



UNIVERSIDAD DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO

El discurso postpopulista de Rafael Correa. Análisis de entrevistas televisadas en los medios españoles (2012-2014)

Pedro Fernández Riquelme. 2019

UNIVERSIDAD DE MURCIA

FACULTAD DE LETRAS

DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA Y

LINGÜÍSTICA GENERAL

El discurso postpopulista de Rafael Correa. Análisis de
entrevistas televisadas en los medios españoles (2012-
2014)

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR

PEDRO FERNÁNDEZ RIQUELME

DIRIGIDA POR

DRA. SONIA MADRID CÁNOVAS

2019

Agradecimientos:

A mi directora de tesis por su sabiduría y paciencia.

A mi esposa Mari e hijos, Pedro Antonio y Celia.

A mis padres.

A mi familia ecuatoriana (Claudia, Jorge, Diana, Patricio, Dori, Mónica, Jorge e hijas)

A David Hernández Castro.

A mis hermanos Sergio y Antonio por su ayuda.

A los políticos de vocación.

“La entrevista política no es simplemente una conversación, sino el relato resultante de ella”.

Rafael Yanes (2006)

“El discurso queda inmediatamente completado por el elemento mismo de lo vivido y no puede ser separado de él sin perder su sentido”.

Valentin Voloshinov (1926)

“Por lo tanto, de lo que aquí se trata es del análisis del discurso populista, y no del populismo, aunque esto no impide que nos interroguemos sobre las relaciones entre lenguaje y acción, entre retórica discursiva y modo de gobernanza”.

Patrick Charaudeau (2009)

Índice

1.	Resumen	7
1.1.	Resumen	
1.2.	Abstract	
2.	Introducción	9
2.1.	Justificación académica	
2.2.	Motivación personal	
2.3.	Objetivos	
3.	Marco teórico	24
3.1.	El discurso populista de los gobiernos progresistas en Latinoamérica	24
3.1.1.	La izquierda hegemónica (1998-2015)	
3.1.1.1.	Antecedentes: las revoluciones armadas	
3.1.1.2.	El detonante: la Revolución Bolivariana	
3.1.1.3.	La <i>lulización</i> de la izquierda latinoamericana	
3.1.1.4.	¿Fin del ciclo progresista?	
3.1.2.	Teoría política sobre el populismo	
3.2.	Características del discurso populista	41
3.3.	Rafael Correa y el contexto ecuatoriano	62
3.3.1.	El contexto ecuatoriano	
3.3.2.	El discurso de Rafael Correa	
3.4.	Los medios de comunicación y el poder	72
3.4.1.	Relaciones entre medios, partidos y empresas en España	
3.4.2.	El caso español	
3.5.	El género entrevista	81
3.5.1.	El subgénero de la entrevista política.	
4.	Análisis Conversacional y Análisis Crítico del Discurso	87
4.1.	Metodología	
4.1.1.	Análisis Conversacional	
4.1.2.	Análisis Crítico del Discurso	
5.	Correa en las entrevistas de los medios de comunicación españoles	108
5.1.	Análisis cuantitativo de las entrevistas. Datos	

5.2.	Análisis y discusión	
5.2.1.	Entrevista Ana Pastor 1	
5.2.2.	Entrevista Ana Pastor 2	
5.2.3.	Entrevista Ana Ibáñez	
5.2.4.	Entrevista Jordi Évole	
6.	Conclusiones	179
7.	Bibliografía	188

Anexos:

•	Transcripciones íntegras de las entrevistas	207
•	Corpus	294

1. Resumen

1.1. Resumen

Esta tesis lleva a cabo un estudio sobre el discurso del ex Presidente de Ecuador, Rafael Correa, expuesto en cuatro entrevistas televisivas entre los años 2012 y 2014.

La tesis se abre con un prólogo que contiene una aproximación preliminar del concepto de discurso y sus corrientes más actuales, las cuáles seguimos como enfoque y metodología. También justificamos los motivos académicos y personales para emprender esta tesis.

La metodología elegida abarca tanto el Análisis Crítico del Discurso como el Análisis Conversacional para que como instrumentos de análisis nos permitan desentrañar los estilos y estrategias discursivas de periodistas y político en aras de diagnosticar si los primeros basan su intervención en la manipulación, y el discurso del segundo se puede catalogar como populista.

Para poder llegar a las conclusiones hemos transcrito las cuatro entrevistas, analizado cuantitativa y cualitativamente los datos aportados, discutido los conceptos de discurso, populismo y género entrevista, a la vez que nos hemos acercado a la historia reciente de la política de América Latina y en concreto de Ecuador.

Los resultados de la tesis demuestran que existió manipulación en las cuatro entrevistas y que Correa no responde al discurso denominado populista sino que lo supera usando algunos parámetros que señalamos en las conclusiones.

1.2. Abstract

This thesis is a study on a speech made by Rafael Correa, former president of Ecuador, displayed in four different television interviews between 2012 and 2014.

The thesis starts with a prologue which contains a preliminary approximation to the concept of speech and its current trends, which we follow both as approach and methodology. The academic and personal reasons to undertake this thesis are also justified.

The selected methodology includes both the Critical Discourse Analysis and Conversational Speech Analysis as instruments to figure out the styles and discursive strategies regarding the journalists as well as the politician in order to diagnose if the journalists base their speech on the manipulation and the politician's speech can be classified as populist.

In order to reach these conclusions, the four interviews have been transcribed, the data provided have been quantitative as well as qualitative analysed, the discourse concepts, populism and interview gender have also been discussed. Meanwhile, a brief overview to the recent political history of Latin America and more specifically that of Ecuador has also been provided.

The thesis results show that there was manipulation in the four interviews and that Correa does not respond to the populist discourse but, in fact, he goes beyond it using some of the parameters that are exposed in the conclusions.

2. Introducción

2.1. Justificación académica.

¿Qué entendemos por *discurso*? ¿Por qué estudiarlo o analizarlo?

El discurso es una secuencia de ideas que se expone públicamente de manera oral o escrita. Se trata de un mensaje, de una acción comunicativa, cuya finalidad es transmitir algún tipo de información, desde una mirada particular y con unos propósitos e intereses específicos. Según García Agustín (2010) el discurso media entre el texto y su contexto porque hablar, escribir, usar el lenguaje o producir un discurso constituyen una práctica social. Esto es así porque al producir un discurso podemos llegar a reproducir, modificar o cambiar las condiciones de la vida en sociedad (Fairclough, 1993).

En la bibliografía lingüística los términos *texto* y *discurso* suelen usarse indistintamente, es decir, como sinónimos. Sin embargo, a nivel teórico, existe bastante consenso en establecer una diferencia técnica entre estas dos entidades. La escuela del Análisis Crítico del Discurso entiende por *discurso* al proceso de producción, emisión y recepción, mientras el término *texto* se designa solo como el producto de ese proceso; a diferencia de la lingüística textual cuya categoría principal es la del *texto*, entendido como acontecimiento comunicativo verbal con plenitud de sentido, que posee una serie de propiedades (adecuación, coherencia y cohesión) (Beaugrande y Dressler, 1997). Es importante aclarar que el *discurso* es una categoría, una noción que pertenece al orden o dominio social. En cambio, el texto pertenece al dominio de la materialidad del lenguaje (Greimas y Courtés, 1979; Álvarez, 2001; Fairclough, 1995). Por tanto, todo discurso, sea oral o escrito, se sustenta en un texto. Es decir, un discurso es lenguaje puesto en acción, un texto que ha adoptado una modalidad en una situación comunicativa en particular. El texto es la parte material y el discurso es la parte social.

En este sentido, Charaudeau (2009: 255) define el discurso en su aproximación al populismo en su intento de separarlo del discurso político al uso, yendo más allá de la definición lingüística:

(...) podemos preguntarnos qué relación se instaura entre palabra política y actos políticos, sabiendo que la palabra se produce para ocultar actos o bien transformarse en acto cuando constituye una decisión con efecto performativo. Pero podemos ir más lejos y considerar que los actos en sí mismos pueden significar como palabras. Son entonces discursos: hacer esto significa decir esto otro.

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) gestado por, entre otros, Norman Fairclough (1989), sigue plenamente vigente en el mundo de la investigación humanística y de las Ciencias Sociales por ser un instrumento de utilidad para poder desentrañar el sentido, la intención y la repercusión del discurso político. A este respecto, Santander (2011) se pregunta por qué hemos de analizar el discurso:

En lingüística se trata de un movimiento que en su origen dice relación con la necesidad de estudiar el *lenguaje en uso*, es decir, emisiones realmente emitidas por lo hablantes, superando el principio de inmanencia tan propio de la lingüística saussuriana, interesada en el sistema formal del lenguaje (llamado *lengua*), antes que en su uso real (el *habla*). A ello se suma la valoración de lo que Verón (1998) y otros autores de la llamada segunda semiología denominan la *materialidad de los signos*, o sea, los efectos sobre la realidad social que tienen los discursos (constituidos por signos de diferente naturaleza, no sólo lingüísticos).

A pesar de que nació a finales de los años ochenta y principios de los noventa, el ACD tiene claros antecedentes en escuelas y corrientes anteriores, como señala (Stecher, 2009: 97), en la Lingüística Crítica o la Escuela de Frankfurt. La primera se interesó por estudiar, con herramientas analíticas propiamente lingüísticas, las relaciones entre lenguaje, poder y control social. A su vez, los trabajos del Círculo de Bajtin, así como algunas de las reflexiones de Foucault sobre el orden del discurso y las formaciones discursivas son también parte de los orígenes teóricos del ACD. Todos ellos tienen en común la influencia de Karl Marx quien diagnosticó la centralidad de la cultura y las formas simbólicas en los procesos de dominación característicos de las sociedades capitalistas (superestructura), y de Gramsci (2018), quien teorizó sobre las posibilidades de subvertir y resistir dichas relaciones de poder.

El ACD entiende y define el discurso como una *práctica social* (Fairclough 1992, 2003; Van Dijk 2000) y desde esa convicción inicia y justifica sus análisis discursivos como análisis sociales. Según Santander (2011: 209):

(...) el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social. Es lo que se conoce como la concepción activa del lenguaje, que le reconoce la capacidad *de hacer cosas* (Austin 1982) y que, por lo mismo, nos permite entender lo discursivo como un modo de *acción*.

El ACD se preocupa de cómo los textos orales o escritos funcionan dentro de la práctica sociocultural (Fairclough 1995: 7), esto es, de la descripción y análisis del nivel textual, de la estructura y organización de los niveles fonológico, sintáctico y léxico-semántico del lenguaje, de los sistemas de intercambios, junto a las estructuras pragmáticas y sociolingüísticas. En otras palabras, el ACD considera el lenguaje efectivamente como el "producto de la organización lingüística en todos los niveles de análisis" (Fowler, 1985: 80). Su campo de análisis incluye la pragmática, el análisis conversacional, la sociolingüística, la etnografía y el nuevo campo del análisis de los medios audiovisuales (Martín, Pardo y Whittaker, 1998).

Fairclough (2003: 124) afirma que los discursos son modos de representar el mundo que muestran distintos puntos de vista. Esto no equivale a decir que los discursos se limiten a reproducir la realidad. Los discursos no solo representan el mundo como es (o, en realidad, como creemos que es) sino que también son proyectos imaginarios, representaciones de mundos posibles que son diferentes del mundo real y están vinculados a proyectos para cambiar el mundo en determinadas direcciones. Según García Agustín (2010:180) esta perspectiva es interesante porque concibe la realidad no como únicamente representacional sino que está abierta al cambio en la medida en que otros discursos puedan competir con los discursos o representaciones dominantes o mayormente aceptados. Para Lluch (2015: 117), es una llamada a la acción porque "Consideramos que el discurso se convierte en una fuerza de tal magnitud que construye lo real, determina cómo se ve el mundo y sitúa al sujeto en relación con el poder"

Para llegar a este punto del análisis del discurso, hemos de destacar la importancia que tuvo el conocido como *Giro lingüístico del siglo XX* (Fabris, 2001).

Para comprender este giro se precisa entender la tesis central contra la cual se afirma dicho viraje. La idea tradicional, debida a Platón y Aristóteles, radica en que lo esencial es el pensamiento, y el lenguaje no es sino la expresión externa de la idea, del pensamiento. Aristóteles afirma que las palabras son símbolos de las afecciones del alma (ideas) y la escritura, a su vez, es signo de las palabras o expresiones verbales. Esta primacía absoluta del pensamiento es la tesis central de la filosofía del lenguaje en su versión tradicional. El lenguaje no es sino el revestimiento externo de la idea. Es precisamente contra esta concepción del lenguaje como mera expresión del pensamiento contra la cual se da el giro lingüístico a partir de las aportaciones de filósofos como Wittgenstein, Lyotard, Foucault o Habermas en los años sesenta del siglo XX, y que concretarían también los propios filósofos del lenguaje como Austin y Searle en el convencimiento de que el lenguaje es una acción con efectos en la sociedad/realidad. El giro no solo se dio en la lingüística, también en otras ciencias afines (Van Dijk, 2006: 3):

(...) empezó más o menos en el mismo momento, y a menudo de forma independiente, entre 1964 y 1974, en Antropología, Sociología, Psicología y Lingüística. Así, en Lingüística, el “giro” supuso desviar la atención del estudio de estructuras sintácticas abstractas, de oraciones aisladas y dirigirla al uso de la lengua, el texto, la conversación, los actos discursivos, las interacciones y la cognición. En Filosofía y en muchas de las Ciencias Sociales, como también se ve en este libro, el giro fue incluso más radical, concretamente hacia el lenguaje en general.

Searle y Fairclough coinciden en que existe un mundo real y que la representación o construcción de la realidad social se realiza a partir de dicho mundo real. Esto se materializa en los conceptos de “Institución” (Searle, 1997) y de “Discurso” (Fairclough, 1989), aunque el primero parte de la existencia de los hechos independientes de la acción humana y el segundo de las estructuras sociales. Por tanto, Searle se opone al constructivismo social y a la idea de que la realidad se construye socialmente (García Agustín, 2010: 105) y sostiene que las instituciones sociales son sólo posibles porque los humanos poseemos lenguaje, y que una vez que se crean las instituciones bajo una cierta fórmula lingüística, aparecerán otras que ni siquiera los agentes lingüísticos podrían prever. El lenguaje crea cosas no lingüísticas, aunque son mantenidas en el tiempo

lingüísticamente. Para Searle la lista es larga e incluye elementos tales como gobiernos, corporaciones, dinero, universidades, etc. (Santibáñez, 2012).

Como miembro destacado del ACD, Norman Fairclough viene a continuar una teoría filosófica iniciada por Marx y llamada *Materialismo histórico*, en concreto su concepto de *Superestructura*. El autor alemán Karl Marx (1818-1883) destacó en las aportaciones a la economía, a la política y a la filosofía. Menos conocidas son sus contribuciones al desarrollo de la lingüística porque no dedicó a ello ningún libro monográfico, ni ningún capítulo de sus libros, pero en varios de ellos sí reflexionó sobre la relación entre el lenguaje y la sociedad, sobre todo en *La ideología alemana* (2010). Como no desarrolló un sistema conceptual ni una metodología propia de la lingüística, sus aportaciones no son propias de la filosofía del lenguaje, sino que se ciñen a reflexiones lingüísticas. El hecho de estar diseminadas por sus obras dificulta su sistematización¹.

En *La ideología alemana* (2010) la crítica del Idealismo realizada por Marx y Engels planteará la necesidad de retrotraer la conciencia concretada por la filosofía a la historia, pero concebida ahora en tanto proceso productivo y conflictivo, en tanto proceso por el cual los hombres producen sus condiciones materiales de existencia en circunstancias históricamente determinadas y marcadas por la desigualdad. La conciencia es, de este modo, concebida ante todo como conciencia *práctica y producto* social, y el lenguaje como algo “tan viejo como la conciencia”, un producto de la práctica humana sin el cual, a su vez, la misma conciencia humana y sus representaciones reales o ilusorias resultarían inconcebibles: “el lenguaje es la conciencia práctica” –señalan Marx y Engels– “la conciencia real [que] nace, como la conciencia, de la necesidad, de los apremios de relación con los demás hombres por parte de los hombres” (Marx y Engels, 2010: 37). En esa misma obra afirman:

¹ Sin embargo, una revisión de las escuelas y autores más destacados que disertaron sobre esa relación llevaría a un replanteamiento de una sistematización de las aportaciones de Marx y un análisis de su influencia a lo largo de los años. Así, del Formalismo ruso, sobre todo Volóshinov, pasaríamos a la Escuela de Frankfurt (teoría crítica) y por la Escuela Francesa del Discurso (Pecheux, Foucault, Bourdieu), la Escuela Semiótica Italiana, para llegar al actual Análisis Crítico del Discurso. Así, establecemos un hilo conductor a través de una sistematización de las aportaciones de Marx y su desarrollo y revisión por estos autores y escuelas.

La tarea más difícil para los filósofos es la de bajar del mundo de los pensamientos al mundo real. La realidad inmediata al pensamiento es el lenguaje. Y como han hecho del pensamiento un fetiche, los filósofos han tenido que hacer del lenguaje un reino supremo. Ahí está el secreto del lenguaje filosófico, en el que las ideas, en tanto que palabras, tienen su contenido absoluto. El problema de saber cómo descender del mundo de los pensamientos al mundo real se transforma en el problema de saber cómo bajar del lenguaje a la vida. Los filósofos no tendrían sino que diluir su lenguaje ordinario del que han sacado el suyo por abstracción, y reconocerían así que el que ellos usan no es más que la deformación del lenguaje del mundo real; comprenderían entonces que ni el pensamiento ni el lenguaje forman una esfera independiente; verían que ambos no son, en sí mismos, más que deformaciones de la vida real.

Y su concepción de discurso es parecida a la que defendió posteriormente Foucault (1992a), es decir, no es una visión estrictamente lingüística, sino perteneciente a un conjunto de procesos sociales, históricos, materiales, etc. La diferencia fundamental de Marx con Foucault estriba en que para éste último no hay una dependencia íntegra de la estructura económica, hay relaciones de poder pero no de amo y esclavo, se dan en red. Para Foucault, es una forma de dominio que no llega a la hegemonía, siempre hay una parte ingobernable, pero nos autodisciplinamos. La coincidencia entre ambos se basa en su idea de superestructura. Según Marx, la superestructura depende de las condiciones económicas en las que vive cada sociedad, de los medios y fuerzas productivas (infraestructura) y se compone del conjunto de fenómenos jurídicos-políticos e ideológicos, tales como el derecho, el estado, las religiones, las manifestaciones, la moral, y demás; así como las instituciones que las representan en una sociedad determinada. Los cambios en la superestructura son consecuencia de los cambios en la infraestructura. Esta teoría parte de la idea de que no es posible la independencia de la mente humana, del pensamiento, respecto de las condiciones materiales específicas en las cuales está inmersa la sociedad. Por tanto, afirma el determinismo advenido por factores de índole externa.

La primera teoría marxista del lenguaje la estableció Valentin Voloshinov dentro del marco de la Escuela Soviética y del Círculo de Bajtin. En 1929 publica *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*, donde identifica enunciado con discurso y añade que el enunciado es el producto del acto discursivo (2014:141). Voloshinov

comparte la idea de Bajtin (Todorov: 1976) sobre el concepto de enunciado, caracterizado como una unidad histórica de la lengua, determinada por el cambio de los sujetos hablantes, producido en un lugar y en un espacio fácilmente reconocibles (porque el mismo sistema de la lengua posee elementos que permiten dar cuenta de esas variables -los pronombres, los adverbios, etc.) y se origina siempre en relación con otros enunciados. Es decir, es un enunciado- respuesta, no porque deba originarse necesariamente en una pregunta, sino porque establece una activa relación de diálogo con otros enunciados previos: como crítica, como rectificación, apoyo, desacuerdo, etc

Voloshinov señala la importancia del contexto para una teoría acertada del lenguaje (2014: 82-83):

Así pues, la unidad del medio verbal y la unidad del acontecimiento social inmediato de la comunicación son condiciones absolutamente indispensables para que el señalado conjunto físico-psico-fisiológico pueda vincularse al lenguaje, al discurso, para que pueda llegar a convertirse en un hecho de la lengua en cuanto discurso.

Concebimos, por tanto, el discurso como una unidad no solo lingüística, sino semiótica y de construcción de significados, tal como la concibe Morales siguiendo a Hodge y Kress (2012):

Asimismo, considero el discurso como una realidad sociocognitiva, en donde la construcción de significado es inseparable de las prácticas comunicativas (en la línea sugerida por la tradición americana de Goffman, Gumperz y Hymes), y de las construcciones cognitivas de los actores sociales, en una relación también dialéctica con la acción humana, como he indicado más arriba (véase también Scollon y Wong Scollon, 2001, p. 268). Esta idea, por ejemplo, la había ya formulado el mismo Vygotsky, en los años treinta, cuando afirmaba que “la relación entre pensamiento y palabra no es un hecho, sino un proceso, un continuo ir y venir del pensamiento a la palabra y de la palabra al pensamiento” (1934, p. 166).⁵ Y ha sido también desarrollada más tarde por constructivistas como Maturana y Varela (1990: 21)

El *discurso* es un concepto que se ha abordado desde diferentes disciplinas, a partir de las estrictamente lingüísticas. El discurso lo entendemos como “una

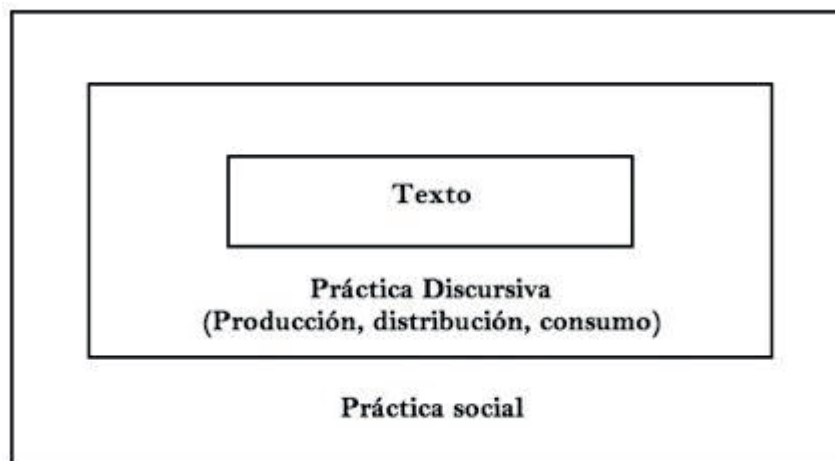
práctica social, [...] una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito” (Casimiglia 1999: 15).

Según Foucault (1992a), el discurso es una práctica social y que, como otras facetas de nuestra vida en sociedad, está regulada socialmente. Las prácticas sociales son un modo recurrente de realizar una cierta actividad, compartido por todos los integrantes de una comunidad. Dan cuenta de las acciones, actividades, habilidades y experiencias que se generan en la sociedad. A partir de estas, se expresan formas de organización y de vida en la comunidad. Por tanto, las prácticas discursivas son prácticas sociales según Foucault y Fairclough. Para el primero (1992 b: 79): “La práctica es un conjunto de conexiones de un punto teórico con otro, y la teoría un empalme de una práctica con otra”. Las prácticas son acciones, lo que no significa que las pensemos aisladas del conjunto de dispositivos teóricos, sociales, históricos y políticos, en donde todas se configuran. Las prácticas son modos de pensar, decir, hacer, acciones que se configuran en el marco de dichos dispositivos. Por tanto, entiende las prácticas discursivas como el conjunto de reglas anónimas, históricas, determinadas en tiempo y espacio, que han definido en una época y área determinada las condiciones de ejercicio de la función enunciativa y a las prácticas no discursivas como las relaciones de poder, que un sujeto puede ejercer o sufrir. Las elecciones teóricas también dependen del discurso en el campo de las prácticas no discursivas y aunque estas prácticas son extrínsecas a la unidad del discurso, también son elementos formadores del discurso.

Norman Fairclough crea el concepto de ACD en *Language and power* (1989). En esta obra se especifica que el discurso, como categoría abstracta, designa los elementos semióticos (aquellos referidos a la producción intersubjetiva del significado) de la vida social. Fairclough propone un modelo tridimensional del discurso (figura 1): la conexión entre texto y práctica social se ve mediatizada por la práctica discursiva.

Esta propuesta del lingüista inglés combina el concepto de *hegemonía* de Gramsci (2018) con la práctica discursiva basada en la intertextualidad y la interdiscursividad.

Figura 1



Siguiendo esta teoría, también entendemos la noción de discurso como lo definió Haidar (1996):

a) Como un conjunto transaccional donde operan reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas, b) un conjunto en donde funcionan reglas de coherencia y cohesión, c) está regulado por condiciones de producción, de circulación y de recepción, y d) constituye una práctica sociocultural institucionalizada (en mayor o menor grado) con características peculiares.

Detengámonos en estos conceptos constitutivos del ACD: ideología, poder, dominación y hegemonía. Para Van Dijk (2008: 203) ideología y discurso van indisolublemente unidos:

El análisis crítico del discurso, que fundamenta teóricamente el análisis de las relaciones entre discurso e ideología que se presenta en este artículo, permite hacer explícito de qué manera los mecanismos de abuso de poder, de dominación y de falta de igualdad se (re)producen a través de unos discursos ideológicos.

Por ideología entendemos un “sistema de creencias” (Van Dijk, 2008: 204) que se dan en abstracto (juicios, valores, ideas, pensamientos) y son compartidas por “grupos sociales”. Según Murillo y Vergara (2004), Althusser se rebela contra la concepción de la ideología en abstracto, en el “ámbito de lo ideal”:

Ante esta situación, Althusser (1970) propone una nueva definición, relacionando la ideología con las prácticas sociales y con la constitución del sujeto. La ideología, según este autor, “tiene una existencia material” (1970: 57), por cuanto aquélla es en los actos, existe en ellos. Si una persona realiza un acto, lo hace de una determinada manera de acuerdo con su ideología; además, ese acto se inserta en una práctica social, la cual está regulada por rituales definidos por la ideología. Es decir, cada acto es ideológico, debido a que no puede, de ninguna forma, realizarse aisladamente de la ideología propia del sujeto. Por lo anterior, Althusser concede ese carácter “material” a la ideología, dejando de lado la concepción “ideal”.

Tanto Althusser como Van Dijk parten de una concepción materialista de la ideología. Voloshinov (2009) crea la primera filosofía del lenguaje marxista (materialista) donde la ideología no se reduce simplemente a un “reflejo” de la “base” económica, sino que se le concede la importancia debida a la materialidad de la palabra y a los contextos discursivos en que se encierra. Voloshinov escribió *Marxismo y filosofía del lenguaje* en 1929 donde entiende el lenguaje como signo ideológico y donde la ideología se concibe como reflejo y refracción (discusión) de la realidad. La ideología se manifiesta mayormente en los discursos.

Para definir *poder* hemos de acercarnos a Foucault, quien lo entiende como una relación asimétrica que está constituida por dos entes: la autoridad y la obediencia, y se da en una determinada sociedad. Además, el poder incita, suscita y produce (Guillermo, 2013). Estudiando captar el sustrato del poder, Foucault (2003) afirma que posee mecanismos entre dos puntos o límites

: (...) por un lado, las reglas del derecho que delimitan formalmente el poder, por otro, los efectos de verdad que este poder produce, transmite y que a su vez reproducen ese poder, pues el poder tiene el poder de imponer la verdad. Un triángulo pues: poder, derecho, verdad”.

En *El orden del discurso* (1992) nos relaciona discurso y poder como elementos unidos para la dominación social a través del deseo y las prohibiciones:

Y esto no tiene nada de extraño: ya que el discurso —el psicoanálisis nos lo ha mostrado— no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que —esto la historia no cesa de enseñarnoslo— el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de

dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. (1992:6)

Para Van Dijk (2006) la *manipulación* es una práctica comunicativa en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o en contra de sus intereses. Con la manipulación podemos llegar a la *dominación* como forma de abuso de poder (Van Dijk, 2006). En primer lugar, la dominación se impone bajo coerción:

(...) aparece el término dominación, el cual se refiere a que un grupo determinado de personas ejerce su poder, es decir, establece su ideología mediante coerción sobre otro sector social para alcanzar un fin determinado, provocando que este sector actúe conforme a la ideología dominante (Murillo y Vergara, 2004: 208)

Sin embargo, hay ocasiones en las que no se puede usar la fuerza o al poder le interesan otros métodos implícitos en las prácticas sociales cotidianas, donde se encuentran como verdades indudables. Y estas se manifiestan a través de los discursos sobre todo (Murillo y Vergara, 2004: 208). Gramsci (1967) señala que cuando la dominación ha llegado a niveles en los cuales los distintos grupos no perciben la base ideológica, la hacen parte de su sentido común, entonces hablamos de hegemonía.

Para Gramsci la hegemonía “encierra y presupone unidad intelectual y ética [además de económica y política] conforme a una concepción de lo real que ha superado al sentido común” (1967: 74). Es decir, el grupo dominante ha ejercido de tal manera su poder que los otros sectores han asimilado como suya la ideología de los otros y actúan inconscientemente de acuerdo con ella. La hegemonía generalmente se establece por medio de los mecanismos implícitos de dominación, ya que difícilmente se lograría mediante la fuerza, como hemos señalado anteriormente.

La hegemonía es así el predominio en el campo intelectual y moral, diferente del “dominio” en el que se encarna el momento de la coerción. Pero esa “dirección” tiene raíces en la base, componentes materiales junto a los “espirituales”: no hay hegemonía sin base estructural, la clase hegemónica debe ser una clase principal de la estructura de la sociedad, que pueda aparecer como la clase que realiza los intereses de toda la sociedad (Gramsci, 2018).

Como código de comunicación intrínseco al ser humano, el lenguaje se considera como un instrumento de dominación, el cual legitima las relaciones de poder en cuanto que es ideológico (Murillo y Vergara, 2004).

Para la concepción de *estrategia discursiva* partimos de la definición de Benveniste (1997:83-84), quien desde sus estudios sobre la enunciación propone que la lengua se convierta en discurso cuando un sujeto se apropia de ella y la pone en funcionamiento para influir en el otro. Molero (2003: 26) define *estrategia discursiva* como:

(...) conjunto de recursos lingüísticos y discursivos que pone en escena el emisor para lograr un objetivo o propósito específico, tomando en consideración las variables contextuales. La estrategia es un aspecto discursivo de naturaleza semántico-pragmática.

Influido por la teoría de Laclau y Mouffé, Franzé (2017: 221) ofrece su concepción del *discurso* como productor de sentidos:

Por discurso no debe entenderse lo dicho o lo escrito, sino lo lingüístico y extralingüístico: la capacidad de producir y asignar sentido. Desde una perspectiva discursiva no cabe hablar de elementos (actores, circunstancias, datos, esferas) *a priori*, prediscursivos, sino que estos existen en tanto adquieren significado. El discurso no es la expresión de un movimiento real previamente constituido; por el contrario, el discurso es una fuerza real que constituye las relaciones sociales. Entendido en sentido amplio y no estrecho, el discurso es donde toma forma la «realidad social».

Históricamente, el presente siempre es convulso en política, y desde 2008 como consecuencia de la crisis económica global, los ciudadanos de este mundo sufrimos de distinta manera sus consecuencias sociales escuchando justificaciones y promesas de solución desde la clase política y financiera mundial (Sarkozy y Bush, 2008).

A diario, los medios de comunicación españoles nos ofrecen numerosas noticias de diferentes partes del mundo, mostrando especial interés en América Latina por motivos de cercanía histórica, idiomática y cultural, sin olvidarnos de los intereses empresariales que las compañías españolas tienen allí. Las informaciones suelen

tener un tratamiento por lo común desfavorable debido a los gobiernos presididos por la izquierda.

Es misión del investigador encontrar el propósito del discurso político para mostrar a la opinión pública las intenciones del emisor, que se escuda en gabinetes de comunicación y en las plataformas mediáticas que las empresas dedicadas a la comunicación les ofrecen en detrimento de otras fuerzas políticas o líderes. En este sentido, el receptor medio escucha o lee repetidamente los mismos mensajes en diferentes situaciones comunicativas. A fuerza de repetir el mismo discurso, y con pocas posibilidades de réplica por parte del contrincante político de la oposición o de otras propuestas ideológicas, el discurso puede convertirse en hegemónico conteniendo falsedades o apologías peligrosas ocultas bajo el tamiz de la retórica planificada con estrategias de comunicación persuasivas. La intervención analítica del investigador del discurso se vuelve tarea fundamental con propósito ético para extraer las intenciones del emisor y que sea el receptor, el público en general, quien decida sobre la pertinencia del mensaje. Según Franquesa (2002):

Conviene mencionar que el Análisis Crítico se preocupa de temas socialmente relevantes, por lo que los seguidores de esta tendencia buscan textos que podrían tener consecuencias reales en las vidas de un gran número de personas. Es por esto que los analistas críticos toman una postura ética al analizar los textos, poniendo atención a desequilibrios de poder, desigualdades sociales y (o) prácticas no democráticas, con la esperanza de promover la acción. De esta manera, el Análisis Crítico no sólo se ocupa de la descripción de prácticas sociopolíticas, sino que las critica explícitamente.

Van Dijk (1999a) distingue entre discurso político y social e ideológico, acotando el primero a partidos políticos y cargos públicos de los mismos en un contexto propio como mítines, actos de partido, actividad parlamentaria, entrevistas, etc. Por tanto, nuestra tesis girará en torno al discurso político de Rafael Correa en las entrevistas seleccionadas, quien ha sido señalado dentro de los líderes populistas latinoamericanos.

Sobre el populismo se abren varios interrogantes: ¿Es un tipo de discurso? ¿Es una forma de gobierno? ¿Es posible un populismo de izquierdas? ¿Por qué el término ha adquirido una connotación negativa?

2. 2. Motivación personal

Cuando en marzo de 2015, la revista del grupo EUMED de la Universidad de Málaga, *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, me publicó un artículo de naturaleza divulgativa en el que intentaba demostrar cómo los medios de comunicación españoles manipulaban varias noticias sobre el presidente venezolano Hugo Chávez, entre ellas su supuesta muerte, comprobé que había encontrado el camino para mostrar la manipulación de algunos mass-media de mi país; periódicos, canales y plataformas que deberían estar al servicio de la verdad y de la democracia, o, al menos, de la información objetiva. La polémica entrevista que para TVE realizó Ana Ibáñez a Rafael Correa, Presidente de Ecuador por entonces, motivó que me decidiera a emprender esta Tesis doctoral.

Personalmente, he observado estos años de crisis económica, política y de valores, cómo numerosos medios de comunicación social han estado al servicio de intereses alejados de la realidad que vivían millones de españoles (desahucios, corrupción, paro, etc.)

Sumar estos hechos a la información que nos llegaba desde la América dirigida por gobernantes de izquierdas me ha llevado a analizar el origen, composición y efectos mediáticos del discurso llamado *populista*, pero también izquierdista, de los distintos líderes de países con un compromiso de superar el neoliberalismo, entre otras estructuras. Es decir, existía una necesidad social de abordar la dinámica del cambio a nivel mundial para analizar los discursos alternativos que se ofrecen al modelo de pensamiento hegemónico, emanado del neoliberalismo.

2.3. Objetivos

Van Dijk (1996: 84) señala que una de las tareas cruciales del Análisis Crítico del Discurso (ACD) es explicar, entre otras cuestiones, las relaciones entre el discurso y el poder para así dar cuenta del modo en que éste se expresa, se reproduce y legitima a través del lenguaje.

Siendo una de las metas del ACD intentar desvelar cómo se lleva a cabo la construcción de los acontecimientos entre dos interlocutores, de las relaciones sociales que éstos establecen a través del discurso y de las implicaciones sociales de este proceso de construcción, el propósito de este trabajo es presentar un

ejemplo de aplicación metodológica del ACD, tomando como base cuatro entrevistas políticas televisadas. Las siguientes presuposiciones de la relación lenguaje-poder-manipulación servirán de fundamento para el presente análisis.

2.3.1. Objetivos generales

Determinar cuáles son las claves del discurso de Rafael Correa: sus marcos, sus puntos nodales (Laclau, 2005), aquellos temas que se repiten en las entrevistas televisadas y que forman parte de su discurso político. Para ello se establecerán las influencias políticas y el contexto socio-histórico que configuran el mismo.

El segundo objetivo general consistirá en establecer la relación entre el género entrevista, como medio privilegiado de producción de sentido y generador de opinión, con el poder. Para ello hemos de revelar aquellos mecanismos lingüístico-discursivos que manifiestan indicios de manipulación en la conversación dentro del género periodístico de la entrevista política.

2.3.2. Objetivos específicos

Para conseguir tales objetivos generales, hemos de cumplimentar otros previos: Son sub-objetivos que descentralizan la focalización del tema, pero dentro de su contexto. Son partes de un todo, enunciadas para facilitar la comprensión de las metas a las que se llegará con las conclusiones, para integrar las mismas en un conjunto armónico. Los objetivos específicos son los objetivos por cada capítulo.

Objetivo 1: aclarar si existe el populismo en el nivel discursivo a partir de un corpus.

Objetivo 2: establecer los mecanismos lingüísticos que sostienen el discurso populista a partir de los resultados del análisis del corpus.

Objetivo 3: establecer las posibles características generales del discurso populista.

Objetivo 4: valorar si los medios españoles han condicionado la idea del receptor sobre su imagen del populismo (negativa o positiva) y cuál puede ser la causa.

Objetivo 5: revelar a través del análisis conversacional si el género de la entrevista política televisada en España está mutando para acercarse a otros géneros televisivos (*Talk show*).

Objetivo 6: revelar los mecanismos que desvían el género periodístico de la objetividad y lo acercan a la manipulación.

3. Marco teórico

3.1. El discurso populista de los gobiernos progresistas en Latinoamérica

3.1.1. La izquierda hegemónica (1998-2015)

3.1.1.1. Antecedente: las revoluciones armadas

La Revolución Cubana (1956) tuvo una clara influencia en otros procesos políticos del continente como fueron la Revolución Sandinista (1979) o la llegada al poder de Salvador Allende en Chile (1970). Algunos fueron armados para derrocar sistemas dictatoriales como los de Batista en Cuba y Somoza en Nicaragua, y otros fueron pacíficos como la victoria en las urnas de Allende. En todos los casos, el ideario político que les movía era de clara inspiración marxista-leninista.

Ante la posibilidad de que la ideología rival al capitalismo ganase adeptos en una zona geográfica tan cercana y donde no quería perder influencia, EEUU no dudo en contrarrestarla, bien planificando o colaborando en golpes de estado o guerrillas para derrocarla (Victoriano, 2010). En esta violenta escalada, proliferaron las dictaduras militares igualmente amparadas por EEUU como las producidas en Argentina, Chile o Uruguay.

Según Victoriano (2010: 180), este hecho:

posee como punto articulador la Doctrina de Seguridad Nacional promovida por Estados Unidos durante la Guerra Fría, alcanzó niveles que configuraron lo que Alain Rouquié denominó “Estados militares”, a la hora de describir la regularidad de la variable marcial en el autoritarismo latinoamericano de estas décadas.

Establecemos una cronología de los principales golpes de estado en América Latina (Victoriano, 2010):

1. Rep. Dominicana 1930: Rafael Leónidas Trujillo derrocó a Horacio Vázquez y se convirtió en el “hombre fuerte” del país durante treinta años.
2. Guatemala 1954: La nacionalización de plantaciones de la *United Fruit* fue la excusa para el golpe de Estado contra Jacobo Arbenz Guzmán.
3. Paraguay 1954: Alfredo Stroessner derrocó al presidente Federico Chávez. Encabezó una dictadura que duraría treinta y cinco años.
4. Ecuador 1963: Una junta militar derrocó al gobierno de Carlos Arosemena Monroy, ideológicamente cercano a la Revolución Cubana.
5. Brasil 1964: Tras las políticas reformistas del presidente Joao Goulart en la agricultura, la salud y la educación, los militares dieron un golpe.
6. Perú 1968: Juan Velazco Alvarado lideró la junta que derrocó a Belaúnde Terry. Los militares gobernaron hasta 1975.
7. Chile 1973: Augusto Pinochet, jefe del Ejército, derrocó a Salvador Allende, quien proponía la Vía Chilena al Socialismo.
8. Argentina 1976: Una junta militar derrocó a María Estela Martínez de Perón, en medio de un clima de gran violencia política.
9. Bolivia 1980: Luis García Mesa derrocó a Lidia Gueiler Tejada y evitó que Hernán Siles Suazo asumiera la presidencia.
10. Panamá 1983: Manuel Antonio Noriega fue el “hombre fuerte” del país hasta 1989, cuando fue llevado preso a Estados Unidos.

En un subcontinente con desigualdades sociales y económicas tan grandes, la Iglesia Católica también tomó partido dividiéndose en dos: una defendiendo el anticomunismo y otra apoyando las revoluciones en nombre de la Teología de la Liberación (Tahar, 2007). La cúpula vaticana siempre luchó por hacer desaparecer

esta corriente teológica; de hecho, uno de sus más firmes detractores fue el propio Papa Juan Pablo II (Lampe, 2016), que desarrolló su labor clerical en una Polonia soviética y pro-atea. Entre la presión de la cúpula católica y la violencia contra ella, que incluso acabó con sacerdotes asesinados en Bolivia y El Salvador, la Teología de la Liberación perdió mucha influencia y capacidad movilizadora y pastoral (Tahar, 2007). Sin embargo, con el paso de los años, lo que ésta sembró dio sus frutos en el reconocimiento que los líderes izquierdistas le dieron: muchos de ellos se declararon católicos y seguidores de la teología en cuestión: Hugo Chávez, Lula da Silva, Fernando Lugo, Rafael Correa, Daniel Ortega, etc. En el apartado de políticas sociales y de índole moral (aborto, derechos de la mujer, etc.), podemos apreciar ciertas diferencias con la izquierda europea, tradicionalmente laica. Así, en Nicaragua (Relea, 2007; Estepa, 2011) o en El Salvador (Gutiérrez, 2017) el aborto es ilegal o está penalizado como en Bolivia (Evo, 2013) o Ecuador (Constante, 2016). En Bolivia, su presidente, Evo Morales, cuestionó la homosexualidad en varias declaraciones públicas (Evo, 2010; Evo, 2016).

Lentamente, las dictaduras militares que laminaron los derechos humanos y combatieron violentamente la ideología de izquierda en los años setenta fueron desapareciendo dando lugar a democracias parlamentarias de corte liberal, formalmente parecidas a las europeas, pero que no consiguieron erradicar las grandes diferencias sociales de sus países ni integrar a los millones de excluidos (indígenas, pobres, emigrantes, etc.). Frente a este modelo emanado del Consenso de Washington desde 1989 (Martínez Rangel et al, 2012), fue creciendo la idea de superar el sistema neoliberal para acabar con las desigualdades y la corrupción. Una definición del neoliberalismo más allá de lo estrictamente económico y que puede definir a América Latina en el periodo de las dictaduras militares y las transiciones a la democracia es la que da Victoriano (2010):

Éste no sólo debe ser entendido aquí como un conjunto de axiomas económicos, concibiendo lo económico como una esfera particular de la cuestión nacional. Por el contrario, debe entenderse como un programa continental de articulación de la fuerza social, que fue producto de un proceso histórico de disciplinamiento riguroso de la sociedad civil y sus relaciones políticas. De este modo, la instalación regional del neoliberalismo describe un acontecimiento político más que económico, puesto que las llamadas políticas económicas puestas en práctica a lo

largo de este proceso de militarización –privatización, desregulación, liberalización, descentralización, por nombrar algunos lugares comunes– constituyen, en rigor, una economía política que tuvo como principio el desmantelamiento del Estado nacional y su estructura ideológica como promotor exclusivo del desarrollo económico.

Aunque el levantamiento del movimiento zapatista en Chiapas (México) en 1994 fue un claro antecedente (Lario, 2015), el primer líder en llegar al poder para intentar cambiar la situación fue el venezolano Hugo Chávez Frías en 1998.

3.1.1.2. El detonante: la Revolución Bolivariana

En 1998, el antiguo comandante del ejército venezolano, Hugo Chávez, gana las elecciones presidenciales con el movimiento *Polo patriótico*, alianza de fuerzas políticas y sociales entre las que se encontraban el Partido Comunista de Venezuela, Patria para todos, Movimiento Quinta República y Movimiento al Socialismo. Chávez ya era una figura conocida en su país porque participó en el golpe de estado para derrocar el régimen de Carlos Andrés Pérez en 1992, el cual fracasó y lo condujo a la cárcel.

Con ideas renovadas y nueva imagen, lideró un proyecto político plural que le llevó al poder. En ese momento, Chávez no expresaba su socialismo en público. Enarboló un discurso cuyas máximas se basaban en el prefijo *anti*: antioligarquía, anticorrupción, etc, y su lenguaje se centraba en esa primera etapa en destacar la construcción de una V República (Fermín y Soteldo, 2014). Con el líder venezolano comenzó una etapa que se ha denominado como *Revolución Bolivariana*, por tener como referente al antiguo libertador contra el imperio colonial español Simón Bolívar. Esta revolución tiene como marco ideológico el *Socialismo del Siglo XXI*, un concepto ideado por el pensador germano-mexicano Heinz Dieterich (1996), en parte novedoso porque tiende a superar los graves errores del comunismo soviético, pero que se engloba dentro de las políticas de izquierda que se conocían hasta el momento. Entre otras características se incluirían éstas: un estado fuerte que interviene en economía, nacionalizaciones de servicios esenciales y fuentes de energía, fomento de la economía social y cooperativismo, superación de la política

social asistencial, democracia directa, apuesta por el *Ecosocialismo* como guía de la política medioambiental, etc. De hecho, las nuevas constituciones de Bolivia, Ecuador y Venezuela, emanadas de los gobiernos *bolivarianos*, declaran al país como "Ecosocialista" de facto al reconocer a la naturaleza como sujeto de derecho (Roncal, 2013).

El tipo de discurso protagonizado por Chávez, con un fuerte componente nacionalista americano y decolonial, ha sido seguido por otros líderes regionales como Evo Morales o Rafael Correa, como veremos más tarde.

Poco tiempo después, en el año 2000, llegó al poder en Brasil el antiguo líder sindical *Lula da Silva* con el PT (Partido de los Trabajadores) contando con el apoyo de los sindicatos, de los teólogos de la liberación como Leonardo Boff y de organizaciones sociales como el *Movimiento de los Sin Tierra*.

El líder sindical Evo Morales llegó al poder en Bolivia en el año 2006, tras dos movilizaciones de protesta nacionales como fueron las luchas del gas y del agua, protagonizadas ambas por las organizaciones civiles y sociales.

El antiguo líder guerrillero sandinista, Daniel Ortega, alcanzó el poder en Nicaragua mediante las urnas en 2006. Antes lo consiguió tras la lucha armada contra la dictadura de Somoza, derrocado en 1979. En Argentina con la familia Kirchner; en Uruguay con el *Frente Amplio* de Pepe Mugica; en El Salvador con las dos victorias consecutivas del *Frente Farabundo Martí* (antiguo grupo guerrillero); en Chile con la alianza de socialdemócratas con los comunistas de 2013, etc. se convertía casi en hegemónica la opción política de la izquierda desde finales de los años 90 hasta la actualidad en el subcontinente americano. Este hecho, que ha supuesto un hito en la historia de América Latina y es objeto de estudio en todo el mundo, tiene su propio discurso con unas características comunes a pesar de las especificidades de cada país:

- Ruptura con el anterior sistema sociopolítico de corte parlamentario liberal.
- Críticas al sistema económico neoliberal y propuestas de superación del mismo.

- Anticolonialismo con países europeos, entre los que se encuentra España.
- Mensajes antiimperialistas frente a USA.
- Referencias a la integración regional latinoamericana. Para ello se crearon organismos como el Unasur (que tiene como objetivos construir una identidad y ciudadanía suramericana), el ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), etc.
- Referencias a figuras históricas del continente (Bolívar, Martí, ...)
- Uso de algunos términos y símbolos del socialismo-comunismo: puño cerrado en alto, Socialismo del Siglo XXI, referencia política en Cuba, etc.
- Recontextualización de términos clásicos de la izquierda como *revolución* (bolivariana, ciudadana...)
- Referencias religiosas cristianas: “Nicaragua, cristiana y socialista”, etc.
- Alusiones nacionalistas (*patria, país, pueblo...*)

3.1.1.3 La *lulización* de la izquierda latinoamericana

En 2015, el periodista argentino Pablo Stefanoni bautizó de esta forma la segunda etapa política de los denominados *populismos* en el subcontinente americano. Las nuevas políticas de los gobiernos progresistas se miraban en las practicadas por el líder brasileño Lula da Silva en los años precedentes. Los argumentos con los que define esta nueva época son:

- Posibilismo y pragmatismo en detrimento del debate ideológico.
- Consenso neodesarrollista para seguir dependiendo de los hidrocarburos
- Adhesión al catolicismo y al patriarcado que impiden avances en derechos sociales.
- Oposición de derecha posmoderna con nuevas caras dispuesta a tomar el poder.
- Desaceleración de la economía por la bajada del precio de los hidrocarburos y materias primas a partir de 2014.

La crisis de las materias primas, donde la falta de demanda hundi6 los precios, hidrocarburos incluidos, situ6 pronto en la recesi6n al gigante brasile6o y agudiz6 los problemas sociales en Venezuela, donde la excesiva dependencia del petr6leo causa estragos en su economía (Bellod, 2015):

Venezuela es, con diferencia, el caso m6s dram6tico: las exportaciones han caído un 7'8% en 2014, lo cual viene a sumarse a la caída de -8'8% registrada en 2013 y el d6ficit p6blico cerrar6 en un -2'8% del PIB. Estos desequilibrios vienen a complicar a6n m6s la hiperinflaci6n cr6nica que sufre el pa6s y que ni en mejores a6os del chavismo fue capaz de controlar: el mejor dato fue el correspondiente al a6o 2001 (un 12'5%) y actualmente los precios crecen a un ritmo del 68'5%.

En el caso venezolano, a la crisis de las materias primas y el petr6leo se le a6ade una discutida gesti6n interna del presidente Maduro que ha sido criticada negativamente incluso por el ide6logo del *Socialismo del Siglo XXI* y antiguo asesor de Ch6vez, Heinz Dieterich (2015), y por el soci6logo venezolano Edgardo Lander (2014), destacado miembro de la izquierda intelectual del pa6s.

Adem6s de la cuesti6n de los hiperliderazgos, est6 presente la relaci6n de los movimientos sociales con los partidos políticos progresistas que tomaron el poder. En la medida en que los primeros auparon a los segundos, las distintas relaciones de confianza y el fracaso en sus expectativas marcaron el devenir del apoyo popular a los gobiernos de izquierdas. Ospina (2016) afirma que:

Los progresismos latinoamericanos conquistaron sus respectivos gobiernos cuando las principales organizaciones sindicales, campesinas e indígenas llevaban protagonizando cerca de dos d6cadas de resistencia al neoliberalismo.

El ejemplo m6s claro de esta afirmaci6n es Bolivia. Morales lleg6 al poder tras las movilizaciones del gas y del agua protagonizadas por sectores populares, y al contrario que en Brasil, Argentina o Uruguay, donde los partidos de izquierdas estaban estructurados al modo cl6sico, en Ecuador y Bolivia los movimientos sociales impulsan nuevas plataformas electorales:

La organizaci6n de los partidos era m6s d6bil mientras los gremios y movimientos sociales parecían comparativamente m6s fuertes y estructurados. En medio de la ola de resistencia al neoliberalismo emergieron partidos políticos que, a la inversa de la relaci6n cl6sica, se concebían como brazos políticos de las organizaciones

gremiales y comunitarias. Un verdadero «pachakutik» (un mundo al revés) del corporativismo clásico. El contexto de acción de estos partidos emergentes era el de unos sistemas políticos en descomposición. Mientras el MAS consiguió la victoria electoral, en Ecuador y Venezuela, los partidos que consiguieron el éxito, Alianza País y el Movimiento V República, nacieron como aparatos electorales alrededor de una figura carismática sin relación orgánica alguna con quienes habían liderado la resistencia al neoliberalismo (Ospina, 2016)

La relación entre estos dos últimos gobiernos y los movimientos sociales y sindicales ha sido tensa por momentos. En Ecuador, las reformas emprendidas por el gobierno de Correa en los sectores médico y policial levantaron protestas corporativas. En el primer caso, en 2013 hubo protestas ante la aprobación de la ley de responsabilidad penal de los médicos que realizaran una mala praxis. En el caso de la policía, los hechos fueron más graves, dado que en 2010 grupos de agentes cerraron el aeropuerto de Quito y retuvieron once horas al presidente en un hospital. Tuvo que intervenir el ejército para liberar al mandatario tras enfrentarse con los sublevados (Gualdoni, 2010). Correa calificó esta acción como intento de golpe de estado. Más tarde, las protestas encabezadas por la oposición dividieron al sector indígena en su apoyo a Correa (Médicos, 2015). Sin embargo, en relación a la explotación petrolera del yacimiento del Yasuní, las protestas indígenas fueron unánimes (Cuatro, 2013). La insistencia en seguir viviendo del modelo extractivista (petróleo o gas) de los países latinoamericanos ha supuesto un grave problema económico y político, no solo por las protestas de ecologistas o indígenas sino porque la dependencia de este modelo ha conducido a la crisis económica en cuanto su precio ha bajado sustancialmente en los mercados internacionales.

Entre las acusaciones de querer coaptar a los movimientos sociales para que no protestaran, la realidad es que disminuyó la tensión social porque estos colectivos vieron cumplidas parte de sus demandas (Ospina, 2016).

No debe extrañar que fuera precisamente en la extracción de minerales, donde las tensiones nacían contradictoriamente de la bonanza, en donde residieran los principales focos de agitación y militancia.

Para conseguir reformar sus países, los gobiernos progresistas han creído que la mejor manera era a través de un estado fuerte, con capacidad de mando y centralizando la acción política. Tanto Ospina como Pablo Solón-quien tuvo cargos en los dos primeros gobiernos de Evo Morales-(2016) afirman que esta metodología política ha sido contraproducente para conseguir o mantener el apoyo de los movimientos sociales y sindicales:

Los antecedentes históricos indican, sin embargo, que cuando las políticas estatales promueven activamente la organización social, por lo general intentan subordinarla a la iniciativa desde arriba (Ospina, 2016)

En el caso de Bolivia, se enfrentaron dos visiones, la estatista, representada por el Vicepresidente Álvaro García Linera (Muñoz, 2017), y la descentralizadora y comunitaria, representada por el propio Solón (2016):

En el caso boliviano el vicepresidente es el máximo exponente de esta visión estatista que aplicada a ultranza representa la antípoda del Vivir Bien. En palabras de Álvaro García Linera: “El Estado es lo único que puede unir a la sociedad, es el que asume la síntesis de la voluntad general y el que planifica el marco estratégico y el primer vagón de la locomotora. El segundo es la inversión privada boliviana; el tercero es la inversión extranjera; el cuarto es la microempresa; el quinto, la economía campesina y el sexto, la economía indígena. Éste es el orden estratégico en el que tiene que estructurarse la economía del país” (García, 2007). Esta visión de un Estado todopoderoso que vela por todos es contraria al Vivir Bien. Es la sociedad la que debe autodeterminarse para contrarrestar la dinámica perversa que todo poder estatal conlleva.

3.1.1.4. ¿Fin del ciclo progresista?

En noviembre de 2015, dos hechos abrieron una etapa de incertidumbre política en Latinoamérica. Por un lado, la inesperada derrota del peronismo kirchnerista, su ala más izquierdista, frente al candidato de la derecha argentina, Mauricio Macri, quien acaba con el legado de Néstor Kirchner y su esposa, Cristina Fernández. Por otro, el anuncio de que Rafael Correa no repetiría como candidato presidencial en 2017 en Ecuador sumió a *Alianza País* en la duda de volver a ganar

a una oposición ahora muy organizada y financiada ante la retirada del escenario político del exitoso presidente. Aun así, el candidato oficialista, Lenin Moreno, se alzó con la vitoria por un estrecho margen, lo podría dar continuidad al proyecto político nacional más allá de Correa.

Abundando en este asunto, en 2016 Evo Morales perdió el referéndum donde pretendía reformar la constitución para poder volver a presentarse a las siguientes elecciones. Detrás de todos estos hechos parece estar la crisis del hiperliderazgo, hecho no suficientemente valorado por la izquierda latinoamericana.

En Brasil, un acto político-administrativo del Senado Federal apartó del poder a la elegida en las urnas, Dilma Rouseff, acusada de violación de la ley presupuestaria y de la ley de probidad administrativa, para entregárselo a Michel Temer, miembro del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), organización derechista de la oposición hasta entonces. Este polémico hecho acabó en los tribunales, quienes exculparon a Rouseff de cualquier tipo de delito. Temer asumió la presidencia de Brasil el 12 de mayo de 2016. A finales de 2015 y durante todo el 2016 en los medios de comunicación y en el ambiente político se especulaba con la posibilidad de un cambio de ciclo y el fin de los gobiernos progresistas latinoamericanos (Ospina, 2016).

Esta hipótesis se ve confirmada en noviembre de 2018 cuando Brasil entra en una nueva etapa al ganar las elecciones presidenciales el ultraderechista Bolsonaro, mientras que el seguidor del expresidente Uribe, Iván Duque, gana las elecciones en Colombia. El giro conservador de la Región se hace presente, mientras Nicaragua vive revueltas internas (Cuadra, 2018) y Venezuela se encuentra al borde del colapso social, político y económico (Magdaleno, 2018).

3.1.2. Teoría política sobre el populismo.

El uso del término *populismo* es indiscriminado y confuso, además suele ser utilizado con fines ofensivos para partidos y políticos de orientaciones distintas (Podemos, Trump, Le Pen, Chávez, Syriza, etc.). Mudde (2012: 16) señala la falta de concreción del concepto:

Los estudiosos ni siquiera se ponen de acuerdo en torno a la esencia del concepto, es decir, qué tipo de cosa es. Algunos hablan del populismo como de una ideología; para otros, es un movimiento, una estrategia, un estilo... No es sorprendente que varios estudiosos rechacen totalmente el concepto.

Según Charaudeau (2009) el analista del discurso no debe caer en apriorismos o posiciones ideológicas personales:

Tal posición durante el análisis contribuiría a evitar, en lo que atañe al discurso populista, cuestiones apriorísticas y ciertas confusiones. Una cuestión apriorística sería por ejemplo no considerar que el discurso populista puede ser detentado por personalidades políticas pertenecientes tanto a la derecha como a la izquierda del tablero político, o no tratar el discurso populista como parte integrante de la democracia. Las confusiones incluirían en la misma bolsa diversos tipos de discursos populistas, sin permitir establecer diferencias entre populismo, nacionalismo y fascismo.

Numerosos autores basan sus estudios con conclusiones negativas para este concepto sobre dos pilares: el clientelismo y la manipulación, pero según Cerbino el al (2017: 488) cuando se pone el acento en estas cuestiones para explicar el éxito político de los gobernantes populistas se subestima al ciudadano común y se tachan sus opiniones como irracionales.

Encontramos la clave para el sustento teórico de este término en Ernesto Laclau. El intelectual argentino es hoy en día un autor fundamental para entender un nuevo concepto del populismo, desvinculándolo de su acepción negativa. Su obra *La razón populista* (2005) es el libro de referencia de numerosos politólogos y filósofos de todo el mundo que pretenden entender lo que ha acaecido en buena parte de Latinoamérica. Su estudio científico, más allá de las discrepancias que nos

puedan surgir con su forma de justificar la necesidad o razón de ser de este fenómeno político, es un punto de partida para el presente trabajo.

Para Laclau (2005), el populismo no es una ideología, es una estrategia discursiva de construcción política. Es una construcción sobre la base de la frontera pueblo-oligarquía. El argumento principal trata de construir un pueblo. Ese pueblo no es un pueblo ya dado, empírico, es un pueblo que va a resultar de la articulación de demandas en una cadena de equivalencias. Estas demandas son parciales y tienen en común que el Estado no las tiene totalmente en cuenta en su gestión: feminismo, ecologismo, pensiones, etc. Al pueblo hay que construirlo en articulación con las demandas heterogéneas, pero eso no es fácil porque esas demandas no convergen naturalmente. Hay que hacerlas converger y para eso se necesita un principio articulador, que Laclau sintetiza en un símbolo, por ejemplo un líder carismático, pero no sería la única opción. En realidad lo que se necesita es que haya un símbolo de la unidad del pueblo.

Casals (2014: 2) tampoco considera al populismo como una ideología, sino como “una forma de movilización política maleable y que puede adoptar cualquier sector ideológico”. Esta estrategia puede existir para conquistar el poder. Una vez conquistado, el populismo como forma de gobierno es criticado por Villacañas (2015), quien habla del *republicanismo* como antídoto tanto para el neoliberalismo como para el populismo, pues ambos tienden a empequeñecer de algún modo las instituciones emanadas del republicanismo o de las democracias liberales.

Según Zanatta (2014: 45) en relación a las condiciones de aparición del populismo “existe un difundido consenso sobre el hecho de que se establece como reacción a una percepción de crisis”. Charaudeau (2009) abunda en la misma idea y concreta los diferentes tipos de crisis:

En primer lugar, puede observarse que éste nace siempre en una situación de crisis social, que puede ser diferente según los países y las épocas: crisis económica, como fue (es) el caso de América Latina y Europa occidental (Francia, Austria, Holanda); crisis identitaria y moral (sociedades que rechazan la multiculturalidad en nombre de una identidad propia); crisis de cambio de régimen político como es el caso de muchos países del Este tras la caída del muro de Berlín, que deben ajustarse a una nueva economía de mercado y descubren el ultranacionalismo.

Laclau (2005: 172) señala que “la crisis de representación está en la raíz de cualquier estallido populista”, coincidentemente con Casals (2014), cuyos planteamientos rebaten la anterior afirmación de Charaudeau al ofrecer los datos de la elecciones europeas de 2014. En los países más ricos de Europa fue donde más creció la ultraderecha, rebatiendo un tópico muy extendido: la asociación del ascenso de la extrema derecha a la agudización de los efectos de la crisis económica de manera mecánica.

Lo ilustra el hecho de que solo uno de los países rescatados, Grecia, ha mostrado un ascenso llamativo de un partido de este signo, Amanecer Dorado (AD), con un 9.3% de los sufragios. Esta cifra es importante y modesta a la vez, ante los devastadores efectos de la crisis en este país. Sin embargo, ni España, ni Portugal, ni Irlanda ni Chipre han asistido a la emergencia de fuerzas de este signo, y en este último país el partido hermanado con AD, el Frente Nacional Popular (ELAM), solo ha cosechado un 2.6% de los votos. En cambio, los mejores resultados de este espectro los han cosechado formaciones de los países “ricos”, como el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP) (26.7%); el Partido Popular de Dinamarca (DF) (26.6%); el Frente Nacional (FN) francés (24.8%); o el partido de la Libertad de Austria (FPÖ) (19.7%).

Por motivos de nuestro objeto de estudio, nos centraremos en el populismo latinoamericano. En esta región se han dado históricamente gobiernos denominados *populistas* desde la década de los años treinta. Ciertamente no es un fenómeno nuevo, pero los movimientos y gobiernos izquierdistas denominados como *populistas* hoy han adquirido características propias que se han ido definiendo de acuerdo a las circunstancias de cada país.

En su descripción del populismo, Guan y del Rey (2017: 61) afirman: “Perón y Evita instauraron una cultura política menos propensa a las instituciones que a los personajes carismáticos”. Pero antes de que Perón y Eva Duarte instauraron lo que hoy se conoce como *populismo*, en México, Bolivia y Brasil conocieron gobiernos catalogados en la actualidad como *populistas*. En México, Lázaro Cárdenas, antiguo guerrillero en la Revolución Mexicana, gobernó desde 1934 hasta 1940. Fue el único país que siguió reconociendo la II República incluso después de la Guerra Civil española y acogió a miles de exiliados de nuestro país. Entre otras acciones, realizó la reforma agraria que había pedido en su momento

Emiliano Zapata, nacionalizó el ferrocarril y expropió el petróleo. En Brasil, Getulio Vargas cambió de orientación política en función de los intereses de su gobierno y del país, modernizándolo, creando un sistema público de educación e industrializándolo. Y en Bolivia se produce la Revolución Nacional desde el levantamiento popular de 1952 que permite al legítimo ganador de las elecciones de 1951, Víctor Paz Estenssoro (del partido MNR), regresar del exilio y gobernar, hasta que es derrocado en 1964. Se establece el sufragio universal y se integra a los indígenas, entre otros logros.

Según Serrafiero (2013: 13) estos populismos clásicos tienen elementos comunes, como los ejes de su discurso en torno al Estado, la Nación, el pueblo y el líder. Además fue antioligárquico hacia el interior y antiimperialista hacia el exterior.

Para Dietrich (2001), las características de las alianzas populistas tradicionales se han basado en una relación entre “amo y sirviente” y expone sus rasgos:

“Las características comunes a todos los populismos son, a primera vista:

- 1) la alianza de una burguesía ascendente con amplios sectores del proletariado, en oposición a una oligarquía feudal ligada a la dominación colonial;
- 2) la integración de esa base proletaria a través de políticas reformistas y programas asistencialistas;
- 3) la hegemonía burguesa en el plano ideológico, sustituyendo básicamente la identidad de clase por una identidad movimientista y popular nacional;
- 4) el carácter autoritario y la persecución represión de los movimientos obreros clasistas y las organizaciones revolucionarias;
- 5) la adopción de conceptos y metodologías tanto del fascismo, así como también de la socialdemocracia europea”

La clave para diferenciar estos procesos políticos de los actuales, comenzando cuando Chávez conquistó el poder en 1998, la da el propio Dietrich al enlazar la antigua tesis de la revolución obrera y el populismo de izquierdas:

En la medida en que el reformismo y nacionalismo populista apuntalan al dominio burgués con el consenso de las masas, el *macarthismo* anticomunista tiene como objetivo erradicar de la conciencia de las masas cualquier esperanza en la alternativa propia de la lucha revolucionaria por el socialismo. Esto no es una característica secundaria, sino todo lo contrario: la misión histórica del populismo.

De hecho, el sandinismo vuelve a alcanzar el poder desde las urnas en Nicaragua (2006) sin tener que renunciar, en un principio, a su ideología; en Bolivia, el movimiento sindical cocalero se unió a la revolución por el agua para alcanzar el poder. Además, Chávez reivindicaba el socialismo para su nación. Es decir, los movimientos sociales sustituyen al partido único o hegemónico (al modelo soviético o cubano) para llegar a gestionar el poder político. Observamos que, en numerosos casos, los partidos políticos son impulsados por el tejido social y la antigua lucha contra el marxismo se sustituye por su reivindicación eufemística (Revolución Bolivariana, Revolución Ciudadana, etc).

Correa también construyó parte de su discurso en torno al concepto de nación (Cerbino et al, 2017: 504), incidiendo de esta forma en el carácter nacionalista y decolonial del populismo latinoamericano que lleva a un proceso emancipatorio dual: uno respecto las estructuras criollas de los movimientos independentistas contra el Imperio Español del siglo XIX, y la segunda respecto a las democracias liberales emanadas del Consenso de Washington:

Nociones y significantes como derechos, autoestima, dignidad, *ecuatorianidad* y esperanza, parecen desplegarse y generar nuevos significados, más cercanos y accesibles a las subjetividades populares, que en tiempos en que las instituciones y partidos políticos las produjeron administrativa o simbólicamente. Un nuevo sentido de la identidad basada en la pertenencia a una nación, antes postergada, constituye un elemento más en este proceso de constitución

El libro *El Populismo* de Zanatta (2014) es un manual sobre la descripción del fenómeno del *populismo*, que es considerado por él como atemporal y transversal, pues aparece en épocas de crisis y atraviesa ideologías, pero entendemos que es tendencioso y poco riguroso al equiparar regímenes como el fascista y nazi de Mussolini y Hitler o dictaduras de tipo soviético como Cuba con políticos elegidos democráticamente por el pueblo en democracias consolidadas

como Berlusconi en Italia o Menem en Argentina. Sus políticas y el uso de las instituciones no son equiparables, aunque entendemos que parte de su discurso sí es semejante. Villacañas (2015: 24) destaca el planteamiento erróneo de Zanatta “porque al no integrar en su discurso los suficientes elementos teóricos, nos permite mostrar con mayor evidencia las carencias de su interpretación”.

Siguiendo la acepción de Laclau, extraída a su vez de Lacan (1981; 1971), podemos entender el término *populismo* como un significante vacío que cada cual usa para dotarle de significado según zonas y épocas. Para Serrafiero (2013: 11) en el populismo “Las políticas desplegadas podrán variar y dependerán más de la situación y el contexto”. Villacañas (2015: 17) afirma que el populismo también se da en sistemas democráticos gobernados por partidos liberales:

Ninguna configuración social está exenta de populismo, y menos que ninguna la liberal, porque cuando se trata de reconstruir lo político, allí se tiene que dar la formación populista.

Sin entrar al detalle, Villacañas (2015: 113) afirma que los partidos e instituciones capitalistas ante la crisis del sistema (abandono de la solidaridad interna redistributiva y el flujo migratorio), no giran en torno al populismo sino al nacionalismo, como ocurre en Hungría, Polonia o Estados Unidos: “De ahí que la reacción más probable a la agenda neoliberal no sea el populismo, sino el nacionalismo identitario que hiere de muerte el espíritu republicano”.

Villacañas (2015: 14) afirma que “El populismo es la teoría política que siempre ha sabido que la razón es un bien escaso e improbable”, desprendiéndose de los lazos que quedaban con la Ilustración. Por tanto, las emociones emanadas del pueblo tras una crisis orgánica del Estado son el objeto del populismo. Por este motivo, el populismo tiene como aspiración “trabajar con esos sentimientos negativos y transformarlos en positivos” (Villacañas, 2015:15).

Cuando se ha querido atacar a algún político se le ha tildado de “dictador” o de “populista”; el ejemplo más claro es el venezolano Hugo Chávez Frías (1954-2013). Sobre este dirigente político, Padilla-Guerrero (2008) elaboró un artículo donde describe el populismo en la zona:

El populismo en Latinoamérica es un término ambiguo y complejo (...) estas tienen que ver con la relación directa entre líder-seguidores, por su actitud paternalista y personalista y por contar con un líder carismático que habla en nombre del pueblo y en donde los seguidores se muestran convencidos de las extraordinarias cualidades de su líder para mejorar su situación personal o la de su entorno.

Al describir distintos usos de término *populismo* aplicados a la política europea y latinoamericana, Charaudeau (2009) afirma que no se puede delimitar una definición única de esta noción, ya que los contextos históricos y políticos la modifican de manera variable:

Habría populismos «clasistas», incluso «etnicistas» (racistas); populismos «nacionalistas», más o menos autoritarios, que juegan con la identidad nacional y la segregación; populismos «neoliberales», coyunturales, que se manifiestan en las campañas electorales por medio de expresiones demagógicas, con el fin de seducir a las masas populares. En América Latina, a pesar de la impresión de homogeneidad civilizacional que algunos puedan tener, vista de Europa, las tradiciones culturales y políticas son diversas.

Franzé (2017: 237) interpreta que para Laclau el populismo es un discurso y Serrafiero (2013: 11) apoya parcialmente esta teoría:

(...) el populismo es un discurso y una práctica que presenta como característica más relevante la relación entre el líder y sus seguidores, en torno a una serie de demandas insatisfechas de vastos sectores de la población y que se presentan confrontando con el orden social y político vigente.

Según estas afirmaciones, el populismo puede ser una estrategia discursiva y una forma de ejercer el liderazgo político, además de una estrategia política. Sendas propiedades, en mayor o menor medida, están presentes en la labor ejercida por Chávez, Correa, Morales, Ortega, Mugica o Kirchner; pero lo que realmente fundamenta su acción de gobierno es la implementación de políticas netamente de izquierdas en el ámbito económico, participativo, educativo y cultural. Llegados a este punto, hemos de diferenciar si estos gobiernos latinoamericanos son populistas o izquierdistas o ambas cosas a la vez. Sobre ello, afirma Serrafiero (2013: 15):

Este nuevo populismo ha sido denominado de izquierda o radical. Se asemeja con el populismo clásico en cuanto tiene un discurso propenso a la intervención estatal o la estatización de la economía, ataca a la oligarquía como enemigo interno y al imperialismo como enemigo externo. Asimismo, despliega una serie de políticas sociales y reivindica a los excluidos. Lo diferencia cuestiones de contexto, por ejemplo no se recurre tanto a la sustitución de importaciones como a la estatización de los recursos naturales y a los ingresos derivados de los hidrocarburos. Las diferencias con el “neopopulismo” son obvias y la distancia es muy pronunciada.

Sólo presentan puentes en común en la “popularidad” que tienen estos líderes y el manejo desde el poder que trata de evitar limitaciones y controles propios de una democracia republicana.

En América Latina la influencia de la Teología de la Liberación en los años 60 y 70 del siglo XX, dejó su poso en los nuevos líderes izquierdistas que luego afloraron y de los que estamos hablando. Tanto Chávez como Correa se declaran católicos y el gobierno sandinista difunde lemas como el de “Nicaragua, socialista y cristiana” en carteles expuestos en la vía pública. Esta relación ha tenido repercusiones en las políticas sociales que tienen que ver con la moralidad cristiana: el aborto, los derechos de los homosexuales y, colateralmente, el patriarcado. Éste último está especialmente presente en la cultura boliviana, a pesar de que las luchas por el agua y el gas, que auparon en gran medida a Evo Morales al poder, fueron impulsadas y lideradas por las mujeres (Arancibia y Fuño, 2015). Algunas polémicas declaraciones de Correa, Morales o García Linera sobre estos asuntos serían impensables en la izquierda europea y en buena parte de los líderes conservadores occidentales.

3.2. Características del discurso populista

En torno al Populismo encontramos una amplia bibliografía muy variada y contrastada desde los puntos de vista politológico o de filosofía política. Sin embargo, desde el punto de vista lingüístico apenas existen estudios que nos hablen más allá del “relato” populista. Por tanto, esta tesis viene a aportar un estudio sobre el soporte lingüístico del discurso populista, siendo conscientes de

las limitaciones por esa misma falta previa de estudios lingüístico-discursivos. No obstante, existen en la actualidad proyectos entre cuyas líneas de investigación se encuentra la retórica populista, como PRODISNET, dirigido por Beatriz Gallardo-Pauls.

¿Qué es el discurso populista? ¿Es exclusivo de culturas, zonas geográficas, ideologías o perfiles políticos determinados?

Según Charaudeau (2009): “Existe una multiplicidad de discursos populistas, en contextos sociales históricos diferentes, y el papel del investigador es justamente distinguirlos y definirlos”, y añade Zanatta (2014:10): “(...) como visión del mundo, el populismo no existe por sí solo, sino estrechamente conectado con las circunstancias históricas en las cuales se manifiesta”.

Cuando Lakoff (2007: 69) habla de la *guerra civil* cultural emprendida por los conservadores estadounidenses para ganar las elecciones consiguiendo hegemonizar el discurso con sus marcos determinados, nos remite a una interesante idea sobre el populismo como horizonte de las clases trabajadoras y medias:

Los políticos y los líderes intelectuales conservadores tenían que hacer frente a un desafío para poder cumplir sus objetivos. Representaban a una élite económica y política, pero aspiraban a captar votos de los trabajadores de las clases media y baja. Por tanto, como elitistas, necesitaban identificar las ideas conservadoras con las ideas populistas, y las ideas liberal/progresistas con las ideas elitistas —aunque la verdad fuese exactamente lo contrario. Se enfrentaban a un problema de enmarcado masivo, problema que requería un cambio en el lenguaje y en el pensamiento cotidianos. Pero la moral del padre estricto les daba una ventaja importante: sugiere que los ricos se han ganado la riqueza, que son gente buena que la merece.

Y añade los siguientes ejemplos de recientes presidentes estadounidenses del Partido Republicanos (Lakoff, 2007: 70) que adoptan lenguajes populares para acercarse al pueblo aunque sigan expresando el mismo mensaje de siempre:

Al mismo tiempo, han calificado a los conservadores (cuyas políticas favorecen a la élite económica) de populistas, utilizando una vez más el lenguaje, incluido el lenguaje

corporal. Desde la campechanía y proximidad a los ciudadanos de Ronald Reagan hasta el comportamiento tosco y macho a lo John Wayne de George Bush hijo, y sus «bushismos» (tonterías), el lenguaje, los dialectos, el manejo del cuerpo y las formas narrativas han sido las de los populistas rurales. Los participantes en sus tertulias radiofónicas —todos guerreros— han adoptado el estilo de los predicadores incendiarios. Pero el mensaje es el mismo: Los odiados liberales, que son decadentes, elitistas, despilfarradores no patrióticos, están siendo una amenaza para la cultura y los valores americanos, y hay que luchar contra ellos, denodada y continuamente, en todos los frentes.

En el análisis de las prácticas discursivas (Foucault, 1992a) hemos de diferenciar tres niveles dentro del denominado *populismo*:

- Nivel ideológico
- Nivel lingüístico-discursivo
- Nivel de acción política

En el primer nivel, analizaremos qué se plantea en términos de formulación ideológica. Estamos en el nivel de las ideas, en la ideología como sistema de creencias (Van Dijk, 2008). Según Zanatta (2014: 21) el *populismo* es una ideología porque:

“(…) si se acepta que las ideologías sirven para expresar intereses y para resolver tensiones con los instrumentos que la vida y la historia ponen a su disposición, en especial cuando aquellos vigentes parecen haber dejado de funcionar, entonces no caben dudas (…)

En el segundo nivel, la técnica discursiva haría coincidir parcialmente a Mussolini o Le Pen con Hugo Chávez al dirigir la estrategia discursiva a las emociones del receptor. Se sustancia claramente en el uso del término *pueblo*. Según Zanatta (2014: 23):

(…) dado que la idea de pueblo es en sí misma abstracta y debe ser definida, es natural que el populismo se “invente” su pueblo y pretenda identificarlo con “el” pueblo, simplemente”.

Y aduce los siguientes ejemplos:

- “Yo soy Chávez”. “Yo soy un pueblo”
- Berlusconi anuncia la fundación del “gran partido del pueblo italiano”
- Mussolini: “El fascismo es todo el pueblo italiano”

También equipara en este uso de *pueblo* a líderes tan dispares como Fidel Castro, Cristina Fernández de Kirchner y José Antonio Primo de Rivera porque para Zanatta (2014: 27): “esa naturaleza indivisa del pueblo es el corazón, la esencia más profunda del populismo”. Para el populismo la idea de *patria* puede ser:

(...) entendida como un lugar físico, la “patria” en sentido tradicional, o bien como un lugar abstracto, donde esa identidad y ese destino encuentran amparo y confirmación ante los cambios en curso: un lugar impregnado de símbolos y emociones (...) (Zanatta, 2014: 28).

Sobre la construcción propagandística de la *patria*, Pérez Dávalos (2017: 24) afirma que es un proceso de generación identitaria, determinado por los Estados para asegurar el orden y la estabilidad, al tiempo que se mantiene la hegemonía:

Para lograrlo, como ya se ha mencionado, la utilización de símbolos es fundamental, ya que traducen en algo más tangible, aquel sentimiento de pertenencia nacional al que apelan los gobernantes y la idea de “patria” se hace material en sus símbolos, rituales, costumbres o tradiciones.

Sin discernir si la patria puede ser equivalente tanto a nación-estado como a nación-sin estado, Ayala (2002: 78) afirma que:

La patria es esa nación-estado que, como comunidad, nos incorpora como sus integrantes. Es también el conglomerado de sus habitantes, que son conscientes de su pertenencia no solo por motivos de relación de familias y parentescos, sino por tener una ciudadanía en común. La patria es, en fin, el patrimonio material y cultural, como las tradiciones, la lengua, la historia colectiva, los recursos naturales.

Según Villacañas (2015: 28), Zanatta confunde el concepto de *pueblo* con el de *nación*. Así “ha transferido al pueblo del populismo los elementos de la nación”

como realidad sustancial, ancestral, tradicional, legendaria, etc. Ante esto, Villacañas define ese concepto populista de *pueblo*:

(...) comunidad construida mediante una operación hegemónica basada en el conflicto, que diferencia en el seno de una unidad nacional o estatal entre amigos/enemigos como salida a la anomia política y fundación de un nuevo orden

Este concepto es aislado de la participación real según Guan y del Rey (2017: 56) porque “El pueblo es una construcción discursiva sin otro protagonismo que el de sentirse nombrado y el de aplaudir, y el enemigo declarado es un recurso fundamental: sin él no hay víctima, y sin ésta no hay salvador”.

Este *pueblo* sería una construcción mítica (Fuentes, 2004), “una figura idealizada y homogeneizada” según Guan y del Rey (2017: 57) que, citando a Laría, recuerda al espíritu del pueblo de Herder (Volkeist). No olvidemos las palabras de Lakoff (2007: 18): “La gente no vota necesariamente por sus intereses. Votan por su identidad”. Si la ciudadanía indignada o decepcionada se identifica en ese *pueblo*, apoyará la propuesta política.

Por ello, para construir esa *patria* es necesario recurrir a la historia (Pérez Dávalos, 2017: 25) y crear un relato propagandístico.

Por tanto, esta coincidencia retórica sería una estrategia discursiva. Al disertar sobre las claves discursivas de la estrategia de movilización de Vox, partido de extrema derecha español, el politólogo Guillermo Fernández (2018) equipara las estrategias discursivas de este partido con el Podemos de 2014, en el sentido de que Vox habría imitado la trayectoria y el estilo político de la organización dirigida por Pablo Iglesias:

Ha querido hablar desde el lugar desde el que lo hacía Pablo Iglesias en las semanas previas a las elecciones europeas: apelando a la ilusión, a lo pequeño, al sentido común, a las convicciones y a la oposición contra las maquinarias de los grandes partidos y los medios de comunicación más relevantes; en suma, ha tratado de poner palabras a una verdad que estaría ya en la calle pero (aún) no en los parlamentos.

Según este autor, las semejanzas en el discurso han sido implementadas de forma intencional por el partido de extrema derecha intentando conseguir el éxito mediático y político del primer Podemos, presentándose como un medio al servicio

de la gente y de España. Mientras que Podemos recogía la indignación de la crisis económica de 2008 y el espíritu del 15M, Vox ha usado la crisis territorial abierta por Cataluña.

Mudde (2012: 16) parece estar de acuerdo con la equiparación que “cada vez más politólogos” establecen entre discurso e ideología, y en otro apartado diserta sobre el populismo entendido como una forma de comunicación política:

Las definiciones de populismo como un estilo particular de comunicación política son populares en la academia y en los medios. El populismo se define sobre todo como un estilo comunicativo específico, excesivamente emocional y simplista, que busca complacer al “hombre común” usando su lenguaje. Si la definición estratégica es demasiado estrecha, la definición estilística resulta demasiado amplia. Complacer al “pueblo” haciendo demasiadas promesas y pronunciando eslóganes simplistas es sin duda válido para todos los fenómenos populistas, al menos en algunos momentos. Sin embargo, hay pocos líderes y organizaciones políticos que no usen ese estilo político, que se ha convertido en el estilo por antonomasia de los debates políticos modernos. Por ello, esta definición combina la ventaja de incluir todos los fenómenos populistas con la desventaja de no excluir a los que no son populistas.

Sintetizando las ideas de Driencourt, Laclau y Lakoff, podríamos usar las palabras de Pérez Dávalos (2017: 26):

El concepto construido de patria es repetido con insistencia en discursos o eslóganes. Para conseguir su efecto de persuasión no es necesario el esclarecimiento de su significado y su contexto, sino que sirva como una especie de contenedor de identidad, a partir del cual los líderes puedan tomar como referencia sentimientos y pasados comunes que exalten su figura.

Podemos concluir que tanto el uso del término *patria* como el de *pueblo* es de naturaleza emocional, bien distinto al concepto de Estado, moderno y estrictamente ceñido a la dimensión jurídico-política. La utilización de estos conceptos de *pueblo* o *patria* como significantes vacíos hace converger las distintas demandas insatisfechas y alimenta la sensación de patriotismo (Pérez Dávalos, 2017: 46).

Es en el tercer nivel donde hallaríamos diferencias significativas. Estamos en el terreno de la acción política, en la toma de medidas concretas, en la transformación de la realidad. La derecha no cambiaría el *Statu quo*; la extrema derecha establecería una separación de facto de los ciudadanos por motivos identitarios, mientras que la izquierda aplicaría transformaciones socio-económicas que traspasarían el *Statu quo* y el sistema neoliberal. Es decir, las políticas de Morales, Correa, Lula, Kirchner o Syriza no tienen semejanza con las practicadas por el Fascismo de genocidas como Mussolini o Hitler o por otros genocidas como Stalin en nombre del Comunismo.

Tanto para Laclau como para Villacañas existe un pensamiento político populista, pero además Villacañas (2015: 109) apunta a que existe una técnica discursiva populista que es usada por partidos neoliberales o por partidos nacionalistas o identitarios que usan el concepto de enemigo exterior “propio del imaginario nacional, que no tiene nada que ver con el pensamiento populista”.

Los gobiernos de distinto signo político siempre han manejado la propaganda como arma fundamental para la difusión de ideas y mitos. En las definiciones que ofrecen Driencourt, Gastil y Charaudeau sobre el mito y su uso podemos observar la clara ejemplificación con los conceptos de pueblo/patria anteriormente mencionados. Según Driencourt (1964: 160):

Para los gobernantes, el mito es el medio de legitimar su autoridad y de transformar una obediencia impuesta por coacción en una adhesión libremente consentida. (...) haciendo consentir al pueblo todos los sacrificios sin temor de revuelta. Por él, se pueden lanzar las masas a una gran empresa y sostener su esfuerzo.

En esa idea abunda Gastil (1992: 489):

Los mitos surgen como respuesta de un grupo político dominante a situaciones en las que la realidad de los grupos sociales choca con el discurso existente, y una de sus funciones esenciales es que permiten que los argumentos débiles cobren fuerza y parezcan más relevantes; suponen siempre una simplificación.

Según Charaudeau (2008): “Los mitos cumplen funciones de cohesión social y facilitan la respuesta emocional antes que la intelectual”. Por tanto, el discurso populista usa con frecuencia los mitos.

Para Gallardo (2014: 135): “Los mitos son, predominantemente, construcciones narrativas, y es normal que amplifiquen su carga significativa mediante la metáfora”. La metáfora permite acortar distancias entre emisores y ciudadanos, y simplificar la complejidad de los mensajes políticos (Edelman, 1975; Mio, 1997). Cuando Laclau (2005:95) afirma que el populismo no se basa en argumentos conceptuales “porque la representación es más amplia que la comprensión conceptual”, Villacañas (2015: 66) interpreta que el populismo elabora su teoría política sobre una construcción metafórica y no sobre conceptos. De esta forma, siguiendo el razonamiento de Laclau, las diferentes demandas ciudadanas convergen en una sola. Esta convergencia sería metafórica, por ejemplo *pueblo*.

Las ideas transmitidas en forma de propaganda pueden ser complejas, por eso se tienen que sintetizar y reducir a su mínima expresión para que la ciudadanía logre captar su esencia y distinguirla entre otras ideas lanzadas. Estaríamos hablando del eslogan. Según Driencourt (1964: 161):

En consecuencia, es indispensable popularizar el pensamiento, ponerlo al alcance de todos, y sobre todo de la masa, incapaz de analizarla y muchas veces de comprenderla. Es necesario despojarle la sustancia y expresarla en algunas frases sonoras y llenas de imágenes.

Todos los gobiernos han usado y usan sofisticados sistemas de propaganda política, pero el populismo los maximiza creando símbolos y relatos míticos que justifiquen su acción de gobierno y los separe de las oligarquías políticas gobernantes en sus países hasta la fecha. Según Driencourt (1964:169): “La idea, ya comprimida en slogan, para triunfar con más seguridad se hace símbolo”. Según Zanatta (2014: 21): “(...) ninguna ideología gira solo en torno a un núcleo totalmente racional y formalizado, sino que está también formada por elementos emotivos y simbólicos”.

Según Guan y del Rey (2017: 55) la lucha por la hegemonía en la comunicación es la clave para no perder la cohesión del marco de las emociones compartidas socialmente:

Decimos que en la comunicación política podemos reconocer dos relaciones: la agonística y el lazo social. La agonística es la lucha de los partidos por hacerse con el voto, en tanto que el lazo social es todo aquello que mantiene unida a la sociedad, desde los símbolos hasta las emociones compartidas, la historia común, el presente problemático y el futuro que se espera y se construye.

Para Gallardo (2014: 127) "Algunas metáforas narrativas repetidas suficientemente pueden convertirse en mitos y conformar el imaginario colectivo de los grupos políticamente definidos, proporcionando importantes herramientas de cohesión" y pone como ejemplo cuando durante el Franquismo se insistió en la idea del *héroe redentor* (Franco) que con el alzamiento liberó al pueblo español del comunismo.

A todos estos mitos "los ciudadanos no acceden por experiencia directa sino mediante el discurso" (Gallardo, 2014: 127).

Las características semántico-pragmáticas del discurso populista que se han señalado con frecuencia son estas:

- Lenguaje especialmente sencillo y comprensible, normalmente tendente a titulares o eslóganes.
- Discurso contra el lenguaje estereotipado del poder o del otro (imperio, oligarquía, oposición, élites)
- Lenguaje del líder que usa un *ethos* particular: bien personificando los logros de la gestión gubernamental, bien identificándose con el pueblo en una misma entidad/ser.
- La función apelativa y la función expresiva del lenguaje revelan su energía cuando escrutamos su estructura (Guan y del Rey, 2017: 56)
- El discurso y la práctica populistas despliegan y justifican, en términos institucionales, la "omnipotencia de la mayoría" (Serrafero, 2013: 23). En este sentido, añadimos que aparecen términos como pueblo, gente, país, patria o el 99%, no solo desde el punto de vista institucional sino de la movilización desde los movimientos sociales o la oposición política.
- Alusiones sentimentales o identitarias en relación a:
 - Nacionalismo (patria, nación, pueblo)

- Identidad (raza, religión, clase, nacionalidad)
- Discurso antiimperialista remarcando la autonomía e identidad local.
- Campos léxico-semánticos en torno a diversos temas que se repiten:
 - Nosotros (pueblo, gente) versus el otro/enemigo (casta, oligarquía, imperio, inmigrantes)
 - Ruptura y proximidad
 - Nuevo versus viejo
- Se mueve en lugares comunes y acuerdos transversales para unir a todos aquellos que se han sentido fuera (Lluch, 2015:122)
- Procesos de narrativización del discurso: subjetividad y biografía (Gallardo, 2014)
- Uso de la metáfora.
- Teoría de la Valoración, situada en el nivel semántico-discursivo (Martin, 2000)
- Teoría de los Actos de habla (Austin, 1962; Searle, 1969), en el nivel pragma-lingüístico. Predominio de los actos de habla expresivos

En relación a la mencionada oposición *Nosotros/ellos*, Gallardo (2018: 28) observa “un matiz agonístico y axiológico”, pero más allá de las obvias connotaciones de cada elemento de la oposición cree que el discurso populista actualiza una división interna en el *nosotros*, haciendo emerger el pronombre de segunda persona, *vosotros*, e individualizando la primera persona, el *yo*. Este hecho derivaría del hiperliderazgo:

Es decir, en realidad el populismo dibuja una enunciación triangular yo-vosotros (el pueblo)-ellos (las élites, los emigrantes, los homosexuales...), de manera que el personalismo de la política ya no se construye solo en tercera persona, sino que emerge la primera persona como protagonista del mensaje, y se subraya también la existencia de un enemigo.”

Consideramos que el denominado como discurso populista constituye una técnica discursiva (Villacañas, 2015: 59), una retórica, que se dirige a la emoción antes que a la razón. En este sentido, aportamos unas declaraciones del profesor Juan Carlos Monedero, uno de los fundadores del partido Podemos y antiguo

asesor del gobierno de Hugo Chávez: “La posibilidad de superar el neoliberalismo en América Latina tuvo que ver con volver a emocionar”². Estas palabras coinciden con las de Salmon (2013: 131): “el objetivo de los comunicadores políticos es sincronizar y movilizar las emociones”.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, *emoción* significa:

1. f. Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática.
2. f. Interés, generalmente expectante, con que se participa en algo que está ocurriendo.

Una definición desde el paradigma psicobiológico actual, es la brindada por el profesor Martínez Selva (1995: 185), experto en fisiología de las emociones, quien ofrece la siguiente designación sobre las emociones:

Reacciones complejas y estructuradas, de carácter rápido, difícil de controlar, con un fuerte contenido subjetivo y fisiológico, que alteran el comportamiento que se está realizando en ese momento y que preparan para la acción.

Esta última definición nos interesa especialmente porque menciona la palabra *acción* como resultado del proceso emocional, hecho que nos recuerda al lenguaje performativo como acción y transformador de la realidad.

El propio Lakoff afirma que sí es posible convencer a alguien con marcos diferentes a los suyos, pero no por razones o argumentos sino apelando al corazón, a la emociones, con un discurso relativo a los valores y los principios, entendidos estos como convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta y sus decisiones. De este modo los valores y los principios prevalecen sobre todo los demás (Lakoff, 2007: 71). Esos valores se transmiten a través del lenguaje, con mensajes reiterados en los medios de comunicación, consiguiendo definir realidades (Lakoff, 2007: 3). Estas palabras del profesor de Berkeley tienen que ver con la realidad política norteamericana,

2 Declaraciones realizadas en el congreso de CLACSO en 2015. Disponible en:

<https://vimeo.com/147589431>

pero entendemos que son extensibles al mundo europeo, como afirma en el prólogo del citado libro Cristina Peñamarín (Lakoff, 2007)

Por tanto, las expresiones relativas a las creencias, valores y principios se sobreponen no ya a las propuestas, sino a la misma realidad. Según Gallardo (2014: 57) en el discurso político aparece un:

Marco de inestabilidad creado por el predominio de las creencias sobre los hechos, de la enunciación sobre el enunciado, la ambigüedad es en sí misma un instrumento de poder y permite dirigir el discurso a niveles de abstracción donde la adhesión resulta más fácil para la audiencia; para reforzar tal adhesión, la imprecisión semántica se compensa con el recurso a connotaciones emocionales y de identificación. Consecuentemente, los juegos léxico-semánticos originados en la utilización no unívoca de los signos pueden considerarse definitorios del lenguaje político, en la medida en que la política supone siempre oposición, competición o conflicto.

Jiménez (2017: 623-624) valora el uso de las emociones como estrategia lingüística en el marco del discurso político:

A lo largo de la historia se ha venido considerando a la esfera de las emociones como un plano irracional. La emotividad ha venido siendo considerada por la retórica tradicional como un argumento falaz. Ya desde la *Retórica* de Aristóteles la expresión de emociones se enmarcaba en la esfera del *pathos*, y aquellas proposiciones que no estuvieran fundamentadas en la objetividad, en la pura razón, eran desacreditadas, ya que implicaba reconocer de forma indirecta que el interlocutor no disponía de argumentos lógicos para exponer sus razonamientos (Fuentes Rodríguez, 2012, 59). En la actualidad, no obstante, el incremento de su uso ha relegado el aspecto ético en pos del rendimiento dialéctico (Fuentes Rodríguez, 2012, 65).

Siguiendo la *Retórica* de Aristóteles, distinguiremos los tres tipos de argumentos que sustentan la persuasión o el arte de convencer: *ethos*, *logos* y *pathos*. Así escribió Aristóteles en el Libro I de su *Retórica* sobre el *ethos*:

A los hombres buenos les creemos de modo más pleno y con menos vacilación; esto es por lo general cierto sea cual fuere la cuestión, y absolutamente cierto allí donde la absoluta certeza es imposible y las opiniones divididas.

El *ethos* es la credibilidad ante la audiencia, el prestigio que el emisor posee. Si se quiere convencer al público de lo que se está diciendo, es importante que ellos crean en su palabra y, para ello, tiene que ser creíble. Si la gente ve al emisor como una persona en la que no se puede confiar, de nada servirá su discurso, por muchos argumentos sólidos, datos y validez que tengan sus ideas. El *ethos* también puede conseguirse mediante la actitud y carisma. Para ser un buen orador se tiene que empatizar con la gente, saber estar delante de un auditorio y tener facilidad de palabra. No se conseguirá tener credibilidad si se tartamudea, si se muestra inseguro o si se queda en blanco. Confianza, seguridad y determinación son premisas básicas para poder hacer un buen discurso.

Los argumentos vinculados al *logos* se ciñen al tema y al mensaje mismo del discurso, penetrando aquí en el dominio propiamente de la Dialéctica. Se utilizan los argumentos lógicos apoyados con evidencias sólidas, apelando a la razón y a la inteligencia de la audiencia.

Por el contrario, los argumentos referidos al *pathos* son de orden afectivo y ligados fundamentalmente al receptor del discurso. Se puede construir *pathos* incluyendo anécdotas o historias durante el discurso. Las narraciones que tengan sentido con lo que estás diciendo y que puedan usarse como metáforas de lo que intentas relatar con palabras ayudarán a construir un buen discurso.

Para formar ese perfecto discurso persuasivo se tenía que dar un equilibrio entre las tres partes.

En este sentido, diversos estudiosos han revalorizado el uso de la emoción como argumento (Jiménez, 2017: 624), que representa un importante papel a la hora de conformar los modelos mentales. Asimismo, el uso de las emociones es una parte importante del discurso político Jiménez (2017: 624), ya que posee una “ineludible capa pasional”, así como una gran “intensidad”, a la hora de persuadir, de “crear colectivos de identificación”. También contribuyen a la cohesión del grupo y al reconocimiento mutuo.

Martin (2000: 50) propone tres categorías emocionales, situadas en el nivel semántico-discursivo:

- (In)felicidad: tristeza, rabia o ira, felicidad y amor
- (In)seguridad: ansiedad, miedo, seguridad y confianza

- ((In)satisfacción: aburrimiento, desagrado, curiosidad o respeto.

Jiménez (2017: 623-624) opina que solo dos de esas categorías son destacables en el discurso político: felicidad y seguridad. En su estudio concluye que:

(...) hemos podido constatar que las dos emociones a las que los políticos dedican más presencia en sus discursos son la ilusión y el miedo, como las dos principales estrategias emotivas para el fin último del discurso político: defender al endogrupo y atacar al exogrupo, como herramienta argumentativa para lograr el apoyo de la ciudadanía en las urnas.

Cuando Gallardo (2018: 126) justifica el proceso de desideologización (que acaba llevando a la *pseudopolítica*), se muestra muy crítica con la sentimentalidad en el discurso político actual:

Lo que ocurre con el recurso a la emotividad y los afectos es que por sí mismos no pueden sustentar un discurso que se pretende político; el énfasis en estos elementos olvida por lo general que para que sirvan de factor cohesionador necesitan, inevitablemente, algo previo que cohesionar. De lo contrario, pronto acaban revelándose como verdadero discurso vacío.

Para la configuración del lenguaje populista de Perón (Guan y del Rey, 2017: 54), aunque extensible a nuestro juicio para conformar las características del discurso populista en general, son determinantes la narración (*storytelling*) y las metáforas sobre el padre y la familia. A través de estos recursos y otros propuestos por Laclau, como los significantes vacíos y la dicotomía entre los términos pueblo/poder, se establece una comunicación emotiva con el ciudadano. En ese relato construido “El esquema puede consolidarse hasta constituirse en una narrativa fuertemente identitaria, capaz de sobrevivir a la muerte de su intérprete” (Guan y del Rey, 2017: 58)”. Según Laclau y Mouffé (1985: 127-131):

Todo discurso –toda identidad política– no alcanza más que una fijación de sentido parcial a través de los significantes clave que se apropia en su lucha contra otras narrativas que amenazan ese significado estabilizado. Lo central de un discurso no es la intención del enunciador, sino el efecto que la enunciación tiene en términos de asignación de sentido a los «hechos» sociales.

Fue Lakoff (2007) quien puso de manifiesto el uso de las metáforas (padre, familia, alivio...) para expresar su Teoría de los Marcos. Lakoff proponía dos metáforas sobre el tipo de familia en USA: padre autoritario (conservadores) y padres protectores (progresistas) para explicar el comportamiento del votante. La ciencia cognitiva ha establecido que pensamos en términos de marcos mentales y metáforas, antes de entrar en el razonamiento analítico. En este contexto Lakoff entiende que los seres humanos, para poder entender la realidad que nos circunda y el mundo en el que vivimos, utilizamos marcos conceptuales que nos simplifican la inmensa cantidad de información a la que estamos expuestos. Y en palabras del autor al comienzo del libro (2007:18)

Los marcos son estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo. Como consecuencia de ello, conforman las metas que nos proponemos... En política nuestros marcos conforman nuestras políticas sociales y las instituciones que creamos para llevar a cabo dichas políticas. Cambiar nuestros marcos es cambiar todo esto. El cambio de marco es cambio social"

Estos marcos mentales (*frames*) tienen existencia material, están en las sinapsis de nuestro cerebro, configurados físicamente en los circuitos neuronales. Cuando la información que recibimos (los datos) no se conforman a los marcos inscritos en nuestro cerebro, nos quedamos con los marcos e ignoramos los hechos. Por ejemplo, si se ha activado un marco A, cualquier información que contradiga ese marco tiene mucha dificultad para penetrar nuestra decisión consciente. Naturalmente, si ese marco no es operativo o si otro tipo de marco es el activado, entonces ocurre lo contrario, los datos se convierten en argumentos en contra de la política del miedo.

Fillmore (1976) llama *encuadre* a lo que Lakoff denomina *marco*. En ambos casos se refieren a esquemas cognitivos o mentales y son parte del contexto compartido. Estos marcos forman parte de nuestro "inconsciente cognitivo", aunque no es el *inconsciente* de Freud. Aquí por inconsciente entiende algo más sencillo, es aquello de lo que no somos conscientes, de lo que no nos damos cuenta. Ya argumentábamos cómo el discurso populista se dirige a la emoción y no a la razón. Los marcos nos servirían para explicar esta línea. Por eso propone que cuando se hable y se piense de política se haga desde los propios marcos,

sustentado en los propios valores: "El enmarcado tiene que ver con elegir el lenguaje que encaja en tu visión del mundo. Pero no sólo tiene que ver con el lenguaje. Lo primero son las ideas. Y el lenguaje transmite esas ideas, evoca esas ideas" (Lakoff, 2007: 7).

En consecuencia, los partidos políticos valoran como muy importante aparecer o influir en medios de comunicación de amplia difusión (periódicos, radio, televisión o ciberactivistas en redes sociales) que establezcan estos marcos en la mente de los ciudadanos ya previamente afines a las líneas de los partidos. Para generar esos marcos, se apoyan en los *Think tank*, a los cuales subvencionan. El populismo también necesita la libertad de expresión en los medios de comunicación para desplegar su particular retórica. De hecho, cuando Villacañas (2015: 45) describe el discurso populista afirma que su uso en los medios de comunicación de masas tiene finalidades "espectaculares, teatrales, grotescas en su expresividad y en su impudor, para manifestar de forma insólita afectos y sentimientos, valores e identificaciones". Define la forma de comunicación populista como "un énfasis". Villacañas coincide con Laclau en definir al populismo como una "construcción lingüística" (2015: 46).

El populismo no centra su objetivo ni su hacer político diario en la batalla por las ideas sino, coincidentemente con Villacañas (2015:47), en las prácticas comunicativas, las cuales están en constante evolución: "Lo propio del populismo no es el medio, la forma comunicativa espectacular: es la conciencia de que esa es toda la batalla".

¿Es populista hablar de valores? Según Lakoff (2007), los conservadores norteamericanos ganan las elecciones hablando de valores, ya sean familiares, morales o identitarios.

(...) El otro noventa y nueve por ciento de los conservadores votó a favor de sus valores conservadores, y en contra de sus intereses. (18)

Votan por sus valores. Votan por aquellos con quienes se identifican. Es posible que se identifiquen con sus intereses. Puede ocurrir. No es que la gente no se preocupe nunca de sus intereses. Pero votan por su identidad. Y si su identidad encaja con sus intereses, votarán por eso (18)

Sobre la narración política, Gallardo (2014: 120-121) afirma que se basa en un esquema narrativo de la temporalidad: “La narración está siempre definida por un eje temporal que se mueve entre la experiencia pasada del sujeto y su horizonte de expectativas”. Se establecería así una oposición entre los conceptos *antes/después*.

Para Gallardo (2014: 123): “Narrar consiste en presentar la realidad acomodándola a un esquema donde se incluyen tres dimensiones informativas”, las cuales serían:

- descriptiva: personajes, marco de tiempo y lugar
- agentiva o de sucesos: sucesos
- evaluativa: valoración de los hechos

Con el propósito de afrontar el fenómeno de la significación, Greimas ampliaba el objeto de análisis de la oración al texto para así poder captar el recorrido iniciado por un determinado sentir, un individuo o colectividad que, dando forma a unas oposiciones fundantes abstractas de las que se derivan unos actantes igualmente abstractos, genera una narración (Pagán, 2017). En este sentido, Zechetto (2003: 288) afirma que según Greimas “la generación de las significaciones se realiza no tanto en la producción de enunciados, sino en los niveles fundamentales de las estructuras narrativas. Es propio y normal de la mente humana elaborar pensamiento en forma narrativa y expresar su visión del mundo de las cosas narrándolas”. El modelo actancial de Greimas -influido por Propp, Hjelmslev, Tesnière, etc.- facilita la construcción de su teoría sobre la semiótica narrativa, que se basa en el estudio semiótico de un texto o mensaje cualquiera como relato, es decir como una unidad en la cual existe una representación de sucesos o acciones que se verifican en un devenir espacio-temporal.

La narración, como arte de contar historias, se conoce actualmente como *Storytelling* (Salmon, 2008), una técnica usada con asiduidad en el mundo empresarial para trasladar sus mensajes, por ejemplo, en la publicidad o en la estrategia directa de ventas. Su éxito radica en que al trasladar la información intencionada en el entorno de una historia se activan los dos hemisferios del

receptor del mensaje. Cuando trasladamos información racional únicamente, es el hemisferio izquierdo (racional) del cerebro el que la procesa; sin embargo, al utilizar una historia, el hemisferio derecho (emocional) es partícipe también en el proceso, logrando mayor impacto.

Para Jiménez (2017: 627) el *storytelling* es usado comúnmente en el discurso político para:

(...) usos estratégicos de la ira como herramienta discursiva para reforzar la argumentación y la propia imagen es el storytelling o anécdota, entendida como el uso de ejemplos de la vida real que el político emplea para criticar, denunciar o demostrar acciones que considera negativas del partido en el gobierno o de otras formaciones de la oposición.

Y añade dos ejemplos significativos de la política española reciente:

(6) Un compañero en un acto se me acercó y me contó su vida. Su vida es la siguiente: está profundamente enamorado de su mujer, su mujer sufre alzhéimer, tiene brotes psicóticos y me decía que hasta el año 2011, con José Luis Rodríguez Zapatero como presidente del gobierno, cobraba gracias a la Ley de Dependencia, 420 euros al mes. ¿Sabéis cuánto cobra ahora? 22 euros. Por ellos también merece la pena ganar las elecciones.

(7) Detrás de esas cifras hay rostros de gente. Dicen que la Púnica costó 500 millones. ¿Sabéis eso qué significa? 83.000 plazas universitarias, ese es el precio de la Púnica; 500.000 días de ingreso hospitalario, ese es el precio de la púnica.

Cuando en los procesos de *narrativización* (convertir en relato algo que a priori no lo es) se da prioridad a la subjetividad y a la biografía, estaríamos ante una técnica más apta “para activar los estímulos emotivos determinantes para las decisiones políticas” (Gallardo, 2014: 124). En el discurso político actual, el abuso de la narración o *storytelling* no es casual ni tiene un uso inocuo, tiene que ver con la facilidad de recepción:

(...) la narración elude la posibilidad de opciones alternativas, es un discurso lineal y monológico, sintagmático-por lo que exige menos esfuerzo cognitivo, es decir, resulta más fácil de procesar-(...)

En la batalla comunicativa del populismo, de la vida político-partidista en general, se destaca su *espectacularización* (Villacañas, 2015; Gallardo, 2018) y el vehículo idóneo para esa transmisión es “la adaptación de superestructuras narrativas, preferiblemente de corte dramático” (Gallardo, 2018: 118) donde la anécdota o el suceso concreto se extrapole a argumento general. El populismo pone entonces el acento en lo agonístico y en la polarización.

Por tanto, ni la metáfora ni la narración son exclusivas del discurso populista; es más, para Laclau (2005: 127-128) la simplificación y la imprecisión son las condiciones mismas de la política. En su artículo sobre el discurso de Podemos desde la teoría de Greimas, Pagán (2017) alude a “las dificultades de los dirigentes de Podemos a la hora de construir un partido concebido para ocupar un lugar central en la política española” y analiza el hecho con argumentos de Laclau. Menciona esa retórica difusa:

El tercer elemento tiene que ver con la propia naturaleza del populismo. Si bien su retórica inconcreta puede aglutinar en los momentos más duros de una crisis mediante la creación de una ilusión llamada *pueblo*, tras un examen frío la construcción de un nuevo *pueblo* en el seno de una sociedad democrática ya constituida, mediante la apelación a la *razón populista*, desde luego no parece el planteamiento más tranquilizador y constructivo de cara a cerrar las grietas ocasionadas en la comunidad política por la preponderancia de postulados económicos de inspiración neoliberal.

Para Villacañas (2015: 48) la verdadera distinción del discurso populista es querer una construcción hegemónica por medio del lenguaje, y por ello necesita una retórica propia. En el caso del populismo de izquierdas se debe superar la retórica neoliberal, como está sucediendo en América Latina. Apunta, por tanto, Villacañas que al menos el populismo actual sí tiene una retórica concreta: la de superar la neoliberal. Esta retórica compartida por los populismos sería común a la distinción entre izquierdas y derechas. Compartiendo las teorías de Laclau, Mouffe (2018) aboga por esta distinción, a la que se opone Jorge Alemán (2019) quien cree tener la certeza de que uno de los grandes errores de la izquierda es haberle cedido el nombre de *populismo* a los movimientos xenófobos de derechas con retóricas seductoras para los sectores subalternos. Según su teoría, la historia inmediata por venir demostrará que esos movimientos de ultraderecha xenófobos

no alcanzarán ninguna inteligibilidad bajo el concepto de populismo, pero cree que los cuadros de la derecha y la izquierda con la palabra *populismo* sitúan a casi todo lo que la ultraderecha quiere construir con una base social. En el fondo, Alemán no cree que estemos situados frente a una "crisis de la hegemonía neoliberal" y en correlación con esta situación en un "momento populista", como afirma Mouffe. Según esta visión, la ultraderecha es la que está sabiendo valerse de la situación con su populismo de derechas. De allí que Mouffe considere que es la ocasión para un "Populismo de izquierda".

La posición de Alemán se basa en que no hay una crisis de la hegemonía neoliberal, porque el neoliberalismo es un poder que dispone de las subjetividades y que esta etapa no necesita de la representación democrática. De allí los nuevos movimientos de la ultraderecha contruidos con el odio. Esto sería posfascismo y no populismo de derechas. No hay ningún momento populista que la izquierda deba aprovechar llevando a su terreno ético al populismo. Para construir un populismo de izquierda no se obtendría tan sólo por invertir especularmente a la ultraderecha. La ultraderecha del posfascismo nunca construyó una cadena equivalencial de diferencias (Laclau, 2005) y tampoco quiere construir un pueblo. Lo que pretende es restaurar un orden homogéneo, identitario para que las diferencias las maneje solo el neoliberalismo. De este modo no cree, como Mouffe, que estemos en la estructura de un momento populista pero sí que hay que construir o inventar un populismo de izquierda.

Observamos que en el fondo ambos llegan a una solución similar. La cuestión - también para Alemán- es si el discurso de la hegemonía es capaz de ser irreducible al discurso capitalista o no. Eso a Mouffe no le interesa tanto, por lo que hace de la hegemonía un avatar a la lógica del discurso capitalista en términos psicoanalíticos, terreno resbaladizo ya que Jorge Alemán es uno de los teóricos más importantes en psicoanálisis. La cuestión del discurso aquí tiene que ver con la estructuración del discurso capitalista como consumación técnica; de modo que el populismo que pareciera algo más "político" en realidad terminaría sólo en mimesis de una técnica reprimida.

No es una diferenciación muy sustancial, por tanto, la que sostiene ambos populismos. Obviamente, el populismo de derecha apuesta por una restricción de

derechos mientras que el de izquierda busca ampliarlos, pero los demás elementos pueden ser homologables. La diferencia a pensar estaría en la hegemonía, es decir, aunque de izquierda, todo populismo hegemónico finalmente trabajaría para la derecha, lo quiera o no, porque tiende al cierre del conflicto. De ahí, el interés que tiene para este debate la corriente llamada poshegemonía (Castro, 2015) porque, al final, nos parece que el punto de indeterminación tanto de la derecha como la izquierda es la hegemonía; y en la medida en que ese concepto tético de la voluntad de poder de lo político no se libere, pues no importa que sea abiertamente más o menos de derecha o más o menos de izquierda, ya que la lógica estará arruinada. Sería interesante cambiar el concepto de la hegemonía y que puede no funcionar actualmente a nivel discursivo en la política local y mundial. Una distancia con respecto a la insuficiencia hegemónica es la poshegemonía como desacuerdo fundamental en torno a lo político sin caer en un cierre eventual del consenso o la comunidad.

Como hemos señalado, el hiperliderazgo es uno de los rasgos más destacados del populismo. Siguiendo la afirmación de Castells (“El mensaje es único: el propio político”), Gallardo (2018: 27) señala que en el discurso político actual el personalismo es una de las claves para entender el fenómeno público. Además hace una distinción muy importante para nuestro objeto de investigación: separa el discurso populista de los sistemas políticos populistas:

La combinación de estos personalismos con un sistema mediático que busca el espectáculo explica que prácticamente todo el sistema político participe de la retórica populista sin necesidad de que efectivamente estemos ante sistemas políticos populistas. (Gallardo, 2018: 27)

El *branding* o *personal brand* del político consiste en transformar a éste en una marca por encima de lo que significa su partido. No solo encarnaría las ideas y valores de su partido, sino que gracias a un proceso de desplazamiento de la atención, el líder resultaría más atractivo (o lo contrario) “porque tiene mascota, por sus aficiones musicales, por sus lecturas” (Gallardo (2018: 29). Este hecho es una muestra más del proceso de espectacularización del discurso político actual que, además, usa de recursos discursivos semánticos de un modo “similar a la connotación semántica” Gallardo (2018: 29).

3.3 Rafael Correa y el contexto ecuatoriano.

3.3.1 El contexto ecuatoriano

Correa se presentaba a las elecciones de 2006 como el economista formado en el extranjero (USA y Bélgica), como el técnico, como el candidato impoluto que dimitió del anterior gobierno, pues en 2005, durante la presidencia de Alfredo Palacio, ocupó el puesto de Ministro de Economía durante tres meses. Correa representaba las bondades del mundo occidental donde se había formado frente a la corrupción y las oligarquías locales. Zanatta (2014: 39) afirma que el líder populista debe "poseer la patente de outsider, debe parecer exento de toda contaminación del mundo político que promete eliminar para regenerar la comunidad".

Morales (2012: 2) describe la situación política de Ecuador antes de la llegada al poder de Correa como caótica e inestable, sobre todo a partir de la bancarrota que se produce en el país durante 1998. La tensión en Ecuador fue creciendo ante las medidas gubernamentales de gran impopularidad hasta el punto de "riesgo incluso de guerra civil".

García Agustín (2007:19) se centra también en el periodo inmediatamente anterior a la victoria de Correa:

En cualquier caso, la polarización electoral precedía a la presentación de la candidatura de Correa y puede entenderse como un malestar ante la falta de decisión de la clase política para afrontar las reformas económicas, políticas y sociales que se les demandaba (Paz y Miño, 2007). No en vano, la actividad política ecuatoriana en los últimos diez años se ha caracterizado por la falta de estabilidad y la creciente desconfianza hacia los políticos. Prueba de ello es que las fuertes protestas sociales provocaron la dimisión de tres presidentes en menos de diez años y que una encuesta realizada en septiembre de 2006, a cuarenta cinco días de las elecciones, mostraba que el 85 por ciento de los ecuatorianos desconfiaba de los partidos políticos.

El discurso y la política de Rafael Correa se mueven en un contexto histórico preciso y coincidente con otros muchos países latinoamericanos. En el contexto espacial, Ecuador se sitúa en el mismo plano que los gobiernos de izquierda

latinoamericanos, dando una dimensión internacional a la renovación institucional en tanto que pertenece a un nuevo ciclo (García 2007: 26). El mismo autor cita parte de las palabras del discurso de investidura de Correa que aluden a esta situación supranacional:

La hora más oscura es la más próxima a la aurora, y el nefasto ciclo neoliberal ha sido definitivamente superado por los pueblos de nuestra América, como lo demuestran los procesos de Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Chile, Nicaragua y ahora Ecuador.

El discurso izquierdista americano busca la integración regional, como conjunto de acciones con la finalidad de consolidar la integración de los países de América Latina y el Caribe acorde a sus similitudes; éstas pueden ser políticas, sociales, económicas, culturales, religiosas, lingüísticas, ideológicas, geográficas, entre otras. Este hecho configura un punto nodal (patria grande), que es común en el discurso de los diversos líderes y se materializó en la creación del UNASUR³, del ALBA⁴ y en otros organismos de ámbito internacional que tienen como objetivos construir una identidad y ciudadanía suramericanas, al igual que desarrollar un espacio regional integrado política y económicamente.

Para simbolizar este discurso de integración regional, que legitime los cambios sociopolíticos, se usan personajes históricos como es el caso de Simón Bolívar en el discurso de Hugo Chávez y José Martí en el de Correa:

“los pueblos no nos perdonarán si no logramos avanzar en la integración de Nuestra América, para usar la entrañable concepción de Martí” (García 2007: 27)

Con la llegada de Correa al poder, se creó la SENPLADES (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo), un instituto de planificación estratégica para intentar cambiar el país, gestiona las inversiones públicas en infraestructuras, educación, etc., pero sobre todo desarrolla el *Buen Vivir*, eje de la política de Correa. El Buen Vivir es un principio constitucional basado en el *Sumak Kawsay* que recoge una visión del mundo centrada en el ser humano, como parte de un entorno natural y social. El concepto de Sumak Kawsay ha sido introducido en la

3 <http://www.unasursg.org/>

4 <http://www.portaalalba.org/>

Constitución Ecuatoriana de 2008, con referencia a la noción del “vivir bien” o “Buen Vivir” de los pueblos indígenas. Posteriormente fue retomado por el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Se trata entonces de una idea central en la vida política del país. Por esta razón es importante analizar su contenido, su correspondencia eventual con la noción de “Bien Común de la Humanidad” desarrollado en el seno de la Organización de las Naciones Unidas, y sus posibles aplicaciones en las prácticas internacionales. La pertinencia de esta referencia está reforzada por el conjunto de las crisis provocadas por el agotamiento del sistema capitalista (Houtart, 2011).

Es decir, se trata de un plan gubernamental orientado a promover cambios institucionales que repercutieran en la sociedad, siendo el objetivo la transformación del pueblo desde un Estado fuerte que planifica los cambios sociales.

3.3.2. El discurso de Rafael Correa

Antes de analizar las entrevistas seleccionadas, disertaremos la obra de otros autores que han caracterizado el estilo discursivo de Rafael Correa.

Al ordenar las propuestas de Norman Fairclough, García Agustín (2010: 181) afirma que:

Fairclough define los estilos como el aspecto discursivo de los modos de ser, esto es, de las identidades personales y sociales. Los estilos remiten a la identificación, entendida como proceso de identificar y ser identificado a través de la manera de hablar, escribir y emplear el lenguaje no verbal. Como ocurre en otros aspectos teóricos, la relación entre discurso y estilo-entre la representación y la identificación- es dialéctica, de modo que para las representaciones discursivas se presupone un determinado estilo que permita identificar a las personas por lo que hacen y dicen.

Partimos de la concepción de que el discurso es un hecho social que puede conllevar transformaciones en la realidad (Fairclough, 1993).

El proceso abierto por los discursos que contradicen el orden existente permite iniciar un cambio que no sólo se restringe a las palabras, sino que puede traducirse en la transformación o creación de nuevas entidades (García Agustín, 2010). Los

discursos de los líderes populista-izquierdistas latinoamericanos (Chaves, Morales, los Kirchner, Correa...) serían el ejemplo de este proceso.

García Agustín (2007:16) estudió el discurso, su relación con la institucionalidad y el posible cambio social cuando Correa asumió la presidencia del Ecuador:

La victoria de Correa representa la posibilidad de una amplia reforma del sistema político ecuatoriano para superar la crisis de gobernabilidad a la que el país ha estado sometido durante los últimos años. Para ello, identificaremos primero los discursos que entran en competición, el discurso neoliberal y el discurso alternativo formulado por Correa.

El llamado discurso populista latinoamericano, incluido el de Correa, es preferentemente de izquierdas, y se enfrenta con el discurso hegemónico de los partidos clásicos y, por tanto, con los poderes fácticos del país, quienes intentarán que los cambios que se derivan de ese nuevo discurso de quienes ahora asumen el poder no lleguen a realizarse porque va contra sus intereses. Dichos discursos presentan determinados puntos nodales en común. Burbano de Lara (2007), a propósito de Chávez, Morales y Correa, afirma que “los tres hablaron de liberación de los pueblos, condenaron el neoliberalismo, defendieron una concepción nacionalista de la soberanía, y expresaron un afecto especial hacia Cuba y su historia revolucionaria”

Nos preguntamos cómo puede, en fin, producirse el cambio social que lleva a estos líderes a auparse en el poder institucional. Encontramos la respuesta en su imbricación con las estructuras sociales. Óscar García (2007:17) habla de “diseño institucional” entendido como tanto “la creación de nuevos acuerdos sociales como el replanteamiento y la reformulación de acuerdos ya existentes” y no debe reducirse a una planificación dirigida en exclusiva por las élites, sino que debe hacerse extensivo a todos los actores sociales dispuestos a participar en dicho diseño. De no ser así, se estaría imponiendo una reforma institucional que podría encontrar una gran resistencia en su praxis.

En la confrontación partidista democrática, la otredad es consustancial al hecho político. Pero el antagonismo político puede llevar a la polarización de las

posturas ideológicas. Según Vega (2014: 22), el estilo de Correa presenta dos ejes claramente sistematizables:

Predominan dos claves discursivas: por un lado, la concepción moral de la economía y, por otro, la competencia experta en la gestión de la economía. La primera se presenta bajo la forma de lucha contra los abusos y la corrupción de sus oponentes y la segunda bajo el ropaje profesoral de quien domina la técnica, delimitando de ese modo el campo discursivo para excluir a sus opositores de izquierda y derecha.

En el discurso de Correa hay ciertos puntos nodales que caracterizan su estilo. Los momentos son, según Laclau y Mouffe (2015: 143), posiciones diferenciales que son articuladas en el interior de un discurso. García (2007: 23) establece una clasificación de estos términos del discurso de la investidura de Correa como Presidente en 2007. El punto nodal sería *Patria*, en torno al cual se articularían de forma relacional los diferentes momentos discursivos: Soberanía, Constitución, Economía, Desarrollo, Integración regional, Inclusión, Equidad, Inmigración y Diversidad.

Estos términos se enfrentarían a un tercero excluido (según terminología de Laclau y Mouffe): Secuestradores de la Patria (antagonistas, los otros...). El discurso de quienes han secuestrado la Patria es identificado con el discurso neoliberal. Correa se apropia de ese discurso ajeno y lo recontextualiza, usando el procedimiento denominado por Fairclough (1994) como *intertextualidad*. Al apropiarse del discurso ajeno lo modifica y lo deslegitima de diversos modos (por ejemplo, con descalificaciones).

Ese nuevo discurso enunciado por Correa sería el del propio pueblo ecuatoriano, caracterizando al neoliberal como ajeno al mismo (García Agustín, 2007:24):

Las numerosas referencias al discurso liberal en el discurso de Correa se caracterizan por dos aspectos: la falta de un enunciador concreto al cual atribuir el discurso ajeno y la toma de posición del locutor ante el discurso ajeno. El discurso ajeno casi podríamos considerarse literalmente como tal, puesto que el hecho que Correa quiere destacar es que el discurso neoliberal no proviene de los ecuatorianos.

Añade García Agustín que estos *momentos* basculan entre la resignificación o los significantes vacíos (Laclau, 2005):

(...) la economía se resignifica a través del desarrollo y la integración regional. Con respecto al *desarrollo*, estamos ante un caso de significante vacío donde se trata de resemantizar dicho término y establecer una relación de complementariedad entre el desarrollo económico y el social.

En este sentido, Morales (2012) hablaba de recontextualización y Gallardo (2014) de procesos de relexicalización. Al uso vago y general de los términos abstractos vinculados al bien común, Driencourt (1964: 174) se refiere como:

Se ha dicho que ciertas palabras han llegado a un punto tal de simbolismo que han perdido su sentido propio y original para no sugerir más que aquel, artificial, que se le ha adjudicado (Democracia, libertad, fascismo...).

En la campaña electoral de 2006, parte de la estrategia de Correa pasó por usar el lema vinculado a rescatar la identidad de la patria. Moreira, Raus y Gómez (2008:174) indican por qué el movimiento de Rafael Correa sobresalió entre los partidos tradicionales:

Alianza País se presentó como un nuevo movimiento ciudadano, ajeno a toda estructura partidista- por lo que tomó la compleja decisión de no presentar candidatos al Parlamento Nacional-, comprometido con la convocatoria a una Asamblea Constituyente... el uso de una retórica nacionalista complementaba su estrategia política.

Los movimientos y la retórica que llevaron al poder a determinados líderes izquierdistas son de índole nacionalista. Se puede comprobar en el uso que de los términos *patria* y *país* hacen Chávez, Morales, Daniel Ortega o Correa. No en vano los indígenas y los colectivos sociales más arraigados en el terreno son la base de dichos movimientos. Según Vega (2013: 84), en Bolivia las organizaciones indígenas continúan siendo la base principal de apoyo del Gobierno de Morales; mientras que en Ecuador se produjo un distanciamiento visible entre las organizaciones del movimiento indígena y el Gobierno por diferencias con el modelo de desarrollo “extractivista” y la supuesta “criminalización de la lucha social”. Un ejemplo clarificador sería la controvertida explotación del petróleo bajo

el Yasuní. El Gobierno de Rafael Correa planeó extraer petróleo en esta reserva de la Amazonía ecuatoriana, comenzando la extracción en septiembre de 2016.

Si la política es la lucha por el sentido y los discursos generan esos sentidos (Laclau, 2005; Laclau y Mouffe, 2015), la construcción de una hegemonía política conlleva imponer unos significados socio-culturales y económicos:

(...) a través de sus discursos, el presidente Correa busca configurar una nueva hegemonía, un nuevo régimen de verdad cuyos elementos constitutivos son la exaltación del *pueblo*, la construcción de un *ethos* personal y político identificado con la integridad y la defensa del ciudadano común frente a los abusos de las élites tradicionales, y la disputa permanente con los medios de comunicación privados, que el Presidente identifica con dichas élites (Cerbino et al, 2017: 490).

El antagonismo planteado por Laclau (2005) como base del discurso populista es expuesto permanentemente por Correa para lograr imponer dicha hegemonía (Cerbino et al, 2017: 490):

Este discurso se contrapone y se confronta con formas otrora aceptadas como legítimas en Ecuador, las promovidas por los medios de comunicación comerciales. Por esta razón, la confrontación se plasma en énfasis y repeticiones, en slogans y mensajes publicitarios, formas expresivas en las cuales se manifiesta un antagonismo permanente.

Montúfar (2012) habla del fenómeno correísta y lo caracteriza con cuatro rasgos sociopolíticos que intentarían desmontar la propia imagen que ofrece Correa de su proyecto:

I) El correísmo no es propiamente una revolución social o ciudadana sino un fenómeno estatal; se trata de una revolución desde el Estado; con un fuerte sesgo anti político y anticorporativista, que ha construido su poder mediante el uso extensivo y permanente de estados de excepción;

II) El correísmo propone no solo un proceso de transformación local, una revuelta interna contra la —partidocracia|| y las —oligarquías|| nacionales, sino que se presenta como un proyecto global de transformación social, económica, territorial e internacional del país;

III) A pesar del I y II, el correísmo no representa una ruptura con el pasado sino que exhibe continuidades marcadas, con matices diferenciadores, respecto de la tradición política populista ecuatoriana; y

IV) El correísmo no se ve como un gobierno más, en el contexto de una alternancia democrática en el poder, sino como un nuevo régimen político que inaugura una nueva etapa histórica en el país; no es una época de cambios sino que significa un cambio de época.

Montúfar califica al régimen correísta como *populismo radical* frente al *neopopulismo neoliberal* que caracterizó los gobiernos predecesores de Abdalá Bucaram y Lucio Gutiérrez. Este autor selecciona los puntos nodales que articulan el discurso de Rafael Correa: polarizador, reforma moral, legitimante (de su política) y refundacional. Añadimos que afirmar que el “correísmo” ha construido su poder mediante el uso extensivo y permanente de estados de excepción” resulta exagerado pues no se ajusta a la realidad, si los entendemos como medidas extraordinarias que se toman durante períodos de disturbio o de zozobra a juicio de un Gobierno, tal como lo entendió Carl Schmitt (2009).

Al contrario que Montúfar, Meléndez (2010) concluye que “(...) no es posible aplicar la categoría de neopopulista al liderazgo de Rafael Correa en Ecuador” por la complejidad del concepto mismo (populismo, neopopulismo) y por las diferencias que el estilo de Correa guarda con las categorías que Weyland (2004) aplica para definir el populismo clásico.

Empero, dentro del estilo discursivo de Correa hemos podido compilar en las cuatro entrevistas analizadas elementos que entrarían en el catálogo de la expresión populista, como las siguientes:

- En todo caso, nadie busca protagonismo, todos buscamos servir a nuestra gente.
- Yo me siento un servidor del pueblo ecuatoriano y del pueblo de Latinoamérica
- Estoy dispuesto a dar la vida por sacar adelante a mi país.
- y no me creo ni siquiera político, solo un servidor de mi pueblo.

Observamos que estas expresiones circundan en torno a los conceptos de gente/país/pueblo, terminología clave para definir el populismo. La relación del líder con su pueblo es directa, es una fusión simbólica que hemos explicado

anteriormente. La imagen de *outsider* es también remarcada por Correa. Otras expresiones que podrían ser consideradas cercanas al lenguaje populista también son usadas por numerosos políticos no considerados populistas, pues están catalogadas como técnicas comunicativas que favorecen la cercanía al público y al entrevistador: humor, refranes y frases, símiles populares, tutear al entrevistador/entrevistadora (*mi querido Jordi; Anita...*), adulación al público o al entrevistador, etc.

En las conclusiones de su estudio sobre la recepción del discurso de Correa, Cerbino et al (2017: 503) opinan que el estilo discursivo de Correa está alejado del populista:

(...) el discurso del presidente Rafael Correa parece haber promovido, en las audiencias, la generación de una multiplicidad de representaciones que aluden a cambios políticos, valores y horizontes normativos, así como a nuevas herramientas significantes para pensar la política, el gobierno, la relación con los medios, y el país.

Se puede decir, sin embargo, que el presidente Correa presenta un discurso que concreta, profundiza, contextualiza e integra información, proporcionando a los ciudadanos herramientas conceptuales para pensar la política, distintas a las otorgadas tradicionalmente por los medios.

Pese a no ser parte de nuestro objeto de estudio, creemos importante aportar una reflexión de tipo semiótico que complemente la visión del discurso de Correa. El ex Presidente suele aparecer en público con una chaqueta tipo americana de color azul marino y con una camisa indígena blanca. Los bordados de dicha prenda son símbolos de origen precolombinos (ancestrales, por tanto) y no siempre son los mismos. Se entiende que el uso de estas camisas representa un homenaje a los indígenas del Ecuador. Es poco frecuente ver a Correa con corbata pues este uso se ciñe a discursos institucionales. Pero incluso en algunos de estos eventos, Correa usa los símbolos indígenas como en su toma de posesión de 2007 donde tomó de mano de un líder indígena el bastón presidencial, vestido con un poncho andino y camisa con ribetes precolombinos (Benavides, 2007). Una de las diseñadoras de estas prendas utiliza los sellos planos, curvos y cilíndricos, que los

indígenas Jama-Coaque estampaban en sus vestimentas, en el cuerpo, en los metales y en maderas (Los Correa, 2007).

Habríamos de pensar qué idea se esconde detrás de estos símbolos indígenas más allá de su apariencia, de su mera estética. Según Molina (2015: 35):

El tratamiento del tema de los diseños que se encuentran en las camisas del presidente Rafael Correa encierran muchos textos y factores que prevalecen a la hora de hablar de ellos y cuanta información difunde como lo es la comunicación, la recuperación de los valores culturales, la sociología con sus haberes en la sociedad, historia, semiótica con el tema de los símbolos que se requiere decodificar, todo esto a través de su vestimenta.

Esta autora analiza el impacto social del uso del Presidente Correa de los símbolos precolombinos en sus camisas. Aunque la mayoría de la población entrevistada (de la ciudad de Guayaquil) afirma desconocer qué significan estos símbolos, sí ven de forma positiva que el Presidente ponga en valor las culturas locales y los orígenes de su pueblo. Una de las traducciones de los símbolos sería la siguiente (Molina, 2015: 27):

Expresan un orden del mundo en todas sus jerarquías, donde el hombre simboliza la unidad y relaciones entre ellos y las regiones.

A grandes rasgos, el rescate y reivindicación de estos símbolos genera una actitud positiva entre el ciudadano ecuatoriano y despierta su empatía hacia lo local o nacional. Además, para la población que entiende su significado transmite valores universales y otros más directamente relacionados con el discurso político de Correa, lo que realzaría el valor de la palabra asociada a la imagen de esos símbolos. Si seguimos a Driencourt (1964: p.169):

La idea, ya comprimida en slogan, para triunfar con más seguridad se hace símbolo. (...) Imagen detrás de la cual se manifiesta la idea, el símbolo es una concreción destinada a implantar un recuerdo persistente por una representación material y obsesionante que impresiona a la imaginación. Como el slogan, (...) el símbolo sirve para concentrar toda la atención del individuo sobre el pensamiento o el fenómeno que evoca. Hace perceptible a los sentidos la idea que normalmente

no alcanza más que al espíritu, y completa su acción haciéndola sensible a todo ser humano de manera tal que se traduzca físicamente

El otro símbolo más usado por Correa es el puño en alto cerrado, símbolo socialista, cuando coincide con sus homólogos del ALBA o del UNASUR, aunque él no se declara comunista sino católico progresista⁵. En este sentido, Villacañas (2015:89) afirma que como el populismo no es insurreccional “Sabe que tiene que evitar el discurso ultraizquierdista”.

3.4. Los medios de comunicación y el poder

3.4.1. Relaciones entre medios, partidos y empresas

La función básica de los medios fue definida por Driencourt (1964: 177): “El papel social que cumple la información es preponderante. (...). Acerca y une a todos los individuos por el conocimiento común”.

Aunque en pleno siglo XXI los medios de comunicación tradicionales hayan perdido audiencia y financiación por la pujanza de los nuevos medios basados en el soporte digital, siguen siendo preponderantes por su función mediadora entre el discurso político y la ciudadanía. No en vano, la mayoría de ellos tienen versión digital (o son nativos digitales) y siguen encontrando financiación a pesar de las deudas (“Público, Intereconomía”, 2015) que arrastran los grupos de comunicación a los que pertenecen, dada su capacidad de influencia en la sociedad.

El verdadero instrumento moderno y científico de la propaganda sigue siendo el periódico, bajo la forma de la gran prensa de información popular y a bajo costo.” Los libros son para los negados y los imbéciles de las clases medias intelectuales, y naturalmente de las clases superiores, los periódicos son para la masa” ha escrito Adolf Hitler (Driencourt, 1964: 200).

Los medios condicionan el conocimiento de la realidad seleccionando los hechos noticiables en función del interés que pueden despertar en la sociedad o

5. Correa se licenció en Economía por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, fue voluntario en la Misión de los Padres Salesianos en la provincia de Cotopaxi y cursó un Máster en Economía en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

del impacto que puedan suponer para sus potenciales receptores/clientes. Driencourt (1964:175) afirma que:

Además de la idea y de sus procedimientos ordinarios de difusión, otro medio elemental y natural al servicio de la propaganda, es el hecho en sí, que hoy se utiliza bajo la forma de noticia.

Los medios de comunicación logran marcar la agenda de la actualidad en la política (McCombs y Shaw, 1972). Para McNair (2000) las tres grandes instancias de comunicación política son políticos, medios y ciudadanos, y el encargado de interpretar políticamente el discurso que emana de los grupos de poder es el periodismo político. En cierto modo, esa selección de los hechos noticiables supone una priorización entre los actos políticos o las notas de prensa que los gabinetes de cada organización lanzan a la opinión pública. Driencourt (1964:179) va más allá analizando la relación entre la propaganda y la noticia política:

La propaganda no puede prescindir de una cierta supresión. Proponer una idea conduce a combatir la opinión contraria. (...) Toda propaganda implica una selección, en consecuencia, una censura parcial, una especie de autocensura que deja de lado todos los argumentos que le son desfavorables.

Estas afirmaciones del autor francés hemos de ponerlas en relación a los medios de comunicación afines a un partido en función de su ideología, y de cómo puede manifestarse una censura total (al omitir noticias relevantes) o parcial según el tratamiento periodístico de la noticia seleccionada, en función de la objetividad. En el siguiente nivel “Entonces se utilizan la falsa noticia y la mentira. (...) es de uso corriente en la estrategia social y política diaria” (Driencourt 1964:180)

Van Dijk (2006: 54) encuentra lícito que un medio de comunicación apoye a un candidato a cargo político siempre que se argumente:

Esto no significa que un periódico no pueda apoyar o favorecer a su propio candidato, pero debiera hacerlo con argumentos, hechos, etc., es decir, mediante una información adecuada y la persuasión, y no mediante manipulación, por ejemplo, omitiendo información muy importante, mintiendo o distorsionando los hechos, etc. Todos estos principios normativos, como también están estipulados en

los códigos de ética profesional de los periodistas, son parte de la implementación de lo que cuenta como formas 'legítimas' de interacción y comunicación

Beatriz Gallardo (2015: 155-156) afirma que la interrelación entre el discurso político del gobierno y los medios confieren a este último un papel que puede ser visto desde múltiples ángulos:

- Las teorías clásicas (periodismo adversarial, teorías del cuarto poder...) conceden a los medios una labor básica de fiscalización y control crítico, describiendo una relación antagónica entre élites gubernamentales y medios, pero sin otorgar papel activo relevante a los ciudadanos, que son sólo destinatarios.

- Teoría de la indexación (Bennet 1990): alinea los intereses de los medios con los de las élites políticas

- La teoría de la fabricación del consenso o la propaganda: Chomsky y Herman (1988): medios como altavoz propagandístico de los mensajes producidos por los políticos y los grandes grupos empresariales. Hablan de cinco filtros para determinar si es noticia (mercado globalizado de los medios, publicidad, anticomunismo, organismos que facilitan noticias a los medios e instituciones de las elites económicas que critican a los medios)

- La teoría de la activación en cascada estratificada: Entman (2003) da protagonismo a la voz de los ciudadanos y al proceso de filtrado que realizan los medios.

En dos de estos hitos, los actores políticos también intervienen en el proceso comunicativo intentando controlar los procesos de producción informativa. Según Casero (2009:355):

La mayoría de los intentos de control político de las noticias se dirigen a condicionar el desempeño de la función periodística de selección. Los esfuerzos de los actores políticos están destinados a influenciar el proceso de producción de la realidad informativa en beneficio propio.

Para Castells (2009: 349) el estado tiene una política mediática y no duda en la injerencia a través de la propaganda y el control directo. A su vez, Casero

(2009) propone tres dimensiones de control político con una finalidad: “El éxito del control radica en conseguir que la dinámica de inclusión y exclusión de temáticas informativas favorezca, sistemáticamente, a las iniciativas y los acontecimientos protagonizados por un partido o institución política”. Hablaríamos de un nivel cuantitativo, de una jerarquización de contenidos y de la integridad de contenidos (en detrimento de la mediación periodística). La cantidad, el enfoque y la integridad de los mensajes políticos en un sentido posibilitan, sino la hegemonía periodística, un alto grado de influencia en la opinión pública. La gran cantidad de información generada a diario y la dinámica vital y socio-laboral de la población consigue generar poco tiempo para una lectura atenta y variada a la generación periodística. Según Driencourt (1964: 203):

El poder de la prensa viene en primer lugar del hecho que, en la trepidación de la vida contemporánea, el individuo no tiene tiempo de hacerse una convicción personal. Es necesario entonces proporcionarle una (...). El periódico influye así en el lector pareciendo expresar el pensamiento común.

El acceso a los medios de comunicación no es democrático, es decir, la audiencia no selecciona las noticias y los actores de las mismas sólo pueden defenderse u opinar sobre ellas por medio, de nuevo, de la mediación del periodista (declaraciones o respuestas a noticias anteriores), cartas al director o artículos de opinión, siempre mediante la aprobación previa del medio en cuestión.

Uno de estos recursos es el acceso preferencial a los medios de comunicación y al discurso público, compartido por miembros de las élites “simbólicas” tales como los políticos, periodistas, científicos, escritores, profesores, etc. (Van Dijk, 2006: 53)

Como hemos visto con anterioridad, los partidos políticos son los que intentan condicionar o marcar la agenda política, y los medios de comunicación median en ella según diferentes criterios e intereses. Los movimientos sociales también pueden marcar la agenda política en función de la relevancia del asunto que quieran defender y del apoyo popular que lleven detrás. Sucedió con el 15M o con la PAH (Plataforma de afectados por las hipotecas).

En plena época de las redes sociales y tras el 15M español y las primaveras árabes, se ha democratizado el acceso a los medios de comunicación ya sea en la producción o en la circulación de mensajes:

(...) uno de los rasgos que más destacan es el hecho de que en todos estos casos se observa cómo los propios movimientos han participado en la monitorización de su imagen del momento y en la producción y circulación de una representación propia. (Luisa Martín, 2013)

Es decir, hay un control de las representaciones discursivas de los propios movimientos sociales.

Según Luis Martín (2013) las redes sociales permiten la acción individual de los mensajes individuales y colectivos. Uno de los medios de circulación es la réplica viral, por la que el receptor selecciona un mensaje, imagen o comentario y lo replica en sus redes sociales, de manera que se convierte en un agente viral de reproducción. Sin embargo, no todo se replica, sólo aquello que convence, bien sea por su contenido, bien sea por su originalidad, etc. Martín alude a esa inmediatez porque “Los smartphones han incrementado las posibilidades de réplica, permitiendo circular in situ las fotos o mensajes en las redes”.

Observamos que en los albores del siglo XXI, la censura o el acceso a la producción y selección de mensajes se ha alterado por los avances en las nuevas tecnologías de la comunicación asociados a los movimientos globales de protesta a partir de la crisis económica de 2008:

En este caso, los cambios en la producción, a través de la producción colectiva de documentos y mensajes, y las condiciones de circulación, a través de la réplica viral y las prácticas transmediáticas, parecen haber logrado evitar el control de la aparición y circulación de discursos disidentes y, al mismo tiempo, poner en la agenda las reivindicaciones de estos movimientos. (Luisa Martín, 2013)

Según Castells (2009: 354), hay tres formas de manipular un medio de comunicación. El modelo ruso contemporáneo es el más cercano a la realidad española:

(...) el mecanismo clave del control de estado sobre los medios de comunicación se produce a través del control burocrático y financiero de las redes de comunicación, ya sea directa o indirectamente

Al tratar los procesos de desideologización en el discurso político actual, Gallardo (2018: 84-85) subraya la frivolidad en el tratamiento de asuntos políticos e ideológicos en los medios de comunicación que conducen directamente al cinismo, visto este concepto como la muestra de una doble cara.

Este tipo de cobertura informativa supone también una manifestación de la falta de compromiso ideológico y su sustitución por otro tipo de intereses, normalmente de índole económica.

Como muestra de la relación de este cinismo con “los entramados económicos subyacentes a los medios de comunicación”, Gallardo ejemplifica que “(...) un cierto medio de comunicación puede mostrar un aparente paralelismo con ideologías de izquierdas, pero luego dar insistentemente la voz a periodistas y/o políticos de derecha y extrema derecha”. En este caso se refiere no a la pluralidad en el debate sino a voces minoritarias, cuando no directamente marginales como la Fundación Francisco Franco, o a periodistas del mismo conglomerado empresarial pero de ideología reaccionaria o métodos verbalmente agresivos que parecerían representar posturas o mayorías socialmente aceptadas. Solamente aparecerían para fomentar el espectáculo, no para favorecer el debate argumentado.

3.4.2. El caso español

Según el informe del Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo (dependiente de la Oxford University) para año 2015, los medios de comunicación españoles tienen la credibilidad más baja de Europa (Reuters Digital News report, 2015).

Abundando en este hecho, el New York Times publicó el 6 de noviembre de 2015 un reportaje (Minder, 2015) sobre la situación de los medios de comunicación españoles, donde éstos no salen bien parados. De hecho, unas declaraciones sobre la censura del ex columnista del diario El País, Rodríguez

Aguilar fueron la causa de su fulminante despido dos días después de hacerse público el reportaje (Maraña, 2015).

En este sentido, Díaz Nosty (2011) indica que la relación entre el poder político y los medios de comunicación es el principal mal del periodismo español y señala que:

Bajo el paraguas comercial de los cuatro grupos –Prisa, Unidad Editorial, Mediaset y Planeta- circula más del 70% de la difusión de la prensa de referencia nacional – El País, El Mundo y La Razón-, el 70% de la prensa deportiva –Marca y As-, más del 80% de la económica –Expansión y Cinco Días-, el 80% de la audiencia de la televisión comercial –Antena 3, Telecinco, Cuatro, numerosos canales de TDT, Digital+, etcétera- y sobrepasa el 70% de la radio comercial generalista –Cadena SER y Onda Cero.

Se puede deducir que la concentración de los medios de masas en pocas manos con intereses empresariales enfrentados a las políticas de los países con gobiernos izquierdistas americanos puede llevar a influir en las líneas editoriales, socavando la objetividad que se puede esperar de los profesionales de la comunicación. Pero no sólo los intereses económicos condicionan la información dada, también los propiamente políticos y los ideológicos, vinculados a la conservación del poder y a la imposición de una determinada ideología:

Una encuesta realizada a comienzos de 2008 entre directores de prensa diaria española de pago, mostró que el 86,5 de los encuestados afirmó haber recibido presiones externas, “siendo las instituciones públicas, en la percepción de los responsables de los diarios, las que mayor intervención habían ejercido sobre los contenidos (Díaz Nosty, 2011: 105).

En este sentido, tal y como señala Martín Becerra (2014), la concentración de los medios bajo la propiedad de pocos grupos empresariales favorece el poder político, tiene a la unificación editorial y a la reducción de la diversidad. En España, las mismas entidades bancarias tienen acciones en los grupos de comunicación más importantes (Soteras, 2015). Tanto Banco Santander, como BHSC, Banco Sabadell o La Caixa están presentes o en el grupo Prisa, en A3media, Zeta, Mediaset o Vocento.

Pero los problemas y acusaciones de la falta de objetividad ligada a las presiones políticas y empresariales también han afectado a la televisión pública (TVE), hasta el punto de llegar a la supuesta represión contra los trabajadores que denunciaban estos hechos (R.G.G, 2016). Así rezaban el titular y el subtítulo de la noticia sobre el hecho:

-“TVE acusa a los periodistas de la cadena de actuar como etarras”

-“La dirección de Informativos abre un expediente disciplinario a un trabajador por denunciar "manipulación"

La era digital ha traído consigo un crecimiento considerable de medios de comunicación exclusivamente digitales. En España podemos señalar a *Público*, *eldiario*, *infolibre*, *Vozpopuli*, *El Español*, *Okdiario* o *El Confidencial*. También se observa una inflación de medios en la televisión con la incorporación de varios canales en la Televisión Digital Terrestre (TDT) como Intereconomía, VEO TV (13TV), Mediaset o A3Media. La abundancia de canales de tendencia ideológica vinculada al centro-derecha o la extrema derecha es una evidencia. Es decir, la variedad de canales no equivale a pluralidad ideológica. De hecho, la adjudicación de estos espacios a los grupos de comunicación por parte el Gobierno de España fue muy polémica (“Prisa presenta alegaciones”, 2015).

En España, el desarrollo de la televisión fue tardío y ligado a la dictadura franquista. Por tanto, el ente público RTVE era la voz del régimen fascista (1939-1975). La primera emisión tuvo lugar en 1956 y diez meses más tarde se emitieron los primeros informativos (Berrocal, 2005). En la vuelta a la democracia, hubo que esperar al nacimiento de los canales privados para observar una evolución en la entrevista política televisada en nuestro país:

El uso habitual de entrevistas a políticos no se asentó hasta la aparición de las televisiones privadas en 1990. Para alejarse de la rigidez de las prácticas informativas de la televisión pública española (TVE), las cadenas privadas incluyeron desde el principio en sus noticiarios alguna entrevista con un personaje de actualidad, a menudo un político (Medina y Ojer, 2010).

El nacimiento de los canales privados en España (Tele 5, Antena 3, etc) derivó hacia concepción de la información como espectáculo y entretenimiento,

con un exceso de lo valorativo dentro de los espacios informativos, donde la información se construyó en función del interés que suscitaba entre la audiencia (Mateos-Pérez, 2009: 321-2).

En referencia al marco legal y al sistema de medios españoles, Roca-Cuberes (2013: 439) señala que:

A diferencia de la BBC británica, en la que la neutralidad de los ERs (entrevistadores) es un requerimiento legal, en España la conducta de los ERs solo está sujeta al código deontológico – como por ejemplo, el de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España – o manuales de estilo de que las propias cadenas puedan disponer. Cabe recordar, no obstante, que los códigos deontológicos o los manuales de estilo son sólo un conjunto de recomendaciones de buenas prácticas y en ningún caso son legalmente vinculantes.

Esta evidente carencia de una legislación que garantice como en Reino Unido la neutralidad en las entrevistas y en las informaciones deja al albur del partido gobernante de turno el grado de neutralidad en los medios públicos.

Los sistemas mediáticos condicionan las culturas periodísticas de cada país o zona. Roca-Cuberes (2013: 440) señala tres grandes modelos: “el modelo mediterráneo o pluralista polarizado, el modelo del centro/norte de Europa o corporativista democrático y el modelo del Atlántico Norte o liberal”. El español pertenecería al denominado “Mediterráneo” y se caracterizaría por una “paternalismo estatal” que implica la tendencia al control de los entes de comunicación públicos.

Podríamos diferenciar los sistemas mediáticos en función de su historia reciente, de los dueños de los medios de comunicación privados y de la idiosincrasia de cada país o zona geográfica.

3.5. El género entrevista

3.5.1. El subgénero de la entrevista política.

El primer hito televisivo que comenzó a configurar lo que hoy se puede entender como entrevista política fue el protagonizado en 1960 por Nixon y Kennedy. Aunque el formato se ajusta más al género debate, incluyó turnos de presentación, preguntas de un panel de periodistas y declaraciones finales.

El discurso oral, propio de la entrevista televisada, se construye teniendo en cuenta grados de (Briz, 1998):

- Relación de proximidad entre los interlocutores
- Saber y experiencia compartidos
- Grado de planificación
- Finalidad
- Cotidianidad
- Competencia lingüística y cultural

Según estos parámetros, podemos establecer cuatro categorías:

- Coloquial oral (conversación...)
- Coloquial escrito (whatsapp ...)
- Formal oral (conferencia, charla médica, juicio oral, entrevista)
- Formal escrito (literatura, carta, formulario)

El género entrevista nos permite conocer las opiniones de los entrevistados a través de sus respuestas a preguntas del entrevistador. Esta obviedad no resulta tan simple cuando las preguntas son inesperadas para el entrevistado, quien pudiera esperar requerimientos sobre la actualidad o sobre su vida pública si es una personalidad relevante, asuntos ambos sobre los que ya ha construido previamente un discurso. Según Yanes (2006: 53): “Se trata de un género al que se le supone de máximo interés, porque sitúa al lector en contacto directo con el mundo particular y directo de unas personas que destacan por sus cualidades intelectuales, artísticas, humanas, o el cargo que ostentan”..

Para Santamaría (2011:8) la entrevista es:

(...) quizá el más importante de los géneros periodísticos, ya que constituye la base para una comunicación entre actores sociales y sociedad, con la que se logra el intercambio de ideas, conceptos, experiencias, en aras de poder entregar el mensaje que ha sido interpretado por el periodista y dado a conocer a la opinión pública.

Tradicionalmente se clasifica la entrevista dentro de los géneros periodísticos, y es parte fundamental para componer otros géneros como el reportaje, la crónica o la noticia (Santamaría, 2011: 44). Sin embargo, para Yanes (2006), este género no es un texto de opinión sino informativo, pues informa sobre las opiniones de un personaje relevante. Añade que la entrevista tiene una finalidad persuasiva: “Es un texto que contiene un mensaje persuasivo, emitido por un comunicador político, dentro de un texto informativo”.

Al referirse a las fases de la entrevista política, Yanes (2006) afirma que una entrevista política está compuesta por cinco integrantes: el entrevistador, el comunicador político, el medio informativo, el asunto y el contexto. Estos elementos son los que confieren unas características propias al género, alejándolo de la estructura pregunta-respuesta que lo acercaría a otros tipos como la entrevista psiquiátrica que pese a tener otros objetivos responde a un esquema similar en cuanto a sucesión de preguntas-respuestas (Roca-Cuberes, 2013: 441).

Al establecer un modelo de entrevista política, Roca-Cuberes (2013: 438) coincide con Yanes en caracterizar a este género por su predominancia informativa y su interés público:

La entrevista política no es un encuentro espontáneo entre periodista y político. Más bien al contrario, tiene unos objetivos institucionales concretos y bien delimitados. Para empezar, los políticos acuden a la entrevista para dar cuenta y defender sus actividades políticas. El ER (entrevistador), por otro lado, se constituye a sí mismo en representante/intermediario del público/audiencia. Las preguntas que dirige al ED (entrevistado) son de interés público y parecen emanar de un mandato de interés social otorgado por los ciudadanos. Debido a esta disparidad de intereses no es de extrañar, en consecuencia, la aparición más o menos ocasional de conflicto entre ER y ED.

Para algunos lingüistas (Chilton 2004: 72) se encuadra mejor como un subgénero del discurso político que como un tipo de discurso informativo, puesto que constituye un vehículo de gran importancia para la transmisión de los mensajes políticos.

A la hora de abordar la cuestión genérica, también recurrimos a Óscar García Agustín (2010: 174), quien cataloga este formato en concreto como interdiscursivo basándose en las teorías de Norman Fairclough.

Para García Agustín (2010: 177) Norman Fairclough establece tres niveles en el campo de la abstracción antes de la producción textual. En el segundo nivel nos encontraríamos con el género de la entrevista. Se trata de un género *desincrustado* que puede manifestarse de diversas maneras en las prácticas sociales, entre ellas la entrevista televisada y la entrevista política. Por tanto, nosotros estableceríamos una mezcla de manifestaciones o subgéneros y la catalogaríamos como *entrevista política televisada*. Hemos de observar cómo se constituye el género en maneras diferentes combinando la aplicación de la entrevista política televisada, sobre todo el papel asignado a la entrevistadora puede ser muy relevante, pero también a Correa cuando recurre al estilo coloquial (“Anita”), transgrediendo el género de la entrevista, o cuando inserta la entrevista en un discurso más amplio como el de los medios de masas o la visión de Europa sobre América Latina. En este sentido, encontramos de especial interés ver variaciones en el género, la función de la entrevista, si se trata de un ente público o privado, etc.

Al definir la entrevista política como género, Cuenca (2013) concluye que:

la entrevista es un género dialógico, estructurado en turnos, mayoritariamente de pares adyacentes de pregunta breve y respuesta larga, con dos participantes activos y un participante receptivo (el público) que, en principio, presupone un respeto al principio de cortesía, neutralidad y cooperación entre entrevistador y entrevistado.

Al referirse al género de la entrevista política en España, Berrocal (2005) afirma que “El formato de entrevista más utilizado en nuestro país es el que cuenta con la presencia del líder político en televisión, respondiendo a las preguntas de

uno o varios periodistas” situando lejos de nuestra cultura periodística televisiva los formatos estadounidenses como el “Talk show”. Sin embargo, en 2018 estos términos han cambiado, y la definición que la propia Berrocal asignaba al “Talk show” es en parte aplicable a España, “donde proporcionan a los candidatos la oportunidad de abordar los temas polémicos adaptados a la mentalidad de la gente corriente”.

Cuenca (2013: 525) compila desde diferentes estudios de referencia (Jucker (1986), Heritage & Greatbatch (1991), Sánchez Macarro y Salvador (1993), Rendle (2007), Heritage & Clayman (2010: caps. 15-17)) las características que definen al subgénero entrevista política:

- naturaleza conversacional en cuanto a la estructuración general en turnos de palabra;
- estructura básica en pares adyacentes de pregunta-respuesta, en los que la pregunta tiende a ser breve y concisa, aunque puede elaborarse previamente, y la respuesta suele ser larga;
- alto grado de planificación previa y formalidad, que lleva al uso de fórmulas de cortesía y respeto;
- dirigida en última instancia a un público externo, aunque se desarrolla entre dos tipos de interlocutores activos (el entrevistador y el entrevistado);
- asimetría en los roles de entrevistador y entrevistado;
- marcada por una posición de neutralidad, al menos formal, del entrevistador.

En cuanto a los roles, o papeles que cada actante desempeña en la entrevista política, Cuenca (2013: 526) afirma que pueden ser desiguales y están en constante pugna dentro del marco transaccional de un acuerdo discurso entre el control del entrevistador y el poder social del político.

Por tanto, se quebraría el principio cooperativo (Grice, 1975) que se presupone según los estudios de referencia citados por Cuenca (2013) anteriormente.

Sobre los actantes o roles, tenemos dos: el entrevistador y el entrevistado. Aunque según Clayman y Heritage (2010: 225), la actitud neutra implica que

“interviewers should not allow their own views or the views of their employers or sponsors enter into the process”⁶.

Sobre el polémico papel del entrevistador, Cuenca (2013: 537) afirma que se mueve entre la objetividad o “neutralismo” y la confrontación. En todo caso, la primera opción puede quedarse en apariencia de objetividad y la segunda estaría dentro de los límites del código de la profesión al tener como objetivo “poner de manifiesto las contradicciones del entrevistado”, siempre con la salvedad que señalan Cortés y Bañón (1997: 53) de que quizás conviene saber dejar de insistir o reorientar la estrategia cuando se comprueba fehacientemente que no se conseguirá la ansiada respuesta, manteniendo la objetividad informativa.

Quizá por ello el rol del entrevistador puede distar mucho de la neutralidad que se presupone a este tipo de actantes. La entrevista puede deparar ciertas sorpresas y siempre interés por conocer más y mejor a los entrevistados. Según Yanes (2006:54):

La entrevista, a pesar de ser un texto eminentemente informativo, puede incluir alguna apreciación del periodista en forma de comentario explícito sobre el contexto, pero nunca sobre las respuestas, ya que su fin es informar objetivamente de las opiniones expresadas por el entrevistado

La entrevista implica una asimetría de roles: el control funcional-discursivo del periodista debe conjugarse con el poder social del político, en un “cruce de jerarquías” (Cortés y Bañón, 1997: 49) donde ninguno de los dos deberá mostrarse demasiado explícito en su dominio si quiere mantener el equilibrio discursivo y conservar su estatus en la interacción (Cuenca, 2013: 541).

El interés de estas entrevistas también abarca a la propia estructura genérica. Una de las novedades consistiría en lo que señala Cuenca (2013: 543)

La actitud de entrevistadora y de entrevistado se pueden interpretar como muestra de una tendencia a un cambio o variante del género, en el sentido de conversacionalizarlo y hacerlo polémico (no cooperativo)

Aunque pueden ser tendencias cíclicas o cambiantes, muy vinculadas al contexto político y social, observamos que la entrevista política televisada actual

⁶ Traducción: “los entrevistadores no deben permitir que sus propios puntos de vista o las opiniones de sus empleadores o patrocinadores entren en el proceso”.

va asociada al concepto de espectáculo, del que usa características como el tono vehemente, preguntas de índole personal no asociables al interés general, rasgos del registro informal o coloquial, desvíos del principio de cooperación y cortesía, etc. Gallardo (2017) señalaba que estos rasgos vienen apareciendo desde los años 60:

En el discurso político canónico predominan los actos representativos; el predominio de los actos expresivos supone:

- Espectacularización (Debord, 1967; Postman, 1985), la democracia como “democracia de audiencia” (Manin, 1998).

A pesar del tiempo pasado desde Debord, Gallardo (2018: 16) afirma que la *espectacularización* del discurso político es uno de sus rasgos en la actualidad y cuya forma preferente de comunicación es la charla (*talk show*):

En estos formatos el juego se basa sobre todo en discusiones violentas, en las que no gana el que aporta soluciones más ricas sino el que golpea con más fuerza (Simone 2015:145 en Gallardo, 2018:17)

Los mass-media impulsan este formato desde los años 60. Gracias al auge de la televisión se han popularizado, pero el debate argumentado de características razonadas, objetivas y estadísticas no es el método habitual, como opinaba Simone.

La Era del Espectáculo pone en suspenso todos estos rasgos cognitivos y, por extensión, su correlato discursivo: inductivismo, contradicciones, subjetividad y atolondramiento son sus señas de identidad; veremos que el espectáculo digital se aferra a estos rasgos con fruición. (Gallardo, 2018: 17)

Sin embargo, para esta irrupción concreta de la espectacularización habrá que esperar a la *postelevisión* de los años 90, cuando eclosiona el *reality show* y aparece el contexto preciso para la “ruptura del pacto de verosimilitud que dominaba el discurso mediático anterior” (Gallardo, 2018: 117). A partir de este momento, los géneros híbridos, como el que nos ocupa, y el sensacionalismo sustituyen al debate y a la información integrales. Se hace de la interrupción, el grito o el *zasca* la base de un discurso de confrontación al servicio del entretenimiento, donde se arrincona el argumento y se rompe el pacto de la cortesía discursiva.

4. Análisis Conversacional y Análisis Crítico del Discurso.

4.1. Metodología

El enfoque de nuestra investigación es sincrónico pues versa sobre un momento concreto del estado del hecho lingüístico: el discurso político del ex Presidente de Ecuador, Rafael Correa (2006-2017). Nuestro método de investigación es mixto, cualitativo y cuantitativo, pues, a pesar de utilizar numerosos datos sistematizados, nos interesa especialmente la discusión sobre los hechos discursivos que de ellos se deriva. Podemos concluir que nuestro enfoque y método se basan en la lingüística aplicada cualitativa.

Esta tesis doctoral focaliza su objetivo en el género de la entrevista política televisada. Como sus componentes indican, se trata de analizar tres elementos para poder llegar a interpretar todo su contenido significativo: el discurso político, el género entrevista y el papel de los medios de comunicación.

Por un lado, estudiaremos el contenido político en su vertiente puramente ideológica, es decir, qué propone Correa ante los temas seleccionados por el entrevistador. Esos contenidos estarán articulados conforme a una estrategia discursiva preparada y que repetirá en algunos de sus puntos nodales en las entrevistas.

El estudio del corpus plantea un análisis comparativo de las entrevistas de acuerdo con la estructura conversacional de la interacción, examinando, en particular, la gestión de turnos de palabra y sus posibles alteraciones, como interrupciones, solapamientos o réplicas.

Como género periodístico, hemos de fijarnos en el rol de los actantes entrevistador/entrevistado, el cual se verá también alterado en algunos momentos de la conversación y motivará que estudiemos sus causas y consecuencias.

A pesar de que algunos estudios, como el Pomerantz y Fehr (2000), señalan amplias diferencias entre el Análisis de la Conversación y el Análisis del Discurso, entendemos que son disciplinas que pueden complementarse con relativa facilidad. Estos autores afirman que el Análisis de la Conversación no busca categorías ideológicas como *poder* o *género*, y que sus temas de análisis son

esencialmente lingüístico-pragmáticos en sí mismos. Empero, los datos extraídos del análisis conversacional son cuantificables, y a partir de ellos se pueden establecer los roles de poder, los cambios de tema, el número y momento de las interrupciones, etc. Todos estos elementos no son neutros. No entendemos un análisis de la conversación aislado sociopolíticamente.

En este sentido, pretendemos aunar ambas concepciones de la interacción social por medio del lenguaje como instrumento metodológico. De hecho, Van Dijk (1999b: 23) establece el ACD como un enfoque multidisciplinar que se puede abarcar también mediante el Análisis de la Conversación:

El ACD no es tanto una dirección, escuela o especialidad similar a las numerosas «aproximaciones» restantes en los estudios del discurso como un intento de ofrecer una «manera» o «perspectiva» distintas de teorización, análisis y aplicación a través de dicho entero campo de investigación. Cabe encontrar una perspectiva más o menos crítica en áreas tan diversas como la pragmática, el análisis de la conversación, el análisis narrativo, la retórica, la estilística, la sociolingüística interaccional, la etnografía o el análisis de los media, entre otras.

Nuestro enfoque tendrá en cuenta también la propuesta de método de Beatriz Gallardo Pauls, basado en la lingüística cognitiva. Gallardo (2014: 10-11) refiere cinco estrategias lingüístico-discursivas para analizar el uso político del lenguaje, de tal manera que “el mensaje político diseña el marco interpretativo en que se pretende situar al destinatario, en aras de la eficacia persuasiva que sostiene la interacción política”:

- Léxica: selección de palabras
- Predicativa: reparto de papeles, actantes
- Intencional: elección de unos u otros actos ilocutivos
- Estructural: formatos textuales argumentativos o narrativos
- Dialógica: inclusión o no del oponente.

Estas cinco estrategias son tomadas como formas de encuadre dentro de los tres niveles pragmáticos propuestos por Gallardo (2014: 29-31)

- Enunciativo: acto comunicativo intencional, más las categorías inferenciales (presuposiciones, tropos lexicalizados, implicaturas, sobreentendidos...). Le corresponde las estrategias léxica, intencional y predicativa
- Textual: categorías del propio mensaje: cohesión y coherencia. Le correspondería la estrategia estructural, que determina el formato textual.
- Interactivo: turnos de palabra, dialogismo, intertextualidad. Le correspondería la estrategia dialógica inserta en el entramado conversacional.

De entre todas ellas, nos interesa especialmente de qué se habla: la estrategia del encuadre léxico. Esta se basa en la selección léxica que activa marcos de interpretación para el discurso, cuyos instrumentos serían, a modo de ejemplo, los campos semánticos, las intenciones comunicativas o los contextos. Los procesos de eufemización, desufemización o relexicalización que tratamos en esta tesis tiene que ver con el encuadre léxico.

También nos centramos en la estrategia predicativa, pues al tratar del reparto de roles en el Análisis Conversacional observamos su cumplimiento según los cánones teóricos o su transgresión.

Tanto Correa como sus entrevistadores son proclives a ser analizados bajo este método, que subyacerá a nuestra propuesta de aunar ACD y Análisis Conversacional.

Somos conscientes de la magnitud del proyecto que abarcamos, pero sus objetivos estarían cumplidos si hemos conseguido dos cosas: demostrar las claves del discurso de Correa para caracterizarlo y demostrar la manipulación por parte de los entrevistadores.

4.1.1. Análisis conversacional

Tras los estudios iniciados por H. Sacks y difundidos por E. A. Schegloff en 1968, el Análisis de la Conversación (AC) se ha desarrollado hasta tal punto que, después de analizar en muchas conversaciones aspectos diversos (organización estructural de la conversación, toma de los turnos conversacionales, tipo de

contribución de cada participante, solapamientos, interrupciones, etc.), se estudian factores sociales como el sexo, la clase social, el estatus, la etnia, etc., o actitudes psicológicas ante el interlocutor o ante el tema de la conversación, como pasividad, agresividad, etc., que se construyen y reproducen a través del intercambio verbal (Bañón, 1997).

En el Análisis de la Conversación se trabaja para ello con datos empíricos y de forma inductiva porque la interacción se concibe como práctica social institucionalizada sometida a leyes con regularidades empíricas. Ello constituye un campo autónomo de investigación, al que se accede mediante técnicas de observación científica. Por eso, cuando Roca-Cuberes (2013: 438) señala al método cualitativo como el empleado por el Análisis de la Conversación afirma que:

Estas características distintivas del análisis de la conversación son las que permiten al analista identificar determinadas prácticas discursivas o interaccionales llevadas a cabo en el marco institucional de la entrevista política televisada.

El hecho de que sean entrevistas televisadas institucionalizan los roles actanciales y las fórmulas conversacionales. Empero, se producen numerosas variantes de las normas propias de la entrevista y de la comunicación política ante la oralidad, que suele incluir elementos propios de la improvisación o la duda, y ante el canal televisivo, que puede tender más al espectáculo que a la información. Asimismo, los elementos de la kinésica o lenguaje corporal aportan una valiosa información sobre roles y reacciones, aunque no sean nuestro campo ni objeto de estudio.

Para el análisis específico de la entrevista política televisiva seguiremos a diversos autores que coinciden en los aspectos básicos para conformar una metodología esencial, en especial las fuentes básicas son los enfoques interaccionistas o conversacionales de McCarthy (1998) y O’Keefe (2006), y las propuestas de caracterización genérica de Heritage y Clayman (2010).

En el género de la entrevista política el poder institucional recae sobre el entrevistador o moderador del programa, cuyas funciones incluyen iniciar y presentar las normas de interacción, realizar las preguntas, cambiar de tema,

cerrar los temas y terminar la interacción. Al igual que la conversación espontánea, las interacciones mediáticas tienen una estructura que se articula principalmente alrededor de los intercambios constituidos por pares adyacentes (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974), con frecuencia de pregunta-respuesta. Los turnos son más largos que en la conversación, y los solapamientos o interrupciones son menos frecuentes (Hidalgo 2009: 90). Según Heritage y Clayman (2010: 216) “Los turnos deben alternar pregunta breve y respuesta larga, con pocas interrupciones y solapamientos”. Sin embargo, en las cuatro entrevistas que vamos a analizar ambos interlocutores se interrumpen con frecuencia.

En este sentido, seguiremos el marco teórico de Gallardo (1993:192), que denomina *Pragmática del receptor* a la disciplina que se compone de los elementos que “van más allá de la enunciación e involucran necesariamente a más de un hablante: toma de turno, unidades conversacionales, principios que rigen la conversación”. Y propone la siguiente estructura conversacional:

Una intervención está integrada por uno o varios MOVIMIENTOS, unidades que se relacionan con la cláusula fónica o el grupo tonal, y que constituyen la unidad mínima de rango dialogal. Los movimientos están formados por ACTOS DE HABLA, que son unidades no interaccionales. La unidad superior a la intervención es el INTERCAMBIO, definido por la presencia de una intervención iniciativa. El intercambio prototípico es el PAR ADYACENTE.

Se perfila así, con estas unidades, la siguiente escala de rango:

Acto < movimiento < intervención (turno) < intercambio (par adyacente) < secuencia.

Señala Hidalgo (2009:91) algunos aspectos que caracterizan las interacciones habladas en los medios de comunicación:

- La interacción se desarrolla en un marco institucional y se dirige a una audiencia
- Los turnos de palabra están previamente asignados
- Los roles están previamente asignados e institucionalizados
- La organización temática está planificada y se desarrolla en virtud de los roles asignados

En cuanto a la gestión de turnos, la entrevista se ajusta más al formato de pregunta-respuesta de un modo más rígido que otras interacciones.

En el discurso hablado espontáneo, además, como sugieren algunos analistas (Burton 1980), es frecuente encontrar la estructura tripartita pregunta→ respuesta→ reacción o comentario, en lugar de la estructura binaria del par adyacente *pregunta→ respuesta*. En la entrevista, en cambio, esta posibilidad se produce en menor medida, puesto que el entrevistador evitaría expresar la reacción o comentario personal, y continua directamente a la pregunta siguiente, ya que la entrevista política está orientada a la información.

Entre los roles de los actantes, la autoridad institucional recae sobre presentador/moderador, mientras que el rol del político es el entrevistado, contestando a las preguntas y ajustándose a las normas del encuentro. Esta distribución institucional crea cierta asimetría discursiva (O'Keefe, 2006: 4), y la asimetría hace de la entrevista uno de los géneros que más incomodan a los políticos (Le Bart, 1998).

Según la descripción de Heritage y Greatbatch (1991: 97-98), los roles de entrevistado/entrevistador en la entrevista política televisada quedarían muy delimitados:

Turn-taking is organized through a distinctive normative procedure in which – unlike conversation – the types of turns that may be produced by each speaker are provided in advance. News interview talk should proceed as sequences of interviewer questions and interviewee responses to those questions. Correspondingly, speakers who act as interviewers may not properly engage in actions other than questions, while those who take part as interviewees should refrain from initiating actions (such as unsolicited comments on prior talk) or sequences (for example, asking questions to which the interviewer or other interviewees would be obliged to respond)

Traducción propia: La toma de turnos está organizada a través de un procedimiento normativo distintivo en el que –a diferencia de la conversación– los tipos de giros que pueden ser producidos por cada orador son proporcionados con antelación. La entrevista debe proceder como secuencias para el espectador entre preguntas y respuestas del entrevistado a estas preguntas. En consecuencia, los

hablantes que actúan como entrevistadores debidamente no pueden participar en acciones que no sean formular preguntas, mientras que los que participan como entrevistadores deben abstenerse de iniciar acciones (como comentarios no solicitados en la charla previa) o secuencias (por ejemplo, preguntando que el entrevistador u otros entrevistados estarían obligados a responder).

Entre los rasgos para que se cumpla la objetividad en la entrevista política Roca-Cuberes (2013: 441) señala que no deben darse una serie de prácticas interaccionales comunes en la conversación cotidiana. No deben aparecer los *newsmarks* o *news receipts* como “oh” o “de verdad”, que suelen indicar aceptación de la respuesta del entrevistador. Tampoco se suelen encontrar *acknowledgement tokens* como “sí” o “hum” habituales en la conversación cotidiana y que podrían denotar apoyo o empatía con el entrevistado en el contexto de la entrevista. Demostraremos más adelante cómo la periodista Ana Ibáñez los usa frecuentemente en su entrevista a Correa, pero, al contrario de lo afirmado por Roca-Cuberes (basándose en Jefferson), esa empatía es solo apariencia para dar una imagen de neutralidad.

Por el contrario, Roca-Cuberes (2013: 441) afirma que existe una estrategia que sí suele aparecer en el entrevistador para conseguir mantener ese delicado equilibrio entre neutralidad y confrontación: invocar a terceras personas (por ejemplo, “se comenta”) cuando se realizan afirmaciones polémicas de las que se quiere distanciar.

Varios estudios sobre la entrevista política muestran que también se dan interrupciones, solapamientos y otras incidencias que sugieren una asignación quizá no tan rígida o clara de los roles de los participantes. Por ejemplo, indica Cuenca (2013: 538) que:

Las interrupciones son normales y justificables, hasta cierto punto: por parte del entrevistador si el entrevistado no responde a la pregunta; por parte del entrevistado, como indica Chilton (2004), cuando el entrevistador se alarga en la elaboración de la pregunta o propiamente no pregunta.

En ese sentido, seguiremos las aportaciones de Gallardo (1993) sobre las transiciones entre los turnos de habla que nos enfrentan a tres aspectos determinados por el cambio de hablante:

-Silencio: admite una clasificación estructural que nos permite distinguir entre pausas (dentro de la intervención), intervalos (entre turnos) y lapsos (entre secuencias). Desde el punto de vista de Gallardo (1989), el silencio ha de ser tratado igual que los demás elementos conversacionales, es decir, que su significado viene dado por su posición en una estructura, y esta estructura se define por las funciones que desempeñan sus componentes.

-Solapamiento: en los casos de habla simultánea tenemos una distinción básica según ratifiquen el desarrollo de la conversación (solapamiento colaborativo) o traten de obstaculizarlo (solapamiento competitivo que intenta arrebatarse la palabra). Este último tipo supone claramente una interrupción. Bañón (1997: 20) denomina a este concepto como *sobreposición* y añade otro tipo de solapamiento de carácter fático mediante el cual “sólo se desea mostrar al hablante que se mantiene la atención”. Entendemos que estarían englobados en los que ha señalado Gallardo anteriormente como *colaborativos*. Este tipo de solapamiento fático se da con frecuencia en Ana Ibáñez ante las intervenciones de Correa.

Tanto Bañón (1997) como Gallardo (1993) entienden el solapamiento (sobreposición) como un tipo de interrupción.

-Interrupciones: son definidas por Bañón (1997: 18) como:

(...) un proceso semi comunicativo relacionado especialmente con el *no dejar hablar* cuando se tiene el pleno derecho de hacerlo y también con el *no dejar decir* cuanto se desea decir

Se dividen en simples (suponen a la vez habla simultánea y una ruptura en la continuidad de la emisión del primer hablante), solapamientos, amagos (se da el habla simultánea, pero sin que el hablante llegue a conseguir la palabra, por lo que la ruptura de continuidad se da en el mismo turno que intentaba interrumpir) y silenciosa (la emisión del primer hablante está incompleta- con frecuencia hay una pausa oralizada-, pero no hay habla simultánea).

La interrupción es de suma importancia en las estrategias discursivas de los interlocutores. Citando a Tannen, Bañón (1997: 12-13) afirma que “con ser

una estrategia conversacional que a veces manifiesta relaciones de poder social, la interrupción puede reflejar, y de manera preferente, otro tipo de relaciones sociales e interlocutivas”. En estas entrevistas, aparece con frecuencia la competencia por el uso del turno, sobre todo en las de Ana Pastor, y también en la de Ana Ibáñez en menor medida. Según Bañón (1997: 18) “el *no dejar de hablar* y el *no dejar de decir*, en el sentido de no perder la oportunidad de hablar, comportamiento que, en algunas ocasiones, provoca la inevitable presencia no sólo de *encadenamientos turnales*, sino también de *sobreposiciones turnales*, que pueden desembocar en auténticas interrupciones”.

Bañón (1997: 19) recupera el término *abrupción*, propio de la Retórica, para expresar un proceso que elimina las transiciones entre los turnos, con la intención de dar más viveza al discurso. Afirma Bañón que el motivo para que surja la abrupción en contextos de oralidad es: “(...) la competitividad (no necesariamente entendida como conflicto) en el uso del turno de palabra (...)”. En este sentido, la abrupción surge de manera reiterada en las entrevistas analizadas.

Chilton (2004: 74) afirma que, pese a la forma interrogativa, las preguntas con frecuencia introducen comentarios y evaluaciones del entrevistador. Se pregunta si el entrevistador adopta realmente una posición neutral al dirigirse al político, y habla de *preface hostility* para referirse al modo, escasamente neutral, con que el entrevistador en ocasiones enmarca las preguntas. De hecho, con frecuencia las preguntas van precedidas de prefacios largos y elaborados, que aparecen en forma de enunciados declarativos y pueden contener evaluaciones implícitas, objeciones, desacuerdos o insultos que reflejan un posicionamiento no neutral del entrevistador.

Siguiendo a Clayman & Heritage, Roca-Cuberes (2013: 441) afirma que el “sistema discursivo” de la entrevista política televisada se caracteriza por dos rasgos: neutralidad y enfrentamiento. Esta aparente contradicción del periodismo moderno se subsanaría reduciendo ese enfrentamiento entre entrevistador y entrevistado cuando el periodista entiende que el entrevistado evade la pregunta; entonces es el momento de desafiarle. En este sentido, señala Roca-Cuberes (2013: 441) que:

De no aplicar esta conducta el rol del periodista podría rebajarse, a ojos de la audiencia, de coproductor de información de interés público a mero colaborador en la creación de discurso político propagandístico. Esta conducta otorga además, tal y como aprecia Clayman (2002), mayores dosis de vivacidad a la entrevista, cualidad importante para llegar a la audiencia (Tolson, 2006).

Sin embargo, hay ocasiones, como hemos señalado con anterioridad, que el periodista/entrevistador quiebra esa delgada línea y usa tonos inapropiados, más repreguntas (seleccionadas éstas por la subjetividad del periodista que puede no dar por respondidas preguntas ya respondidas), comentarios fuera de lugar, opiniones personales, quejas, etc. Entendemos que los tres periodistas que aparecen en los análisis de la presente tesis doctoral serían partícipes de estas prácticas. Ante este cambio del rol neutral del entrevistador, el político no tiene otro remedio que intentar adaptarse a la nueva situación.

El uso del vocativo en el género entrevista política juega un papel importante, como se ejemplifica en las entrevistas de Pastor a Correa, porque aunque no identifican al interlocutor en estos casos sí tienen una función relevante en la organización discursiva, relacionada con la cortesía en el inicio y el término de la entrevista, y con la gestión de turnos, la desalineación o el énfasis en el cuerpo de esta (Cuenca, 2013: 542).

Relacionado con el análisis conversacional se encuentra la modalidad oracional, la cual incide en la posición del emisor y los valores que los receptores asignan a los enunciados:

(...) modalidad, se relaciona directamente con el emisor del mensaje, pudiendo darse en dos dimensiones, según la dirección en que se oriente la autoridad de aquel. Estas dimensiones son modalidad relacional, si se trata de establecer la autoridad de un participante en relación con otros, y modalidad expresiva, si lo que está en juego es la evaluación que hace el emisor de la veracidad o probabilidad de su representación de la realidad. La modalidad cobra importancia en cuanto a las relaciones implícitas de poder (Franquesa, 2002: 459).

Distintos autores (Cerbino et al, 2017: 490) se refieren a otros tipos de modalidades, la persuasión y la explicación, como formas de caracterizar el discurso de Correa, quien combinaría la pasión con la razón:

(...) siendo ambos elementos claves en la construcción de sus argumentos. Del estudio de nuestro corpus se desprende que, además de poseer fuertes componentes persuasivos, el discurso de Correa es portador de numerosos elementos explicativos. El análisis del discurso diferencia estas dos modalidades. Mientras que la persuasión es un modo de argumentación que pone de relieve aspectos emocionales del discurso con el fin de conmover al auditorio y lograr que éste comparta una opinión o idea sin apelar a criterios de autoridad (Charaudeau, 2009), la explicación intenta elucidar el por qué y el cómo de un fenómeno particular y supone una verdad que está por fuera del sujeto enunciador, que el oyente no conoce. Por este motivo, la explicación forma parte del discurso de la información y de la enseñanza (Verón, 1987).

Según Gallardo (1996), hablaríamos de la siguiente composición de una conversación: acto→ movimientos→ turno/intervención→ secuencia.

Esta es la estructura conversacional que vamos analizar:

- Secuencias (caracterizadas por unidades temáticas)
- Pares adyacentes: norma y anomalías:
 - Interrupciones, solapamientos y silencios (Beatriz Gallardo)
 - Redundancias
 - Comentarios
 - repreguntas
- Papel de los actantes: institucionalizado. Desvíos/transgresiones
- Principio de cooperación y sus anomalías (Beatriz Gallardo)
- Objetividad del presentador
- Estrategia discursiva de Correa
 - Defensa argumentativa
 - Preguntas a los periodistas
 - Puntos nodales topicalizados
 - Interrupciones
 - Tono informal: refranes, coloquialismos, humor...
 - Cortesía

En la entrevista, igual que en el debate electoral, el alto grado de institucionalización y fijación de las normas de género determina que haya una gran diferencia entre las formas marcadas y no marcadas de dirigirse al interlocutor (Jaworski & Galasinski, 2000).

4.1.2. Análisis Crítico del Discurso

Los principales teóricos del Análisis Crítico del Discurso (ACD) son lingüistas, pero parten de la necesidad de analizar el discurso en general, y el ideológico en particular, de manera multidisciplinar usando otras materias en su análisis (ciencias sociales, semiótica, psicología...) para desentrañar las estrategias discursivas del emisor. Desde un enfoque crítico del discurso, los lingüistas se han interesado por revelar el carácter persuasivo y con frecuencia manipulativo del discurso político, y han descrito el modo en que los oradores políticos se sirven del discurso para transmitir mensajes ideológicos (Hidalgo 2009: 89).

Se ha afirmado que esta disciplina no es una metodología y que además tiene supuestos ideológicos apriorísticos que pueden condicionar sus resultados (Gallardo, 2014). Sin embargo, no pretende el ACD ser una metodología en sentido estricto (Franquesa, 2002: 452), sino una forma de abordar el discurso público, que no siempre es del mismo tipo, usando la herramienta metodológica más útil para cada texto de la práctica discursiva. Tanto Fairclough, como Van Dijk y Wodak (Wodak y Meyer: 2003) han propuesto diversos métodos del ACD utilizando herramientas procedentes de disciplinas cercanas. Para Franquesa (2002: 452) la vertiente del Análisis Crítico del Discurso es un enfoque o actitud hacia el análisis textual más que una metodología de análisis propiamente tal.

Fairclough (1995) es quien más claramente, y en primer lugar, propuso un marco analítico para el discurso (una teoría y un método) al que llamó Análisis Crítico del Discurso, y que serviría como un “recurso para la gente que lucha en contra de la dominación y la opresión en su forma lingüística”.

Según Franquesa (2002: 449) “El Análisis del Discurso es una disciplina que se preocupa del estudio de la relación entre el lenguaje y el contexto en que este es usado” y afirma que “Dentro del análisis del discurso, el Análisis Crítico del Discurso es la tendencia que se enfoca en las ideologías presentes al interior de los

discursos o que los sustentan”. Cuando Van Dijk (2008) relaciona discurso e ideología distingue entre el desigual papel de los actores:

El análisis crítico del discurso, que fundamenta teóricamente el análisis de las relaciones entre discurso e ideología que se presenta en este artículo, permite hacer explícito de qué manera los mecanismos de abuso de poder, de dominación y de falta de igualdad se (re)producen a través de unos discursos ideológicos.

Existen diferentes enfoques dentro del ACD y nosotros señalaremos los que más se ajustan a nuestro objeto de estudio y a nuestra metodología. Por ejemplo, la teoría ideológica de Althusser (1988) y la teoría del discurso de Foucault (*El orden del discurso*, 1992) fueron los principales puntos de referencia para la escuela francesa del análisis del discurso, en particular para Michel Pécheux (1978). Para este autor, el discurso es el lugar de encuentro del lenguaje y la ideología, y el análisis del discurso consiste en el análisis de la dimensión ideológica del uso del lenguaje. No es ocioso recordar que el origen del pensamiento de estos autores en torno al discurso y al poder se basa en Karl Marx, sobre todo en su concepción de la superestructura. Van Dijk (1999b) afirmó que la génesis del ACD se encuentra en la Escuela de Frankfurt:

El Análisis Crítico del Discurso, surge entonces en el contexto de lo que se denomina escuela de Frankfurt, como una forma de hacer análisis críticos de los discursos que giran en torno a los abusos de poder político, social, cultural, entre otros, así como también, la forma en que se reproduce y perpetúa el poder en la esfera discursiva, para ello el analista debe tomar postura frente a los elementos que constituyen el discurso, apuntando siempre a que con su análisis aporten a la superación de las desigualdades sociales.

Norman Fairclough (1993) se dedicó al estudio de las relaciones entre el cambio sociocultural y el cambio en el discurso. Y puso un ejemplo bien ilustrativo del proceso por el cual los servicios públicos pasaron a ser tratados como bienes económicos, por ejemplo en su comercialización y privatización. El cambio en el discurso se analiza en términos de la combinación creativa de discursos y géneros dentro de un texto, que a lo largo del tiempo termina por reestructurar las relaciones entre las distintas prácticas discursivas en el seno de las instituciones y también entre distintas instituciones, y en términos del desplazamiento de las

fronteras adentro y entre los "órdenes" del discurso (conjuntos estructurados de prácticas discursivas correspondientes a determinados dominios sociales). El análisis de tendencias como la *coloquialización* tiene como meta acercar el ACD a las más recientes investigaciones de las ciencias sociales acerca del cambio social y cultural, de modo que sea una herramienta fundamental para su desarrollo.

En sus trabajos más recientes, Van Dijk se volcó en el estudio de cuestiones relativas al abuso del poder y la reproducción de la desigualdad por medio de la ideología desde un enfoque conocido como *sociocognitivo*.

Abordamos el análisis crítico del discurso político como parte del discurso ideológico. Para Van Dijk (1999a), el discurso político debe limitarse al producido por los políticos profesionales, es decir, gobierno, cargos electos o partidos políticos. De sus numerosas definiciones, la ideología puede ser entendida como "un sistema de creencias compartidas por un grupo". Fairclough, Wodak y Van Dijk (Wodak y Meyer, 2003) han coincidido en que mediante las prácticas discursivas se ejerce poder, dado que quien emite un discurso busca ante todo persuadir a los receptores a través de creencias, actitudes, valores y un sinnúmero de saberes tomados de su entorno y la cultura. La relación discurso-poder está dada por el control "sutil" que se ejerce sobre las mentes de un grupo determinado a partir del lenguaje. En palabras de Jäger, mediante los discursos es posible "inducir comportamientos y generar (otros) discursos. De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder en una sociedad" (Citado en Wodak y Meyer, 2003: 68). Según el ACD, los discursos reproducen y legitiman determinadas formas de poder, determinadas ideologías y el mantenimiento del *Statu quo*.

Sin ir más lejos, y a modo de ejemplo, la profesora Cuenca (2013) publicó un artículo sobre el uso de la cortesía y descortesía a través de los vocativos en una de las entrevistas que analizamos. Ella no utiliza la metodología del ACD, por eso en sus conclusiones habla de poder discursivo como modo de preservar el prestigio de cada uno de los interlocutores (Ana Pastor y Rafael Correa), pero al omitir un análisis en ese sentido, desaparecen las motivaciones profundas para luchar por ese poder discursivo, como sí se muestran más claramente en la entrevista de Ana Ibáñez.

El ACD no hubiera sido posible sin la aparición previa de la Pragmática. En 1955, el filósofo John L. Austin (1911-1960), dictó una serie de conferencias en la Universidad de Harvard en las que reflexionaba sobre un tipo de expresiones que más que describir o enunciar una situación parecían constituir, en sí mismas, una acción. En la primera conferencia que llevaba el título “¿Cómo hacer cosas con las palabras?” llamó a dichas expresiones “performativas” (en español se ha traducido a veces como “realizativas”). Austin señaló que verbos como “jurar”, “declarar”, “apostar”, “legar”, “bautizar”, etc. producían oraciones que, de por sí, eran ya una acción. Un ejemplo muy sencillo podría ser cuando un juez dice: “Yo os declaro marido y mujer”. Al pronunciar la frase, el matrimonio se constituye y, obviamente, esto cambia la realidad que existía hasta entonces. Convencionalmente, se considera que esta serie de conferencias dan origen al concepto de “performatividad”.

Dentro de la Teoría de los Actos de Habla de Austin, el acto perlocucionario se relacionará con los efectos que se pretenden obtener sobre la audiencia al llevar a cabo el acto. Es el aspecto que nos permite hablar de la performatividad del lenguaje político. Aunque desde el punto de vista lingüístico puede carecer de importancia, desde nuestro punto de vista político es el aspecto más destacable

Cuando trabajamos con los enunciados constatativos, nos movemos dentro de la semántica porque dominamos el campo de la proposición, pero cuando trabajamos con el acto ilocucionario, ya nos introducimos en el contexto y nos movemos dentro de una pragmática. Esto se debe a que esa “realización” obligatoriamente implica un determinado uso del lenguaje que nos enfrenta a un contexto regido por una serie de convenciones asumidas y respetadas.

Debemos advertir que un acto ilocucionario es un acto convencional, un acto hecho de conformidad con una convención, y ésta es socialmente construida. Si todo hecho social proyecta una determinada ideología, según época, territorio y cultura, el lenguaje refleja ideologías. Por tanto, el pensamiento ideológico que expresamos se construye en el lenguaje, y a través del lenguaje se reconoce el soporte material de la ideología. En las formaciones discursivas advertimos ciertas constantes textuales, que pueden ser rastreadas.

El lenguaje es factor de poder debido a que las formaciones discursivas son expresadas por diferentes emisores que cumplirían la función de meros propagadores de un corpus ideológico que no se gestó en ellos sino que asumieron a fin de constituirse en intérpretes de una cierta manera de representar la realidad y de organizarla. Foucault ((1992a) afirma que a través de estos discursos el lenguaje se convierte no solo en el reflejo de las luchas ideológicas por el poder sino en el factor de poder mismo del cual adueñarse. El lenguaje materializado en discurso es instrumento y evidencia de las pugnas ideológicas de una sociedad. No solo representa la realidad, sino que actúa sobre ella para modificarla, clasificarla y organizarla. Según Fairclough (1995):

El *Poder* es entendido, por un lado, en términos de asimetrías entre los participantes de los eventos discursivos, y, por el otro, en tanto desigual capacidad de controlar cómo los textos son producidos, distribuidos y consumidos (y, en consecuencia, desigualdad en la forma de estos textos) en contextos socioculturales particulares.

El lenguaje produce acciones: cuando hablamos realizamos actos que modifican sustancialmente el estado actual de lo existente, hacemos cosas con palabras, ejecutamos “actos de habla” tales como prometer, ordenar o preguntar. Al hacer una promesa no solo comunicamos o presentamos un cierto estado de cosas, sino que actuamos, alteramos un orden establecido de antemano, irrumpimos con una modificación. El lenguaje nos permite no solo describir aspectos de la realidad, sino que en ciertos casos “realiza” lo que decimos en el momento en que lo decimos.

En su dimensión política convencional, el lenguaje performativo es una adaptación del texto al contexto. De los actos de habla empleados en el discurso político se desprende que éstos no sólo se dirigen a elogiar determinadas cualidades y aciertos de los oyentes, sino además le sirven para preparar a la audiencia a fin de pedirle algo posteriormente. Esta estrategia denominada “conciliación” contribuye a atenuar los temores del destinatario para conseguir adhesión, fortificar sus esperanzas más irracionales y manipular sus creencias más simples (Emmerich, 2010).

La subjetividad en el lenguaje, entendido como norma social, se juega en la capacidad performativa de la norma y su actualización en el uso, tanto si este es convencional o “subversivo”, para producir un desplazamiento, una discontinuidad o una diferencia. En efecto, aún en sus gestos más conservadores, la reproducción del orden social nunca será total, ni en los intentos más reaccionarios de mantener el orden de las cosas en su estado, esto será imposible, porque la repetición del orden supone necesariamente su transformación. A su vez, todo intento de transformación social, aún en sus versiones más radicales, nunca podrá deshacerse completamente de las normas ya instituidas. Si la transformación se basa en la fuerza performativa y ésta, a su vez, en la reiteración de lo instituido, no es difícil deducir que el cambio social se reducirá a una serie de desplazamientos. Según Fairclough (1995):

El rol del discurso dentro de la sociedad y la cultura es entendido como históricamente variable, y propongo allí que en la sociedad moderna y contemporánea (“tardía”) el discurso adquiere un rol esencial en la reproducción y en el cambio sociocultural.

La introducción de la noción de performatividad es importante porque señala la dependencia del sujeto de un discurso que lo antecede.

La autoridad que funda la eficacia performativa del discurso es un *percipi*, un ser conocido y reconocido, que permite imponer un *percipere*, o mejor imponerse, como imponiendo oficialmente, es decir frente a todos y en nombre de todos, el consenso sobre el sentido del mundo social que funda el sentido común (Gramsci, 1967). La representación política no es sino un caso particular de este proceso, por eso la legitimidad no es simplemente una cuestión jurídica, aunque tome su apariencia.

Afirma Bourdieu (2008: 83) que “el misterio de la magia performativa se resuelve en el misterio del ministerio”, por el cual “el representante (en los diversos sentidos del término) hace al grupo que lo hace”. Sin el representante, que le da voz y da cuerpo a sus acciones, el grupo no existe como tal. El portavoz dotado del pleno poder de hablar y de actuar en nombre del grupo, y en primer lugar sobre el grupo, por la magia de la palabra autorizada, es el sustituto del

grupo, que existe solamente por su procuración (Emerich, 2010). Bourdieu (2015) dirá que, desde fines del siglo XIX en los países occidentales, el Estado ya no detenta solamente el monopolio de la violencia física legítima, sino también el de la violencia simbólica legítima, que logró arrebatar a la Iglesia.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, la definición del concepto “performatividad” que propuso John L. Austin, se fue enriqueciendo y distintos pensadores fueron revelando nuevos significados y nuevas posibles aplicaciones del mismo.

A comienzos de los años setenta, el filósofo francés Jacques Derrida (1989) hizo una aportación tan fundamental como obvia. Los actos del habla -así se comenzó a llamar a las expresiones performativas tras los estudios realizados por Searle (1986)- no son ejercicios libres y únicos, expresión de la voluntad individual de una persona, sino que más bien son acciones repetidas y reconocidas por la tradición o por la convención social. Aunque alguien diga: “Yo inauguro este pantano”, si previamente no existe una memoria de cómo se inauguran las obras públicas y de quién tiene poder de hacerlo, la expresión no tendrá ningún valor, no hará nada. Así, aunque el acto de habla parezca único y original en el momento en el que se pronuncia, en realidad es una repetición autorizada, una cita que depende del contexto en el que se produce. Así pues, según Derrida, las expresiones performativas remiten siempre a una convención, a un patrón de comportamiento autorizado que permite que las palabras y las acciones tengan el poder de transformar la realidad.

Las relaciones conceptuales entre la pragmática y los planteamientos del ACD son evidentes, como lo muestra la permanente cita a Fairclough en este apartado. Además, la Pragmática como herramienta analítica del discurso es fundamental, y en nuestra tesis la hemos unido a la semántica en pos de desentrañar el sentido último del texto.

El análisis estrictamente lingüístico del discurso se realizará conforme a la metodología propuesta por la profesora Lourdes Molero (2003: 5), según este modelo:

Se examinan las dos perspectivas desde las cuales se puede realizar el estudio del discurso: la global y la local. La primera enfoca el discurso en su conjunto, es decir en su anclaje pragmático. Mientras que la segunda tiene en cuenta los elementos lingüísticos que lo constituyen, desde el léxico y la sintaxis hasta diversos procesos de naturaleza retórica que hacen posible que los significados de la lengua se transformen en significaciones contextualizadas en el discurso.

Es decir, “el estudio del significado discursivo obtiene de la semántica sus bases teóricas y metodológicas fundamentales” (Molero, 2003:7) y de la Pragmática su interacción con la realidad.

Molero (2003: 6) justifica la utilidad de su propuesta de enfoque semántico-pragmático porque:

Es semántico porque intenta explicar cómo el significado de las lenguas se transforma en significaciones contextualizadas en el discurso y es pragmático porque le interesa una visión del discurso desde fuera, en el contexto, en la situación, es decir en un evento de comunicación, donde se entablan unas relaciones (SABER y QUERER) entre los interlocutores que son las que determinan, en gran parte, el contenido y las formas de los mensajes.

Ante las numerosas definiciones de discurso, Molero apuesta por su concreción desde el punto de vista semántico que sería el resultado de la utilización de diversos componentes por parte del hablante: referencial, cognitivo, intencional, lingüístico, contextual.

Para el análisis de entrevistas o conversaciones, Molero (2003: 12) recomienda que se utilice “el turno de habla que se identifica mediante el cambio de hablante”. Ella distingue dos niveles. (2003: 11) En el nivel lógico-conceptual conviene en primer lugar identificar los temas o tópicos:

Cuando todos los temas o tópicos del texto objeto de estudio pueden ser reunidos bajo una idea más global general, estamos frente a la *macroestructura*.

En el nivel lingüístico, tanto el enfoque semántico como el pragmático le conceden especial importancia al léxico (2003: 17) y, a la hora de clasificarlo, la

autora selecciona un término extraído de la semántica conocido como *dominios de conocimiento*, relacionado con los contextos que enmarcan a las palabras:

Los dominios permiten identificar las prácticas sociales y discursivas a las cuales acude el emisor para encontrar el marco adecuado que le permita obtener los significados que desea atribuir a las palabras clave de sus mensajes.

Y usa como ejemplo los diferentes dominios a los que se refiere la palabra *pueblo* (naturaleza, histórico, social, religioso, militar, político...).

El siguiente paso sería establecer los campos léxico-semánticos donde se pueden observar los dos fenómenos conocidos como relexicalización y sobrelexicalización. En este léxico se habrá de buscar las *marcas lingüísticas de valoración* (sufijación, prefijación y adjetivación) así como el uso metafórico y metonímico:

La importancia de la metáfora en el discurso queda de manifiesto cuando se señala que es un procedimiento semántico y cognitivo cuyos efectos hay que analizar en el ámbito de la pragmática. Los recursos metafóricos, muchas veces, están al servicio de una mayor comprensión del discurso, porque permiten comunicar con más facilidad conceptualizaciones de la realidad que pueden ser problemáticas en su comunicación al receptor.

En cuanto a los modos de organización del discurso, Molero (2003: 21) destaca tres: narración, argumentación y descripción. Citando a Charaudeau incluye tres aseveraciones dentro de la argumentación: de partida, de pasaje y de llegada, estableciendo una relación de causalidad entre ellas.

Seguiremos el modelo de contexto de Van Dijk (1999: 266) donde lo define “como el conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social que son posiblemente pertinentes para la producción, estructuras, interpretación y funciones del texto y la conversación”.

Franquesa (2002: 453) propone un modelo metodológico del Análisis Crítico del Discurso basado en las estructuras léxico-sintácticas que nos servirá de complemento al planteado por la profesora Molero. Para ella, a las tres dimensiones del discurso (texto, interacción y contexto) le corresponderían tres

dimensiones críticas del discurso (descripción, interpretación y explicación). En la descripción del texto:

(...) se relaciona con sus características formales, el léxico y la sintaxis. De acuerdo a Van Dijk (1999), *“el orden de las palabras, la estructura de la cláusula o las relaciones entre cláusulas pueden ubicar la información en posiciones relativamente destacadas, [afectando] sutilmente el procesamiento y la construcción de los modelos”*.

En un texto dado, la expresión de una ideología se puede dar en la selección de las palabras. Para expresar los conceptos en los discursos, Fairclough (1989) señala el valor experiencial de las palabras “que corresponde al valor que tienen en relación al conocimiento y/o creencias que llevan en su contenido”.

Franquesa (2002: 454) afirma que la elección de palabras en un texto depende de las relaciones sociales entre los participantes, a la vez que ayuda a crear estas mismas relaciones.

Junto al léxico, la sintaxis también revela las intenciones ocultas del emisor. En ella, la transformación de las acciones en eventos y la no explicitud del agente de las acciones ni del destinatario tiende a menguar los posibles efectos nocivos de tales acciones o a establecerlas como inevitables ante los receptores del discurso. Del mismo modo, el uso de la impersonalidad en cualquiera de sus formas (ausencia de agente, generalización del mismo en tercera persona, impersonalidad gramatical, uso del “se”, uso impersonal de los verbos “hacer” o “haber”) contribuye a minimizar el posible mal cometido por los agentes.

5. Correa en las entrevistas de los medios de comunicación españoles.

5.1 Análisis cuantitativo de las entrevistas. Datos

Hemos obtenido los datos transcribiendo la parte oral de las cuatro entrevistas televisadas, descartando el análisis próxemico o kinésico porque nos interesa el discurso político oral. Por tanto, no hemos analizado la fonología ni los marcadores de la entonación. Por el contrario, sí nos detenemos en el léxico y en la gramática, haciendo abstracción de la variación lingüística.

Somos conscientes de las limitaciones de nuestro trabajo, pero tratar de analizar el discurso de un líder político que ha ejercido su mandato durante once años (incluso más si tenemos en cuenta su tiempo de ministro en un gobierno anterior) es una tarea harto difícil por el amplio muestreo a recoger y analizar, quizás para obtener unos resultados semejantes a los que aquí se muestran. Del mismo modo, pretender sintetizar el discurso izquierdista-populista de los líderes de la izquierda latinoamericana contemporánea se nos plantea como inacabable por su cantidad y variedad. Es esta, pues, una muestra limitada sobre el estilo discursivo de Correa, pero que se manifiesta como suficientemente significativa para caracterizarlo en su conjunto.

El género de la entrevista política adquiere matices propios dentro del marco televisivo, y bascula entre la objetividad y las presiones empresariales e ideológicas (Díaz Nosty, 2011). Las entrevistas realizadas en España por los periodistas Ana Pastor, Jordi Évole y Ana Ibáñez a Rafael Correa, Presidente de Ecuador, en el intervalo de tiempo entre 2012 a 2014 fueron muy controvertidas. Analizamos las estrategias discursivas de todos los protagonistas y establecemos los desvíos de los cánones del género entrevista y los del código deontológico del periodismo. Se trata de unas entrevistas grabadas, si bien no parecen haber sido modificadas (no al menos sustancialmente) y se visualizan como si fueran en directo. Para su estudio, hemos procedido a transcribirlas.

Rafael Correa Delgado fue Presidente de la República de Ecuador desde 2006 a 2017. Su política ha sido catalogada dentro de la *Revolución bolivariana*⁷ y, al igual que otros líderes latinoamericanos (Fernández Riquelme, 2015), su trato por los medios de comunicación españoles ha sido objeto de polémica (Fernández Pérez, 2014). Concretamente, tres de las cuatro entrevistas televisivas seleccionadas causaron un amplio debate sobre las formas de practicar la profesión periodística y su relación con el poder.

Aunque son entrevistas mediatizadas por la televisión, son reproducidas íntegramente y pueden volver a escucharse y verse por internet. Es decir, el acceso es fácil al ser ofrecidas por las nuevas tecnologías al alcance de la gran mayoría de la población española. Los destinatarios no solo son los migrantes posibles votantes de Correa, sino cualquier persona con acceso a internet que comprenda el castellano.

Peña y García (2010:52) se refieren a la importancia de la televisión para los candidatos: “Con posterioridad, la aparición de la televisión supuso un cambio fundamental en la estrategia de comunicación electoral, como demostró el primer debate televisado en 1960 en la campaña norteamericana entre Nixon y Kennedy”.

Canel (2006) entiende la comunicación política como un proceso mediador en un triángulo que tiene como vértices a los ciudadanos, los medios de comunicación, los periodistas (estructuras e instituciones) y los actores políticos (políticos e instituciones)

El funcionamiento de estos ejes permitiría que se desarrollara la comunicación política. Los candidatos utilizan la tecnología para enviar su mensaje, el cual está controlado por ellos en cuanto a su contenido. Los medios de comunicación intentan cumplir con el rol de intermediarios al enviar la información recibida de los políticos. La interacción entre las tres partes debe permitir una democracia masiva, aunque mediatizada. No existe la comunicación directa, no es el medio. Para lograrla están los mítines, los contenidos que

7 Entrevista en CNN donde se declara “bolivariano”:

<https://www.youtube.com/watch?v=seVWKZcntkU>

transmiten los partidos en sus webs o perfiles de redes sociales, la publicidad y los argumentarlos que envían a sus afiliados.

Para el éxito comunicativo de la entrevista, Sánchez (2003) aporta seis fases, cinco si la entrevista es televisada. El orden estratégico común sería:

1º) Preguntas cómodas: son las dirigidas a ganar la confianza del entrevistado o a hacerle perder el nerviosismo. Son preguntas fáciles de contestar, que se refieren a anécdotas o temas sobre los que sabemos que al entrevistado le gusta hablar. Tanto las preguntas como las respuestas suelen desaparecer del texto definitivo porque carecen de interés periodístico, pero cumplen la función de tranquilizar al personaje. Se pueden incluir aquí las preguntas que contextualizan o nos ponen en antecedentes, cuyas respuestas aún no conocemos: influencia de la familia y el colegio en su formación, dónde se crió, etc. Las respuestas suelen servir para redactar la entrada de la entrevista. Suelen formularse como preguntas abiertas.

2º) Preguntas examen: son aquellas que tienen como objetivo comprobar la actitud del entrevistado o su sinceridad. Se refieren a hechos que el periodista conoce muy bien y han sido verificados previamente a través de fuentes fiables. Interesan tanto las respuestas en sí como la actitud que demuestra el entrevistado ante un asunto que interesa al periodista. Pueden determinar el grado de sinceridad del personaje y la fiabilidad de sus demás respuestas. Este tipo de preguntas se suelen reservar para los reportajes de investigación. Se pueden formular como preguntas abiertas o cerradas y la reacción del entrevistado se puede trasladar al texto que vayamos a publicar, aunque esa reacción no sea expresada de forma necesariamente verbal.

3º) Preguntas ordinarias en orden creciente de dificultad o técnica del embudo. Cuanto más comprometedoras puedan resultar las respuestas, más tardan en formularse éstas. El periodista intentará llegar al punto más complejo de la entrevista paulatinamente, preparando el terreno con preguntas auxiliares. Este procedimiento se conoce como *técnica del embudo*.

4º) Preguntas de humo: son aquellas cuestiones que el entrevistador utiliza para ganar tiempo sin parar la entrevista ni correr el riesgo de romper el ambiente

de conversación creado. Se utiliza este recurso para: escribir completa la respuesta anterior, pensar en un asunto inesperado que ha surgido en la entrevista o en cómo volver sobre una pregunta ya formulada. El periodista formula una pregunta cuya respuesta ya conoce o no le interesa y pide detalles sobre un asunto irrelevante. Se formulan siempre como preguntas abiertas, ya que dan más tiempo al periodista.

5º) Preguntas finales sin grabadora ni bloc de notas: una vez terminada la entrevista formal, viene una fase que puede considerarse fuera de la entrevista. En estos momentos, el entrevistado puede relajarse y hacer alguna manifestación importante que en el transcurso de la entrevista no había hecho por estar centrado en el mensaje que había planificado. Es una fase que en ocasiones se convierte en la más importante de la conversación, pues en ella pueden aparecer respuestas sorprendentes que finalmente formen el titular publicado. Naturalmente, el periodista debe respetar el *off the record* previamente pactado, pero la precaución en estos instantes finales es una regla de oro.

El único estudio sobre alguna de estas entrevistas a Correa fue el realizado por María Josep Cuenca (2013), centrada en el uso de la descortesía en el vocativo en la primera entrevista de Ana Pastor.

Hemos aplicado el mismo método a las cuatro entrevistas con el objetivo de poner de relieve los datos más significativos en el proceso de intercambio de turnos (solapamientos, interrupciones, cambios de tema, silencios, repreguntas...). Además, siguiendo el esquema propuesto por Morales (2012) definiremos las características del discurso de Rafael Correa en torno al eje *Macrofunciones en la construcción de su ideología* (intenciones principales), con diferentes epígrafes:

1. La defensa argumentativa de su perfil sociopolítico
2. La legitimación propia: la construcción de su imagen política
3. La deslegitimación de sus adversarios políticos

Estos epígrafes se dividen, a su vez, en varios puntos nodales (Laclau, 2005) que articulan el contenido de su discurso, bien por las preguntas de los periodistas, bien por su estrategia previamente articulada y lista para exponer en cada entrevista:

- Neoliberalismo
- Oligarquía, especuladores, oposición, élites
- Medios de comunicación
- Logros de su política en Ecuador
- Populismo

Conjugaremos este eje con otro, que hemos titulado como *Estilo discursivo de Correa*, con los siguientes epígrafes que se refieren a sus elementos lingüísticos sustentadores:

- Lenguaje técnico
- Lenguaje emocional
- Humor
- Frases hechas
- Preguntas al entrevistador
- Preguntas retóricas

Por “Lenguaje técnico” debemos entender (Mena y Sarracino, 2008):

(...) una variedad del habla que resulta de adaptar la lengua común a la comunicación de contenidos relacionados con el ámbito sociolaboral en que se desenvuelven. El mismo es parte de la propia lengua, pero corresponde de modo particular a una rama o especialidad técnica

Se diferencia del lenguaje político, pues éste aparece, según Núñez y Guerrero (2002):

(...) como una forma de expresión destinada a desviar la atención de determinados lugares o a fijarla en ellos, antes que como un lenguaje técnico profesional; que sea altisonante, complicada y que bajo expresiones abstrusas se oculten verdaderos lugares comunes, cuando no simple ignorancia, es otro asunto.

El lenguaje técnico será más preciso que el lenguaje político cuando queremos explicar una situación o unos hechos. El responsable político, debido en gran parte al escaso espacio del que dispone en los medios de comunicación para transmitir los mensajes a la ciudadanía, los simplifica al máximo para que lleguen al mayor número de personas. Usar un lenguaje técnico en la comunicación pública podría reducir el alcance del mensaje a los entendidos en la materia y excluir a muchos

ciudadanos. Sin embargo, Correa logra insertar mensajes cualificados, técnicos, sobre todo en relación a su especialidad, la economía, dentro de un discurso de índole moral, intentando humanizar un sistema económico que él se comprometería a implementar en Ecuador.

Por “Lenguaje emocional” entendemos un discurso político dirigido a mover los sentimientos, antes que a atender a los argumentos o la razón. Esto no es exclusivo del discurso denominado *populista*, sino del propio discurso político. Según Gallardo (2014: 140) la esfera en que se despliega el discurso político está más cerca de la creencia/opinión que del binomio realidad/demostración, ya que el valor de la verdad de cada argumento pierde su importancia porque los hechos políticos son interpretables. Para la retórica populista habría grados, en este sentido, y un uso y abuso de la hipérbole, la narración, la utilización de un determinado léxico, etc. En otros apartados de esta tesis disertamos ampliamente sobre este concepto.

El humor en política es un elemento claramente populista, un intento de acercarse al ciudadano de una forma amable y desefandada, rompiendo la posible brecha entre representante y representado. Correa usa distintos tipos de humor como la ironía, el sarcasmo, la parodia o la sátira como forma de crítica de la realidad y como estrategia defensiva ante el tono y las preguntas de los entrevistadores cuando se siente atacado o considera que faltan a la verdad o la objetividad.

Aunque la sátira era considerado un género literario de tradición latina, en la actualidad (Theofylakti, 2016: 16):

(...) el término rompe con el referente estrictamente literario para llegar a definir más bien un estilo, un tono jocoso, un espíritu determinado que puede insertarse en diferentes tipos de discursos, como explica Paul Simpson (2003), manteniendo intacta su principal finalidad: ridiculizar al objetivo.

El carácter crítico con el poder es también un rasgo constitutivo de la parodia y permite desacralizar los resortes del poder a través de su función catártica y degradante ((Theofylakti, 2016: 20)

El uso del humor por parte de Correa varía según su objetivo: ser amable con los entrevistadores, la ironía con los mismos si le atacan, el sarcasmo, la sátira o la parodia cuando quiere herir al adversario político o a los medios de comunicación contrarios a su gestión.

- “Yo soy economista, y a pesar de eso, soy una buena persona”
- “Si le prestamos a los chinos hasta nos sacan... ¿dónde fue? CNN, que ni saben dónde queda Ecuador, seguramente”
- “Yo le puedo asegurar que no hemos cambiado media ley por el financiamiento chino ni ruso ni marciano”
- “Pues muchas gracias, pues”
- Ese libro no se debió llamar “El gran hermano”, sino “el mal hermano”
- ¿Lo financia las hermanitas de la Caridad?

Por “Frasas hechas” entendemos expresiones que tienen forma fija, tienen sentido figurado y son de uso común por la mayoría de hablantes de una comunidad lingüística en todos los niveles sociales y culturales. Además, dentro de este apartado incluimos los refranes, aunque su afán sea didáctico o moralizante y también a veces les separe su estructura o morfología. Correa usa ambos tipos de expresión como estrategia de acercamiento al ciudadano.

- Era juntar el hambre con la necesidad.
- se creían por encima del bien y del mal.
- Rabo de paja
- Chica vanidosa
- Pelotita en punto de pena

Entre estas características del estilo discursivo de Correa están las interrogaciones, divididas en preguntas al entrevistador y las preguntas retóricas. Según la tradición clásica, la adición del adjetivo “retórica” al término “pregunta” suponía que aquellos enunciados interrogativos no tenían como principal fin el de buscar información (Burguera, 2009: 72). La interrogación retórica tendría un valor afirmativo en numerosos casos y en otros reflexivo, y aunque no espere

respuesta a modo de captar información nueva, sí puede demandar una réplica (Burguera, 2009).

- Le voy a hacer una pregunta, Anita. ¿Usted cree que yo soy un represor? ¿Qué atento a los derechos humanos?
- ¿Usted sabe por ejemplo cómo se financia Human Rights Watch? ¿Usted sabe, eh, a qué políticas obedece?
- ¿Por aplicar la ley?
- (...) cuando un medio es de la banca y hay que criticar a la banca, ¿qué va a prevalecer? ¿El interés....
¿Cómo que no tiene nada que ver?

Estos dos ejes caracterizarían su discurso: *Macrofunciones en la construcción de su ideología y Estilo discursivo de Correa*, equivaliendo el primero al nivel de contenido y el segundo al nivel formal. Ambos son estrategias para expresar su discurso y convencer al auditorio. Laclau y Mouffé (1985: 157-166) parten:

(...) de que la política es una lucha por el sentido o lucha de valores contingente, histórica, que no se salda a través de ninguna verdad objetiva, sino provisionalmente mediante la hegemonía de un punto de vista irremediabilmente particular que logra volverse general.

Además, nos detendremos en identificar las interrupciones, solapamientos, silencios, redundancias, interjecciones, elementos fáticos y repreguntas, todos ellos elementos propios de la conversación. Como las interrupciones y solapamientos son muy frecuentes y harto significativos en estas entrevistas, distinguiremos ambos conceptos, entendiendo por *interrupción* cuando se corta un turno por el interlocutor que en ese momento no está hablando y da comienzo a su propio turno. Entendemos por *solapamiento* cuando ambos interlocutores cruzan su turno superponiendo sus palabras, pero no se corta el turno vigente sino que continúa. Según Bañón (1997:43), "(...) en la mayoría de los casos, la interrupción es entendida como transgresión".

Catalogamos las entrevistas como tensas porque apenas hay un tono amable que permita el debate fluido de ideas o el intercambio de turnos según el canon genérico o el Principio de Cooperación (Grice, 1975). El elevado número de

interrupciones y solapamientos, las repreguntas y las opiniones de los entrevistadores contribuyen a esa tensión.

Sintetizaremos los datos recogidos junto a sus categorías en dos tablas: una referida al estilo discursivo de Correa y las Macrofunciones y otra con los marcadores del análisis conversacional que resulten pertinentes para analizar los roles de entrevistador/entrevistado y la pugna por el turno de habla. Tras las tablas, discutiremos los datos objetivos obtenidos en función de las categorías y objetivos de interés para nuestra tesis. Las tablas de marcadores conversacionales se encontrarán en el apartado de *Análisis y discusión*.

Además, aportaremos una tabla con los cinco integrantes de la entrevista política según Yanes (2006) que nosotros ampliamos con más categorías. En ella acotaremos el epígrafe denominado *contexto* con los tratados en cada entrevista. Como *Contexto* nos referimos a los temas generales que hacen de marco histórico de cada entrevista. En un capítulo separado se encuentra el corpus analizado.

Comunicador político: Rafael Correa Delgado	Ana Pastor 1	Ana Pastor 2	Ana Ibáñez	Jordi Évole
Medio	TVE	CNN España	TVE	La Sexta
Programa	Los desayunos de TVE	Frente a Frente	La Noche en 24 horas	Salvados
Lugar	Madrid, España	Madrid, España	Madrid, España	Quito, Ecuador.
Día	19 de marzo de 2012	28 de abril de 2014	19 de abril de 2013	14 de diciembre de 2014
Hora	10	21	21'30	21'30
Fuente	https://www.youtube.com/watch?v=BISfLjzBn6s	https://www.youtube.com/watch?v=qzY8xgf3_t4	https://www.youtube.com/watch?v=Lr2flh6f2nU	https://www.youtube.com/watch?v=EVrIA3e7MC4
Minutos entrevista y transcripción	37:27.	45:58.	32:27 .	26:10.
Asunto	• Petróleo del Yasuní • Ley de comunicación ecuatoriana • Hechos de Venezuela • Ecuatorianos en España • Reelección	• Ley de comunicación ecuatoriana • Hechos de Venezuela • Reelección presidencial • Ecuatorianos en España	• Ley de comunicación ecuatoriana • Hechos de Venezuela • Ecuatorianos en España • Logros de su política en Ecuador	• Medios de expresión • Hechos de Venezuela • Ecuatorianos en España • Petróleo del Yasuní • Deuda pública

Comunicador político: Rafael Correa Delgado	Ana Pastor 1	Ana Pastor 2	Ana Ibáñez	Jordi Évole
	presidencia	• Petróleo del Yasuní	• Seguridad jurídica de las empresas en Ecuador	• Economía mundial • China • Derechos humanos
Contexto	• 2012 • Actualidad de España y Ecuador • Crisis económica mundial	• 2013 • Elecciones en Ecuador • Asuntos políticos de España	• 2013 • Asuntos políticos de España • Oposición política en Ecuador	• 2014 • Populismo latinoamericano • Crisis económica mundial

Estilo discursivo de Correa y macrofunciones					
Categorías	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	
Lenguaje técnico	1	6	6	9	
Lenguaje emocional	2	0	2	0	
Humor	3	10	3	5	
Citas religiosas/bíblicas	2	0	0	0	
Frases hechas	0	0	0	5	
Preguntas al entrevistador	5	8	2	1	
Preguntas retóricas	8	2	0	12	
Atenuadores del discurso	7	1	0	0	
Diferencia cultural	5	0	0	1	
Defensa argumentativa de su perfil sociopolítico	0	6	8	17	
Legitimación propia	3	14	9	8	
Deslegitimación de sus adversarios	0	6	11	8	

Número total de intervenciones	
Lenguaje técnico	22
Lenguaje emocional	4
Humor	21
Citas religiosas/bíblicas	2
Frases hechas	5
Preguntas al entrevistador	16
Preguntas retóricas	22
Atenuadores del discurso	8
Diferencia cultural	6
Defensa argumentativa de su perfil sociopolítico	31
Legitimación propia	33
Deslegitimación de sus adversarios	25

Marcadores de interacción convencional				
Categorías	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4
Interrupciones	Pastor 16/ Correa 32	Pastor 9/ Correa 13	Ibáñez 25/ Correa 13	Évole 7/ Correa 23
Solapamientos	Pastor 15/ Correa 14	Pastor 7/ Correa 15	Ibáñez 14/ Correa 18	Évole 5/ Correa 4
Redundancias	Pastor 4/ Correa 2	Pastor 0/ Correa 0	Ibáñez 4/ Correa 0	Évole 7/ Correa 0
Repreguntas	Pastor 0/ Correa 0	Pastor 0/ Correa 0	Ibáñez 0/ Correa 0	Évole 8/ Correa 0
Interjecciones	Pastor 3/ Correa 14	Pastor 7/ Correa 31	Ibáñez 41/ Correa 0	Évole 1/ Correa 3
Muletillas	Pastor 4/ Correa 14	Pastor 0/ Correa 0	Ibáñez 19/ Correa 9	Évole 8/ Correa 9
Opiniones del entrevistador	Pastor 10	Pastor 14	Ibáñez 12	Évole 1

Aunque no aparecen en las cuatro entrevistas, encontramos dos asuntos importantes en algunas de ellas y que catalogamos como otros elementos del estilo discursivo de Correa. Ambas son estrategias para crear un marco discursivo donde puedan participar los televidentes y empatizar con Correa, poniendo en duda las intenciones de los entrevistadores. En primer lugar, Correa opta por la estrategia defensiva de evidenciar un abismo cultural entre España (u Occidente) y Ecuador (como metonimia de América latina) para así intentar poner en duda algunos temas polémicos planteados por los periodistas, justificados por su incompreensión o de la opinión pública que representa. La hemos denominado *Diferencia cultural*.

En segundo lugar, Correa opta por estrategias atenuadoras para evitar abordar asuntos espinosos relacionados con España o con países vecinos como Colombia. Estos elementos atenuadores tienen que ver con cuestiones pragmático-culturales. La hemos denominado *Atenuadores del discurso*.

Los estudios pragmáticos sobre cortesía negativa y atenuación del idioma español son numerosos (Medina, 2013) y han completado la visión parcial que se venía teniendo sobre el fenómeno de la atenuación, tradicionalmente estudiado desde un punto de vista meramente intraoracional. La cortesía negativa, mitigadora o atenuadora aparecería en la interacción con el objeto de no dañar la imagen del interlocutor. Sin obviar este elemento, en el caso de Correa se trataría de evitar el conflicto con una tercera persona, los actores protagonistas de los asuntos planteados. Correa usa verbos epistémicos para expresar desacuerdo en responder y un grupo de adverbios que funcionan como complemento circunstancial de verbos enunciativos: *frecuentemente, mucho*, etc.. Junto con estos adverbios aparecen expresiones prepositivas equivalentes y adjetivos valorativos. La función del lenguaje predominante es la expresiva, y, además, pide perdón por no responder. También usa con frecuencia los sustantivos *respeto* y *consideración* hacia la otra parte, y el primero de ellos aparece también como verbo.

1. Diferencias culturales o ignorancia cultural con Ecuador:

- Pregúntele al New York Times dónde queda Ecuador
- no entienden lo que está pasando en Ecuador
- Nadie le hace caso a Fabricio Correa en Ecuador, solo tiene cierta repercusión en el exterior porque no entienden lo que está pasando en Ecuador.
- Por favor, no nos engañemos, entendamos lo que vive América Latina.
- si quieren sigan engañando y no entiendan o no profundicen lo que pasa en América

2. Atenuadores del discurso de Correa cuando critica la política de España:

- Para nosotros, **con todo el respeto, no quiero aparecer como** grosero o desconsiderado, **respetamos mucho** a España y a su institucionalidad, pero es muy difícil de comprender, más aún como economista, que el riesgo esté en los seres humanos y no en el capital.
- Es que es terrible, o sea, es algo que realmente que a mí me escandaliza. **Perdón. Frecuentemente no utilizo** esta palabra, pero me escandaliza
- Todo el riesgo, todo el costo sobre los seres humanos, no sobre el capital. Es algo increíble, **perdone.**
- tenemos que conversar un poco al respecto, pero **con todo el respeto** a ese querido amigo Juan Manuel Santos, a Colombia, yo **me muero de ganas** siempre de visitar Colombia, gente **tan agradable.** ¡Cartagena de Indias es **una joya** de América Latina! Una joya histórica, arquitectónica....No conozco Cartagena de Indias. Pero sí tenemos el grave temor de que nuestros pueblos se cansen, de que sus presidentes estén en las cumbres y ellos continúen en los abismos
- Eh, por supuesto, el Presidente Santos le guardamos (sic) **la mayor de las consideraciones.**
- Pero también **con mucho respeto y consideración** al presidente Rajoy, le he dicho que hay que poner una agenda relevante. Insisto, basta de lugares comunes.

- **Mire, no quiero** ser infidente.

Antes de pasar a discutir los datos que aportan estas tablas y gráficos, hemos de hacer notar el gran número de intervenciones que Correa invierte en defender su imagen y su gestión, al tiempo que deslegitima a sus adversarios políticos con la misma intensidad. Analizaremos qué parte pertenece a una estrategia discursiva apriorística y qué parte de estas intervenciones se derivan de la respuesta relativamente improvisada ante la actitud discursiva de los entrevistadores.

Los datos nos permitirán perfilar su estilo discursivo así como tener instrumentos suficientes para decidir incluirlo dentro de los cánones del discurso populista clásico o bien enfrentarnos a otra categoría.

ESTILO DISCURSIVO DE CORREA Y MACROFUNCIONES

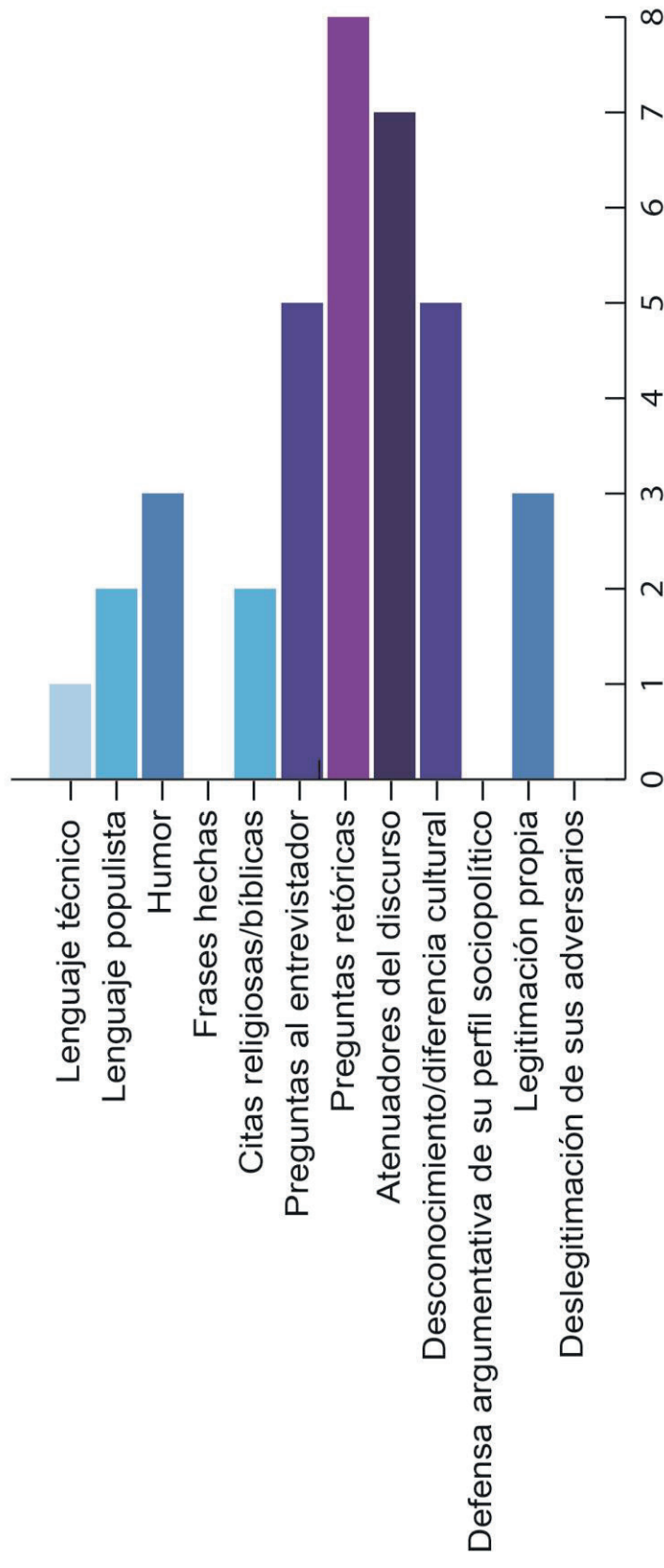


Gráfico 1. Entrevista 1: Correa-Ana Pastor.

ESTILO DISCURSIVO DE CORREA Y MACROFUNCIONES

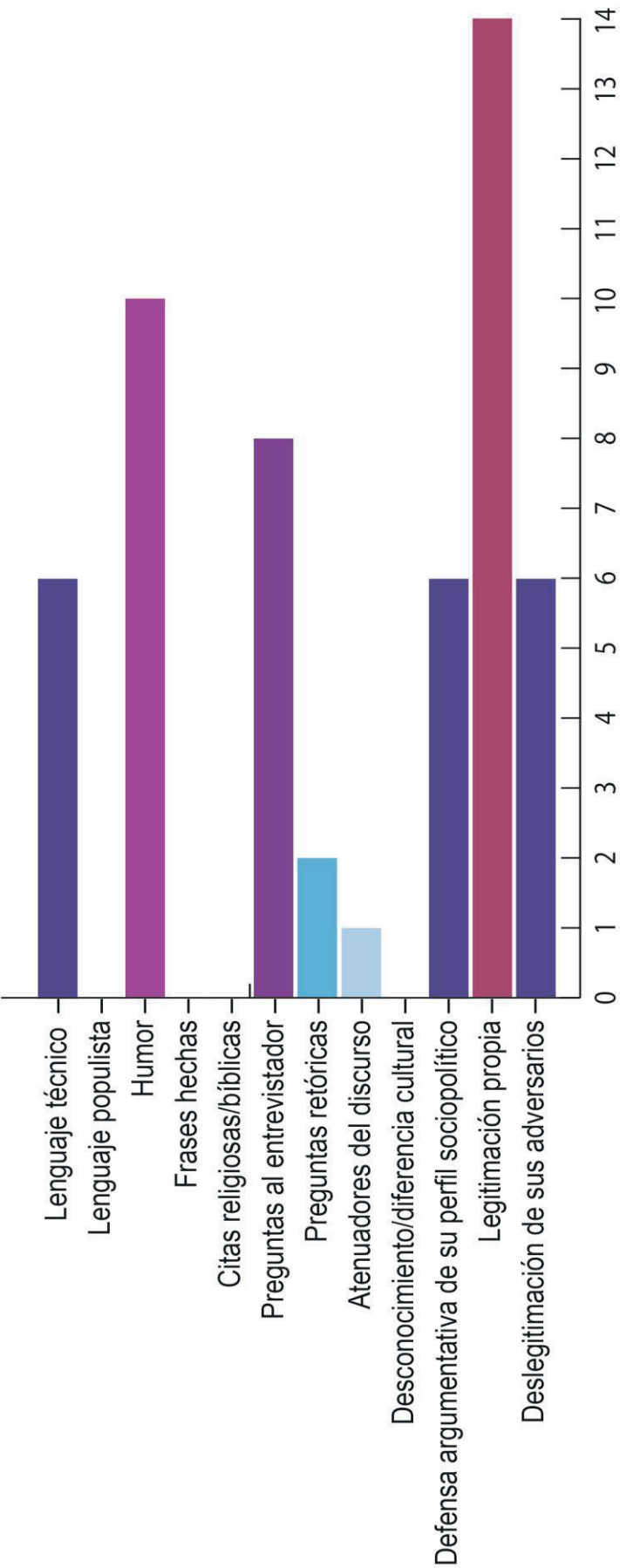


Gráfico 2. Entrevista 2: Correa-Ana Pastor.

ESTILO DISCURSIVO DE CORREA Y MACROFUNCIONES

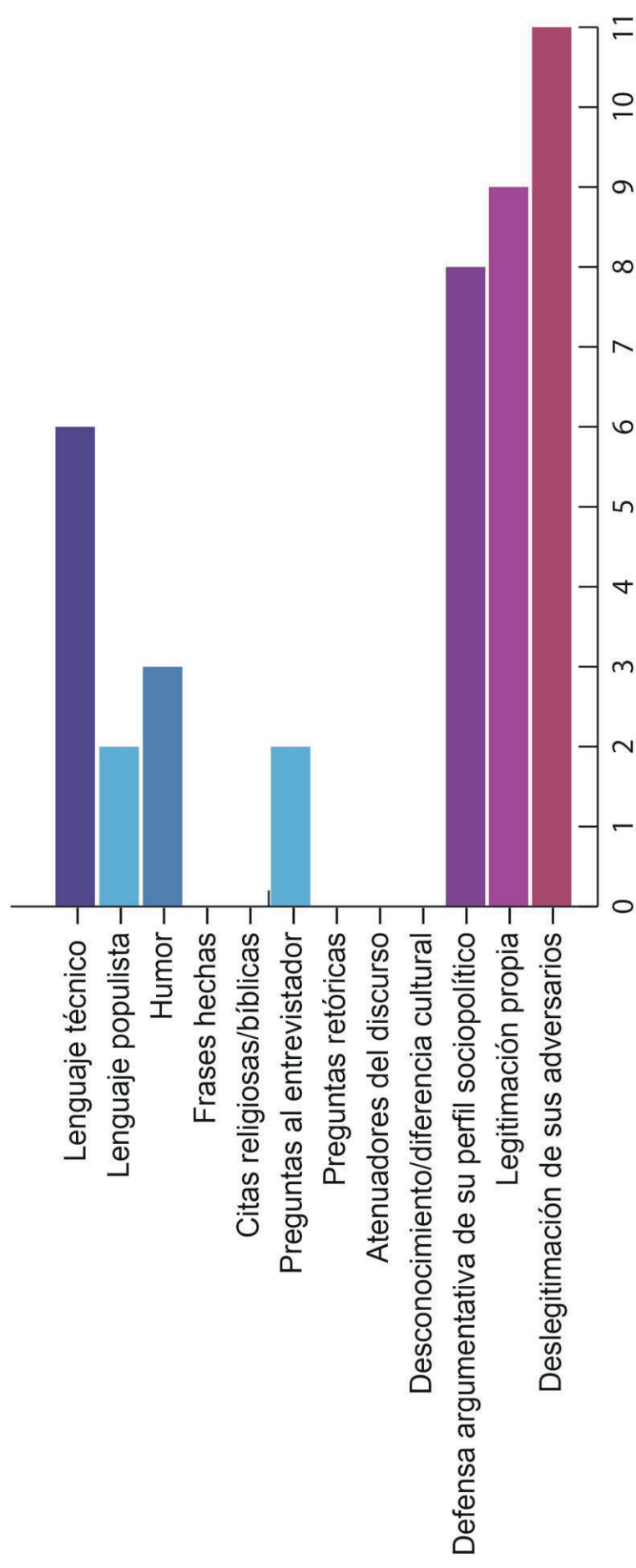


Gráfico 3. Entrevista 3: Correa-Ana Ibáñez.

ESTILO DISCURSIVO DE CORREA Y MACROFUNCIONES

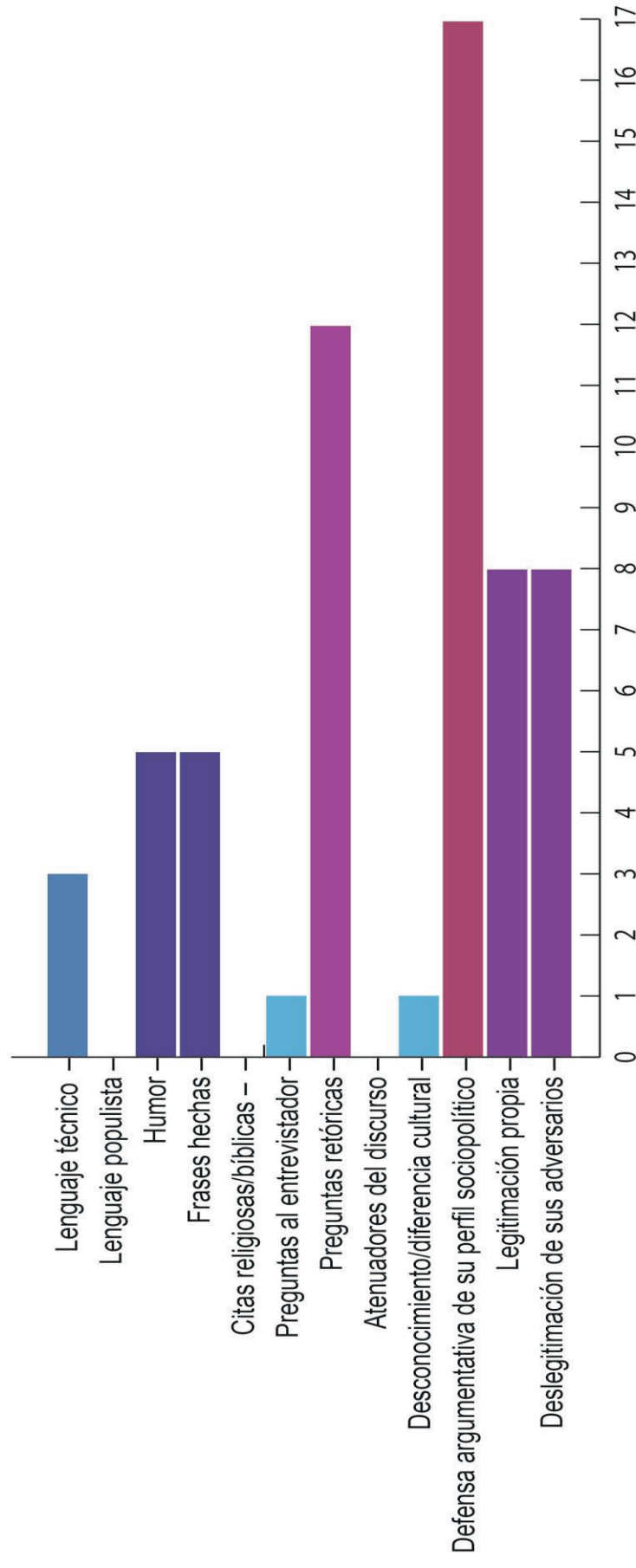


Gráfico 4. Entrevista 4: Correa-Jordi Évole.

5.2 Análisis y Discusión

Uno de los elementos de interés de estas entrevistas es el intercambio de intervenciones, que tiene sus propios cánones (Gallardo, 1993 y 1996; Hidalgo, 2009). Podremos observar cómo en numerosos momentos de las entrevistas esta teoría se rompe.

Mientras las preguntas van en un sentido, Correa intenta transmitir unas construcciones discursivas, cuya finalidad comunicativa no es solamente de tipo ilocutivo (la transmisión de una intención política concreta), sino sobre todo perlocutivo; es decir, son estrategias discursivas utilizadas para construir una determinada visión ideológica y conseguir así la adhesión del ciudadano al proyecto político propio, como su opinión sobre el neoliberalismo o la ley hipotecaria española. Sin embargo, ante la insistencia de las entrevistadoras en remarcar determinados aspectos sociopolíticos y personales, el Presidente ecuatoriano se ve obligado variar su estrategia discursiva en las funciones socio-políticas, en un sentido coincidente con lo que Thompson (1990) denominaba estrategias generales de construcción simbólica de la ideología, y Wodak y otros macroestrategias discursivas (Wodak et al, 1999: 33), todo ello en el marco del Análisis Crítico del Discurso. He aquí donde Correa usa los recursos discursivos de legitimación de su imagen y la política de su gobierno y de deslegitimación de la oposición. Lo hace con especial énfasis; no en vano se dirige a un público migrante alejado geográficamente de las actividades sociales y económicas que presenta como conquistas de su Gobierno; un público que, además, constituye una bolsa importante de potenciales votantes. De hecho, en España Correa obtuvo excelentes resultados en las elecciones presidenciales de 2013 (El Universo, 2103) a pesar del tratamiento desfavorable que recibió por parte de algunos medios de comunicación, tal y como pretendemos demostrar en la presente tesis. Según Lluch (2015: 115):

Los políticos viven de los medios de comunicación, que se convierten en un elemento fundamental para el poder, entendido como un modo de control social de un grupo (Nosotros) sobre otro (Ellos). Esta dependencia genera una simplificación necesaria de contenidos discursivos. No sólo los medios hacen una limpieza de contenidos, sino que además los políticos para ser vendibles deben de hacer un esfuerzo para deconstruir su mensaje.

Correa intenta con su discurso un cambio lingüístico y simbólico que soporte un cambio institucional. Para crear un discurso alternativo al oficial, derivado del neoliberalismo,

utiliza técnicas como la deseufemización, la relexicalización, la metáfora, la intertextualidad, la interdiscursividad, etc., como modos de institucionalizar el lenguaje (García, 2007 y 2010; Morales, 2012). Entendemos por relexicalización “la sustitución de palabras viejas, comunes al resto de la sociedad, por palabras nuevas, por creaciones propias” (Sanmartín, 1998). Conlleva un cambio connotativo, “a pesar de que se pudiera mantener el mismo significado denotativo o referencial”, como en el caso del argot de la marginalidad (*mono* o *madero*=policía). Ese valor connotativo que aporta supone un alejamiento de la “neutralidad” del vocabulario estándar.

En ese intento por construir un nuevo discurso contrario al neoliberal, presentado como ciencia, legítimo o hegemónico, Correa ha tenido que crear las condiciones de posibilidad, más allá de que se materialicen en hechos concretos fruto de su gestión política en Ecuador. Y esta construcción requiere de cuestionar su concepto de verdad.

Los estudios sobre el discurso han ido evolucionando hasta que a lo largo del siglo XX ya no representaban la realidad:

De la visión del discurso no como un mero «reflejo de la realidad», hemos pasado a reconocer su capacidad para producir interpretaciones de los acontecimientos, de las relaciones sociales y de los sujetos, es decir, para «generar nuestra realidad» (Martín Rojo, 2013: 69)

Si los discursos reflejan la realidad, la noción de verdad es puesta en duda en los estudios críticos desde Foucault con su *El orden del discurso* hasta la corriente del Análisis Crítico del Discurso. Se pregunta Martín Rojo (2013: 69-70):

(...) si el discurso es considerado un reflejo de la realidad, resulta difícil cuestionar su veracidad. Por ello, al reconocimiento del poder generador de los discursos, le siguió necesariamente la progresiva problematización del estatuto y función de verdad que solemos concederles. Los enfoques críticos son, precisamente, los que iniciaron esta tarea de replantear los conceptos de discurso y de poner bajo sospecha tanto su veracidad como su legitimidad. Como señala Foucault, «después de todo, somos juzgados, condenados, clasificados, obligados a competir, destinados a vivir de un cierto modo o a morir en función de unos discursos verdaderos que conllevan efectos específicos de poder» (Foucault, 1978).

Los poderes hegemónicos (políticos, religiosos, económicos, culturales, etc.) saben del poder generador del discurso y “Es, precisamente, el hecho de que los discursos puedan pasar

por verdaderos –los juegos de verdad y falsedad– lo que hace peligroso el discurso y lo que convierte en un objetivo controlar su aparición y sus efectos. (Martín Rojo, 2013: 70). La batalla por deslegitimar el discurso del adversario y articular positivamente el propio, es la que Correa juega en los medios de comunicación y en sus intervenciones directas (en el parlamento nacional, en mítines, etc.)

Cuando Van Dijk (2006: 64) diserta sobre la manipulación en el discurso, afirma que, aunque las estructuras discursivas no son necesariamente manipulativas, algunas de ellas pueden ser más eficientes que otras en el proceso de influir en las mentes de los receptores a favor de sus propios intereses. Así, se establece una estrategia general de una auto-presentación positiva y una presentación negativa de los otros en función de los siguientes criterios aplicables en distintos niveles del discurso:

- Estrategias generales de interacción
 - Auto-presentación positiva
 - Presentación negativa de los otros
- Macroactos de habla que implican Nuestras ‘buenas’ obras y Sus ‘malos’ actos, por ejemplo: acusación, defensa.
- Macroestructuras semánticas: selección de tópico
 - (Des)enfatar los tópicos negativos/positivos acerca de Ellos/Nosotros.
- Actos de habla locales que implementan y apoyan los globales, esto es, afirmaciones que prueban las acusaciones
- Significados locales Nuestras/Sus acciones positivas/negativas
 - Dar muchos/pocos detalles
 - Ser general/específico
 - Ser vago/específico
 - Ser explícito/implícito
 - Etc.
- Lexicón: selección de palabras positivas para Nosotros y negativas para Ellos
- Sintaxis local
 - Oraciones activas vs. pasivas, nominalizaciones: (Des)enfatar Nuestra/Su agentivización y responsabilidad positiva/negativa
- Figuras retóricas
 - Hipérboles vs. eufemismos para significados positivos/negativos

- Metonimias y metáforas que enfatizan nuestras/sus propiedades positivas/negativas
- Expresiones: sonoras y visuales
 - Enfatizar (fuerte, etc.; grande, negritas, etc.) significados positivos/negativos
 - Ordenar (al inicio, al final; arriba, abajo, etc.) significados positivos/negativos

El papel del periodista/entrevistador tiene gran relevancia a la hora de establecer las relaciones entre los intervinientes, la objetividad o el sentido de las preguntas y la neutralidad que se presupone a su rol. Su poder como entrevistador es grande en la medida de que formula preguntas y dirige la entrevista. La capacidad del canal televisivo para llegar a la audiencia da cuenta de su poder de influencia, más si en la dialéctica que se produce la imagen del entrevistado es perjudicada en beneficio de los dueños o gestores políticos de la cadena. El método para conseguirlo se basa en la manipulación. Según Van Dijk (2006:51):

La manipulación no solo involucra poder, sino específicamente abuso del poder, es decir, dominación. En términos más específicos, pues, implica el ejercicio de una forma de influencia ilegítima por medio del discurso: los manipuladores hacen que los otros creen y hagan cosas que son favorables para el manipulador y perjudiciales para el manipulado.

Según esta teoría, el potencial manipulado sería la audiencia, sobre todo los posibles votantes de Correa, aunque todos los telespectadores en general, porque la ideología y la gestión del Gobierno de Correa se enfrentarían a los intereses económicos e ideológicos de los dueños o gestores de los canales donde se emiten las entrevistas, quienes ejercen la manipulación desde su situación privilegiada de poder mediático. Para Van Dijk (2006: 54) la “manipulación es ilegítima porque viola los derechos de los receptores”. Esos derechos se pueden resumir en uno: el derecho de la persona a una información veraz, honesta y objetiva.

Los tres periodistas enmarcan sus preguntas en un imaginario común con el espectador español que ha construido un sector sociopolítico y mediático del país para crear una pantalla de protección ideológica a través de sus miedos: Cuba, Venezuela, populismo, comunismo, derechos humanos... Estaríamos ante lo que Lakoff (2007) llama Teoría de los Marcos Mentales. Gallardo (2014: 11) afirma que “(...) el mensaje político diseña el marco interpretativo en que se pretende situar al destinatario, en aras de la eficacia persuasiva que sostiene la interacción política”. La profesora Gallardo (2014: 27) recurre a Fillmore para ir más allá y definir *encuadre* (también *Frame*, como el *marco* de Lakoff): “recurso a formas

estructuradas e interpretar las experiencias en la percepción, el pensamiento y la comunicación", porque para poder establecer un marco de interpretaciones es, preciso seleccionar los elementos que sientan las bases para fijar la atención en otros elementos y focalizarlos, con una priorización y jerarquización de éstos (Gallardo, 2014: 28). En este sentido entra el juego la técnica de la persuasión:

En el ámbito político ese "terreno de lucha" se orienta a la persuasión ideológica (y finalmente al respaldo electoral), de manera que el logro persuasivo se despliega en realidad en el ámbito de los esquemas cognitivos: si un emisor consigue instaurar su propio marco en el mensaje, si logra que el destinatario interprete las cosas a la luz sugerida por su actividad de encuadre, tiene adelantado el paso básico de la persuasión" (Gallardo, 2014: 24)

En estas conversaciones se produjeron diversos debates no exentos de controversia. Previamente, Correa ya protagonizó algunas entrevistas en televisión que también generaron polémica (Río Bravo, 2014). La tensión provocada en las interacciones da lugar a relajar el formato del nivel de habla formal hasta llegar a cotas cercanas al registro coloquial, cuyos rasgos veremos a continuación.

Se confunde erróneamente lo coloquial con lo vulgar, mezclando los niveles de habla con el nivel de lengua, y se reduce lo coloquial a lo peculiar. Según Briz (1998), el español coloquial es un registro de habla, determinado por la situación que caracteriza las realizaciones de todos los hablantes de una lengua, variando según las características dialectales/sociolectales de los usuarios. Aunque puede manifestarse por escrito (wasap, chat, carta, email...), es en la conversación donde mejor se manifiesta.

El español coloquial es llamado por Bernstein (1998) el "código común", es el lenguaje de la conversación espontánea, no autoritaria, situada, dialógica y práctica. Señalamos algunos rasgos coloquializadores:

- Relación de igualdad entre los interlocutores (social o funcional)
- Saber compartido, presuposiciones mutuas
- Espacio físico determinado y relaciones concretas
- Puede haber ausencia de planificación (favorece la espontaneidad)
- Suele ser en el nivel oral
- Se suele establecer un contacto visual/gestual

Además, se usan recursos paralingüísticos y extralingüísticos, la modalidad y la pragmática. Tiene los siguientes rasgos:

- Frases cortas, gramaticalmente simples, a menudo sin finalizar.
- Uso simple y repetitivo de conjunciones y locuciones conjuntivas.
- Uso raro de proposiciones subordinadas.
- Desorganización del contenido de la información.
- Uso rígido de adjetivos y adverbios.
- Uso raro de frases impersonales.
- Numerosas afirmaciones y expresiones que piden al interlocutor asentimientos continuos del tipo: ¿No es verdad qué...? ¿sabes? ¿te das cuenta?... basadas en la retórica del consentimiento y de la llamada al consenso. Se llaman también marcadores del discurso o de demanda de confirmación y tienen un objetivo: lograr cooperación, atención, acuerdo o conformidad: *eh, ¿Verdad?, ¿Me entiendes? ¿Vale?, bueno, de acuerdo, claro...*(estos últimos son de *acuerdo*)
- Uso continuo de frases que expresan impresiones individuales.

En la conversación coloquial prima la espontaneidad y la comunicabilidad:

- Expresividad: implicaciones del hablante (modalidad), dislocación sintáctica, frases suspendidas, énfasis funcional y semántico.
- Comodidad: preferencias por formas irregulares del verbo, uso incorrecto y repetitivo de preposiciones, concordancias improvisadas. Expresiones constatativas, clichés, intertextualidad y falta de corrección sintáctica.
- Adecuación al contexto: acercamiento al punto de vista del hablante, atenuaciones, conocimiento de la situación, deixis...

Si concretamos esa sintaxis coloquial, espontánea e informal, según Briz (1998) tendríamos estas características:

- Construcciones sincopadas
- Sintaxis acumulativa
- Encadenamiento ilativo y ordenado, realizados mediante conectores como “bueno, pues, entonces, además...”
- Existencia de conclusivos

Según Narbona (2015), la sintaxis coloquial tendrá estas características:

- Sintaxis concatenada. Los enunciados de una intervención parecen añadirse conforme vienen a la mente de quien habla.
- Rodeo explicativo: paráfrasis que provocan que la información vaya lenta.
- Redundancia, que hace de cohesión.
- Sintaxis abierta, sin fuertes ataduras sintácticas. Ello permite ir y volver, reformular, reintroducir digresiones sin perturbar la comunicación
- Orden pragmático. El orden de las palabras corresponde a la función pragmática de la topicalización y del realce informativo.

En las conversaciones informales prevalece, antes que lo asegurado o preguntado, la autoidentificación de los agentes del discurso. De ahí, la elipsis, la omisión de las partes básicas del enunciado y los sobreentendidos, que son posibles por la complicitad elocutiva. Esto explicaría la ausencia de sustantivos y adyacentes en conversaciones entre los jóvenes y la abundancia de exclamaciones, palabras semánticamente vacías, estereotipos y palabras tabú sin valor semántico específico. En los textos orales es frecuente los coloquialismos de ese tipo (*tío, por la cara, cachondeo...*), una construcción sintáctica improvisada, interrupciones del discurso, redundancias léxicas (*nada, nada*) y muletillas. También se usa el presente, que acerca el discurso al momento de la conversación, y aparece la expresión de la afectividad (adjetivos apreciativos, énfasis, dativo expletivo, vocativos). Algunos de estos rasgos aparecen en las entrevistas que veremos a continuación, tanto en los entrevistadores como en Correa:

- Muletillas: *bueno; hu*
- Interjecciones de duda o sorpresa: *eh; ah; umm*
- Coloquialismos: *ok; Me fastidia*
- Redundancias: *no, no; que, que; vamos, vamos;*
- Léxico sin finalizar: *defini; partici; acade; supues; dic...*
- Vulgarismos:
 - Cuando uno se ve negociando con según quién, no sé si usted debe pensar “**ostia**”; Buf....
- Sintaxis sin finalizar:
 - De los banqueros, de los que nos quebraron, que hay bancos, eh....
 - ¿Quién lo decide? Pongámonos en situación....que en un momento....

- Uh, uh... ¿Y no hay posibilidad de que usted...? como se ha modificado ya en otras ocasiones, quizás el problema que ha sido el despiste de la constitución del año 1998, que fue la última que modificaron, y esta último, eh, insisto, bueno pues yo pensaba que había...
- Eh, emmm, vamos a quedarnos de momento...
- ... eh... la verdad...
- No vamos a poner ejemplo, señor Correa, pues se podrían poner muchos y...

Entre los temas seleccionados por el entrevistador o las entrevistadoras, los hay comunes a las cuatro entrevistas cuya elección puede responder bien a la actualidad informativa o bien a temas de relevancia para el espectador: *ley de comunicación/medios de comunicación, Venezuela, ecuatorianos en España*; o en tres como *los asuntos de España*; o en dos como *el populismo, los logros de su política en Ecuador, su reelección, la economía internacional, la deuda y el Yasuní*. En las cuatro se comenta de alguna manera la oposición a Correa, ya sea de los partidos políticos contrarios en su país o de los medios de comunicación.

-Pastor 1: ley de comunicación/medios de comunicación, Venezuela, Asuntos de España, ecuatorianos en España, Yasuní, Economía mundial.

-Pastor 2: ley de comunicación/medios de comunicación, Venezuela, asuntos de España, reelección, ecuatorianos en España, Yasuní, economía mundial, elecciones municipales en Ecuador, logros de su política en Ecuador, la educación, derechos humanos.

-Ibáñez: ley de comunicación/medios de comunicación, Venezuela, asuntos de España, ecuatorianos en España, oposición en Ecuador, economía mundial, logros de su política en Ecuador, seguridad jurídica de las empresas en Ecuador.

-Évole: medios de comunicación/libertad de expresión, Venezuela, asuntos de España, ecuatorianos en España, economía mundial, deuda pública, populismo.

Tanto Óscar García (2007) como Esperanza Morales (2012) han analizado el discurso de Rafael Correa. Ambos trabajos serán tomados como modelos para analizar sus tópicos y estrategias en aras de hallar los elementos comunes a las cuatro entrevistas que lo caractericen. De Morales usaremos los siguientes elementos que sistematizó en el discurso de Correa:

- Recontextualización de términos.
- Macro-funciones sociales en la construcción de su ideología, que divide en tres:
 - La defensa argumentativa de su perfil sociopolítico
 - La legitimación propia: la construcción de su imagen política
 - La deslegitimación de sus adversarios políticos

Estas *Macro-funciones sociales* también son denominadas por Morales como *Macro-estrategias* y en torno a las cuales se aglutinan los diversos mecanismos pragmático-discursivos y argumentativos. De García (2007) usaremos los puntos nodales sobre los tópicos discursivos de Correa que toma de Laclau (2005)

Además de las estrategias discursivas tratadas en el apartado “Marco teórico”, Correa usa reiteradamente otros elementos lingüísticos en las cuatro entrevistas; por tanto, forman parte de su estilo discursivo. En primer lugar, los hemos agrupado en un campo semántico que se refiere al reforzamiento de su imagen de líder cercano al pueblo y a quien le entrevista: tuteo, vocativos con sufijo afectivo (*Anita*), adjetivos valorativos, plural mayestático, humor, refranes, símiles populares, citas bíblicas, citas de autoridad, halagos al pueblo español y ecuatoriano, etc. El otro campo se compondría de los elementos del registro coloquial anteriormente expuestos:

(...) el líder sólo será aceptado si presenta, de un modo particularmente marcado, los rasgos que comparte con aquellos que se supone que debe liderar. En otras palabras: los liderados son, en gran medida, *in pari* materia con el líder – es decir, este último se vuelve *primus inter pares* (Laclau, 2005: 83).

Como refuerzo de su personal estilo discursivo, Correa posee una actitud que va más allá del rol de entrevistado, el cual se puede prever como habitualmente pasivo y moderado en las formas. El Presidente ecuatoriano pregunta a los entrevistadores, los corrige, los tutea, los halaga, los valora, usa vocativos afectivos con ellos, etc. Se podría tratar de una estrategia de acercamiento para ganar la confianza del periodista y que éste fuera menos incisivo en sus preguntas, al tiempo que daría a la audiencia esa imagen cercana y cálida a la que nos hemos referido con anterioridad. Según Cuenca (2013: 542): “Si la cortesía se mide en términos de poder y distancia, Correa rompe la convención de distancia, pues usa vocativos de proximidad en un contexto que requiere distancia”. Empero, las correcciones dejan en entredicho a quien debe llevar el rol de organizador y autoridad en la entrevista, y además Correa cuestiona constantemente el papel de los medios de comunicación como cadena de transmisión del

poder oligárquico. Estas actitudes discursivas no eluden ninguna pregunta por muy lesiva que sea para Correa; al contrario, contesta sin circunloquios y con contenidos políticamente incorrectos, aunque nunca lleva la tensión al extremo de tener que cortar la entrevista o que no se pueda avanzar en la misma hacia otros temas. En contraste con esta tensión, producto del enfrentamiento discursivo, Correa siempre intenta volver a la cortesía (Cuenca, 2013). La sensación de que él ha podido plasmar el discurso que llevaba preparado por encima de interrupciones, desvíos del tema principal o polémicas, para reafirmar su imagen positiva podrá quedar constatada en el siguiente análisis.

5.2.1. Entrevista Ana Pastor 1

El estilo de la periodista Ana Pastor (Madrid, 1977) ha sido muy seguido por los diferentes medios (Ruiz, 2015), que lo catalogan de incisivo (Abellán 2014) y duro (Lapresa, 2011), y su labor ha recibido prestigiosos premios (Radiocable, 2015). Aunque se le acusa también de cambiar de estilo con algunos entrevistados, como pudo suceder con el ex presidente socialdemócrata Rodríguez Zapatero (Lardiés, 2013). Cuenca (2013: 527) la define así: “Pastor suele adoptar una actitud interpretable como de superioridad y agresividad, parangonable a la que en su momento se granjeó Mercedes Milá (cf. Sánchez Macarro & Salvador 1993: 111)”.

Al comentar la entrevista que Pastor le realizó a Pablo Iglesias, líder de Podemos, Alcaraz (2015:106) la engloba dentro “del tipo pregunta-examen lo que potencia la imagen negativa tanto del periodista, que se presenta como un ser sin escrúpulos (en relación a la cortesía lingüística) y del entrevistado que queda amilanado”. Alcaraz (2015:108) diserta sobre un tipo de profesionales: “Muchos periodistas se han servido de mostrar la incredulidad como escudo para no ser convencidos y han interrumpido de modo muy suspicaz” y pone como ejemplo a Ana Pastor entrevistando a Iglesias cuando afirma “Yo me limito a preguntar”, pero en minuto 28 dice “con gesto de menosprecio en la boca un juicio de valor”: “Es un ejemplo de aquella manera”.

La periodista y presentadora Ana Pastor entrevistó a Rafael Correa en dos ocasiones: en marzo de 2012 en TVE y en abril de 2013 para CNN en español.

La primera fue una entrevista atípica por el tono a veces tenso, por entrar en cuestiones personales, como la del hermano del Presidente, y porque Correa le formuló preguntas a la propia periodista y la llamó *Anita* en varias ocasiones, además de interpellarla de forma sarcástica (minuto 25:42):

-Han pasado más de tres años, y por el boicot de la prensa, le guste o no le guste escucharlo, no se ha podido aprobar esa ley.

Señalamos algunos momentos clave que marcaran gran parte de nuestro análisis:

- Minuto 26:45: el presidente de Ecuador aparentemente bromeó dirigiéndose a la periodista con un diminutivo, y Pastor replicó a Correa: “No estoy acostumbrada ni a responder a preguntas de entrevistados ni a que me llamen *Anita*”
- Minuto 24: 28: Correa preguntó si ella le consideraba “un represor”.
- Minuto 27: 20: “No entienden lo que pasa en América Latina”.
- Minuto 30:04: “Estoy dispuesto a dar la vida por sacar adelante a mi país”. Justo antes cita la palabra “pueblo”.
- Minuto 29: 40: Cita el Evangelio: “La verdad nos hará libres” en relación a la libertad de expresión y la política.

Además de manejar con fluidez un discurso contra el neoliberalismo, Correa incide en un lenguaje que podría englobarse dentro del denominado *Populismo* (Hermet, 2003) cuando alude a conceptos como la patria/país/pueblo ligados a su acción política o cuando usa la religión en su argumentario. En este sentido, su expresión “Estoy dispuesto a dar la vida por sacar adelante a mi país”, que en otro contexto podría considerarse hiperbólica, adquiere un nuevo valor dentro del discurso populista, tomándose con naturalidad en América Latina por identificar al presidente con la patria. El concepto de *patria* puede ser considerado como un mito capaz de mover los sentimientos de la masa. Según Driencourt (1964:162) “Es necesario entonces elaborar fórmulas suficientemente vagas y generales, grandes mitos como la Libertad, la Igualdad, la Soberanía, para dar satisfacción a la gran mayoría”. Esta afirmación de Correa puede ser entendida como propaganda, cuanto la idea que subyace al mito debe ser difundida de forma masiva y esquemática, reduciéndola a su mínima expresión. Así el mito se convertiría en eslogan (Driencourt, 1964:167) y él mismo se identifica como un redentor

dispuesto a sacrificarse por su nación. Según Zanatta (2014: 40) los líderes populistas “no son más que la voz de ese pueblo”.

En su discurso político, Correa defiende su acción de gobierno combinando argumentos con procedimientos narrativos emocionales en un difícil equilibrio de las macrofunciones que, en todo caso, remarca la fuerza ilocutiva de sus aserciones.

En el contexto sociohistórico de la América Latina contemporánea a estas entrevistas, la izquierda hegemonizaba los gobiernos de casi todo el subcontinente (Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Brasil, Argentina, El Salvador, Chile...), y se construye un discurso patriótico donde el líder se identifica con el pueblo, englobado en la patria/país, y se llega a afirmar que daría la vida por él, optando por una implicación personal más allá de su cargo institucional. Durante la entrevista, Correa alude a sí mismo para defender su acción política frente a los ataques internos contrarios a sus reformas. Morales (2012: 15) define esta estrategia discursiva del Presidente ecuatoriano como de legitimación propia por medio de la construcción personal de su imagen política. Esta legitimación sería una de las formas de manifestarse la ideología. Morales sigue a Weber para exponer tres tipos de fundamentos en los que puede basarse esta legitimación: de tipo racional, tradicional (apelando a valores de la historia) y carismático. Correa construye una imagen positiva de sí mismo, por tanto estaríamos hablando de una legitimación carismática. En este sentido, Correa se define a sí mismo con negaciones (“no soy”) y con identificaciones de los conceptos de pueblo/país/patria. Veamos el minuto 29:58:

-“Yo estoy seguro de que hay políticos que mienten y políticos corruptos, pero yo no soy mentiroso, no soy corrupto, y no me creo **ni siquiera político, solo un servidor de mi pueblo**. Estoy dispuesto a dar la vida para sacar adelante a mi país”.

Aunque la anterior afirmación pueda parecer una paradoja, no es realmente una oposición. Correa quiere distanciarse de los políticos profesionales: político versus servidor del pueblo. Se trata de una característica de los liderazgos populistas, como señala Zanatta (2014: 40) afirmando que poseen:

“(…) el certificado de no pertenencia al mundo político, que casi todos los líderes exhiben, desde Perón hasta Berlusconi, desde Chávez hasta Grilo, pasando por Castro y Bossi (...)”

Correa usa casi indistintamente los términos *país/patria/pueblo* como sinónimos en un intento de hegemonizar el sentido unitario de la mayoría de la población para su causa

política. Este hecho se repite en los líderes progresistas latinoamericanos (Morales, Chávez, Ortega, etc.). En este sentido, Pérez Dávalos (2017: 25) afirma que:

La patria, al ser un símbolo intangible, es fácil de ser manipulada, por lo que se ha convertido en un recurso propagandístico en política. Cada Estado utiliza el término a su conveniencia, es decir “amolda” la patria a sus necesidades. El concepto de “patria”, aunque se remonte a tiempos de fundaciones e independencias de los estados, ha ganado protagonismo en los últimos años, sobre todo en Latinoamérica, en donde la corriente de gobiernos autodenominados “Socialistas del siglo XXI”, han recurrido constantemente a éste.

Por tanto, cuando Correa afirma que “Estoy dispuesto a dar la vida para sacar adelante a mi país” se está no solo sacrificando (como Jesucristo) por su pueblo sino que además se identifica con él en un mismo ser:

El líder, entonces, sin abandonar su condición hegemónica, pretende ponerse al nivel de sus subordinados, con el objetivo de hacer ver que todos forman parte de un mismo todo; una patria que, como concepto, ha sido construida por el propio sistema. Así, la posibilidad de utilizar un modelo construido a conveniencia de “patria” con intenciones persuasivas es innegable y, por lo tanto, suele ser aprovechada por los aparatos propagandísticos de los gobiernos. (Pérez Adán, 2017: 26).

Estas construcciones ideológicas (un tipo de significado) en torno a una ilusión de país tienen su código semiótico propio, no solo lingüístico, y adquiere pleno sentido en un marco cognitivo activado (Lakoff, 2007) conforme a problemas cotidianos que necesitarían una transformación a nivel nacional (educación, sanidad, recursos energéticos como los del Yasuní....) que llevará adelante según prometió al pueblo por encima de las quejas de grupos opositores o sectores sociales. En este sentido, Correa usa estrategias de deslegitimación (Wodak et al, 1999: 41), la cual constituiría una función opuesta a la de legitimación, suponiendo la división del espacio político entre el nosotros y los otros, con la consiguiente presentación negativa de estos últimos (Morales, 2012:18).

El contexto socio-político nuevo en el que Correa desarrolla sus reformas legislativas conlleva también la construcción de este espacio antagónico frente a dos tipos de adversarios: por un lado, los partidos políticos de la oposición que ocupan también un lugar en la Asamblea

Ecuatoriana (el parlamento nacional); y, por otro, las “familias” que dirigen la prensa en su país.

Como elemento destacado y curioso de deslegitimación, Correa usa en las entrevistas lo que Morales López (2012) define:

(...) Correa reconstruye las supuestas palabras de sus oponentes con un tono de voz distinto para mostrar así el desdoblamiento de personajes. Se trata entonces de un recurso que supone una elaboración mayor de esta deslegitimación, puesto que realiza una crítica negativa de sus oponentes recontextualizando, al mismo tiempo, de manera jocosa e irónica sus propias palabras.

En este caso, el ejemplo más claro, y en relación a la prensa, es el que se refleja en el minuto 24:00:

-Correa: “Derrumben esos mitos, esos estereotipitos de los políticos malvados persiguiendo pobres periodistas y pobres medios de comunicación”.

Aquí Correa vuelve a usar la interdiscursividad con una narración burlesca e irónica, que recuerda a la ficción del cuento de hadas. Vuelve el plural (*ustedes*) relacionado con la prensa y parte de la audiencia para que rechacen los *estereotipos* y *mitos* del lenguaje neoliberal, tan criticado y deseufemizado por el ex presidente ecuatoriano.

En ese proceso de deslegitimación, Correa emplea dos elementos lingüísticos despectivos contra la oposición política, a partir del minuto 27:10, como verbos (*manipula, engaña, obliga, multa, mienten...*) y calificativos (“Esa clase de gente”, “pseudo dirigentes sociales”), más oraciones que demostrarían la falta de ética de sus oponentes: “tenemos que guardar elementales principios éticos”, etc.

En la idea que el ex Presidente Ecuatoriano quiere transmitir al gran público sobre que la prensa no es libre, sino que sirve a intereses empresariales muy concretos, incluye a la propia Ana Pastor. La necesidad de relacionar a la periodista con la prensa manipulada viene como respuesta a la estrategia elegida por Pastor para entrevistar a Correa, quien crea una forma de deslegitimarla. Los recursos discursivos usados son:

-Incluir a todos los oyentes e interlocutores en un “Nosotros”: “Por favor, no nos engañemos, entendamos lo que vive América Latina”. Se infiere de este comentario que la periodista no entendería la realidad de los medios en esa zona geográfica.

-El entrevistado corrige a la entrevistadora (Minuto 18:18). Pastor: “Ustedes pueden tomar la decisión y aceptar la crítica”. Correa la corrige: “No es crítica, es manipulación. Utilicemos las palabras correctas”. Con anterioridad, Correa la interrumpe (minuto 17:18) cuando Pastor afirma: “La prensa”. Correa entonces la corrige: “No, negocios privados dedicados a la comunicación social” .

-Inclusión efectiva de Ana Pastor dentro de los medios que manipulan con un deíctico en segunda persona del plural cuando Correa afirma: “Ustedes se creen propietarios de la opinión pública”.

Si la eufemización es la sistematización en el discurso del uso de eufemismos para manifestar de forma decorosa ideas cuya expresión directa sería dura o malsonante, la deseufemización consistiría en el proceso inverso, es decir, como se dice popularmente: “llamar a las cosas por su nombre”.

La deseufemización está estrechamente ligada a la intertextualidad. Para evidenciar el carácter eufemístico del lenguaje, hay que recurrir al discurso ajeno y recontextualizarlo en el discurso propio (García, 2010: 188).

Observamos cómo Correa corrige los supuestos eufemismos de la entrevistadora en dos ocasiones con motivo de su relación con la prensa ecuatoriana, en un proceso cercano a la relexicalización con propósito didáctico, no exento de sarcasmo:

A)-(...) acepte las **críticas**

-No es crítica, es **manipulación**.

B)-La **prensa**

-No, **negocios privados** dedicados a la comunicación social.

La repetición de los eufemismos por quienes tienen la hegemonía del discurso público los recubre de un halo de naturalidad y objetividad. Han enmarcado sus ideas dentro del neoliberalismo y parece que esa es la única realidad porque como afirma (Lakoff, 2007: 92):

Una vez que tu marco se acepta dentro del discurso, todo lo que dices es sencillamente sentido común. ¿Por qué? Porque el sentido común es eso: razonar dentro de un lugar común, de un marco aceptado.

Por ello, al analizar el discurso de investidura de Rafael Correa del 15 de enero de 2007, García (2010: 189) afirma que se establecen dos procesos:

1. Al mostrar los usos eufemísticos del discurso neoliberal, Rafael Correa rechaza su universalidad y objetividad y, por otra parte, subraya las relaciones de dominación, “maquilladas” por el lenguaje capitalista. Para crear un discurso alternativo, es necesario mostrar anteriormente la violencia oculta del discurso dominante
2. Una vez realizado el proceso de deseufemización, Correa tiene la capacidad de plantear nuevas significaciones y defender un uso del lenguaje no eufemístico, no empleado para mantener la desigualdad e injusticias sociales.

De esta forma, Correa muestra una nueva perspectiva para los hablantes intentando “desenmascarar” a los grupos dominantes de los medios de comunicación de Ecuador y justificar, de paso, el conflicto generado con ellos.

En numerosas ocasiones, Correa se ha referido críticamente al papel de la prensa en la actualidad, sobre todo en relación con los gobiernos izquierdistas latinoamericanos. Destacamos este titular de prensa (Diario registrado, 2016):

"Ya no se necesitan dictaduras militares, se necesitan jueces sumisos y prensa corrupta"

Y su subtítulo:

“El mandatario de Ecuador se refirió a todo lo que sucede en la región latinoamericana como un nuevo plan estadounidense. Justicia cómplice y golpes blandos y mediáticos tiñen la zona y ya se comienzan a ver sus frutos”.

En esta entrevista, el tema central es la relación entre Correa y los medios de comunicación de Ecuador críticos con su gestión. Pastor y Correa discuten sobre la libertad de expresión y, concretamente, sobre la nueva ley de medios que se estaba tramitando en ese momento en su país.

Cuenca (2013: 529) justifica por una conversación en la preentrevista (metadiscurso) la actitud de ambos en esta secuencia:

la reticencia y agresividad de Pastor, como se ve en el ejemplo anterior, en el que la periodista rectifica al entrevistado y opina en sentido contrario al suyo, a la vez que lo desafía con una pregunta indirecta claramente orientada a ponerlo en evidencia (“Supongo que defiende que

haya medios de todo tipo”). Pastor se identifica con la prensa y, por lo tanto, se posiciona abiertamente contra Correa por sus actuaciones contra cierta prensa de su país.

Esta iniciativa del parlamento ecuatoriano, con mayoría de *Alianza País*, ha sido defendida por autores como Cerbino et al (2017: 498) por la supuesta democratización del acceso a la producción y a la circulación del discurso:

El debate sobre la libertad de expresión pondría de manifiesto la desigualdad en el acceso a la palabra pública existente entre los propietarios de medios y periodistas, y los ciudadanos comunes. En este contexto, las regulaciones gubernamentales que intentan limitar el poder mediático, y reivindicar el carácter de la comunicación como bien público, se representan como justas.

En *El orden del discurso* (1971), Foucault señala la dificultad del acceso a la producción del discurso y a su circulación, ya que las élites controlan estos procesos, conocedoras de la importancia transformadora de los mismos. Según Martín Rojo (2013: 72) en las sociedades avanzadas el poder no se ejerce sólo por la fuerza, sino a través de discursos y sus técnicas persuasivas. Estos discursos son objeto de pugna por distintos sectores sociales, y los que cuestionan la pervivencia del *status quo* tendrán dificultades para abrirse paso para ser producidos, pero, sobre todo, para circular.

Tras la ley de medios de Ecuador estaría la pugna por el sentido y, por ende, por establecer una nueva hegemonía discursiva frente a la que hasta ahora dominaba el país y que pretendía seguir perviviendo a través de numerosos medios de comunicación de masas en manos, según Correa, de las élites que siempre han gobernado el país.

Al hablar de cómo la manipulación puede llevar a la dominación, Van Dijk (2006: 53) diserta sobre el restringido acceso al discurso público:

Un análisis más detallado de la dominación, definida como abuso de poder, revela que esta exige acceso o control especial sobre recursos sociales escasos. Uno de estos recursos es el acceso preferencial a los medios de comunicación y al discurso público, compartido por miembros de las élites “simbólicas” tales como los políticos, periodistas, científicos, escritores, profesores, etc. (van Dijk, 1996).

En este sentido, el ex Presidente Correa tenía desde 2007 su propio programa de televisión y radio que servía de fuente directa entre los ciudadanos y el gobierno: *Enlace ciudadano*. Suponía un elemento más dentro de su estrategia comunicativa global. Los efectos

de esta comunicación directa con el pueblo ecuatoriano y en general la desarrollada por el Gobierno de Ecuador se reconocen (Cerbino et al, 2017: 503) en una mayor politización de la sociedad, a partir de la comunicación intensa y de la información permanente.

La política, convertida en comunicación, es vista como una entidad o un campo discursivo más presente en la vida de los ecuatorianos que en cualquier otro momento histórico.

En el plano estricto del análisis conversacional, destaca el elevado número de interrupciones y solapamientos cuyo efecto es no dejar acabar el turno de habla del interlocutor y, por tanto, la consecuencia es impedir o poner trabas a la expresión de una idea. Hemos contabilizado un total de 48 interrupciones (Correa: 32/Pastor: 16) y 29 solapamientos (Correa: 14/Pastor: 159). Hay una serie encadenada de interrupciones (Minuto 20:25) que ejemplifican lo que venimos afirmando:

-Pastor: "Déjeme que le termine la pregunta".

-Correa interrumpe: "es que... ¿Me permite ponerle...?"

-Pastor: "Sí, pero déjeme que le termine la pregunta"

-Correa interrumpe: "Mire, si algo he aprendido en este oficio es a responderle a la gente, no a los medios de comunicación. Ustedes se creen propietarios de la opinión pública. No. Ustedes son propietarios de la opinión publicada. La opinión pública es la de nuestros pueblos y a ellos hay que contestarles.

Abogaba Correa por la comunicación directa entre el poder institucional y la ciudadanía, sin los medios de masas como intermediarios para supuestamente evitar la manipulación de sus políticas.

-Correa: Anita, no conozco la ley. Esa es otra de las tantas mentiras de la prensa para deslegitimar una ley que no quieren. Se están posicionando con la idea de la mejor ley es la que no existe.

A través de los gráficos de marcadores de interacción conversacional se observa con claridad la pugna por la prevalencia discursiva entre ambos interlocutores.

Asimismo, la estrategia discursiva de Correa incluye responder con preguntas retóricas a la entrevistadora. Cuenca (2013:535) interpreta sobre esta entrevista que:

en los 120 turnos (algunos truncados, eso sí), que hemos atribuido a la entrevistadora, se incluyen solo 55 interrogaciones (algunas repetidas). Además, algunas de sus preguntas orientan la respuesta claramente o podrían considerarse retóricas.

Ofrecemos este ejemplo (minuto 17: 37):

-Correa: “¿Usted qué cree que prevalece cuando un medio es de la banca y tiene que criticar a la banca? ¿Qué va a prevalecer: el interés privado o el interés público?

Nombrar a Pastor como *Anita* suscitó una agria polémica, que se inició en la propia entrevista:

-Correa: ¿Quién lo va a decidir? No, un consejo nacional electoral independiente que está conversando con los medios. Pero lo que quieren es ser los grandes electores, **Anita**, no se equivoque, y eso es lo antidemocrático.

-Pastor: No estoy acostumbrada ni a responder preguntas en las entrevistas ni a que me llamen Anita, ya se lo digo. Tiene otra polémica.

-Correa: ¿Cómo se llama? ¿Cómo le dicen?

Este vocativo no tiene un valor apelativo, ya que los interlocutores son de sobra conocidos y están frente a frente. Además, Correa lo usa cuatro veces en la misma entrevista. Es en la tercera ocasión (transcrita en la parte inmediatamente superior) cuando Pastor se rebela y se lo recrimina. Según Cuenca (2013: 532):

Rafael Correa se dirige a la entrevistadora con el diminutivo *Anita* (en una ocasión *mi querida Anita*), que puede ser interpretado como una marca de proximidad o como un acto amenazador de la imagen de la periodista al situarla en un espacio discursivo de inferioridad. Tras la reacción de la entrevistadora ante dicho tratamiento, se dirige a ella como *Ana* (en dos ocasiones, una con énfasis contrastivo) y posteriormente, vuelve al *Anita*; finalmente, se despide con un *mi querida Anita*, no exento de ironía.

Anita en la presentación en la entrevista:

-Pastor: Hoy saludamos al presidente Correa, al presidente de Ecuador. Presidente, buenas tardes.

-Correa: Buenas tardes a usted, **Anita**, y buenas tardes a toda España.

-Pastor: Bueno, ya ven que las formas son diferentes aquí

Anita en la despedida:

-Pastor: Bueno, presidente, le agradezco mucho que nos haya dedicado estos...

-Correa: ... a usted, mi querida... **Anita**.

-Pastor: Ana... Pastor. Le agradezco mucho que haya estado hoy aquí con nosotros. Gracias.

Podemos observar las reacciones de Pastor ante el vocativo *Anita* referido a su persona porque es consciente que están marcados. En el siguiente turno tras el reproche de Pastor, que corresponde a una nueva secuencia, Correa la llama *Ana*, pero remarcándolo con un tono enérgico. Este vocativo no era necesario en la interacción:

-**Correa**: Mire, tenemos que guardar elementales principios éticos, **Ana**.

El uso de los vocativos en esta entrevista es distinto en Pastor y en Correa. porque Cuenca (2013: 534) afirma que no corresponde al uso prototípico en el que los periodistas lo utilizan para organizar el intercambio y el político, para tomar el turno, resolver solapamientos o retrasar una respuesta desalineada. Pastor los usa "para crear entornos no cooperativos y Correa recurre a ellos para crear un entorno de proximidad inicialmente, en contextos de confrontación en el cuerpo de la entrevista, y para responder a la actitud de la entrevistadora en la despedida".

Es evidente que a lo largo de esta entrevista se establece una pugna por el poder discursivo entre ambos interlocutores, que explicita Pastor en diferentes ocasiones con sus intentos fallidos de hacer que Correa se ajuste a sus pautas. Correa las aprovecha para reforzar su imagen de cara al público, como una persona expresiva e implicada, aunque aparentemente cortés, prudente y ponderada frente a la actitud implacable de la entrevistadora (Cuenca, 2013:528).

Además, la estrategia de Pastor da pie a Correa para no acatar las normas que invoca la entrevistadora, amparándose en la actitud de ella respecto a la selección de temas que trata y la manera cómo los trata, con insistencia y preguntas sobre asuntos familiares, dudas sobre la veracidad de sus declaraciones u opiniones contrarias a la neutralidad u objetividad que se supone a los periodistas, al menos de medios públicos (Cuenca, 2013:528).

Discrepamos de Cuenca, ya que el uso reiterativo de *Anita* por parte de Correa, incluso cuando Pastor se lo recrimina, no impide que él se despida de nuevo con *Anita*.

-**Pastor**: Bueno, presidente, le agradezco mucho que nos haya dedicado estos...

-Correa: A usted, mi querida Anita.

-Pastor: Ana Pastor. Le agradezco mucho que haya estado hoy aquí con nosotros. Gracias.

Correa la interrumpe para usar de nuevo el vocativo *Anita* añadiéndole el determinante posesivo y el adjetivo valorativo. Entendemos que queda clara la intención de minusvalorar a Pastor, hecho que se reafirma cuando en la entrevista de Évole, éste se lo recrimina a Correa:

-Évole: Cuando le hemos visto en entrevistas en España, aquellas que han tenido más repercusión han sido las que le ha hecho mi compañera...

-Correa: (interrumpe, se solapa): Anita (risas)

-Évole: ... Ana Pastor. No le llame Anita. Yo creo que no estuvo usted muy acertado llamándola "Anita".

-Correa: Bueno, con todo respeto, yo creo que también eso es etnocentrismo, porque "Anita" ...

-Évole: (se solapa) No... (risas)

-Correa: ... es una muestra de afecto en Latinoamérica. Es como cuando me saludan con dos besos allá, aquí los podemos malinterpretar....

-Évole: (se solapa) No (risas)

-Correa: ...pero jamás se nos va ocurrir aquello.

-Évole: Bueno, usted...

-Correa: (interrumpe) Deben también respetar nuestra cultura ustedes de vez en cuando.

-Évole: No, no, yo le respeto...

-Correa: Ayudar a entender el mundo y tratar de entender el mundo, y no solo.....

-Évole: (interrumpe) Yo intento entenderle, pero...

-Correa: (interrumpe)... su país, no solo su territorio.

-Évole: Eh, yo creo que si usted la hubiese llamado "Ana" no hubiese pasado nada igualmente.... Pero bueno.

-Correa: Y aquí si la llamo "Anita" no pasa tampoco nada, entonces tenemos que tratar de entender las otras culturas también.

-Évole: En cualquier caso, yo he querido que Ana también estuviese hoy presente en esta entrevista...

-Correa: Un abrazo solidario, Anita.

-Évole: (mostrándole su Tablet) No, le ha mandado una pregunta de Ana Pastor...

-Correa: Ah, qué bueno, además la estimo mucho

-Évole: Pues mire lo que dice Ana.

Más tarde, y sin parecer importarle la polémica, Correa despide con ironía el programa de Évole:

-Évole: Presidente, ahora precisamente el programa que viene es el de Ana Pastor. Si quiere usted darle paso directamente puede hacerlo.

-Correa: No... Anita, un fuerte abrazo. La esperamos aquí para que conozca Latinoamérica y sienta una democracia vibrante, una libertad de expresión real, libertad plena. Bienvenida a Ecuador.

Aunque Correa achaque la polémica de *Anita* a las diferencias culturales, en el momento de la enunciación creemos que fue parte de su estrategia discursiva de defensa ante los ataques de la entrevistadora.

Como coda a esta primera entrevista, podemos reseñar otra muy breve concedida a TVE con motivo de la Cumbre Iberoamericana de 2012. En un momento de la misma, Correa pregunta a la periodista Erika Écija sobre Pastor⁸:

“- ¿Qué pasó con Anita Pastor?

-Ya no está- responde sonriente la periodista.

-Bueno, ¿no decía que había independencia en los medios y que por el profesionalismo los periodistas garantizaban la independencia? Desde que se inventó la imprenta, la libertad de prensa es la voluntad del dueño de la imprenta.”

Por encima de los temas políticos o económicos, el asunto *Anita* fue objeto de polémica en las redes sociales y en la prensa; incluso el *Diariofemenino* tituló así una noticia: “Cómo

⁸ Entrevista a Correa en la Cumbre Iberoamericana de 2012:

<https://www.youtube.com/watch?v=LKmgbRpaqM8>

tratar con un machista: Ana Pastor y Rafael Correa, el reencuentro” (Jiménez, 2013). Aunque Cuenca (2013: 540) duda sobre la intención de Correa al usar ese vocativo, sí se refiere a su marca “como condescendientes, en especial teniendo en cuenta que se dirigen a una mujer joven y no es fácil imaginarlos dirigidos a un hombre”.

Pudiera parecer que se produce una situación de enfrentamiento personal entre ambos tras estas entrevistas debido a que las reglas de cortesía (Escandell, 1995), entendidas como conjunto de estrategias conversacionales destinadas a mitigar las tensiones que pueden aparecer entre el hablante y destinatario, no son cumplidas por ninguno de los dos interlocutores, la ironía y las alusiones personales aparecen con demasiada frecuencia. En su estudio sobre los vocativos en esta entrevista, Cuenca (2013) señala que su:

(...) análisis muestra que una determinada forma vocativa o de tratamiento no es, en sí misma, cortés o descortés, sino que es el contexto y la interacción discursiva, en la que participa tanto la intención del emisor como la interpretación del receptor, lo que hace que funcione en relación con la cortesía o la descortesía, como muy bien plantea Blas Arroyo (2011) en un género inherentemente no cooperativo, el debate electoral.

La ironía forma parte de los recursos discursivos de Correa (Cerbino et al, 2017: 492-493) porque su uso constituye, explícitamente, un recurso estratégico que a la vez que sirve para combatir al oponente, lo ridiculiza, al tiempo que genera un efecto de *ethos* de carácter y una imagen de ingenio e inteligencia en el enunciador, así como un efecto de *pathos* o de emoción en los destinatarios.

En esta primera entrevista lo demuestra con tres ejemplos claramente irónicos. En la tabla correspondiente los hemos clasificado bajo el epígrafe de *humor*:

1. “Me alegro” (en relación a la reforma del código electoral).
2. “Ese libro no se debió llamar “El gran hermano”, sino “el mal hermano” (en relación al libro que publicó su hermano Fabricio y apoyado según Correa por la élites opositoras).
- 3 “¿Lo financia las hermanitas de la Caridad?” (en relación a la financiación de Human Rights Watch).

En esa primera entrevista con Pastor y en la de Jordi Évole, Correa habla explícitamente de la falta de conocimiento de la realidad cultural y social de Ecuador por parte de los periodistas. Esa falta de entendimiento provoca un choque cultural con el término *Anita*, por ejemplo, y en el no menos importante asunto de la valoración que cada uno hace del

funcionamiento de la prensa y la libertad de expresión. Correa extiende esa incompreensión hacia la realidad de América Latina en su totalidad. Ambas afirmaciones se manifiestan en las siguientes declaraciones:

- "Pregúntele al New York Times dónde queda Ecuador"

- "no entienden lo que está pasando en Ecuador"

- "Nadie le hace caso a Fabricio Correa en Ecuador, solo tiene cierta repercusión en el exterior porque no entienden lo que está pasando en Ecuador".

- "Por favor, no nos engañemos, entendamos lo que vive América Latina".

- "si quieren sigan engañando y no entiendan o no profundicen lo que pasa en América"

Évole vuelve a encontrarse con esa posible diferencia cultural cuando entrevista al presidente de Bolivia, Evo Morales, en tres ocasiones, al menos, en su programa *Salvados*⁹. Estos tres momentos suceden cuando, primero, Évole le pregunta por su personalismo en política. Previamente a la pregunta, el propio entrevistador afirma que "Lo que nos sorprende con nuestra mentalidad europea (...)". Esta frase es usada por Morales para su estrategia discursiva cuando responde entre las continuas interrupciones de Évole:

-(...) "Evo impone todo". Tú te equivocas. Y cambia tu chip ese de mentalidad colonialista.

El segundo momento de supuesto choque cultural aparece cuando Évole le pregunta si asfaltar una calle no es más prioritario que la construcción de un polideportivo, el cual vemos a Morales inaugurar en el reportaje segundos antes. El presidente le responde:

-Es una comunidad (indígena). Asfaltar una calle no es su prioridad. Claro, tú eres europeo. ¿Ellos qué dicen? Algunas comunidades: "ya basta de seguir sembrando cemento".

El tercer momento sucede al hablar del populismo. Évole le indica que algunos antiguos colaboradores suyos, con quienes ha podido hablar, le comentan de un viraje hacia el populismo en la política de Morales.

-Mientes, no me mientas. Aquí hay una norma (la pronuncia en lengua indígena y luego en española): "No mentir, no robar ni ser flojo". Ni yo ni mis compañeros queremos ser populistas. ¿Sabes? Tenemos resentidos porque algunos querían cargos, no los han tenido y se resienten.

⁹ <http://www.dailymotion.com/video/x2mihhn>

Ese es el problema, compañero. Yo estoy bien acá. Yo soy boliviano, tú eres europeo, español. Y eso del viraje al populismo es falso. Totalmente falso. Y aquí nadie habla del populismo, además de eso.

Tanto con Évole como con Pastor, los líderes izquierdistas achacan a las diferencias culturales la malinterpretación de algunas concepciones sobre sus tareas políticas o elementos discursivos como *populismo* o *Anita*.

Esta visión neocolonial puede ser certificada por la tercera de las entrevistadoras. En su entrevista a Correa, Ana Ibáñez señala en dos de los momentos más tensos esas posibles diferencias aludiendo a lo espacial con un adverbio de lugar y sustantivos (aquí/su país; aquí/en Ecuador):

-Quizás, eh, nosotros **aquí lo vemos con ojos europeos, esto es algo habitual, eh, en su país**, o sea, yo, de verdad, no quiero prejuzgarlo en absoluto...

-... la prensa está, eh, bueno, la verdad que **yo creo que aquí**, eh, señor Correa, la prensa en el sentido, ehmm, al que usted se refiere cuando quiere bueno, pues, ponerle coto, permísame (sic), permítame la expresión, **no es, no es igual que en Ecuador**.

El rol de entrevistadora neutral que, además, guarda las formas de protocolo y cortesía, propias del código deontológico y del Principio de Cooperación del género queda claramente quebrado en esta entrevista. Cuenca (2013: 530) así lo afirma:

La entrevista se convierte en un interrogatorio, en el que Pastor acusa y Correa se defiende. En esos pasajes, aumentan los solapamientos y las interrupciones de turno así como el uso de vocativos por parte de la entrevistadora

De hecho, Cuenca (2013: 533) afirma que “Pastor interpreta en clave de agresión un vocativo marcado pero que quizás no se había formulado inicialmente como un acto descortés”, abundando en el hecho de que Correa se muestra cortés, o al menos no descortés, y que su actitud transgresora del rol pasivo del entrevistado (con preguntas a la entrevistadora, vocativos de diferente tipo, alzamiento de voz, interrupciones del turno de la entrevistadora, etc.) es una reacción a las acometidas de la entrevistadora. En cuanto al concepto de cortesía en la entrevista, tampoco Pastor sigue las máximas de Robin Lakoff (1973):

-No impongas tu voluntad al interlocutor.

-Da opciones.

-Haz que tu interlocutor se sienta bien: sé amable.

Según Cuenca (2013: 540) hay una evidente diferencia en la cortesía mostrada por Pastor con la de Correa. Mientras el Presidente se muestra amable y alaba la labor profesional de la entrevistadora e incluso de Rajoy:

Pastor se muestra cortés en las formas (trata siempre de usted al entrevistado y se dirige a él como *presidente*), pero no sigue los principios de cortesía anteriores: insiste mucho y realiza preguntas polémicas y acusadoras, incluso cuando el entrevistado ha indicado que le resultan incómodas, como hemos visto. Tampoco se ajusta al principio de cortesía al cuestionar, contradecir y rectificar al entrevistado en no pocas ocasiones.

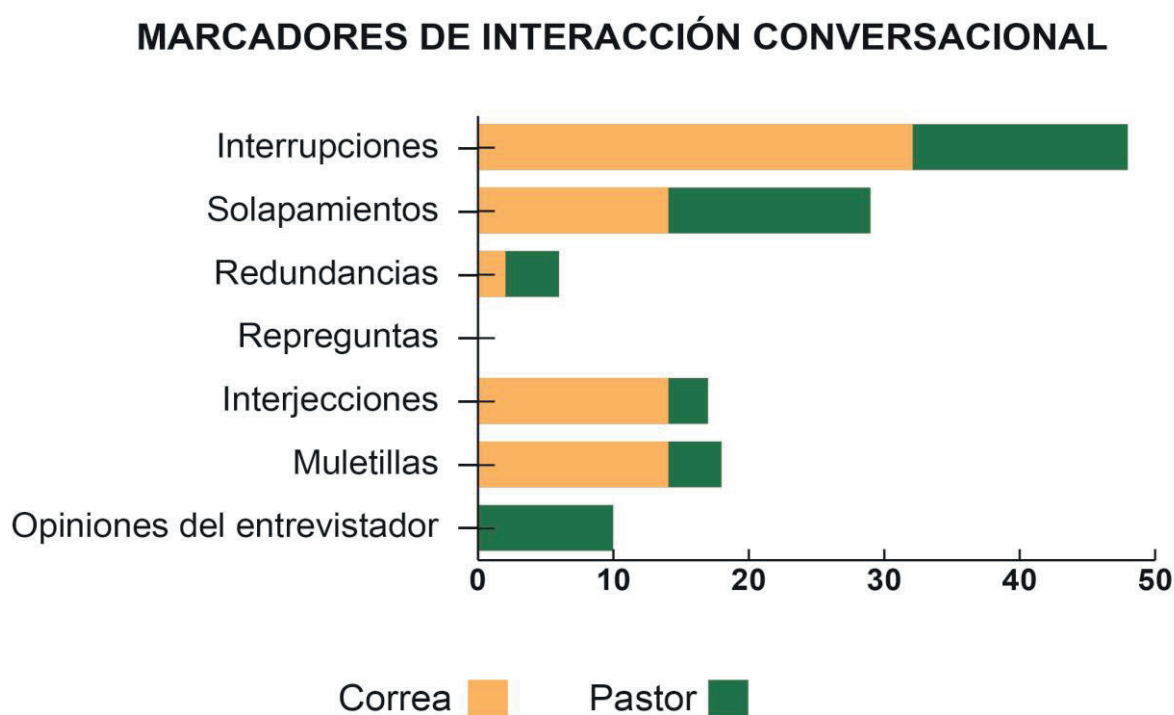


Gráfico 5

En el gráfico 5 podemos observar cómo las interrupciones y los solapamientos son frecuentes y ambos se reparten casi en la misma proporción, si bien Correa interrumpe un poco más a Pastor. Son una muestra palpable de la pugna por la imposición discursiva. El reiterado uso de las interjecciones por parte de Correa muestra su cara más emocional, quizá porque la periodista consigue alterar la estrategia discursiva que tenía preparada y ello nos lleva también a pensar que las muletillas propias del uso oral e informal más que ser parte del estilo discursivo de Correa son expresión de la recurrencia a la improvisación.

El hecho de que Pastor de su opinión hasta en diez ocasiones infringe claramente el código deontológico de la profesión periodística. Si bien es parte de su estilo discursivo, no creemos que sea útil en la búsqueda de la objetividad ni correcto desde el punto de vista del consenso democrático de la interacción conversacional. Sin embargo, reconocemos su impacto mediático en aras de conseguir audiencia e impulsar el conocimiento de la imagen de la periodista.

5.2.2. Entrevista Ana Pastor 2

Por segunda vez Ana Pastor lo entrevista, y en esta ocasión para CNN España en 2013¹⁰. Cuenca (2013) constata en uso menor y más cortés de los vocativos: hay seis casos de *Ana* (ninguno de *Anita* y solo un “mi querida”). Por parte de Ana Pastor, hay diez casos de *presidente*, la mayoría en posición inicial; algunos son de cortesía o de organización de discurso y otros están vinculados a la contraargumentación y el solapamiento.

Correa usa de nuevo los atenuadores como marca de la cortesía. La atenuación tiene la función de regular la intensidad y tiene sus correspondientes manifestaciones textuales: el trato de *usted* que señala distancia y respeto, al igual que los verbos en segunda persona del singular y la inclusión positiva de ambos interlocutores en asuntos polémicos. Solamente contabilizaremos este ejemplo en la tabla y el gráfico como atenuador explícito:

- “entonces, los dos ejercemos nuestra libertad de expresión, ¿verdad?”

Usa la interrogativa retórica para buscar la afirmación de la periodista:

-¿verdad?, ¿no?,

¹⁰ Entrevista de Ana Pastor a Correa en CNN en 2014:

https://www.youtube.com/watch?v=qzY8xgF3_t4

- Entonces, ¿cómo la sociedad regula esos poderes?

Usa reiteradamente el verbo *Mire* (segunda persona del singular) en función de marcador discursivo. Pertenecce al tipo *Enfocadores de alteridad* (Portolés, 2007), que apuntan al oyente. La función del marcador *Mire* es la de llamar la atención por parte del hablante de su interlocutor, es una estrategia discursiva para darse cuenta que el otro participante del diálogo está atento a lo que se dice. Aquí la intención es captar la atención de su interlocutor de una manera amable y sin crear distanciamientos. Pertenecería a la función fática.

Es frecuente en el nivel oral, y en concreto en el formato entrevista, la aparición de marcadores discursivos de distinto tipo, pero en las que nos atañen aparecen de tipo deóntico (bueno, bien, vale...) y metadiscursivo conversacional (eh, ya...)

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oral, son pues elementos marginales y poseen un elemento coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés y Martín, 1999: 4057).

Cuando aparece la disputa por el uso del turno de palabra y el debate se encona, Correa utiliza las expresiones irónicas, de fino humor:

- Yo creo que es muy pequeño (risas) Mire...

- Ah, precisamente. ¡Qué maravilla!

En esta segunda ocasión, Correa usa con más insistencia (hasta en diez ocasiones) el humor como estrategia de defensa discursiva, con su marcado modo irónico. En este caso llega a usarlo como defensa no sólo de los contenidos de las preguntas sino contra la misma relación entrevistador-entrevistado y al canal de comunicación:

-Tenemos un problema de comunicación Usted y yo, ¿eh?

Y, al igual que en la primera entrevista, cuando Pastor le pregunta sobre temas de gestión política española o europea vuelve la atenuación más intensa con verbos condicionales o en subjuntivo, la negación y la pregunta retórica:

- Todavía debería, con todo el respeto, ¿no?, yo creo que debería haber una acción concertada de Europa.

- Bueno, no quisiera comentar sobre problemas internos de España.
- No, pero no quisiera inmiscuirme en asuntos internos de España.

Le pregunta de nuevo por la reelección. Con el objetivo de conseguir un titular exclusivo sobre este asunto (“No consigo sacarle hoy un titular”), Pastor le llega a preguntar hasta en ocho ocasiones. Y a partir de aquí, Correa usa frases de tipo trascendental: “Va más allá de mis deseos personales” o es una “decisión histórica”. Este tipo de afirmaciones podrían considerarse dentro del lenguaje populista por su componente emocional. Ante ellas, otras similares y el uso del término *pueblo* (lo pronuncia en siete ocasiones), irónicamente le responde la periodista: “Ya... pero yo no soy el pueblo ecuatoriano”.

Según Correa es una decisión que quieren “condicionar los medios de comunicación” y se refiere a la reconstitución de las fuerzas conservadoras opositoras de Ecuador “con apoyo internacional”. Esta teoría de la alianza de los partidos y organizaciones opositoras con elementos económicos y políticos extranjeros con un interés común en que Correa pierda las elecciones, es usada sistemáticamente por los regímenes progresistas de Venezuela y Bolivia que emana, a su vez, del discurso antiimperialista del régimen cubano (Montes de Oca, 2017). En el discurso común se nombran las injerencias de Estados Unidos o instituciones financieras internacionales en la política local, a la vez que se alude a los libertadores de América como Simón Bolívar (Molina, 2015).

La periodista sigue dando su opinión sobre las contestaciones del Presidente:

- “Qué manía le tiene usted a los medios de comunicación” (min.9:56).
- “Veo que usted compra el discurso de la recuperación “(del Partido Popular) (Min: 32:30).
- “Siempre le lanza algún dardo a la prensa” (Min: 30:32).
- “Es dar por hecho que podemos engañar a los ciudadanos” (Min.31.42).

El poder institucional recae sobre el presentador, entrevistador o moderador del programa, cuyas funciones incluyen iniciar y presentar las normas de interacción, realizar las preguntas, cambiar de tema, cerrar los temas y terminar la interacción. Por el contrario, el estilo de Pastor se basa en interrumpir constantemente, dar su opinión sobre hechos o afirmaciones del entrevistado y repetir las mismas preguntas al no darlas por contestadas. Por tanto, la subjetividad se vuelve la protagonista al calificar ella lo afirmado por Correa,

desvirtuando la posición neutra que se presume a todo entrevistador. Según Santamaría (2011: 19):

Como género informativo, el protagonista (entrevistado) expone el dato, la opinión o visión de las cosas con voz propia y no es el periodista quien asume el papel protagónico, sino el instrumento para hacer llegar a los demás los detalles de lo acontecido.

En este sentido, la entrevista pasa a ser un enfrentamiento, según lo definiría Santamaría (2011: 41):

Descrita también como un enfrentamiento entre un reportero y una persona, donde el primero busca “desenmascarar” al segundo, buscando la manera de obtener la mayor cantidad posible de información inédita, y el segundo procura evadir muchas interrogantes que podría considerar inadecuadas para su difusión ante la opinión pública (Ibarrola, 2001: 21). Profesionales del periodismo enfrentan el reto de realizar una entrevista como una “batalla” en la que la base para obtener una “victoria” deberá ser la habilidad de poder cuestionar, buscar, hurgar, logrando con ello la mejor información sobre el tema o el personaje.

Esta definición valdría para las entrevistas de Pastor como rasgos de su estilo periodístico, sino fuera por la marcada subjetividad de algunas de sus intervenciones donde ella opina sin dejar que sea el público quien saque sus propias conclusiones de lo afirmado por el entrevistado.

Recordemos la opinión de Cuenca (2012: 533) sobre la primera entrevista de Pastor a Correa, anteriormente analizada:

A lo largo de la entrevista, Pastor se resiste a aceptar que, igual como ella transgrede algunas de las normas básicas (como la neutralidad del entrevistador), su entrevistado transgreda otras (eludiendo respuestas directas o realizando preguntas). Por otro lado, Pastor interpreta en clave de agresión un vocativo marcado pero que quizás no se había formulado inicialmente como un acto descortés.

Pero para ser exactos, Correa vuelve a saltarse su rol neutral y en esta entrevista halaga en dos ocasiones al Presidente de Ecuador: primero por sus logros en política educativa, y en segundo lugar por su discurso:

-Un presidente con un discurso tan potente y tan protector a veces con los suyos (...).
(min.20:54)

No son habituales estos ejemplos de elogio en las entrevistas de Pastor, aunque ya hemos comentado la que le realizó al ex Presidente Zapatero.

MARCADORES DE INTERACCIÓN CONVERSACIONAL

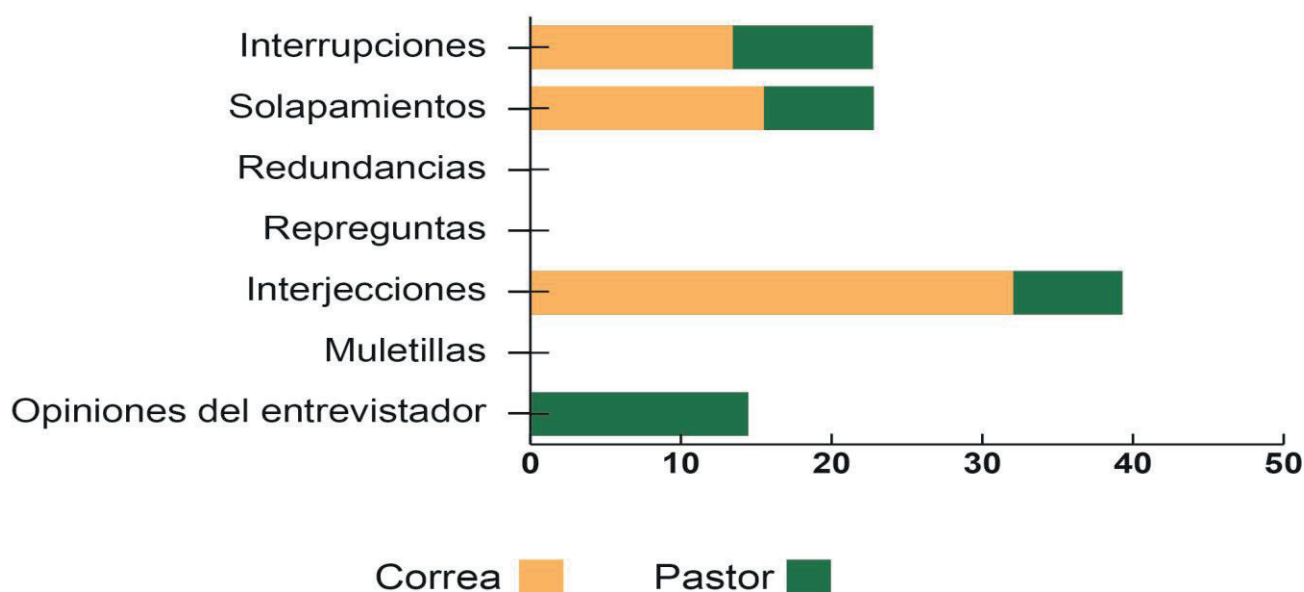


Gráfico 6

En el gráfico 6, observamos cómo ambos protagonistas siguen interrumpiéndose y solapando sus voces constantemente, aunque Correa continúa superando ligeramente a Pastor. Esta pugna por el liderazgo discursivo para imponer el rol de autoridad marcó las dos entrevistas. Pastor insiste en marcar los tiempos de la entrevista, en resaltar su autoridad y así autorizar o dar por buenas las respuestas de Correa dando su opinión en catorce ocasiones, cuando lo que debe ser relevante en una entrevista es la respuesta del entrevistado.

Dentro del estilo discursivo de Correa, el gráfico 2 nos muestra que en esta ocasión el entrevistado no usa elementos claramente populistas como las alusiones a la patria o la fusión

lider-pueblo, ni citas bíblicas, ni frases hechas, aunque sí utiliza el humor en diez intervenciones, un elemento que se repite en las cuatro entrevistas. La expresión más cercana al lenguaje populista sería la siguiente hipérbole en relación a su futura y posible reelección como presidente:

-(....) esto va más allá de mis deseos personales, es una responsabilidad histórica con el país.

En esta ocasión intenta ser más técnico en sus afirmaciones y como estrategia defensiva sigue utilizando el humor y los atenuadores del discurso, y aunque no alude a las diferencias culturales, sí formula diez preguntas a la entrevistadora. Vemos como varía la estrategia discursiva intentando corregir excesos de la primera entrevista, pero no logra conseguirlo del todo pues sigue abusando de las interjecciones, producto de la improvisación oral ante la insistencia del estilo de Pastor, quien le vuelve a preguntar sobre asuntos polémicos como la Ley de Comunicación de Ecuador, Venezuela y la extracción petrolera del Yasuní, como en la primera entrevista.

5.2.3. Entrevista Ana Ibáñez

La entrevista que Ana Ibáñez le realizó sucedió el 19 de abril de 2013 en el programa *La Noche en 24 horas*¹¹. Pocos meses más tarde, concretamente el 29 de agosto (Ver tele, 2013), Ibáñez anunciaba su marcha del programa por decisión de sus superiores. Dos hechos parecieron haber tenido influencia sobre este cese: la entrevista que vamos a analizar y la presentación de un acto del Presidente Rajoy ante la cúpula empresarial del país (CEOE), la cual suscitó una gran polémica al relacionar su responsabilidad periodística con el poder político (El País, 2103).

Señalamos algunos minutos importantes que más adelante analizaremos:

16:20. La conductora se enreda con el asunto de la Constitución Ecuatoriana.

19:38. Correa le pregunta para que aclare. Ibáñez se confunde aún más a consecuencia de no conocer en profundidad lo que dice.

24:50. Titubeos. La entrevistadora no ofrece datos sobre lo que afirma y se defiende con evasivas.

11 <https://www.youtube.com/watch?v=Lr2fLh6f2nU>

25:38. Pastor ofrece datos incorrectos sobre el cierre del canal TC.

28:00. Polémica con Venezuela.

Cuenca (2013: 545) sintetiza la entrevista comparándola sucintamente con las dos de Pastor:

En este caso la entrevistadora es mucho menos experimentada y se muestra en no pocas ocasiones insegura y poco preparada. Correa dirige la entrevista, que discurre mucho más tranquila y al uso en la mayor parte de su desarrollo. Hacia el último tercio del encuentro, sube el tono al hablar de la prensa y las elecciones en Venezuela y empiezan a ser más frecuentes los escasos vocativos que se incluyen (...)

Discrepamos con Cuenca porque creemos que la tensión se da en la mayor parte de la entrevista y que los intentos de manipulación aparecen ya a partir del minuto 6:07:

-**Ibáñez:** Usted de esto ha hablado, imagino, con Mariano Rajoy, con.... diferentes países como Grecia, Irlanda o Portugal. Me consta porque, bueno, lo he leído, **y no le han hecho caso...**

Aquí no sólo la periodista da su opinión, sino que la intencionalidad de esas palabras es desacreditarlo en su relación con los líderes europeos y el Presidente español, Rajoy.

Cuenca, además, atribuye a la falta de experiencia la actitud de Ibáñez. En todo caso, Correa logra controlar la entrevista porque consigue desmontar con su discurso el intento de manipulación de la entrevistadora, misión que supuestamente le habrían encomendado y que no puede llevar a cabo por la experiencia, aquí sí, de Correa en entrevistas parecidas en América Latina. En este sentido, las preguntas se formulan con una insistencia inusual para el presidente de un país extranjero y, aun así, Correa responde con relativa calma. Cuando se dispone a explicar algunas cláusulas abusivas en contratos hipotecarios que han encontrado, la entrevistadora le interrumpe hasta en tres ocasiones:

- "¿Están tomando algún tipo de medida, señor Correa?"

- "Día a día lo estamos contando en los informativos, señor Correa".

- "El paro... muchos jóvenes se tienen que ir, las empresas españolas buscan nuevos nichos de negocio, en ese sentido, ¿qué oportunidades ofrece Ecuador?"

Correa comienza a hablar, efectivamente, sobre el paro y la naturaleza de la crisis.

La periodista interrumpe de nuevo:

- Pero volviendo, eh... eh... el asunto. Varias de las cosas que está usted apuntando se hablan aquí todos los días. Y es un tema de actualidad y un tema de debate que se trata y que está en la calle. Pero yo me refería, eh, a las oportunidades de negocio en Ecuador. Este es un buen escenario, digamos, para vender país.

En total, Ibáñez interrumpe las intervenciones de Correa en veinticinco ocasiones, mientras que su voz se solapa con la del entrevistado en catorce. El objetivo no es otro que el de no dejar acabar a Correa sus argumentos.

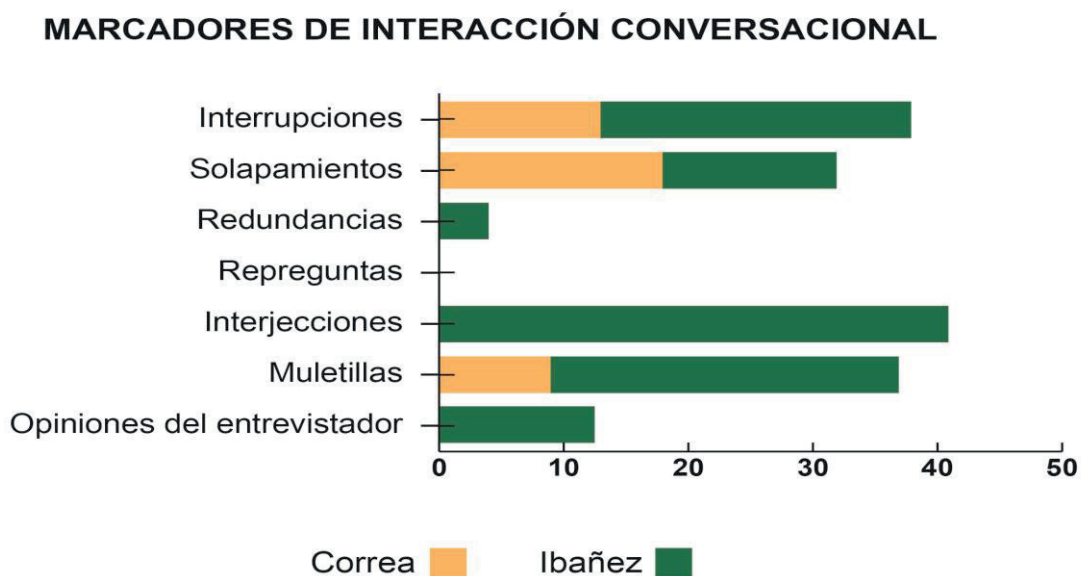


Gráfico 7

Observamos en el gráfico como Ibáñez sobrepasa las cuarenta interjecciones, lo que indica claramente un discurso emotivo donde predomina la función expresiva del lenguaje. Además, es la única entrevista de las cuatro seleccionadas donde el entrevistador interrumpe más que Correa. En concreto, Ibáñez casi duplica al entrevistado con veinticinco interrupciones ante las trece de Correa.

Ibáñez repite un asunto que ya preguntó Ana Pastor y que, por tanto, parece preocupar bien a la opinión pública o bien a los editores de los medios: su futura reelección.

-“Acaba de ganar las elecciones y ha dicho que en 2017 no va a estar. ¿Es una decisión irrevocable?”

Correa responde que será el último porque es lo que establece la Constitución. La periodista insiste, pero se da cuenta de que se ha equivocado al hablar de la Constitución Ecuatoriana (Minuto: 16:20):

- “¿Y no hay posibilidad de que usted como se ha modificado ya en otras ocasiones...? Quizás el problema aquí ha sido el despiste entre la constitución del año 1998, eh, que fue la última que modificaron y esta última, eh, insisto, bueno pues yo pensaba que había un...”

-Correa: “¿Despiste qué significa?”

-Ibáñez: “No, despiste. Simplemente que yo tuve ocasión de ojearme la constitución de 1998. La última modificación que usted hizo en la Constitución en el año 2008 si no me falla la memoria. Simplemente eso, pero, claro, como también las constituciones en cualquier momento se pueden cambiar. Ha habido países como Venezuela, en este caso Hugo Chávez”.

Correa le pide que ponga ejemplos y Ana Ibáñez responde (minuto 24.50):

- “¿Sabe qué pasa, señor Correa? El tiempo en la televisión es oro.”

Correa insiste en que le ponga ejemplos y la periodista lo ejemplifica:

- “Tengo noticia de la televisión TC. No es el cierre. Sí que la tenía el grupo Isafas, según tengo entendido, señor Correa, yo me puedo equivocar, pero he intentado documentarme lo mejor posible para esta entrevista. Esa empresa, digámoslo así, se le expropió a la familia y se repartió esa serie de acciones entre los empleados. Bueno, es una forma que quizás aquí lo

vemos con ojos europeos y esto es algo habitual en su país, o sea, de verdad, yo no quiero prejuzgarlo en absoluto, pero es que no quiero que ponga ciertos ejemplos cuando se podían poner muchos otros”.

Correa explica que *TC* era propiedad del mayor banco del país. Este quebró y sus dueños huyeron de Ecuador dejando una deuda al erario público de 600 millones de dólares. El Estado recuperó parte de esta deuda quedándose con una parte de la televisión y repartiendo la otra entre sus trabajadores.

No parece que estemos ante el cumplimiento del Principio de Cooperación Conversacional propuesto por Grice (1975):

(...) realice su intervención tal y como se le pide, en la etapa en la que ocurra, mediante la finalidad o dirección aceptadas del intercambio hablado en el que usted participa, observando las máximas siguientes:

- la calidad (intente que su intervención sea verdadera);
- la cantidad (procure que su intervención sea tan informativa como haga falta, pero no más);
- la relación (no diga lo que no sea relevante);
- el modo (sea breve y ordenado; evite la oscuridad y la ambigüedad)».

Si se desea desviar de estos criterios como base para conseguir una comunicación sencilla y eficaz, debería ser por una finalidad específica y no debido a la incapacidad de cumplirlos.

Según la actitud del hablante, las intervenciones de la periodista se caracterizan por la modalidad oracional dubitativa (“yo me puedo equivocar”), por eufemismos para atenuar las intervenciones más polémicas (“Digámoslo así”; “según tengo entendido”) y por imprecisiones (“yo tuve ocasión de ojearme la constitución de 1998”). Las interjecciones como “eh” y “emm” también abundan en el sentido de la duda y la inseguridad: entre las dos suman cuarenta y una apariciones en las intervenciones de Ibáñez. Según Gallardo (1996) son fenómenos de vacilación que expresan periodos de titubeo: repeticiones, reinicios y pausas de planificación.

Gobantes (2011: 45-46) define algunos elementos de la oralidad presentes en las entrevistas, entre ellos destaca los de *amplificación*: “Dubitación, corrección y expansión son algunas de las formas más comunes de amplificación”. La corrección suele ser habitual en el

discurso del propio entrevistado para matizar o ampliar sus respuestas, según explica Gobantes:

La epanortosis o corrección es la figura por la cual el hablante vuelve a lo que se ha dicho ya para matizar la afirmación ya para atenuarla o incluso para contradecirla (Spang, 1984: 128). En este trabajo, interesa especialmente una modalidad de la corrección, la autocorrección, que es frecuente en la entrevista, y en la que el entrevistado se corrige a sí mismo. Las fórmulas de presentación son variadas: “mejor dicho” “más bien”, “no es la palabra”, etc.

En este caso, es la propia periodista la que se autocorrige, invirtiendo los términos de los roles en la entrevista canónica u ortodoxa.

Volviendo a la modalidad, ésta denota la posición del hablante sobre lo que enuncia. Lo importante para analizar la modalidad es identificar la posición del hablante ante el enunciado y la relación con los interlocutores y buscar las marcas lingüísticas que indiquen dicha posición (García, 2010: 2019). El hablante asume distintos grados de responsabilidad con lo que dice y se posiciona acerca de su conocimiento. Los marcas de modalidad serían, por ejemplo, del tipo: *supongo que, se dice que, más o menos*, etc., y subrayan el hecho de que el conocimiento no proviene de la experiencia directa del hablante, sino de su experiencia indirecta (García, 2010: 209). Esto se materializa en las intervenciones de Ibáñez en algunos ejemplos:

- podríamos decir
- me consta porque lo he leído
- pues yo pensaba que había
- si no me falla la memoria
- la verdad que yo creo que aquí...
- yo me puedo equivocar, pero he intentado documentarme lo mejor posible...

Otra figura de la *amplificación* que Gobantes (2011: 46) trata es la denominada *expansión*:

(...) la expansión está presente en todas las figuras del tipo iterativo. Por expansión se entiende aquellos términos o grupos de términos que pueden ser suprimidos en una frase sin que esta deje de serlo y sin que se modifiquen las relaciones sintácticas entre los elementos preexistentes.

Es decir, las repeticiones de elementos superfluos como “eh” u otras simples reiteraciones que a lo largo de la entrevista expresa la periodista estarían englobadas en la *expansión*. Gobantes sentencia al definir este término: “La expansión es un fenómeno sintáctico propio de las expresiones orales poco planificadas” (2011: 46)

Santamaría (2011: 48-49) trata el diálogo periodístico como una *lucha* donde el periodista busca las mejores preguntas y tácticas para que el entrevistado responda a lo propuesto:

Esta lucha entre el periodista y el entrevistado suele presentarse en el desarrollo de la actividad cotidiana, donde los personajes sujetos a este procedimiento periodístico procuran el manejo de información cuyo contenido no tenga repercusiones negativas en su quehacer o su trabajo, cayendo algunas veces en una falta de veracidad que el periodista está obligado a descubrir y desenmascarar.

Ana Ibáñez intenta zanjar la cuestión o cambiar de tema en numerosas ocasiones: usa la expresión “Nos queda claro” dos veces en el mismo intercambio. Además, interviene directamente con las siguientes expresiones en el mismo sentido: “Día tras día lo estamos contando, señor Correa”; “Sí, sí... volviendo... pero volviendo... el asunto”. “Que quede claro”; “Bueno, queda claro”; Bueno, eh, me gustaría señó (sic) hablando de usted, con usted de esto, pero, insisto, hay otros muchos temas y creo que...”. El objetivo de la periodista sería interrumpir la argumentación de Correa cuando éste va consolidando su estrategia discursiva. Gallardo (2014: 153) destaca que en la política actual se suele dar más importancia a la enunciación (cómo se dice) que al enunciado (lo que se dice), de tal manera que el predominio de la enunciación también se da en el terreno mediático, y pone como ejemplo a un contertulio que ante la falta de argumentos interrumpe y no deja hablar y acusa a los interlocutores de decir algo que no han dicho. El resultado sería que rompe la línea argumentativa del enunciado convirtiendo la enunciación en tema de discusión. Son “metacomentarios” que evitarían que los interlocutores consigan desarrollar completamente sus argumentos.

Como entrevistadora, su rol debería limitarse a presentar y despedir el acto, introducir los asuntos, seleccionar las preguntas, formularlas y marcar los tiempos de las intervenciones. Sin embargo, y además de esto, Ana Ibáñez, al igual que Ana Pastor, dan con frecuencia su opinión o directamente toman partido en lo tratado. Así, Ibáñez opina en doce ocasiones:

- haber tenido, bueno, pues esta charla, que yo creo que al final ha sido enriquecedora
- Quizás, eh, nosotros aquí lo vemos con ojos europeos, esto es algo habitual, eh, en su país, o sea, yo, de verdad, no quiero prejuzgarlo en absoluto...
- No vamos a poner ejemplo, señor Correa, pues se podrían poner muchos y...
- la prensa en el sentido, ehmm, al que usted se refiere cuando quiere bueno, pues, ponerle coto, permísame (sic), permítame la expresión, no es, no es igual que en Ecuador.
- Su relación, señor Correa, con la prensa ecuatoriana es complicada.
- pero tampoco al 100%.
- en cualquier paso, caso, podríamos decir que la seguridad jurídica es grande...
- Lo que pasa que lo de la “justa compensación” puede ser muy subjetivo, ¿no?, también.
- se aprobó ayer, eh, con los votos del Partido Popular, que es el partido del gobierno.
- Bueno, están ahora intentando hacer modificaciones....
- y no le han hecho caso...
- Porque sus políticas económicas son bastante distintas

La entrevistadora manifiesta la necesidad o la pertinencia de justificar sus preguntas y comentarios con las siguientes expresiones ante la situación reiterada de quedar en evidencia:

- no quiero prejuzgarlo en absoluto...
- Pero fíjese que yo...eh... es una pregunta....
- ... que, que, que yo creo que es, eh, de obligado cumpliendo (sic) una respuesta por su parte, para que usted se explique libremente por qué considera que es, eh, necesaria esa ley de prensa. Hay gente que considera que no en Ecuador y aquí en Europa. Simplemente queremos saberlo, que usted nos lo explique.
- Pero en cualquier caso, creo que mi pregunta, señor Correa, no ha sido nada tendenciosa...
- Y haber tenido, bueno, pues esta charla, que yo creo que al final ha sido enriquecedora
- No, no es, no, no es el cierre, quiero decir que la tenía un grupo, una familia, grupo Isáías. Eh, según tengo entendido, señor Correa, yo me puedo equivocar, pero he intentado documentarme lo mejor posible para esta entrevista.

Santamaría (2011: 49) considera como uno de los objetivos de la entrevista la búsqueda de la veracidad en las respuestas dentro de los códigos genéricos y profesionales:

Implica la realización de este tipo de trabajos periodísticos un reto para el profesional del periodismo, dado que se enfrentará seguramente a situaciones en las que pudiera ponerse en tela de duda la veracidad de las respuestas o bien podría encontrar una serie de evasivas a sus cuestionamientos. Su capacidad le llevará a encontrar lo que busca y a plasmarlo en el trabajo final.

Sin embargo, en contra de lo afirmado, la realidad de la entrevista de Ana Ibáñez muestra que la situación es justamente la inversa: es Correa quien pone en tela de juicio la veracidad de la información manejada por la periodista y la veracidad del objetivo de la búsqueda de la realidad del Ecuador.

En este sentido, ante las dudas y afirmaciones controvertidas de la entrevistadora, Correa se erige en un nuevo rol con rasgos dominantes, alejándose del entrevistado en su expresión de seguridad y superioridad, que se advierte en una progresión ascendente desde el comienzo de la entrevista al romper el esquema de intercambio de turno, formular preguntas muy directas en su contenido semántico y en su línea de entonación. Desde el punto de vista entonacional, su expresión de seguridad se manifiesta por el frecuente uso de cadencias y de tonos que suben para bajar inmediatamente, indicando énfasis y conclusividad en el fin oracional, de uso frecuente en el estrato alto. En su expresión de inconclusividad, se observa una gran cantidad de tonos que bajan para subir en semicadencia, dando al ritmo entonacional la expresión de familiaridad con el contenido temático y su seguridad y control de la situación interpersonal en que se encuentra. El entrevistado hace resaltar con estos movimientos tonales los sustantivos y sintagmas nominales del tema que intenta informar y las funciones adverbiales que los ubican, además de su conexión a nivel de coordinación (Cepeda, 1998).

Además, usa la ironía como forma de superioridad locutora y moral, pues es presidente electo por el pueblo frente a una periodista designada por cargos directivos elegidos, a su vez, por políticos. Como ejemplos aparecen el uso del Yo, la ironía, preguntas a la entrevistadora, etc: "Yo soy" más otros posesivos y clíticos de la misma persona, además del uso de verbos de estado (ser, quedar, tener, llamarse) que describen su origen y posición social. La dimensión cognitiva del control del poder se puede observar por medio de las intenciones subjetivas de

los individuos que las actúan (Duranti, 1985: 204-5; Van Dijk, 1996). Así, el sujeto entrevistado (hombre de clase media-alta, mediana edad, culto, poderoso, conocido) puede ejercer control sobre la entrevistadora -quien es más joven y de sexo femenino- por su rango de autoridad, debido al prestigio por ser presidente de un país soberano. El hecho de que la periodista sea mujer no es baladí. Correa ya tuvo una difundida polémica por referirse a la periodista Ana Pastor como *Anita* en varias ocasiones. Esa entrevista ya la analizamos en el anterior apartado. Hay demasiadas muestras en este texto para poder obviar la actitud de enfrentamiento de Correa ante la propia de Ibáñez. Si la periodista opta por la manipulación, el presidente ecuatoriano, lejos de amilanarse, lucha por la continuidad de su turno. A pesar de que ella corta su turno, él no se da por aludido y sigue con él hasta que acaba su discurso. Además, Correa da muestras de querer llevar el control de la entrevista de diferentes formas; algunas de ellas pudieran ser valoradas como una falta de consideración hacia la entrevistadora:

-Llevando la iniciativa de la entrevista o marcando turnos:

- Muy bien, pero déjeme contestarle a la pregunta que usted me hizo...

-Preguntas a la periodista:

- No le entendí bien el término “despiste” ¿Qué significa?
- ¿En Europa no tienen leyes de prensa?
- ¿Por qué no fue noticia lo otro?

-Cuestionando la objetividad de la periodista:

- ¿Desde cuándo...?eh... ¿por qué..?. Mire, mire los sesgos: “la relación con la prensa es complicada”, como si eso es un problema... bueno, también tengo una relación complicada con algunos sindicatos, etc., ¿Por qué eso no es noticia? Ahí usted ve implícitamente como ya se reconoce que son un poder fáctico....

-Dando órdenes a la periodista:

- dígame un ejemplo de Ecuador.
- Póngalos, por favor.

-Contradiciendo a la periodista:

- No, a los periodistas le interesa, porque saben (...)

- Está equivocada.

-Tutelándola:

- Cuando necesite información, pídanosla y le enviamos la correcta información.

-Adulándola de forma irónica:

- sé qué clase de periodista es usted, cómo quisiéramos tener periodistas como usted en Ecuador.

Sobre la teórica cooperación entre entrevistador y entrevistado, opina Cuenca (2013):

(..) la entrevista es un género dialógico, pero la estructuración de turnos se diferencia de la de la conversación coloquial (Heritage & Greatbatch 1991, Heritage & Clayman 2010: cap. 15): los interlocutores colaboran para crear una entrevista, no una discusión o una conversación, en la que el contenido, la extensión de los turnos y su orden están fijados previamente. Además, el entrevistador no intenta minimizar la extensión del turno del entrevistado ni tampoco suele utilizar marcadores fáticos que regulan el intercambio, pues estos se podrían interpretar como marcas de acuerdo.

Bien al contrario, la entrevista tiende a la discusión en numerosos momentos, quebrando el esquema de los turnos de habla. La entrevistadora intenta minimizar la extensión del turno de Correa, cortándole de diferentes maneras. Una de ellas consiste en expresar elementos fáticos que simulan darle la razón a Correa para que no siga hablando, algo similar a lo que Gallardo (1996: 15) denomina *Continuadores del oyente* (vale, ya, mm...): la periodista usa *Vamos, vamos y sí, sí*; Además asiente ocho veces con una expresión que hemos transcrito como: *hu, hu*.

Correa usa también en esta entrevista atenuadores de su discurso ante las preguntas más comprometidas de Ibáñez:

- Bueno, pero hay un respeto mutuo, y como respetamos a todos los países pese a los gobiernos de los respectivos países, pese a las coincidencias o diferencias ideológicas que pudiéramos tener.
- Insisto: somos muy respetuosos con todos los gobiernos, más hondo con un gobierno de un país tan querido como España, pero, usted lo ha dicho o lo ha preguntado, en esto están involucrados miles de ecuatorianos y tenemos que defender a nuestros compatriotas. Yo no critico gobierno, critico sistema, la ley de desahucios de España tiene más de un siglo...

- Ah, yo estoy seguro que no es igual. Aquí tienen mucha más ética y profesionalismo. Hay democratización.
- Caramba, yo no estoy de acuerdo con esa moral, con todo el respeto.
- Respeto mucho al Rey Juan Carlos, al Príncipe, a la Reina, etc., pero usted sabe que en Latinoamérica no tenemos monarquía, no tenemos herederos, ¿ya?,

Aunque puede interpretarse como otra expresión irónica de Correa, a pesar de los ataques de Ibáñez, éste llega a un alto grado de cortesía:

- Yo he vivido en Europa, sé qué clase de *pren* (sic), sé qué clase de periodista es usted. ¡Cómo quisiéramos tener periodistas como usted en Ecuador! (...)

Otros rasgos que observamos en esta entrevista son la hipersemanticidad y la inferencialidad, que se complementan entre sí. Según Gallardo (2018: 105):

Los términos son usados con una carga semántica máxima, que incorpora los *semas* léxicos propios, pero suma además connotaciones y sobreentendidos que ceden al interlocutor la construcción del sentido.

Ambos términos apuntarían a uno de los mecanismos de simplificación discursiva que propuso Charaudeau (2005) para el discurso político: la *esencialización*. En este caso, el encuadre que Ibáñez quiere asignar a determinados asuntos de la entrevista contribuiría a la que Gallardo llama *preactivación léxica* (2018: 107), que es “un mecanismo que estimula normalmente estas esencializaciones”. Estos encuadres actuarían en el terreno presuposicional (Cuba, Chávez/Venezuela, inseguridad jurídica, etc.), de tal forma que la audiencia ya estaría predispuesta mentalmente a un marco de sentido determinado.

5.2.4. Entrevista Jordi Évole.

Jordi Évole practica un periodismo de denuncia en el programa de *La Sexta Salvados*, nacido en 2008 y de emisión semanal, donde se tratan temas de actualidad. En su formato actual dedica cada programa a un tema especial y suele incluir entrevistas a personajes destacados.

Évole fue de los primeros en denunciar los abusos del poder y en darles voz a las víctimas de la crisis. Muchas veces las grandes empresas y multinacionales han retirado su publicidad del programa a causa de temas que les han molestado (Libertad digital, 2008). También ha sido amenazado por la ultraderecha (Cadena Ser, 2008). Pero la cuota de audiencia no ha

parado de aumentar y *Salvados* se ha convertido en un programa de referencia que desempeña un importante papel en la toma de contacto con la realidad de buena parte de la sociedad española. Tanto Jordi Évole como su programa han recibido numerosos premios periodísticos.

En plena crisis de la deuda pública española, que ascendía a un billón de euros, el periodista y presentador de *Salvados* viaja hasta Ecuador para entrevistar a su presidente, Rafael Correa, que al llegar al poder hacía siete años reestructuró la deuda del país y dejó de pagar una parte. Una auditoría determinó que esa cuantía era "deuda ilegítima, ilegal e inmoral". El objetivo de Évole era saber si esa "receta" era aplicable en España. La entrevista se realizó en noviembre de 2014 y se emitió el domingo 14 de diciembre en La Sexta.

En esta entrevista se trataron los siguientes temas: deuda pública, populismo, Banco mundial, China, fines de la política.....

- Deuda ilegítima: Cuando Correa accedió al poder la mitad del dinero del país se destinaba a pagar la deuda. Pero Correa entonces se planteó "en el país, ¿quién manda, la sociedad o el capital?". Fue, entonces, cuando ordenó una auditoría de la deuda que arrojó como resultado que el 70% de la misma era "ilegítima, ilegal e inmoral", por eso decidió no pagarla (a "bancos de inversión y especuladores").
- Populismo: "Populismo es el término de las élites cuando no entienden lo que está pasando" (Correa)
- El objetivo de la política: "El fin último de la política es el bienestar de la gente, no financiar el capital de una deuda" (Correa)
- Banco Mundial: "Expulsamos al Banco Mundial y ahora nos buscan ellos para prestarnos dinero". "Los tratamos muy duro, y ahora nos buscan para darnos crédito". "Vemos con temor que ustedes repiten los mismos errores: hacer caso al FMI" (Correa)
- China: Ecuador tiene petróleo y China, financiación. Correa pactó con China. Évole tensa al presidente de Ecuador al preguntarle: "¿Se puede negociar con China y defender a la vez los derechos humanos?" Y Correa responde, que sí: "¿no negocia Europa con EEUU, que tiene pena de muerte?" (Correa)

Para justificar su decisión de realizar una quita a la deuda de Ecuador, Correa utiliza un discurso entendible en España, pues se producían en aquellas fechas cientos de desahucios por ejecuciones hipotecarias a diario:

Decirle a la gente “deja tu casa para que te la quite el banco que te prestó para esa casa sobrevaluada y ahora te la quita cuando tienes problemas”, eso no hay problema; que la gente se suiciden (sic) porque le quitan la casa, eso no hay problema, pero que quedemos mal entre comillas con los banqueros internacionales, en sus cócteles, el Fondo Monetario frente al capital financiero: eso sí es terrible.

Como defensa argumentativa de su perfil sociopolítico, a modo de denuncia y en favor del pueblo, ofrecía su particular visión de esta coyuntura, al tiempo que destacaba que *“hemos logrado lo obvio, que la garantía extinga la deuda, que sea dación en pago, sino pierde el sentido. Y hemos logrado acuerdos de que se pueda quedar en la casa pagando un arriendo, y que se declaren nulas cláusulas abusivas”*. Situación inaudita si la comparamos con la de aquel momento en España.

Los argumentos para defender su política se basan en puntos nodales (Laclau, 2005):

- Gobierno en función de las mayorías.
- Humanización de la economía.
- Gobierno autónomo de injerencias de bancos, élites o entes extranjeros.

Évole insiste en establecer una relación entre Correa y Chávez con Pablo Iglesias aprovechando que el líder de Podemos estuvo en Ecuador. Según Rafael Correa: “Coincidimos muchísimo con la visión de Pablo Iglesias, estuvo aquí en días pasados para un encuentro latinoamericano progresista y tenemos gran coincidencia en nuestras visiones”. Una nueva afinidad entre Pablo Iglesias y un dirigente latinoamericano, que, de hecho, también simpatiza con el gobierno de Chávez en Venezuela: “Probablemente Hugo Chávez esté satanizado como probablemente esté yo, como está Evo Morales y como estamos todos los que queremos cambiar América Latina”. Évole le pregunta sobre si existe libertad en Venezuela y Correa le responde: “En Venezuela hay tanta libertad que puedes insultar a Maduro”.

Desde el punto de vista semiológico, en Évole la informalidad pretende ser sinónimo de cercanía al público y pretende dar una imagen de querer saltarse los cánones de las entrevistas políticas estandarizadas como símbolo de modernidad, dinamismo y autenticidad. Esto último va en consonancia con la imagen de *outsider* de Évole dentro del mundo del periodismo. Su forma de vestir, el manejo del registro coloquial de la lengua (incluso suele usar el término “ostia” con frecuencia), el uso del humor, etc. dan una muestra de ese intento de romper cánones y de cercanía al telespectador. Sin embargo, aunque sus estrategias

discursivas parezcan más cercanas o informales, poseen la misma intencionalidad que la de sus dos compañeras.

Hay dos elementos lingüísticos que sitúan su discurso a la defensiva en esta entrevista a Correa: el uso de la muletilla *bueno* (ocho veces) y la repetición del adverbio de negación *no* (seis veces, más cuatro yuxtaposiciones de dos “noes”) cuando Correa le atribuye cosas que supuestamente no ha querido decir. En este último caso, estaría incluido en lo que se denomina como *reinicios del hablante* (Gallardo, 1996). La entonación de ese *no* y las cuatro veces que aparece en una cadena de yuxtaposición denotan inseguridad. Según Gallardo (1996) serían *fenómenos de vacilación*, donde estarían incluidos los periodos de titubeo: repeticiones, reinicios y pausas de planificación.

En Évole, insistimos, la situación intenta ser desenfadada, pero tanto su forma de vestir, el uso del impropio *ostia*, la insistencia de su discurso (ocho repreguntas) o sus interrupciones (siete veces) no son sinónimos de buscar una información más veraz. Esta conclusión es aplicable también al estilo de Ana Pastor.

Al contextualizar la entrevista, observamos que las preguntas más polémicas que Jordi Évole le formula coinciden con los cuestionamientos de la derecha española contra Podemos. No olvidemos que la derecha sociopolítica española ataca a Podemos, formación a la cual acusan de *bolivariana* y *populista*. Estaríamos hablando de la teoría del marco (*frame*) de Lakoff (2007). Al seleccionar determinados temas y al hacer ciertas valoraciones, Évole enmarca la entrevista en los temas más sensibles para una importante parte de la sociedad española y sus temores (Venezuela, comunismo, populismo, derechos humanos....) Gallardo (2014: 24) llama *encuadre* a lo que Lakoff llama *marco*, y añade:

El encuadre es la base cognitiva sobre la que se asienta la comunicación efectiva y, en la medida en que supone un fondo informativo compartido por emisión y recepción, puede considerarse un proceso vinculado a nociones más genéricas, como el principio de cooperación y la capacidad intersubjetiva.

Incluso en un momento, Correa le dice “me vas a hacer enemistar con el PSOE, con el PP... y me haces meter en los asuntos internos de un país” riéndose. Es decir, Correa es consciente que puede estar ayudando a Podemos y parece no importarle ya que declara que le gustaría tener a Pablo Iglesias en su equipo de gobierno:

Évole: ¿Pablo Iglesias también?

Correa: Sí, también.

Évole: Ya le lanza usted un guiño.

Correa: No, coincidimos muchísimo con la visión de Pablo Iglesias. Estuvo aquí en... días pasados para un encuentro latinoamericano de movimientos progresistas...

Évole: (interrumpe) Estuvimos aquí con él y lo vimos en el programa.

Correa: Tenemos gran coincidencia en nuestras visiones.

Podemos considerar ese comentario de Correa (“me vas a hacer enemistar con el PSOE, con el PP... y me haces meter en los asuntos internos de un país”) como un atenuador dentro de su estrategia discursiva de cortesía con el periodista y cercanía con el público. Los elementos atenuadores son una característica del discurso de Correa, como hemos demostrado en las cuatro entrevistas. En ésta, otros enunciados de atenuación serían:

- Yo no quiero meterme en asuntos internos de España, pero este es mi pensamiento económico y político.
- Nosotros no nos creemos nadie para dar recetas a ningún país, y más que recetas, mi querido Jordi y queridos compañeros españoles, hay principios.
- No quiero inmiscuirme en asuntos internos de España.

Paralelamente, Évole da su opinión en trece ocasiones, indicio de su escasamente neutral rol de entrevistador:

- O sea, ¿que ustedes usaron también las leyes especulativas?
- Creo que usted cuando llegó se puso muy duro con las grandes compañías petrolíferas que operaban en Ecuador
- Pero no llegaron a la expropiación porque se fueron.
- Bueno, usted normalmente siempre dice eso cuando ve un, una información de la prensa....
- España hace poco ha tenido que cambiar una ley y todo parece que ha sido por la presión del Gobierno Chino: la Ley de Justicia Universal.
- Yo creo que sí
- No sé si China es el mejor ejemplo de país que respete los derechos humanos.
- Bueno, cuando uno está haciendo negocios con uno de los países que está en la delantera de la aplicación de la pena de muerte, pues no sé si en ese momento de...
- Cuando uno se ve negociando con según quién, no sé si usted debe pensar: “ostia”.

- En los últimos años hemos visto como al poder en Latinoamérica, en varios países de Latinoamérica, ah... accedían políticos poco ortodoxos, vamos a decirlo así, desde que llegó...
- Creo que Hugo Chávez fue más satanizado
- ... Ana Pastor. No le llame Anita. Yo creo que no estuvo usted muy acertado llamándola "Anita".
- Eh, yo creo que si usted la hubiese llamado "Ana" no hubiese pasado nada igualmente.... Pero bueno.

Observamos cómo el entrevistador introduce opiniones como falsas interrogativas; con atenuadores en forma de verbos como *creer* o *saber*; con un plural mayestático (*hemos visto*) y con eufemismos (*poco ortodoxos; con según quien; se puso muy duro; no estuvo usted muy acertado*).

De las cuatro entrevistas analizadas, ésta es donde Correa usa de forma más frecuentemente un lenguaje informal, suponemos que como correspondencia al utilizado por el entrevistador. Se materializa bajo las siguientes expresiones:

- Tuteo al entrevistador:
 - mi querido Jordi
- Humor:
 - Yo soy economista, y a pesar de eso, soy una buena persona.
 - Si le prestamos a los chinos hasta nos sacan... ¿dónde fue? CNN, que ni saben dónde queda Ecuador, seguramente.
 - Yo le puedo asegurar que no hemos cambiado media ley por el financiamiento chino ni ruso ni marciano.
 - No estamos luchando contra la madre Teresa de Calcuta
 - Pues muchas gracias, pues.
- Símbolos populares:
 - Rabo de paja
 - Chica vanidosa
 - Pelotita en punto de pena
- Refranes:
 - Era juntar el hambre con la necesidad.
 - se creían por encima del bien y del mal.

Además de usar el discurso técnico para hablar de economía y de otros aspectos políticos, en esta entrevista utiliza un discurso que apenas podemos denominar *populista*. Solamente el uso de expresiones populares para mostrar cercanía lo aproximaría a una técnica más o menos populista, pero no podemos afirmar que use un discurso populista en la entrevista de Évole. De hecho, se rebela ante las acusaciones veladas de *populista* por parte del entrevistador, lo cual sucede en dos de las cuatro entrevistas.

- Nos decían populista y todo eso.
- Si yo hago esto me van a decir populista.
- Populismo es el término de las élites cuando no entienden lo que está pasando. Todo lo que no entienden y escapa de sus esquemas es populista. Que me definan qué es populismo, porque más técnico que este gobierno no ha habido en la historia del país.
- Todo lo que no entiende nuestra élite le llaman populismo.

Dentro del estilo discursivo de Correa podemos encontrar una estrategia para un debate sobre el populismo. Su postura personal es no definirse como populista y proyectar esa concepción en las élites por ignorancia.

En este sentido, y como afirmación de su imagen sociopolítica, Correa repite constantemente los términos *técnico* y *técnica* en esta entrevista: *técnico* en tres ocasiones y *técnica* en cuatro.

En el gráfico 8 podemos observar ese estilo subjetivo de Évole en las doce opiniones vertidas y en sus ocho repreguntas, aunque camuflado en un registro coloquial con muletillas, redundancias, tacos y alguna interjección.

MARCADORES DE INTERACCIÓN CONVERSACIONAL

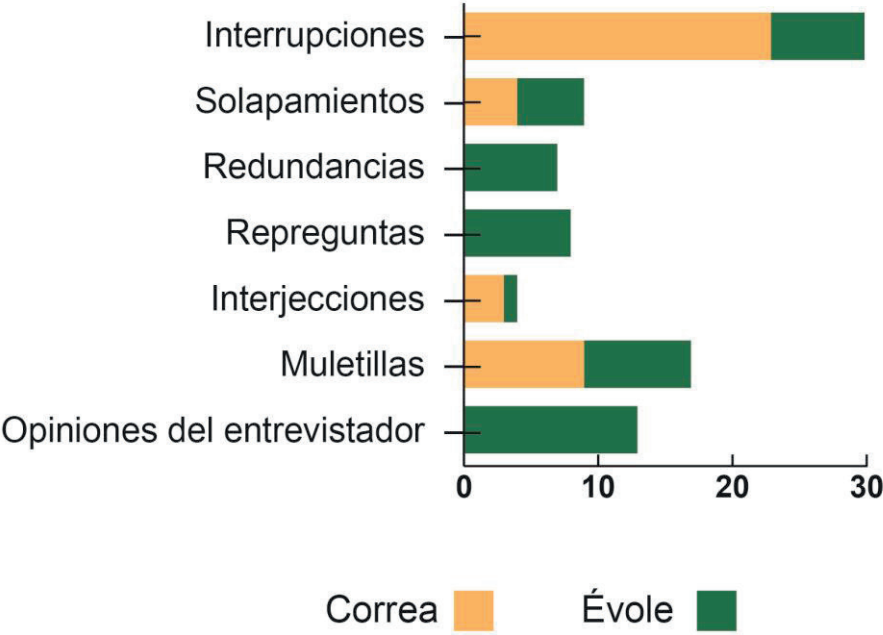


Gráfico 8

6. Conclusiones

Tras el presente análisis, podemos establecer que el elemento que caracteriza a las cuatro entrevistas es la transgresión de las normas que deben regir la entrevista política televisada: roles establecidos, principio de cooperación, interrupciones moderadas, neutralidad del entrevistador, carácter pasivo del entrevistado, etc. En este sentido, Cuenca (2013: 536) afirma que el comportamiento de Pastor es “claramente transgresor”, pero también la actitud de Correa transgrede las normas estereotipadas del entrevistado. Al analizar las cuatro entrevistas, podemos establecer las pautas del estilo de Correa. Algunas de ellas estarían incluidas en la definición que Zanatta (2014: 39) atribuye al lenguaje de los líderes populistas: “No es casual que el lenguaje de este tipo de líderes viole normas usualmente empleadas por la clase política (...)”. Correa responde a las cuestiones, pero frecuentemente de manera indirecta, comportamiento explicable en muchas ocasiones y compensado a través de diferentes mecanismos como pedir permiso para cambiar de tema o justificar la actitud (Cuenca, 2013: 536).

Correa puede eludir la respuesta, como lo podría hacer cualquier político. Este hecho puede provocar la insistencia del entrevistador, pero en el caso de Ana Pastor la entrevistadora intenta, durante diecisiete turnos, que le conteste si irá o no a la Cumbre de las Américas, sin conseguir finalmente su objetivo (minuto 6:05).

Sobre el polémico papel del entrevistador, Cuenca (2013: 537) afirma que se mueve entre la objetividad o “neutralismo” y la confrontación. En todo caso, la primera opción puede quedarse en apariencia de objetividad y la segunda estaría dentro de los límites del código de la profesión al tener como objetivo “poner de manifiesto las contradicciones del entrevistado”, siempre con la salvedad que señalan Cortés y Bañón (1997: 53) de que quizás conviene saber dejar de insistir o reorientar la estrategia cuando se comprueba fehacientemente que no se conseguirá la ansiada respuesta, manteniendo la objetividad informativa. La insistencia de Pastor lleva a la extenuación (Cuenca, 2013: 536).

Ante este cambio del rol neutral del entrevistador, el político no tiene otro remedio que intentar adaptarse (y adaptar sus habilidades discursivas) a esta nueva situación. Entendemos que esto es lo que sucede a Rafael Correa en las cuatro entrevistas analizadas

La transgresión de las normas del género no tiene por qué ser negativa desde el punto de vista de la comunicación. Aunque parezca que la entorpece, nos da pautas para conocer las

estrategias discursivas de cada uno de los interlocutores, la finalidad de las mismas y la esencia de su discurso. Nos señalarían la forma de construir o destruir la propia imagen.

El elemento de la transgresión se hace evidente en la superficie textual, en la llamada microestructura (Van Dijk, 1978); empero, en la estructura profunda se esconde algo más que podemos revelar tras aplicar el Análisis Crítico del Discurso: la manipulación. Además de la finalidad manipulativa, existen otras causas de índole personal o de defensa de una imagen, como el comentado por Cuenca (2013: 541) que acentúan el desvío del canon genérico: la posición que adopta Ana Pastor contribuye a la construcción del “personaje” discursivo que ella pretende crear de sí misma. A la par, se encontraría en estas entrevistas con un político capaz de argumentar y de construir su imagen en el mismo sentido; de ahí el enfrentamiento discursivo de ambos.

Si el trabajo del gobierno presidido por Correa se ha basado supuestamente en solucionar los problemas descritos en los puntos nodales tratados, resultaría evidente, según su discurso, que ha gobernado y legislado para la mayoría social, históricamente olvidada bajo la gestión de los sucesivos gobiernos. Por tanto, los intentos de Ana Ibáñez de deslegitimar el discurso del entrevistado introduciendo solamente los asuntos más espinosos, dudando en las preguntas, dando su propia opinión y equivocándose, supuestamente, al plantearlas nos conduce a la manipulación. La pregunta es ¿Por qué? ¿Con qué intención? Van Dijk nos aporta la siguiente opinión:

(...) la manipulación es ilegítima en una sociedad democrática porque (re)produce o puede reproducir la desigualdad: favorece los intereses de los grupos y hablantes poderosos y perjudica los intereses de hablantes y grupos menos poderosos.

Lo acaecido al presidente Correa rompe con los cánones de la entrevista como género periodístico e incumple determinados aspectos del código deontológico de los profesionales del sector. La mayoría de temas propuestos en las entrevistas parecen estar seleccionados porque pudieran dañar la imagen de Correa en España, donde le podían votar miles de compatriotas migrantes. Así, su polémico hermano, Venezuela, su reelección, la supuesta inseguridad jurídica de las empresas foráneas en Ecuador, el término “populismo”, etc. son temas recurrentes en las entrevistas por los medios españoles. La planificación de las mismas y el tono usado por los entrevistadores no parece acorde con los principios del género de la entrevista periodística ni con los principios de cooperación ni de cortesía.

Hemos pretendido establecer en la presente tesis los argumentos para demostrar que el trato informativo en estas entrevistas se basa, de distinta manera y en distinto grado, en la manipulación, donde el perjudicado es el receptor, pues se intenta distorsionar su criterio sobre la gestión de Correa en Ecuador, falseando la realidad por medio de las preguntas o comentarios del entrevistador. La posición de prestigio del periodista y el uso privilegiado de un canal de televisión en horario prime-time suponen una situación de poder con respecto al usuario/espectador/receptor.

Entre los asuntos que se reiteran en las cuatro entrevistas encontramos algunos que dañarían la imagen de Correa como la supuesta inseguridad jurídica para las empresas, la censura en los medios de comunicación en Ecuador y la inclusión de Correa en el *bolivarianismo*. Como hemos afirmado con anterioridad, la audiencia no solo se reduce a los migrantes ecuatorianos en España, también al resto de la población, entre ellos empresarios que pudieran estar dispuestos a invertir en Ecuador y turistas españoles. Las estrategias de los periodistas se basarían en contextualizar estableciendo unos modelos mentales ya conocidos por los receptores. Se trataría de modelos cognitivos no individuales, sino utilizados para compartir los conocimientos culturales socialmente asumidos debido a la hegemonía de los medios y el sistema socio-económico neoliberales. Algunos de estos modelos mentales serían: capitalismo, bolivarianismo, populismo, comunismo, etc. Es fundamental para la producción de un discurso de carácter manipulativo que los potenciales receptores lo comprendan como ellos desean: formando un marco mental determinado. De este modo, se restringen las posibilidades de interpretación libre o en sentido contrario al deseado por los productores.

La manipulación nos lleva a la dominación, como fin del abuso de poder. García Agustín (2010: 185) afirma que la relación de dominación se constituye a través del *habitus*, consistente en una estructura que condiciona nuestra disposición a percibir y a actuar. Las llamadas categorías se pueden definir como el conjunto de creencias socialmente inculcadas y tienen que ver con las estructuras sociales.

Este concepto lo desarrolla Bourdieu a partir de la teoría de la *superestructura* de Karl Marx¹². El filósofo y economista alemán concreta su concepción material de la historia en dos ejes: superestructura e infraestructura. La primera estará dividida a su vez en dos: estructura

12 Término que aparece por primera vez en la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859)

jurídico-política y estructura ideológica. Esta última se sustenta fundamentalmente en el discurso. Se preguntaba Marx por qué aceptaba la clase obrera una situación económica y social injusta y la respuesta la encontraba en que la clase opresora (burguesía) disponía de un discurso justificador y legitimador de su opresión con el fin de mantener el *statu quo*. Ese discurso es ideológico, es decir, no concuerda con la realidad, sino que es una visión de la misma conforme a los intereses de la clase dominante. Este discurso se expresa en la religión, el arte, la filosofía, la moral y las demás formas de la conciencia. Lo más interesante y sorprendente es reconocer que la clase oprimida, que además es la mayoritaria, asume, incluso como propio, ese discurso justificativo y esas formas de conciencia. Esto es posible gracias a la naturaleza de la ideología, que como manera de percibir el mundo no nos resulta transparente y no la identificamos como tal. Si la ideología ha de funcionar, ha de ser invisible (Marx y Engels, 2010).

Los ciudadanos nacemos en una sociedad estructurada donde heredamos una cultura determinada por los que nos preceden. En este sentido, las palabras nos ayudan a descifrar e interpretar el mundo en el que vivimos, pero solo una parte, pues al no vivir en una sociedad *adánica* sino preestablecida, con sus categorías y códigos, no denominamos sino que repetimos las denominaciones (Ramón Trives, 1979).

Los motivos para que este tratamiento informativo tan desfavorable suceda exceden el ámbito y la naturaleza de este estudio, pero pueden responder a una confrontación ideológica contra lo que representa Correa (el Socialismo del Buen Vivir, cercano a la Revolución Bolivariana o al denominado Socialismo del Siglo XXI). En este sentido, CNN es un canal privado de propiedad estadounidense; y TVE, a pesar de ser un canal de servicio público, fue condenado en 2002 por la Audiencia Nacional por manipulación informativa y en el periodo de 2011 a 2015 sus propios redactores han denunciado pública y repetidamente manipulación informativa (Olmo, 2014; Torrús, 2017).

Para profundizar en estos y otros motivos, como los intereses económicos de empresas españolas en aquella zona geográfica, sugerimos la lectura de los artículos de David Hernández Castro (2002) sobre el golpe de estado que sufrió Hugo Chávez en Venezuela y su relación con la propiedad de los medios de comunicación, y otro que publicamos sobre el tratamiento informativo de los discursos de Hugo Chávez en España (Fernández Riquelme, 2015).

Es evidente la interacción existente entre discurso y diseño institucional. En ningún caso, podemos hablar de una relación de causalidad, sino que el discurso contribuye al cambio o al mantenimiento institucional mientras que las instituciones responden al vigor de los discursos sociales (García 2007: 31). De ahí el interés de determinados sectores afectados por el discurso y la gestión de Correa en que no se lleven a cabo o revertirlos.

Por otro lado, la transgresión en la entrevista política televisada tiende a establecer como estables características de los programas de espectáculo tipo *talk show*. Por tanto, estaríamos ante una mixtificación genérica derivada de la concepción de la televisión como un ente destinado al espectáculo antes que a la información veraz. Esa espectacularización de la política es tratada por Gallardo y Enguix (2016) llegando a afirmar que la comunicación política se convierte en un discurso pseudopolítico. Por ello, tras la llegada de la televisión, el siguiente paso de evolución del discurso político han sido las redes sociales:

Como hemos descrito, los usos en la red enfatizan los aspectos más emocionales y militantes del discurso político, apropiándose de una expresividad desinhibida que potencia la personalización de la política “el mensaje es el político”, los enfoques sensacionalistas de los medios “la política es espectáculo”, y la desideologización de las audiencias “el espectador cínico, fascinado” (Gallardo y Enguix, 2016)

Entre las características para esta espectacularización de la entrevista política televisada, además del lenguaje sencillo (Gallardo y Enguix, 2016:183) aparecen otras que hemos señalado en el análisis de las entrevistas: subjetividad del entrevistador, polémicas, interrupciones, lenguaje desenfadado en ocasiones, tonos elevados, gestos inapropiados....

Díaz Nosty (2016: 11-12) utiliza el término *tablodización* para referirse en clave periodística a la espectacularización, es decir, el proceso por el que la prensa de referencia se va asemejando progresivamente a los tabloides: “Los informativos [televisivos] se integran mejor en la narración decididamente orientada al espectáculo y al entretenimiento que caracteriza al medio (...)”.

El término *populismo* es rechazado por Correa (y también por Evo Morales) como definidor tanto de su discurso como de su política, porque es consciente de su acepción negativa en Europa. Evo Morales afirma que en Bolivia nadie hablaba de populismo y Correa afirma que “Populismo es el término de las élites cuando no entienden lo que está pasando. Todo lo que no entienden y escapa de sus esquemas es populista”.

En este sentido, referirse a la extrema derecha o al fascismo como populismo al mismo tiempo que se tacha de populistas a partidos como Podemos o Syriza reforzaría nuestra apreciación: la coincidencia en cierta retórica emocional en los discursos y la coincidencia de la estrategia para un momento populista

La existencia de un populismo de derechas y otro de izquierdas tiene sentido en cuanto al cumplimiento de algunas características de un discurso en parte común. En primer lugar se construye un antagonismo entre el pueblo y las élites. En segundo, el líder se confunde con el pueblo con una identificación pronominal (yo/vosotros). En tercer lugar, la existencia de un momento populista derivado de una crisis institucional y de representación política conlleva un nuevo lenguaje, una nueva retórica que intenta superar la inmediatamente anterior (neoliberalismo, globalización...). El sustento es emocional porque no se dirige a la razón, sino construye o alimenta símbolos, recupera mitos y la superestructura que se impone es la narrativa por encima de la argumentativa, lo que lleva con facilidad al género épico (Moreno, 2019). Sin embargo, hay una diferencia fundamental entre ambos: el populismo de derechas es básicamente xenófobo, algo que no existe en el de izquierdas, o al menos no podemos definir el discurso populista de izquierdas en el ámbito identitario en exclusiva porque aunque en Europa no exista, en el populismo latinoamericano sí existe, por ejemplo en el modo nacionalista o decolonial. Otra diferencia se aplicaría dentro de una política de ampliación de derechos civiles dentro del espectro ideológico de la izquierda. La derecha viene a achicarlos o solo a aplicarlos en una parte de la población (propuestas del Frente Nacional en Francia o Vox en España, por ejemplo). Casals (2014: 3) afirma que ambos populismos no son equiparables por la misma xenofobia que hemos citado.

Decidir calificar el discurso de Rafael Correa como *pospopulista* cuando ya existen varios términos que se le han atribuido, como populista, neopopulista (Cárdenas, 2014; Meléndez, 2010) y tecnopopulista (De la Torre, 2013), se fundamenta en determinadas diferencias con ellos, sobre todo partiendo de la base de que el *pospopulismo* corrige los excesos del neopopulismo o el populismo clásico. Pensamos que Correa reconfigura el discurso tecnócrata con una retórica discursiva populista. Desglosamos algunos de nuestros argumentos para calificarlo como *pospopulista*:

- Perfil técnico: Correa añade argumentos relativos a su profesión de economista y profesor universitario que aportan un valor técnico a su discurso político. Su

discurso sobre la economía global y sobre el neoliberalismo en particular es de un mediano grado de especialización.

- Apuesta por la ciencia: sus palabras sobre el progreso de Ecuador se sustentan en hechos como la inversión en investigación (Márquez, Carriel y Salazar, 2017), como la creación de la Universidad Yachay tech¹³, consistente en un centro internacional de investigación científica (universidad y ciudad del conocimiento) que pretende ser referente en América Latina y aspira a "Liderar la transformación de la economía del Ecuador sobre la base de la generación de conocimientos (...)". Cuenta con destacados científicos de prestigio, como el italiano Simone Belli o el italo-alemán Juergen Reichardt. Este centro se enmarca en un proyecto más amplio para el cambio de la matriz productiva (Casilda, 2015) que abarca desde la sustitución del modelo energético (apostando por las renovables), al emprendimiento basado en la economía social y la inversión extranjera. Éste solo ha sido uno de los cuatro megaproyectos universitarios emprendidos por los gobiernos de Correa; los otros son: Ikiam. Universidad Regional Amazónica, Universidad de las Artes y la Universidad Nacional de Educación. En este sentido, cuando Loris Zanatta (2014: 20) define el populismo, le atribuye entre sus características intrínsecas "que expresen una vena visceral antiintelectual", hecho que no se da en el discurso de Correa.
- Nuevos marcos mentales: según Cerbino et al (2017: 494): "(...) el presidente Correa presenta un discurso que concreta, profundiza, contextualiza e integra información, proporcionando a los ciudadanos herramientas conceptuales para pensar la política, distintas a las otorgadas tradicionalmente por los medios".

Por tanto, visto estas características antipopulistas en el discurso político de Correa, hemos de confrontarlas con que hemos ido analizando como propias de una retórica populista clásica. Dada su formación universitaria en Europa y en USA, entendemos que el uso del denominado estilo populista que se le atribuye puede ser una técnica discursiva para que sus mensajes lleguen fácilmente a la ciudadanía con afán didáctico, como los símiles para explicar la economía actual. No podemos descartar usos asociados a su personalidad y

13 <http://yachaytech.edu.ec/en/yachay-tech/>

carácter como la ironía, pero, en todo caso, los elementos lingüístico-discursivos populistas usados por Correa serían los siguientes

- Personificación del concepto *país* a su persona.
- Constantes alusiones nacionalistas: *pueblo, patria, país*.
- Polarización del concepto *pueblo*, al que representa, frente a los que traicionan o secuestran a Ecuador (*oligarquía, familias, élites...*)
- Discurso contra el neoliberalismo (en el caso del populismo de izquierdas)
- Discurso de integración territorial latinoamericana, participando en un nacionalismo frente al imperialismo clásico o al neocolonialismo político (injerencias de USA o la UE) o económico (acciones de multinacionales extranjeras en su país, como el caso Chevron)
- Humor e ironía
- Expresiones coloquiales (frases hechas): refranes, símiles....
- El protagonismo de los actos expresivos: autoelogio y descalificación del oponente (Gallardo, 2014: 189).
- Hiperliderazgo: uno de los retos a los que se enfrentan los gobiernos progresistas latinoamericanos es la excesiva dependencia de los mismos de la figura carismática del líder. La muerte de Chávez y las retiradas de Lula y Cristina Fernández de Kirchner han demostrado las fragilidades de algunos proyectos. Al contrario que Evo Morales, que convocó un referéndum para poder volver a presentarse a la presidencia del gobierno de Bolivia (el cual perdió), Correa renunció a repetir como candidato en 2017. Un desafío para el movimiento que encabeza era preparar la sucesión con tiempo y consolidar los logros de la llamada *Revolución ciudadana* para que el siguiente candidato pudiera conservar el poder.

Como hemos afirmado con anterioridad, algunos de estos elementos no son exclusivos de los discursos denominados populistas, sino que son extensibles al discursivo político general, por tanto son ítems compartidos por la comunidad internacional independientemente de la ideología, pues tiene que ver con la estrategia seleccionada y con la personalidad del político en concreto.

Las conclusiones que arrojan los datos expuestos en las tablas nos muestran esa transgresión de las normas conversacionales y del código deontológico del periodismo, en

mayor medida en la entrevista realizada por Ana Ibáñez, y las estrategias discursivas propias de la manipulación del discurso. Además, esos datos nos perfilan las características del discurso de Rafael Correa, el cual es una mezcla de rasgos técnicos y de apuesta por la investigación y el desarrollo y de rasgos propios del populismo. Esa superación del discurso populista clásico nos lleva a denominarlo como “postpopulista”.

La designación de Lenin Moreno como candidato sucesor de Correa en *Alianza País* y su posterior elección como Presidente del Gobierno ecuatoriano no ha supuesto una continuación con el discurso y la gestión del ex mandatario aquí analizado. Muy al contrario, Moreno rompió con el programa por el que fue elegido, con los antiguos colaboradores de Correa y pactó con parte de la oposición (Cajas, 2018). Este hecho demuestra la fragilidad de los procesos donde el hiperliderazgo y la falta de estructura partidista son dos de los principales soportes.

En todo caso, el discurso de Rafael Correa aporta nuevos marcos mentales que quiebran la lógica neoliberal que había imperado hasta entonces en Ecuador, asumiendo la función de gestor del cambio social y económico, entre el populismo y la tecnocracia. En este sentido, es posible afirmar que el discurso de Correa tiene un componente emancipatorio que puede funcionar como dispositivo de toma de conciencia *para sí* de las clases populares (Cerbino et al, 2017: 490) y darles la posibilidad de recepcionar de distinta manera el anterior discurso hegemónico de las clases dirigentes.

Romper con las élites que habían gobernado hasta su llegada al Ecuador y humanizar un sistema económico que se le antojaba injusto “(es muy difícil de comprender, más aún como economista, que el riesgo esté en los seres humanos y no en el capital”) fueron los dos principales retos que Correa afrontó en su discurso y en su gestión políticos.

7. Bibliografía

Abellán-García, Álvaro. (30 de junio de 2014). "Antonio Caño y Ana Pastor: dos estilos de periodismo mano a mano". Dialogal Creativity. Recuperado de:

<http://www.dialogalcreativity.es/2014/06/alberto-cano-y-ana-pastor-dos-estilos.html>

Alcaraz, M. (2015). *El arte de convencer: Pablo Iglesias*. Madrid: Ediciones Irreverentes.

Alemán, J. (2019). *Capitalismo. Emancipación o crimen perfecto*. NED ediciones.

Althusser, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos de estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Álvarez, G. (2001). *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*. Universidad de Concepción.

Arancibia, M. y Fuño, P.A. (2015). Mujeres y movimientos sociales en Bolivia del siglo XXI (2000-2011). *Revista Pensamiento margen*, 3.

Recuperado de:

<http://www.pensamientoalmargen.com/app/download/12315145423/Mujeres+y+movimientos+sociales+en+Bolivia+del+siglo+XXI+-2000-2011-.pdf?t=1449340494>

Ayala, E. (2002). *Ecuador: patria de todos*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Aristóteles (2004). *Retórica*. Madrid: Alianza editorial.

Bañón, A. (1997). *La interrupción conversacional: propuestas para su análisis pragmalingüístico*. Analecta Malacitana. Anejos, 12. Universidad de Málaga.

Beaugrande, R y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.

Becerra, M. (2014). Medios de comunicación: América Latina a contramano. *Nueva Sociedad*, 249.

Bellod, J.F. (2015). Los gobiernos bolivarianos y el cambio de ciclo. *Pensamiento al margen*, 2. Recuperado de:

<http://www.pensamientoalmargen.com/app/download/11502914423/Econom%C3%ADa.pdf?t=1430122383>

Benavides, W. (14 de enero de 2007). Tres símbolos indígenas para investir a Rafael Correa. *El Universo*. Recuperado de:

<https://www.eluniverso.com/2007/01/14/0001/8/7B5876259CB74030A257641F9F5514B1.html>

Benveniste, E. (1997). *Problemas de lingüística II*. México: Siglo XXI.

Bernstein, B. (1998). *Pedagogía, control simbólico e identidad: teoría, investigación y crítica*. Morata.

Berrocal, S. (2005). La información política en televisión: ¿apatía o interés entre los telespectadores? *Comunicar*, 25.

Bourdieu, Pierre (2008). *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.

_____(2015). *Sobre el Estado. Cursos en el College France 1989-1992*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatolingüística*, Barcelona: Ariel.

'El Follonero', amenazado por la Falange por su programa en el Valle de los Caídos. (20 de noviembre de 2008) *CadenaSer.com*. Recuperado de:

http://cadenaser.com/ser/2008/11/20/cultura/1227140232_850215.html

Calderón, G; Núñez, M.J. (2013). ¿Qué es el poder según Foucault?. *Repositorios UNES*. UNES. Venezuela.

Recuperado de:

http://repositorios.unes.edu.ve:8080/jspui/bitstream/123456789/268/1/%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20poder%20seg%C3%BAAn%20Foucault%3F%2007_06_2013_01.pdf

Cajas, J. (Junio, 2018). ¿Hacia dónde va el Ecuador de Lenín Moreno?. *Nueva Sociedad*.

Recuperado de

<http://nuso.org/articulo/hacia-donde-va-ecuador-lenin-moreno/>

Canel, M.J. (2006). *Comunicación Política. Una guía para su estudio y su práctica*. Madrid: Tecnos.

Cárdenas, N.R. (2014). *La presencia del Neopopulismo en América Latina: El caso ecuatoriano*. Trabajo fin de grado. Universidad militar de Nueva Granada, Ecuador.

Casal, X. (2014). El ascenso populista de Europa: ¿cómo interpretarlo? *Boletín ecos. Fuhem ecosocial*. Recuperado de:

[https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/28/ascenso-populista-Europa X CASALS.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/28/ascenso-populista-Europa_X_CASALS.pdf)

Casilda, R. (25 de mayo de 2015). Ecuador y el cambio de la matriz productiva. *El País*. Recuperado de:

https://elpais.com/economia/2015/05/25/actualidad/1432554525_806847.html

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza editorial.

Cepeda, G. (1998). El movimiento tonal de cadencia. *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 36, 37-52.

Cerbino, M., Maluf, M. y Ramos, I. (2017). Pueblo, política y comunicación: la recepción del discurso del presidente Rafael Correa. *Opinião pública, Campinas*, 23(2), 485-508.

Charaudeau, P. (2008). Pathos et discours politique. En Rinn M. (coord.), *Émotions et discours. L'usage des passions dans la langue*. Presses universitaires de Rennes, Rennes, 49-58.

_____(2009). "Reflexiones para el análisis del discurso populista". *Discurso y sociedad*, Vol. 3 (2) 253-279.

Chilton, P. (2004). *Analysing Political Discourse: Theory and Practice*. Psychology Press.

Constante, S. (28 de septiembre de 2016). El delito de abortar en Ecuador. *El País*. Recuperado de:

https://elpais.com/elpais/2016/09/27/planeta_futuro/1474993781_009151.html

Cortés, L. y Bañón, A. (1997). *Comentario lingüístico de textos orales II: el debate y la entrevista*. Arco Libros.

Cuadra, E. (2018, agosto). Caminos posibles para Nicaragua. *Nueva Sociedad*. Recuperado de:

<http://nuso.org/articulo/los-caminos-posibles-para-nicaragua/>

Cuatro detenidos en Quito tras la protesta contra la explotación petrolera del Yasuní. (28 de agosto de 2013). *El Mundo*. Recuperado de:

<https://www.elmundo.es/america/2013/08/28/noticias/1377681749.html>

Cuenca, M.J. (2013). Uso del vocativo en la entrevista política: género discursivo y (des)cortesía. *Discurso y sociedad* 7(3), 522-552.

de la Torre, C. (2013). El discurso tecnopopulista de Correa. ¿Es compatible el carisma con la democracia? *Latin American Research Review*, 48(1), 24-43.

Derrida, J. (1989). *Márgenes de la filosofía*, Madrid: Cátedra.

Ya no se necesitan dictaduras militares, se necesitan jueces sumisos y prensa corrupta. (24 de marzo de 2016). *Diario registrado*. Recuperado de:

<http://www.diarioregistrado.com/politica/-ya-no-se-necesitan-dictaduras-militares--se-necesitan-jueces-sumisos-y-prensa-corrupta- a56f46708484259fc626e218a>

Díaz Nosty, B. (2011). *El Libro negro del periodismo en España*. Coeditado por la APM y la Cátedra UNESCO de Comunicación-Universidad de Málaga.

_____(2016). La banalización del periodismo. *Cuadernos de periodistas*, 31, 10-17.

Dieterich, Heinz. (1996) "Socialismo del siglo XXI". Recuperado de:

<http://www.rebelion.org/docs/121968.pdf>

_____(2015, 20 de enero). 2015. ¿Último año de gobierno chavista?. *Aporrea*. Recuperado de: <http://www.aporrea.org/actualidad/a201309.html>

Dietrich, E. (2001). El populismo y la izquierda o el populismo de izquierda. Aproximaciones a una teoría del populismo. *Herramienta*, 15.

Recuperado de:

<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-15/el-populismo-y-la-izquierda-o-el-populismo-de-izquierda-aproximaciones-una->

Driencourt, J. (1964). *La propaganda. Nueva fuerza política*. Buenos Aires: Huelmul.

Duranti, A. (1985). Sociocultural Dimensions of Discourse. En Van Dijk, T.A. (editor) *Handbook of Discourse Analysis*, Vol. 1, (pp. 193–230). London: Academic Press.

El Congreso pregunta por la presencia de Ana Ibáñez en un acto con Rajoy. (21 de junio de 2013). *El País*. Recuperado de:

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/06/21/television/1371824751_650754.html

El mal trago de Jaumandreu y Ana Ibáñez dando la noticia implícita de su adiós. (30 de agosto de 2013). *Vertele*. Recuperado de:

http://vertele.eldiario.es/verteletv/actualidad/Jaumandreu-Ana-Ibanez-noticia-implicita_0_1496850308.html

Emmerich, N. (2010). La acción política como lenguaje performativo. Documento de Trabajo, 261. Universidad de Belgrano. Recuperado de:

http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/261_emmerich.pdf

Escandell, M.V. (1995). Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas. *Revista Española de Lingüística*, 25, 31-66.

Estepa, H. (5 de noviembre de 2011). Ortega: Una revolución cristiana y contra el aborto terapéutico. *El Mundo*. Recuperado de:

<http://www.elmundo.es/america/2011/11/05/noticias/1320515700.html>

Evo Morales afirma que el aborto es un delito. (22 de julio de 2013). *ABC*. Recuperado de:

<http://www.abc.es/internacional/20130722/abci-morales-afirma-aborto-delito-201307211748.html>

Evo Morales dice que la homosexualidad es producto de los alimentos transgénicos. (21 de abril de 2010). *El Mundo*. Recuperado de:

<http://www.elmundo.es/america/2010/04/21/noticias/1271833317.html>

Evo Morales no «entiende» a los homosexuales, pero dice que hay que reconocerlos. (3 de julio de 2016). *La Voz de Galicia*. Recuperado de:

<http://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/internacional/2016/07/03/evo-morales-entiende-homosexuales-dice-reconocerlos/00031467536542459524823.htm>

Fabris, A. (2001). *El giro lingüístico: hermenéutica y análisis del lenguaje*. Madrid: AKAL.

Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis*. London and New York: Longman.

_____(1993). *Discourse and Social Change*. Polity press, Blackwell publishers.

Federación de Periodistas de España. Código deontológico. Recuperado de:

<http://fape.es/home/codigo-deontologico/>

Fermín, E. y Soteldo, J.P. (2014). El socialismo bolivariano en Venezuela: construcción de un modelo de desarrollo socio-económico. *Universitas: Relações Internacionais*, 12(1).

Fernández, P. (2015). La recepción comunicativa de los discursos políticos de Hugo Chávez en España. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 27. Recuperado de:

<http://www.eumed.net/rev/cccss/2015/01/discurso-hugo-chavez.html>

Fernández, G. (14 de diciembre de 2018). Las herramientas retóricas de la movilización de Vox. *Eldiario*. Recuperado de:

https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/herramientas-retoricas-movilizacion-VOX_6_845225471.html

Fillmore, Ch. (1976). Frame semantics and the nature of language. In *Annals of the New York Academy of Sciences: Conference on the Origin and Development of Language and Speech*. 280, 20-32.

Foucault, M. (1992a). *El orden del discurso*. Tusquest editores..

_____(1992b). *Microfísica del poder*. ENDYMION.

_____(2003). *Hay que defender la sociedad. Curso en el College de France (1975-1976)*. Madrid: Akal.

Fowler, R. (1981). *Literature and Social Discourse*. London: Batsford.

Franzé, J. (2017). La trayectoria del discurso de Podemos: del antagonismo al agonismo. *Revista Española de Ciencia Política*, 44, 219-246.

Franquesa, A. M. (2002). Breve reseña de la aplicación del Análisis Crítico del Discurso a estructuras léxico-sintácticas. *Onomazein*, 7, 449-462.

Fuentes, J.F. (2004). Mito y concepto de pueblo en el siglo XIX: una comparación entre España y Francia. *Historia contemporánea*, 28. Recuperado de:

<http://www.ehu.eus/ojs/index.php/HC/article/view/5015/4883>

- Gallardo, B. (1993). "La transición entre turnos conversacionales". *Contextos* 11, 21/22, pp. 189-220
- _____(1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Ediciones Episteme.
- _____(2014). *Usos políticos del lenguaje*. Barcelona: Anthropos.
- _____(2017). "La política desplazada: el discurso pseudopolítico" Conference Paper en Ciclo de conferencias *El español en la comunicación social*. Logroño. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/321012525_2017La_politica_desplazada_el_discurso_pseudopolitico
- Gallardo, B. y Enguix, S. (2016). *Pseudopolítica: el discurso político en las redes sociales*. Valencia: Universitat de València.
- Gallardo, B. (2018). *Tiempos de hipérbole. Inestabilidad e interferencias en el discurso político*. Valencia: Tirant.
- García, O. (2007). Discurso y diseño institucional: la toma de posesión de Rafael Correa como presidente de Ecuador. *Sociedad y discurso*, 11, 16-33.
- _____(2010). *Discurso e institucionalización. Un enfoque sobre el cambio social y lingüístico*. Universidad de la Rioja.
- Gobantes, M. (2011). Retórica de la entrevista periodística. *Hesperia: Anuario de filología hispánica*, 2(14).
- Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. México: Grijalbo.
- _____(2018) *Pasado y presente. Cuadernos de la cárcel*. Gedisa.
- Greimas, A. y Courtes, J. (1990). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Editorial Gredos
- Grice, H.P. (1975). Logic and conversation. En P. Cole y J. L. Morgan (eds.). *Syntax and Semantic. Speech Acts*. New York: Academic Press, 41-58.
- Gualdoni, F. (1 de octubre de 2010). La policía se rebela contra Rafael Correa. *El País*. Recuperado de:

https://elpais.com/diario/2010/10/01/internacional/1285884001_850215.html

Guan, Y; del Rey, J. (2017). Los juegos de lenguaje de Perón. Un enfoque conceptual sobre el populismo latinoamericano. *Más Poder Local*, 32, 52-61.

Gutiérrez, I. (20 de julio de 2017). El caso de Evelyn Hernández, condenada a 30 años de cárcel tras ser detenida por abortar. *Eldiario.es*. Recuperado de:

http://www.eldiario.es/desalambre/Condenada-carcel-aborto-anos_0_663884033.html

Heritage, J. y Clayman, S. (2010). *Talk in Action: Interactions, Identities and Institutions*. Oxford: Blackwell.

Hermet, G. (2003). El populismo como concepto. *Revista de Ciencia Política*, XXIII(1), 5- 18.

Hernández Castro, D. (2002). Prisa por el golpe. En Alegre, L. (compilador) *El caso Venezuela. Periodismo y crimen*, (pp. 157-201). Guipúzcoa: Hiru.

Hidalgo, R. (2009). Políticos y ciudadanos: análisis conversacional de la entrevista política. *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada*, 8, 89-101.

Houtart, F. (2011). El concepto de sumak kawsai (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. *Ecuador Debate*, 84, 57-76. Recuperado de:

<https://www.alainet.org/es/active/47004>

Jaworski, A. y Galasinski, D. (2000). Vocative Address Forms and Ideological Legitimization in Political Debates. *Discourse Studies*, 2(1), 35-53.

Jiménez, M. (25 de abril de 2013). Cómo tratar con un machista: Ana Pastor y Rafael Correa, el reencuentro. *Diario Femenino*. Recuperado de:

<https://www.diariofemenino.com/articulos/actualidad/sociedad/como-tratar-con-un-machista-ana-pastor-y-rafael-correa-el-reencuentro/>

Jiménez, M. (2017). La emoción como estrategia argumentativa en el mitin español. Identificación de actos de habla y análisis cuantitativo. *Discurso y sociedad*, 11(4), 621- 641.

La Asociación de Corresponsales de Prensa Extranjera premia a Ana Pastor y a Jordi Évole. (10 de junio de 2015). *Radio Cable*. Recuperado de:

<http://www.radiocable.com/premio-acpe-pastor-evole457.html>

Lacan, J. (1971). El Seminario sobre La carta robada en *Escritos 2*. México: Siglo XXI

- _____. (1981). *El seminario. Libro III. Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Madrid: Fondo de Cultura Económica
- Laclau, E. y Mouffé, C. (2015). *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid: Siglo XXI.
- La entrevista de Ana Pastor a Rafael Correa que hace saltar las alarmas. (2 de mayo de 2014) *El Mundo*. Recuperado de:
<http://www.elmundo.es/television/2014/05/02/5363bca6e2704ea17b8b4575.html>
- Lapresa J. (8 de octubre de 2011). Ana Pastor, el azote de los políticos. *Rolling Stone*. Recuperado de:
<http://rollingstone.es/entrevistas/ana-pastor-el-azote-de-los-politicos/>
- Lakoff, R. (1973). The Logic of Politeness, or Minding your P's and Q's. En *Proceedings of the Ninth regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 345-356
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante: Lenguaje y debate político*. Madrid: Editorial Complutense.
- Lampe, A. (2016). Religión y política en América Latina: la confrontación entre Juan Pablo II y Ernesto Cardenal en 1983. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 3, 19-34.
- Lander, E. (2014). Venezuela: ¿Crisis terminal del modelo petrolero rentista?. *Sin Permiso*. Recuperado de:
<http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=7449>
- Lardiés, A. (22 de octubre de 2013). Por qué Ana Pastor se olvidó de su bravura frente a Zapatero. *Voz Populi*. Recuperado de:
http://www.vozpopuli.com/medios/Jose_Luis_Rodriguez_Zapatero-Ana_Pastor-La_Sexta-El_Objeto-Alfredo_Perez_Rubalcaba_0_635936403.html
- Lario, M. (2015). *Los armados de la palabra: análisis comunicativo de la autonomía zapatista*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Le Bart, C. (1998). *Le discours politique*. Presses Universitaires de France.
- Le Quang, M. y Vercoutère, T. (2013). *Ecosocialismo y buen vivir. Diálogo entre dos alternativas al capitalismo*. Ecuador: Editorial IAEN. Recuperado de:

https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Analisis/Buen_vivir/Ecosocialismo_y_Buen_Vivir_Le_Quang_Vercoutere.pdf

Seguros Ocaso se suma a Heineken y retira su publicidad de "Salvados por..." de La Sexta. (12 de junio de 2008). *Libertad digital*. Recuperado de:

<http://www.libertaddigital.com/sociedad/seguros-ocaso-se-suma-a-heineken-y-retira-su-publicidad-de-salvados-por-de-la-sexta-1276332542/>

Lluch, P. (2015). Podemos: nuevos marcos discursivos para tiempos de crisis. Redes sociales y liderazgo mediático. *Dígitos*, 1, 111-125. Recuperado de:

<https://revistadigitos.com/index.php/digitos/article/view/6/6>

Los Correa Malherbe lucieron diseños precolombinos. (16 de enero de 2007). *El Universo*. Recuperado de:

<https://www.eluniverso.com/2007/01/16/0001/8/8F9E8A9C176D41D8B968CC1AAF137D09.html>

Mccarthy, M. (1998). *Spoken Language and Applied Linguistics*. Cambridge University Press.

Magdaleno, J. (2018). Escenarios en la encrucijada venezolana. *Nueva Sociedad*, 274. Recuperado de:

<http://nuso.org/articulo/escenarios-en-la-encrucijada-venezolana/>

Maraña, J. (23 de noviembre de 2015). Los medios, el miedo y el 20D. *Infolibre*.

Recuperado de:

https://www.infolibre.es/noticias/opinion/2015/11/23/los_medios_miedo_d_41181_1023.html

Márquez, F., Carriel, O. y Salazar, R. (2017). Ecuador: Inversión Pública y Empleo (2007-2016). *Espacios*. 38(52). Recuperado de:

<http://www.revistaespacios.com/a17v38n52/a17v38n52p30.pdf>

Martín, L. (2013). El poder de los discursos en sociedades en transformación. Conference paper en *Poders i contrapoders en un món global = Poderes y contrapoderes en un mundo global = Pouvoirs et contrepouvoirs dans un monde global* (67-89). Universitat d'Estiu d'Andorra. Recuperado de:

<http://www.universitatestiu.ad/UEA2013>

Martín, L; Pardo, M-L, y Whittaker, R. (1998). El análisis crítico del discurso: una mirada indisciplinada. En Martín. L. y Whittaker, R. (coordinadoras) *Poder-decir: o el poder de los discursos* (9-34). Arrecife.

Martin, J. (2000). Beyond Exchange: Appraisal systems in English. En Hunston, S. y Thompson, G. (eds.) *Evaluation in Text*. Oxford: Oxford University Press.

Martínez Rangel, R. y Reyes Garmendia, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y cultura*, 37, 35-64. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422012000100003&lng=es&tlng=es.

Martínez-Selva, J.M. (1995). *Psicofisiología*. Madrid: Síntesis.

Marx, K. y Engels, F. (2010). *La ideología alemana*, Buenos Aires, Ed. Nuestra América.

Marx, K. (2000). *El capital*. Madrid: Akal.

Mateos-Pérez, J. (2009). La información como espectáculo en el nacimiento de la televisión privada española (1990-1994). *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 15, 315-334.

Médicos abrieron movilizaciones que confluirán en 'paro nacional. (30 de junio de 2015). *El Universo*. Recuperado de:

<https://www.eluniverso.com/noticias/2015/07/30/nota/5044981/medicos-abrieron-movilizaciones-que-confluiran-paro-nacional>

Medina, M. y Ojer, T. (2010). La transformación de las televisiones públicas en servicios digitales en la BBC y RTVE. *Revista Comunicar*, 36, 87-94.

Medina, I. (2013). Los elementos atenuadores para expresar desacuerdo en el discurso oral de estudiantes de ELE. Estudio cuantitativo. *Marco ELE*, 16.

Recuperado de:

<https://marcoele.com/atenuadores-para-expresar-desacuerdo/>

Meléndez, M. (2010). *El gobierno de Rafael Correa en Ecuador ¿De vuelta al populismo clásico?*. Tesis doctoral. Universidad de Chile.

Mena, J.A. y Sarracino, N. (2008). El lenguaje técnico profesional en la formación de los futuros obreros. *Mendive. Revista de Educación*, 6(4), 234-241. Recuperado de:

<http://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/309>

Minder, R. (5 de noviembre de 2015). Spain's News Media Are Squeezed by Government and Debt. *The New York Times*. Recuperado de:

<https://www.nytimes.com/2015/11/06/world/europe/as-spains-media-industry-changes-rapidly-some-worry-about-objectivity.html>

Molero, L. (2003). El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual. *Lingua Americana*, 12.

Molina, P. (2015). *Influencia comunicacional y socio cultural en los diseños de las camisas del sr. presidente de la república del Ecuador econ. Rafael Correa Delgado*. Trabajo fin de grado. Universidad de Guayaquil.

Molina, G. (5 de marzo de 2015). La lucha antiimperialista de Hugo Chávez levantó la dignidad de los pueblos. *Aporrea.org*. Recuperado de:

<https://www.aporrea.org/tiburon/n266314.html>

Montes de Oca, I. (2 de enero de 2017). Fidel Castro, el antiimperialista que quiso imponer su revolución al mundo. *ABC*. Recuperado de:

https://www.abc.es/historia/abci-fidel-castro-antiimperialista-quiso-imponer-revolucion-mundo-201701011621_noticia.html

Montúfar, C. (2012). *La dictadura plebiscitaria. Neoconstitucionalismo y construcción de un nuevo Régimen Político*. Universidad andina Simón Bolívar. Ecuador

Morales, E. (2012). El discurso político de Rafael Correa, Presidente de Ecuador. *Tonos digital*, 23. Recuperado de:

<http://www.um.es/tonosdigital/znum23/monotonos.htm>

Moreno, A. (15/01/2019). "¿Por qué Vox rescata ahora el viejo concepto de 'Reconquista'?" Público. Recuperado de:

<https://www.publico.es/politica/ultraderecha-vox-rescata-viejo-concepto-reconquista.html>

Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierdas*. Madrid: Siglo XXI.

Mudde, C. (2012). Reflexiones sobre un concepto y su uso en *La tentación del populismo*. Letras libres, 160. México. Recuperado de:

<http://www.letraslibres.com/espana-mexico/revista/reflexiones-sobre-un-concepto-y-su-uso>

Muñoz, G. (2017). Más allá del fantasma hegemónico: comunidad y movilización en América Latina. *Pensamiento al margen*, 7. Recuperado de:

Murillo, J. y Vergara, A. (2004). Una propuesta de análisis textual a partir de los postulados del Análisis Crítico del Discurso. *Filología y Lingüística* 30(1), 205-218.

Narbona, A. (2015). *Sintaxis del español coloquial*. Universidad de Sevilla.

Núñez, E. y Guerrero, S. (2002). *El lenguaje político español*. Madrid: Cátedra.

Olmo, J. (15 de octubre de 2014). 1.500 trabajadores de TVE firman contra la manipulación informativa. *Público*. Recuperado de:

https://www.infolibre.es/noticias/medios/2014/10/15/1_500_trabajadores_firman_contra_manipulacion_informativa_tve_22714_1027.html

O'Keefe, A. (2006). *Investigationg media discourse*. London: Routledge.

Orellana, R. (2015). *Poshegemonía: El final de un paradigma de la filosofía política en América Latina*. Biblioteca nueva.

Ospina, Pablo. (2016, junio). Gobiernos, progresismos y organizaciones populares. *Nueva Sociedad*, . Recuperado de:

<http://nuso.org/articulo/progresismos-y-organizaciones-populares/>

_____(2016, agosto). El final del progresismo. *Nueva Sociedad*. Recuperado de:

<http://nuso.org/articulo/el-fin-del-progresismo/>

Padilla-Guerrero, M. (2008). ¿Por qué triunfa el discurso de Hugo Chávez?. *Culturas políticas*. Universidad Complutense de Madrid.

Pagán, J.C. (2017). El discurso de Podemos a la luz de la semiótica narrativa y cultural. *Pensamiento al margen*. Número especial sobre lingüística en homenaje a Estanislao Ramón Trives. Recuperado de:

<http://s730053645.mialojamiento.es/wp-content/uploads/2018/03/Greimas-y-Podemos.pdf>

Pêcheux, M. (1978). *Hacia un análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.

Pérez, M.E. (2017). *Uso propagandístico del concepto patria en el Ecuador de Rafael Correa. Análisis del término “patria” en dos spots electorales de 2009 y 2013*. TFM. Universidad de Sevilla. Recuperado de:

<https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/64687>

Pomerantz, A. y Fehr, B.J. (2000). Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido. En Van Dijk, T. A. (editor). *El discurso como interacción social* (101-140). Barcelona: Gedisa.

Portolés, J. y Martín Zorraquino, M.A. (1999). Los marcadores del discurso. *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3, 4051-4213.

Portolés, J. (2007). *Marcadores del discurso*. Ariel.

Prisa presenta alegaciones contra la adjudicación de la TDT. (13 de octubre de 2015). *El País*. Recuperado de:

https://elpais.com/economia/2015/10/13/actualidad/1444758063_390314.html

Público, Intereconomía y el diario Avui: los medios de comunicación que destacan en la lista de grandes morosos de Hacienda“. (23 de diciembre de 2015). *Bolsamanía*. Recuperado de:

<https://www.bolsamania.com/noticias/empresas/intereconomia-avui-y-publico-los-medios-de-comunicacion-mas-endeudados--977555.html>

Quiroga, M.V. (2015). Debates y recepciones de la perspectiva laclausiana del populismo. Pueblo e instituciones en los discursos populistas latinoamericanos. *Postdata*, 19(2), 377-394.

Rafael Correa también ganó en la votación de los ecuatorianos en España. (18 de febrero de 2013). *El Universo*. Recuperado de:

<http://www.eluniverso.com/2013/02/18/1/1360/rafael-correa-gano-tambien-votacion-ecuatorianos-espana.html>

Rafael Correa vapulea a Ana Pastor. (25 de marzo de 2012). *Canal de Youtube de IUAVILA1*. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=BlSfLjzBn6s>

Ramón Trives, E. (1979). *Aspectos de semántica lingüístico-textual*. Istmo-Alcalá, 1979.

Ramos, F., Romero, C. y Ramírez, H.E. (2010). *Hugo Chávez: una década en el poder*. Editorial Universidad del Rosario.

Relea, F. (22 de enero de 2007). El aborto hipoteca a los sandinistas. *El País*. Recuperado de:

https://elpais.com/diario/2007/01/22/sociedad/1169420407_850215.html

Reuters Digital News Report 2015. *Reuters Institute*. Recuperado de:

<https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/our-research/digital-news-report-2015-0>

Roca-Cuberes, C. (2013). Desarrollo histórico y actualidad de la entrevista política televisada en España. *Historia y Comunicación Social*, 18(número especial), 437-447.

Roncal, Ximena (2013). La naturaleza...un sujeto con derechos. *Revista de Investigación Educativa*, 6(3). Recuperado de:

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-40432013000300007

Ruiz, O. (22 de junio de 2015). Ana Pastor. El arte de preguntar. *El Extrarradio*. Recuperado de:

<http://www.elextrarradio.com/ana-pastor/>

Sacks, H., Schegloff, E.A. y Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation. *Language*, 50, 696-735.

Salmon, C. (2008). *Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes*. Península.

Sánchez, J.F. (2003). *La entrevista periodística: introducción práctica*. S. A. EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra

Sanmartín, J. (1998). *Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia*. Valencia: Universitat de València.

Santamaría, C.D. (2011). *La entrevista periodística: ¿Género o Herramienta?* Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.

Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta moebio* 41, 207-224. Recuperado de:

www.moebio.uchile.cl/41/santander.html

Santibáñez, C. (2012). ¿Desde el lenguaje a las instituciones? Discutiendo a John Searle. *Estudios filológicos*, 50, 127-146.

Sarkozy y Bush estudian la reforma del capitalismo mundial. (18 de octubre de 2008). RTVE. Recuperado de:

<http://www.rtve.es/noticias/20081018/sarkozy-bush-estudian-reforma-del-capitalismo-mundial/179630.shtml>

Searle, J. R. (1986). *Actos de habla*. Ediciones Cátedra.

_____(1997). *La construcción de la realidad social*. Ediciones Paidós Ibérica.

Serrafero, M.D. (2013). El orden populista y la democracia. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*, XL, 5-50.

Schmitt, C. (2009). *Teología política*. Madrid: Trotta

Solón, P. (2016). *¿Es posible el Vivir Bien? Reflexiones a Quema Ropa sobre Alternativas Sistémicas*. Fundación Solón. Bolivia.

Soteras, J. (23 de noviembre de 2015). Cuatro bancos y un fondo buitres controlan más del 42% de Prisa. *Infolibre*. Recuperado de:

https://www.infolibre.es/noticias/medios/2015/11/18/cuatro_bancos_fondo_buitre_acumulan_presa_40945_1027.html

Stefanoni, P. (2014, mayo). La *lulización* de la izquierda latinoamericana. *Le Monde diplomatique* - Edición Cono Sur. Recuperado de:

<http://www.eldiplo.org/notas-web/la-lulizacion-de-la-izquierda-latinoamericana>

R.G.G. (16 de febrero de 2016). TVE acusa a los periodistas de la cadena de actuar como etarras. *El País*. Recuperado de:

https://elpais.com/politica/2016/02/19/actualidad/1455901706_610468.html

Correa le enseña periodismo a Lanata Final. (6 de marzo de 2014). *Canal de Youtube de RÍO BRAVO*. Recuperado de:

<https://www.youtube.com/watch?v=1gRjB8RbcUc>

Stecher, A. (2009). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina. *Universitas Psychologica*, 9(1), 93-107. Recuperado de:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/308>

Tahar Chaouch, M. (2007). La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica. *Revista Mexicana de Sociología*, 69 (3), 427-456. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032007000300002&lng=es&nrm=iso

Thompson, J. B. (1990). *Ideology and modern culture*. Cambridge: Polity Press, pp: 59-60.

Todorov, T. (1976). *Teoría de la literatura de los formalistas rusos*. Siglo XXI.

Torrús, A. (15 de febrero de 2017). Así te ha manipulado TVE desde que el Partido Popular llegó al Gobierno en 2011. *Público*. Recuperado de:

<https://www.publico.es/economia/comunicacion/tve-del-pp-llega-manipulado.html>

Toussaint, E. (2008). La deuda, el Banco del Sur y la construcción del socialismo del siglo XXI. *Viento Sur*, 97.

Van Dijk, T. (1978). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós, 1983.

_____(2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones. *Signos*, 60, 49-74 .

_____(1999a). *Análisis del discurso social y político*. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.

_____(1999b). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36.

_____(2006). Prólogo. En Íñiguez, L. (editor). *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Editorial UOC.

_____(2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso y sociedad*, 2(1), 201-261.

Vega, S. (2014). El orden del discurso del presidente Rafael Correa. *Ecuador Debate*, 91, 21-42.

Victoriano, F. (2010). Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico política. *Argumentos*, 64 , 175-193.

Villacañas, J.L. (2015). *Populismo*. La huerta grande: Madrid.

- Voloshinov, V. (2014). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Godot.
- Weyland, K. (2004). Clarificando un concepto: "el populismo en el estudio de la política latinoamericana en *Releer los populismos*. Quito: Flacso. Recuperado de:
http://biblio.flacsoandes.edu.ec/shared/biblio_view.php?bibid=14709&tab=opac
- Wodak, R, de Cillia, R. y Reisigl, R.M. (1999). *The discursive construction of national identity*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Wodak, R y Meyer, M. (Compiladores) (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Gedisa
- Yanes,. (2006). La entrevista como género de la comunicación política. *Chasqui*, 96, 52-55.
- Zanatta, L. (2014). *El populismo*. Buenos Aires: Katz editores.
- Zechetto, V. (2003) *La danza de los signos: nociones de semiótica general*. Buenos Aires: La crujía ediciones.

Anexos

Entrevistas

Ana Pastor entrevista a Rafael Correa (1). Fecha de emisión: 19 de marzo de 2012 en TVE.

Enlace web a la entrevista: <https://www.youtube.com/watch?v=BlSfLjzBn6s>

Nota: Los errores gramaticales y de estilo son propios de los protagonistas. Nos hemos limitado a transcribir el contenido de la entrevista sin prestar atención al aspecto fonético-fonológico de los hablantes.

Pastor: Hoy saludamos al presidente Correa, al presidente de Ecuador. Presidente, buenas tardes.

Correa: Buenas tardes a usted, Anita. Buenas tardes a toda España.

Pastor: Bueno, ya ven que las formas son diferentes aquí. Bueno, vamos a hablar mucho (risas de Correa), estábamos antes de empezar hablando de las relaciones con la prensa, pero empezamos por lo que ha hecho en España estas horas. Se marcha ahora mismo, eh, podremos hablar de lo que ha hecho este fin de semana. Se ha reunido con el presidente Rajoy y hemos percibido mucha sintonía.

Correa: Fue para nosotros una gratísima sorpresa realmente, no tenemos por qué ocultarlo. Eh, lo que estábamos realizando es una visita oficial a Turquía, la primera de un presidente ecuatoriano a ese país y teníamos que hacer una escala técnica en Murcia. De todos modos, yo me iba a quedar unas horas porque usted sabe que en Murcia hay una gran comunidad ecuatoriana, cuando recibimos la gratísima sorpresa de que el presidente Rajoy nos invitaba a Madrid para reunirnos, la cual invitación que aceptamos inmediatamente, y ha sido una experiencia muy, muy interesante. Nos ha alegrado mucho estar con el presidente, no o conocíamos y, bueno, es una persona muy afable y creo que hay, como usted ha dicho, una buena sintonía.

Pastor: En la rueda de prensa se percibía cierta cercanía, eh, ¿se puede decir que la reunión ha sido sobre todo económica? Ese encuentro que ha tenido con el presidente Rajoy...

Correa: Tratamos varios aspectos, incluso hasta humanos: lo duro que es este oficio, pérdida de privacidad, los ataques de los medios, etc., pero obviamente también hablamos de la parte económica, de la crisis y cómo está golpeando a la

comunidad ecuatoriana, pero en general está golpeando a todos los españoles y a todos los europeos, y Dios quiera no golpee al mundo entero.

Pastor: Supongo que han hablado de esos cuatrocientos mil ecuatorianos, se calcula que hay en España, el 64% están en paro, desde luego también es una parte muy importante de la población española. No sé si es el dato exacto que ustedes manejan

Correa: No, creo que es un dato un poco exagerado, la tasa de paro es muy alta, pero no el 64%.

Pastor: No es más de la mitad de la gente que está en España

Correa: No, creo que no.

Pastor: En cualquier caso, usted decía...

Correa: (interrumpe) En los jóvenes en España hay esa tasa...

Pastor: Sí.

Correa: Es un problema muy grave....

Pastor: Ese dato, sí...

Correa: (se solapa)... como lo reconoce el presidente Rajoy, él me lo dijo.

Pastor: Usted hablaba de aliviar en algo la situación de los suyos aquí en este país. ¿Le ha arrancado algún compromiso concreto al presidente del Gobierno español?

Correa: Bueno, hemos hablado del problema, de la crisis, de las medidas que se están tomando, de la experiencia latinoamericana. Nosotros conocemos de memoria ciertas recetas que no necesariamente ayudan a superar crisis. Y de qué hacer, eh, con el problema de las hipotecas. Para nosotros, con todo el respeto, no quiero aparecer como grosero o desconsiderado, respetamos mucho a España y a su institucionalidad, pero es muy difícil de comprender, más aún como economista, que el riesgo esté en los seres humanos y no en el capital.

Pastor: Ha sido muy duro con ese discurso con la legislación española.

Correa: Es que es terrible, o sea, es algo que realmente que a mí me escandaliza. Perdón. Frecuentemente no utilizo esta palabra, pero me escandaliza. Es decir, se prestan doscientos mil euros para una casa valorada en esa cantidad cuya valoración es hecha por el mismo banco, viene, eh, esa es la garantía, la garantía hipotecaria, la casa. Viene la crisis, no se puede pagar el crédito, se devuelve la casa. Se debería extinguir la deuda. No. Ahora la casa solo vale cincuenta mil euros y “págame lo otros ciento cincuenta mil”. Todo el riesgo, todo el costo sobre los seres humanos, no sobre el capital. Es algo increíble, perdone.

Pastor: (se solapa) De hecho usted ha dicho: “Se va a llegar al peor de los mundos”. Cuando le ha trasladado este mensaje al presidente Rajoy, insisto, ¿le ha arrancado algún compromiso?

Correa: Él me ha dicho que está, que ha conversado con los bancos, que ha creado un código ética (sic). El reconoce la necesidad de flexibilizar esa normativa tan rígida en favor del capital, eso no me lo dijo, pero yo creo que es totalmente a favor del capital. Demuestra el grave problema, el problema esencial de, eh, nuestro tiempo. Podrán inyectar millones por aquí, millones por acá. El problema esencial es la supremacía total del capital sobre los seres humanos, y se refleja bastante bien en esta cuestión de las hipotecas, y si no flexibiliza el capital sus ambiciones, como lo decía en la conferencia de prensa, va a llegar al peor de los mundos: gente que necesita casa, sin casas, y bancos que no necesitan casas, con casas.

Pastor: ¿Y qué le ha dicho el Presidente Rajoy?

Correa: (se solapa) Él reconoce que hay que flexibilizar ese marco y me dice que ha conversado con los bancos, que se ha hecho un código ética (sic) para que...

Pastor: (se solapa) Sí, ha, ha, lo hemos contado los medios...

Correa:... acepten la dación de pago, etc.

Pastor: Ecuador. Hablamos de los ecuatorianos que están en España. Hablemos de su país. Es verdad que Latinoamérica ha vivido de una forma muy diferente la crisis, y quizá de ahí se podrían haber extraído lecciones, me refiero a Europa, pero si hablamos en concreto de Ecuador los datos de los últimos años hablaban de que se habían salvado en algo, este año lo han notado un poco más, pero la tasa de

pobreza sigue siendo importante en toda Latinoamérica y también en Ecuador. ¿Se ha logrado algún avance, presidente?

Correa: Por supuesto, por supuesto. En el caso particular de Ecuador somos de los dos o tres países que más reduce pobreza. Hemos reducido grandemente ese gravísimo problema, porque una cosa es ser pobre porque no haya, no existan recursos suficientes, pero otra cosa es ser pobre por sistemas perversos excluyentes porque usted en América Latina encuentra más ricos que los ricos de España y más pobres que los pobres de África, la región más pobre del mundo. O sea, es la región más desigual, por eso es fundamental disminuir inequidad, y también hemos disminuido grandemente, a pasos agigantados la desigualdad. En estos momentos, Ecuador es uno de los tres países que más crece en América Latina. Creemos que la tasa de crecimiento en 2011, están por confirmarse las cifras finales, pero llegará aproximadamente al 9%, pero en general a América Latina le va bastante bien en lo económico, y en general también los países de América Latina están reduciendo pobreza.

Pastor: Yo le preguntaba precisamente porque nadie puede negar que Latinoamérica ha crecido a diferencia de lo que ha pasado en Europa. Es verdad que se viene de tantos por cientos mucho más bajos, pero ese límite de la pobreza del que habla, los datos que tenemos por ejemplo de 2010 hablan de un 32%. ¿Nos puede decir cuánto se ha ido recuperando...

Correa: (se solapa) Eh, si yo... por los menos....

Pastor: (se solapa)... y cerrando la tasa?

Correa: En estos cinco años de gobierno hemos bajado unos diez puntos la pobreza, depende de cómo se mida: por ingreso, por necesidad básica insatisfecha... por cualquier indicador de *X* de la pobreza. Otra cosa es poder resolver la pobreza en cinco años. Yo no puedo resolver doscientos años de explotación, pero lo que le quiero decir es que vamos por el buen camino, se está avanzando mucho, pero no quiere decir (sic) que todavía falta muchísimo por andar.

Pastor: Latinoamérica, la Cumbre de las Américas. ¿Va a ir o no? Hay un pequeño lío. Parece que los suyos han dicho, me refiero a su gobierno, que sí va a estar, después que no, que sí. ¿Qué va a hacer presidente?

Correa: No hemos tomado todavía una solución defini..., una decisión definitiva, tenemos que conversar un poco al respecto, pero con todo el respeto a ese querido amigo Juan Manuel Santos, a Colombia, yo me muero de ganas siempre de visitar Colombia, gente tan agradable. ¡Cartagena de Indias es una joya de América Latina! Una joya histórica, arquitectónica....No conozco Cartagena de Indias. Pero sí tenemos el grave temor de que nuestros pueblos se cansen, de que sus presidentes estén en las cumbres y ellos continúen en los abismos. Que vayamos para la foto, a conversar cosas triviales, a... eh... declarar nuestro amor por la democracia, por la libertad de expresión, por los derechos humanos... lugares comunes, frases cliché, y no se tratan los problemas candentes, urgentes, intolerables en el siglo XXI, por ejemplo el bloqueo a Cuba, que rompe todo el derecho interamericano, todo el derecho internacional. Por ejemplo, la colonización de las Malvinas. ¿Cómo se entiende que Inglaterra tenga una colonia a más de 14.000 kilómetros de Londres y frente las costas argentinas...

Pastor: (Interrumpe) Pero suena

Correa: (se solapa) Conversemos sobre esas cosas.

Pastor:... pero suena que no, señor presidente.

Correa: ¿Suena que no qué?

Pastor: Suena que no va a estar porque su discurso está siendo muy crítico. Estábamos viendo, por cierto, detrás la imagen de la última cumbre... y ha mencionado Cuba, pero primero dígame: del sí al no hay poco margen, suena muy crítico, insisto, con ese tipo de cumbres.

Correa: Somos muy críticos, y hablemos muy claro...

Pastor: (interrumpe) ¿Qué tiene que pasar para que cambie eso?

Correa: Nosotros estimamos mucho en lo personal, yo, eh, estimo y admiro mucho al presidente Barack Obama, creo que es una gran persona, quiero mucho a

Estados Unidos, un país donde viví cuatro años, tengo dos títulos académicos en los Estados Unidos, pero hablemos claro: la no participación de Cuba es por el bloqueo de Estados Unidos. ¿Cómo América Latina en el siglo XXI, con todos los procesos de integración, con todos los avances, todavía aceptamos esa clase de bloqueo? Eso es impresentable, eso es inaceptable.

Pastor: A día de hoy Cuba no va a estar. Entiendo....

Correa: (Interrumpe) Así es....

Pastor: Entiendo que el presidente...

Correa: (se solapa).... por el bloqueo de Estados Unidos... O sea, cuando se habla eufemísticamente: “No hay consenso”, es que Estados Unidos dijo “no”. ¿Y cómo podemos aceptar esto en el siglo XXI?

Pastor: Bueno, ¿el resto de mandatarios que estén se supone que lo aceptan o no? Incluido Chávez, si va finalmente.

Correa: Ah, eso es decisión de ellos. Nosotros tomaremos nuestra propia decisión en base a nuestros principios, en base a nuestras convicciones.

Pastor: ¿Si Cuba....?

Correa: (Interrumpe) Pero en principio, le anticipo: creemos que es intolerable que en una Cumbre de las Américas no participe un país americano como Cuba por el bloqueo de otro país americano.

Pastor: Si Cuba no está en la Cumbre, por hacerlo más fácil, ¿el presidente Correa estará o no?

Correa: Tomaremos la decisión a su debido momento y la comunicaremos en su debido momento.

Pastor: ¿Ha hablado con el presidente Chávez? No me dice si usted estará o no. ¿Sabe si el presidente venezolano estará, si la salud se lo permite?

Correa: Desconozco. He hablado hace algunas semanas para ver cómo iba su estado de salud, lo vi muy animado, lo escuché muy animado, porque no lo vi, pero no sé la decisión final, y será sobre todo en función sobre su estado de salud.

Pastor: El interés del presidente Santos, que es el anfitrión de esta cumbre, es que estén todos y que se hable de ciertos temas. Esta es la pregunta ¿Usted ha conversado con él....

Correa: (interrumpe) Estoy totalmente de acuerdo con usted, Anita....

Pastor: No, no...

Correa:... que estén todos. Ese es el interés.

Pastor: No, no. Yo lo pregunto....

Correa: Incluida Cuba.

Pastor: Los temas. Usted ha mencionado Malvinas. Se puede hablar también de la legalización de las drogas ¿Ha hablado con el presidente Santos de si esos temas se van a tratar? que según usted interesan a los ciudadanos.

Correa: El presidente Santos tuvo la gentileza de llamarme después de su visita a Cuba y le expresé estas inquietudes, le expresé algunos de los temas que creemos que deben tratarse. Eh, por supuesto el Presidente Santos le guardamos (sic) la mayor de las consideraciones. Él decidirá como anfitrión qué temas incluye o no, pero le hemos expresado nuestras inquietudes.

Pastor: ¿Y qué puede provocar si finalmente Ecuador no está en esa Cumbre porque Cuba no está? ¿Se rompe de alguna manera ciertas (sic) alianzas internas? Insisto...

Correa: (se solapa) Bueno, algunas veces....

Pastor: ... pensando en Chávez

Correa: ... la mejor participación es no participar.

Pastor: Entonces ¿No podrá hacer este discurso allí?

Correa: (risas) Insisto, a veces la mejor participación es no participar.

Pastor: Se ha dicho, sin embargo, que va a estar, la invitación (sic) que le he hecho el presidente Rajoy en Cádiz, en esa otra cumbre importante también para la región. Ahí sí estará.

Correa: Pero también con mucho respeto y consideración al presidente Rajoy, le he dicho que hay que poner una agenda relevante. Insisto, basta de lugares comunes. ¿Quién va a estar en contra de la democracia, de los derechos humanos, la libertad de expresión? Esas frases clichés, algunas veces hasta frases gastadas.... Vamos, tratemos los temas de fondo, por ejemplo, lo de las Malvinas, como Iberoamérica. Por ejemplo, una nueva estrategia en la lucha contra las drogas. Nos está venciendo el narcotráfico, el crimen organizado. Los niveles de violencia son intolerables. Se ha demostrado que la estrategia de represión sobre toda la producción es inútil, o al menos muy poco eficiente...

Pastor: (interrumpe) ¿Y quién le...

Correa: (interrumpe) Tenemos que buscar nuevas estrategias.

Pastor: ¿Quién le sigue? Guatemala propone la despenalización, le, eh...

Correa: (interrumpe) Yo no he propuesto eso, yo he dicho: "Busquemos una nueva estrategia".

Pastor: No, no, Guatemala, presidente.

Correa: Ya algunos presidentes, como el presidente de Guatemala, pero también el ex presidente mejicano, Fox, el ex presidente ecuatoriano Rodrigo Borja, han hablado claro, que hay que cambiar la estrategia y hay que ver al menos una legalización moderada de las drogas. No necesariamente comparto esos puntos de vista, lo que es evidente, innegable, es que la estrategia actual es un fracaso total.

Pastor: ¿Y la otra opción? ¿La de la legalización? Dice: "No necesariamente la comparto" ¿Qué significa?

Correa: Sí, pero también combatir el consumo en los países consumidores, ¿no?

Pastor: Pero ¿habría que ir hacia esa legalización que proponen algunos?

Correa: Yo creo que hay que analizarlo muy seriamente. Esto es un problema similar al del alcohol, que además es una droga, en los años veinte en los Estados Unidos. Es la única enmienda de la Constitución de los Estados Unidos que ha sido derogada: la prohibición del consumo de alcohol. ¿Por qué? Porque generó enriquecimiento ilícito, violencia, falta de control en la calidad del producto, y

tuvieron que derogar esa enmienda. ¿Por qué en el caso de las drogas, que es un caso muy similar al alcohol en represión, sabe cuál es la diferencia fundamental (sic)? Que la producción de droga está en Latinoamérica, entonces sí hay que bombardear, reprimir, etc. En el caso del alcohol, la producción estaba en el mismo Estados Unidos.

Pastor: ¿Ha hablado, por cierto, con la presidente argentina por el tema de Malvinas, lo que se puede tratar también en esa Cumbre?

Correa: No, no, no he hablado con ella. Nosotros actuamos en base a convicciones. Nosotros somos parte de la patria grande....

Pastor: (interrumpe) No, no, no digo que le haya dicho lo que tenga que decir, simplemente digo que si han hablado de ese asunto que para ellos es importante.

Correa: (se solapa) No, no, no hemos hablado, no hemos hablado Incluso en la Cumbre del ALBA, donde se presentó este problema no estuvo Cristina, sino su embajador.

Pastor: Hablemos también de Ecuador, de la situación política interna. Elecciones aproximadamente dentro en un año. ¿De verdad que no ha decidido si se va a presentar todavía?

Correa: Mire, nuestro movimiento es un movimiento democrático. Eso será decisión de mi movimiento y yo estaré donde más me necesite el movimiento y el momento histórico del país. Por supuesto que es nuestra responsabilidad la continuidad del proceso político y si yo tengo las mayores opciones de continuación, para la continuación de ese proceso ahí estaremos, pero es una decisión democrática.

Pastor: ¿Y a usted qué le apetece, más allá de que, como dice, se lo pida el movimiento? Us...

Correa: (interrumpe) Le soy sincero. En este momento...

Pastor: (interrumpe) ¿Quiere continuar?

Correa:... después de varios días sin dormir... No nos acordamos de cómo, ni qué es dormir ya. Si me preguntara en este momento, la mejor decisión sería irme a mi casa a descansar y a estar con mi familia, a la cual no veo desde hace algunos días.

Pastor: Pero no es la decisión tomada.

Correa: Estaremos donde el país lo necesite. Hemos de ser responsables.

Pastor: ¿Podría ser su hermano el candidato único de la oposición? ¿Cree que tiene posibilidades de juntar a ...

Correa: (se solapa) Es un...

Pastor: toda la gente crítica con usted?

Correa: ... capítulo muy doloroso, tremendamente doloroso. ¿Yo que culpa tengo de tener un hermano así? En todo caso ya muestra signos de desequilibrio. Él nunca va a ser candidato único y si se le hace candidato será el ridículo más grande de la historia porque el pueblo ecuatoriano, y creo que ningún pueblo con elemental ética votaría por un candidato así.

Pastor: ¿Pero le preocupa que dé ese paso?

Correa: No, de ninguna manera. Me fastidia, me molesta, es muy desagradable

Pastor: Vamos...

Correa: (interrumpe) Tener que hablar de esto es tremendamente desagradable a nivel personal.

Pastor: Pues le voy a pedir que escuche algo que ha dicho su hermano. Los telediarios de esta casa han emitido, gracias a nuestro corresponsal de la zona, Luis Pérez, una declaración de su hermano que dice lo siguiente. Vamos a escucharlo.

Video. Aparece su hermano hablando: “¿Quién más le pone el cascabel al gato? Eso es vox populi. El único que ve la gente como posible se llama Fabricio Correa, el hermano mayor. Me tiene miedo porque no le tengo miedo”.

Pastor: Usted habla de graves indicios de desequilibrio, lo acaba de decir. Y él habla de....

Correa: (interrumpe) Está (hace movimiento con la mano y dedo hacia su cabeza en claro signo de locura)... realmente... ya es algo de desequilibrio, en, en verdad.

Pastor: ¿Pero lo comparte solamente usted? Hay muchos más partidos allí...

Correa: (interrumpe) Vea las encuestas, vea las encuestas...

Pastor: (interrumpe) Pero eso no tiene nada que ver...

Correa: Él se cree líder de la oposición

Pastor: (se solapa) bueno...

Correa: (se solapa) ¿Cómo que no tiene nada que ver?

Pastor: Realmente no tiene nada que ver que alguien baje en las encuestas o tener un mal resultado con estar desequilibrado.

Correa: Mira, que se lance de candidato y verá cuantos votos sacará.

Pastor: ¿Cuándo habla de...

Correa: (interrumpe) Nadie le hace caso a Fabricio Correa en Ecuador, solo tiene cierta repercusión en el exterior porque no entienden lo que está pasando en Ecuador. Pero es una situación muy triste en lo humano.

Pastor: Cuando él habla de régimen de temor...

Correa: (interrumpe) De terror, dijo.

Pastor: De terror, perdón.

Correa: Sí, aquí tiene al dictador que genera ese régimen de terror. ¿Quién puede creer eso?

Pastor: ¿Está convencido de que si da el paso, nadie le apoyará?

Correa: Pero además, si usted lee todo el contexto que él manifestaba: "A mí me persiguen por ser opositor" No, eso es falso. Se volvió opositor porque se

descubrieron sus contratos ilegales y se les suprimió (sic), porque esos contratos eran ilegales y se los terminó unilateralmente. Y ahí se va a la oposición. Es falso lo que él dice, que por haberse ido a la oposición y criticar al gobierno es que se lo persigue y se le terminaron sus contratos. No. Por descubrir sus contratos ilegales y terminarlos unilateralmente en defensa de la ley y del bien común es que se fue a la oposición. Una de las cosas, tantas cosas que tergiversa Fabricio Correa.

Pastor: Mientras usted lo explicaba estábamos viendo también, eh, alguna imagen de ese libro, *Gran hermano*, tan criticado, eh, por su parte. ¿Alguna vez intentó reconducir esta situación cuando vio lo que estaba pasando? ¿Trató de evitar lo que según usted hizo su hermano?

Correa: Pero, es que no lo supe. Han, la prensa, con mala fe, cierta

Pastor: (interrumpe) Se, era su hermano, presidente.

Correa: (se solapa) Cierta prensa... Oiga, yo no le dejaba ni entrar a Palacio, pregunte a mis colaboradores. Les advertí a todo el gabinete: "Nadie recibe a Fabricio Correa", porque siempre he sabido cómo es mi hermano. ¿Yo qué culpa tengo de tener un mal hermano? Ese libro no se debió llamar "El gran hermano", sino "el mal hermano".

¿Pero cuál es la impresión que ha dado la prensa? Fabricio Correa se presentaba como hermano del presidente y se llevaba los contratos a dedo. Falso. Con ayuda, dicho sea de paso, del abogado del diario El Universo, y sus empresas fantasmas en Panamá, que a su vez compraron empresas en Ecuador, que ganaron concursos. Como ministro, ¿Cómo iba a saber que la empresa Cosurca, propiedad de dos empresas fantasmas, ABC, XEZ en Panamá, eran de Fabricio Correa? Te dan la impresión de que se le ha dado a dedo directamente los contratos, eso es falso.

Pastor: Pero ¿nunca nadie, presidente, ni los servicios secretos de un país ni nadie de su entorno le advirtió que esto estaba pasando?

Correa: Pero ¿cómo los servicios secretos se van a encargar de estas cosas?

Pastor: Bueno, alguien le podía haber avisado de su entorno.

Correa: Es tan difícil, incluso... mire, le voy a dar una primicia: tenemos graves indicios que (sic) ha continuado con ciertas empresas fantasma que estamos investigando, pero son cosas extremadamente difíciles de detectar e insisto: empresas fantasma. Por favor, público español **(mira a la cámara)**, latinoamericano, iberoamericano, para que se entienda bien el problema: creó empresas fantasma en Panamá con asesoría del abogado del diario El Universo, empresas fantasma que compraron empresas en Ecuador que participaron en concursos. ¿Cómo se puede detectar esa vinculación?

Pastor: Ha dicho: “Todo el mundo sabe el grado de desequilibrio que tiene mi hermano”, lo detectan, usted mismo ha dicho que le impedían el paso al palacio. ¿Su relación, en la vida adulta me refiero, siempre ha sido mala, presidente?

Correa: No, pero muy distante, porque jamás he compartido las prácticas empresariales de Fabricio Correa. Yo ni siquiera conocía su oficina, la conocí pocos meses antes porque dio la coincidencia que estaba en Guayaquil porque era el cumpleaños y se lo celebraban en la oficina. Ni siquiera conocía su oficina. Jamás me he vinculado a los negocios de mi hermano porque siempre he tenido grandes cuestionamientos a su forma de hacer negocio.... A la fuerza, con, vaya y vea cuantos juicios ha metido, eh, sin trabajadores afiliados a la seguridad social, sin pagar impuestos... Jamás, jamás he compartido esa forma de hacer negocios

Pastor: Todavía no le he preguntado, pero el tema más polémico y ya ha hecho referencias en estos quince minutos de entrevista a la prensa, al diario Universo...

Correa: Como conversábamos antes de la entrevista, es uno...

Pastor: (se solapa): A lo que ha ocurrido.

Correa:... de los grandes problemas planetarios....

Pastor: (interrumpe) La prensa.

Correa: ... negocios privados dedicados a....No, negocios privados dedicados a la comunicación social, dedicados a proveer un bien público, fundamental para la sociedad. Es una contradicción de base.

Pastor: Bueno, es una contradicción, pero tiene que haber medios de todo tipo. Supongo que defiende que haya medios de todo tipo.

Correa: Sí, pero yo creo que debe haber más medios públicos, medios comunitarios, que no tengan ese conflicto: el lucro, el bolsillo, y la comunicación social.

Pastor: Y ya sabe...

Correa: (interrumpe) ¿Usted qué cree que prevalece cuando...

Pastor: (se solapa) Y ya sabe usted que en un medio público...

Correa:... cuando un medio es de la banca y hay que criticar a la banca? ¿Qué va a prevalecer? ¿El interés....

Pastor: (Interrumpe) Pues depende, quizá lo pro...

Correa: ... privado o el interés público?

Pastor: En algunos casos, incluso lo profesional

Correa: Nooo, eso usted como periodista profesional, pero los duelos de los medios le impondrían el fin de lucro. Eso nos pasó al inicio del gobierno. Por favor, no nos engañemos, entendamos lo que vive América Latina. De los siete canales nacionales de televisión, cinco pertenecían a la banca. Usted se imagina si queríamos regular a la banca para que no ocurran los excesos que ocurrieron aquí en España y que nos ha llevado a esta crisis. To, teníamos a todos los canales de televisión en contra. Hay conflicto de intereses.

Pastor: Bueno, los canales estarían en contra, pero usted puede igualmente tomar la decisión.

Correa: Ah...

Pastor: La crítica puede existir y tomar la decisión....

Correa: (interrumpe) Por supuesto que las tomamos...

Pastor: (interrumpe) Y aceptar las críticas....

Correa: No es crítica, es manipulación. Utilicemos las palabras correctas.

Pastor: Quiero preguntarle por el tema del Universo. Con el tiempo que ha pasado, con las críticas que ha recibido fuera y muchas, y ahora vamos a hablar de ello...

Correa: (interrumpe) Maravilloso, porque antes ni siquiera hablaban de Ecuador...

Pastor: Bueno, si....

Correa: ... ahora lo que hacen, como la gente no le creen...

Pastor: Pero esto no es positivo para usted.

Correa: Buf, no, yo creo que es positivo para el país. Ya está en la mira del mundo entero. Eh, publican editoriales gentes que ni conocen dónde está Ecuador. Y lo que hacen los ciudadanos del mundo, como ya saben cómo es cierta prensa, lo que hacen es percatarse de que algo interesante está partici (sic), pasando en Ecuador. Por si acaso, en esta lucha judicial contra el abuso de cierta prensa subió la popularidad del gobierno y se desplomó la credibilidad de los medios. Vaya, vaya y vea las encuestas....

Pastor: (interrumpe) Déjeme que le pregunte presidente, que usted es muy crítico con los medios, pero sobre todo con algunos contra los que ha tomado decisiones como esta, que ha generado tanta controversia...

Correa: (Interrumpe) ¿Por aplicar la ley?

Pastor: La, la pregunta es, déjeme que le haga la pregunta. Con todo el tiempo que ha pasado, con las críticas, insisto, que ha recibido, ¿se arrepiente de cómo ha manejado este tema si después ha tenido que llegar al indulto?

Correa: Lo que siempre le digo al pueblo ecuatoriano: más que construir escuelas, más que construir caminos, más que construir hospitales, hay que construir la verdad, si no no saldremos del subdesarrollo. Por supuesto que esta lucha ha valido la pena, jamás se dijo que iba a ser fácil, esto ha sido tremendamente desgastante. ¿Quién quiere estar en un juicio penal?, pero era necesario, porque aquí está mostrando parte del artículo, (señala a una pantalla junto a ellos) por favor ponga la parte final. A esto le llamaron opinión, para que vean cómo engañan a la gente. Ponga la parte final, por favor.

Pastor: Sí, sí, sé a lo que se refiere: crímenes de lesa humanidad.

Correa: (Lee el texto de la pantalla) “El dictador debería recordar por último, y esto es muy importante, que con el indulto el futuro nuevo presidente, quizás enemigo suyo, podría llevarlo ante una corte penal por haber ordenado fuego a discreción y sin previo aviso contra un hospital lleno de civiles y gente inocente”. A esta calumnia la llamaron opinión. ¿Es que esto se puede aceptar en una sociedad civilizada?

Pastor: Pero dígame (se solapa), pero, dígame, ¿Cómo entiende que el New York Times, el editorial, después, es verdad, usted dijo que le había entrevistado, un editorial durísimo, habla de “liderar una despiadada campaña contra la libertad de expresión”....

Correa: (interrumpe) Pregúntele al New York Times....

Pastor: (se solapa) Pero déjeme terminar....

Correa: si sabe dónde queda Ecuador (risas)

Pastor: Bueno, yo creo que en el New York Times saben dónde queda Ecuador.

Correa: Yo creo que algunos no saben ni siquiera dónde queda Ecuador (risas)

Pastor: (se solapa) Bueno, algunos quizá no....pero no, entiendo que quien ha escrito ese editorial...

Correa: (interrumpe) Anita....

Pastor: Déjeme que le termine...

Correa: (interrumpe) Es que me permite poner....

Pastor: El editorial...

Correa: (interrumpe) ¿Me permite ponerle, eh,

Pastor: Sí, pero déjeme que le termine la pregunta. El editorial del *New York Times*....

Correa: Si algo he aprendido en este oficio es responderle a la gente, no a los medios de comunicación. Ustedes se creen propietarios de la opinión pública. No. Ustedes son propietarios de la opinión publicada. La opinión pública es la de nuestros pueblos y a ellos hay que contestarles.

Pastor: Nosotros intentamos ejercer de intermediarios, presidente, por eso le digo...

Correa: Y a veces fracasan...

Pastor: Sí, pero siempre, ya le digo, intentamos hacerlo desde lo profesional. Le ponía el ejemplo del *New York Times*, pero *Amnistía Internacional*, *Human Rights Watch*, hay muchas organizaciones que han sido muy críticos (sic). Usted apela, efectivamente, a esa frase del, del editorial...

Correa (interrumpe): Usted me dice que, eh, que me dice eso, el espíritu de cuerpo totalmente antiético...

Pastor: (se solapa) ¿Qué interés puede tener...

Correa: ... el espíritu de cuerpo totalmente antiético... pues mantener el poder intocado de la prensa. Porque usted cree que es ético que publiquen un editorial con la versión solo de una parte y ni siquiera contrasten, lo cual es un deber fundamental del periodista, la información, y *Amnistía Internacional* no sé si se ha pronunciado, pero *Human Rights Watch*... ¿Usted sabe por ejemplo cómo se financia *Human Rights Watch*? ¿Usted sabe, eh, a qué políticas obedece? Eso es uno de los graves problemas de nuestro tiempo...

Pastor: (Interrumpe) ¿A qué políticas, presidente?

Correa:o legitimamos a organizaciones no gubernamentales sin ningún asidero democrático, satanizamos la política. Se quiere hacer política desde el sector privado, en la parte económica privado con fines de lucro, en la parte supuestamente de derechos sin fines de lucro. Eso es uno de los graves problemas de nuestro tiempo. Rescatemos la política.

Pastor: Yo le mencionaba *Amnistía*...

Correa: (interrumpe) Nosotros tenemos responsabilidades, nuestro pueblos nos escrutan cada cierto tiempo por, por medio de las elecciones.

Pastor: Sí, desde luego, se presentan a las elecciones, pero *Amnistía Internacional* es muy dura con muchos países

Correa: ¿Tiene lo de *Amnistía Internacional*? ¿Me lo puede leer?

Pastor: Sí, sí. (Lo lee): “Ataque a la libertad de expresión que envía un mensaje peligroso a otros periodistas”. Y déjeme que le diga...

Correa: (Interrumpe) ¿Amnistía lo dijo eso?

Pastor: Amnistía Internacional....

Correa: (interrumpe) Si, Amnistía respeto mucho (sic).

Pastor: *Human Rights Watch*....

Correa: (interrumpe) Ni siquiera he sabido.... No, *Human Rights Watch* es otra cosa.

Pastor: (se solapa) Bueno, bien pues nos quedamos si quiere en *Amnistía Internacional*, que es muy crítica con los gobiernos, como en norteamericano.

Correa: (se solapa) ¿Usted sabe cómo se financia *Human Rights Watch*? ¿Lo financia las hermanitas de la Caridad?... el Cartel de Sinaloa.

Pastor: (interrumpe) ¿Qué interés...? Presidente, ¿Qué interés puede tener *Amnistía Internacional* en ser tan duros con usted?

Correa: *Amnistía Internacional* es otra cosa, pero le pido *Amnistía Internacional* que se entere un poco de la situación de Ecuador. Como nunca, por fin se ejercen los derechos humanos: el derecho a la salud, a la educación, a la vida, al trabajo, a la verdadera libertad de expresión. En un estado e derecho, mi querida Anita, no se persiguen periodistas, como se quiso posicionar, se persiguen delitos, infracciones penales, tipificadas en la ley, y gracias a Dios, en nuestro marco jurídico todavía la injuria es una infracción legal, que quien la comete puede ser un periodista, un jugador de fútbol, un bombero voluntario... ya es otra cosa, pero perse (sic), se persiguen infracciones, delitos, no personas, como lo quiso presentar la prensa.

Pastor: ¿Ha hablado de este tema con Mariano?

Correa: (interrumpe) Sí, por supuesto.

Pastor: ... ya que me ha dicho que han tenido cierta cercanía. ¿Qué le dice dicho Rajoy de estos...?

Correa: (interrumpe) Mire, no quiero ser infidente...

Pastor: (se solapa)...ataques?

Correa:... no, pero....

Pastor: (se solapa) No, lo que nos pueda contar.

Correa: ...todos los presidentes, en confidencialidad se quejan de los excesos de la prensa, pero algunos dicen: “es mejor soportar todo porque si no es peor”. Nosotros estamos dispuestos a dar la lucha porque, creemos, le insisto, que es mucho más importante que construir carreteras, hospitales, escuelas, es construir la verdad, la mentira ha destruido a América Latina. Se miente demasiado... de los medios de comunicación, de la política, en lo cotidiano.... Es uno de los grandes desafíos que tiene nuestra América.

Pastor: ¿Los políticos también mienten, señor presidente?

Correa: Por supuesto, y yo no me creo político, por si acaso. Y por supuesto que mienten, y mi grave problema...

Pastor: (interrumpe) Pero, ¿Y los gobiernos también mienten?

Correa: Mire, yo vengo de la academia. En la acade (sic), qué difícil es el paso de la academia a la política, porque en la academia el pecado capital es decir la verda (sic), eh, no decir la verdad. En la política, el pecado capital es decirla, pero lo (sic) seguiré diciendo.

Pastor: Shhh....

Correa: (interrumpe) ¿Y que hay corrupción en la prensa? Por supuesto que hay corrupción....

Pastor: Como en todas partes, presidente.

Correa: Pero por supues (sic), hay que combatir esa corrupción, pues. Pero ustedes quieren que en nombre de la libertad de expresión que nos e combata nada. Con la ley en la mano... y, por favor, ya, ya bájense, derrumben esos, esos mitos, esos estereotipos de los políticos malvados persiguiendo a pobres periodistas y pobres medios de comunicación. Es al revés, es a la gente. Esos medios de comunicación son los que han respaldado la dictadura, los que han callado con las represiones, con los atracos bancarios, etc. Son los que persiguen a los gobiernos que realmente quieren cambiar las cosas. Desmitifiquen eso, por favor.

Pastor: Hay una ley de prensa, saliéndonos del tema concreto de El Universo, hay quien piensa que se puede extender ese tipo de medidas, de quejas, de críticas ofensivas...

Correa: (se solapa) Le voy a hacer una pregunta, Anita. ¿Usted cree que yo soy un represor? ¿Qué atento a los derechos humanos?

Pastor: Yo... siento, presidente, decirle que yo no respondo preguntas...

Correa: Bueno...

Pastor: Yo las hago....yo las hago

Correa: (se solapa) Y la invito a que visite Ecuador para que vea cómo finalmente la población ecuatoriana está accediendo a los verdaderos derechos humanos.

Pastor: Pero yo le digo, esa ley de...

Correa: (interrumpe) Eso es lo que molesta a algunos.

Pastor:... esa ley de prensa que tanto preocupa a algunos, incluidas estas organizaciones de las que hablábamos, y gente allí en Ecuador, ¿en qué va a quedar? Porque se está tramitando ahora mismo. ¿Será una ley que preocupe más, que preocupe menos? Dígame, ¿en qué va a quedar?

Correa: Anita, no conozco la ley. Esa es otra de las tantas mentiras de la prensa para deslegitimar una ley que no quieren. Se están posicionando con la idea de la mejor ley es la que no existe. No conozco la ley, es una....

Pastor: ¿Cómo es posible que el presidente no conozca una ley...

Correa: (interrumpe, se solapa) Porque es una iniciativa legislativa.

Pastor: ...de comunicaciones?

Correa: En un régimen presidencialista como el ecuatoriano, la iniciativa legislativa puede venir del presidente o de los asambleístas. Esa ley no la he hecho yo, no la conozco.

Pastor: ¿No se ha informado con la, la polémica que ha habido en qué va a consistir?

Correa: Al principio me traté de informar. ¿Sabe cuántos proyectos ya llevan por el boicot de la prensa? Dieciocho.

Pastor: Por la queja de la prensa.

Correa: La Constitución ordenaba que en un año se tuviera la nueva ley de comunicación. Esa Constitución fue aprobada por voto popular en septiembre de 2008. Han pasado más de tres años, y por el boicot de la prensa, le guste o no le guste escucharlo, no se ha podido aprobar esa ley. Entonces, cuando va el primer proyecto nos interesa, cuando va el segundo nos interesa, el tercer....ya el decimoctavo proyecto. ¡Qué hagan lo que quieran!

Pastor: Por contra, esa, esa ley que usted dice se está tramitando, y eso es cierto, hay otra que ya está en marcha, y es la, lo que llamamos aquí la ley electoral, ¿no? También ahí, van, eh, a marcar cómo hay que informar en una campaña electoral, ¡presidente!

Correa: Usted tiene la reforma del código....

Pastor: (interrumpe) Yo tengo....

Correa: (interrumpe) Pues léala por favor.

Pastor: Yo tengo textual.

Correa: Me alegro.

Pastor: (lee) "Prohibir a los medios de comunicación durante la campaña promoción directa o indirecta a través de reportajes, especiales o cualquier otra forma de mensaje"

Correa: Pero siga leyendo, por favor.

Pastor: "que tienda a incidir a favor o en contra de un candidato determinado", ¡presidente!

Correa: "que tienda a incidir a favor o en contra de un candidato"

Pastor: Pero ¿eso quién lo decide?

Correa: Pero los medios de comunicación se, eh, están acostumbrado a hacer de grandes electores. Eso es lo que no es democrático, entonces yo... les cae mal un candidato, hay que destrozarlo; el otro candidato es su empleado, está en función de sus intereses, hay que santificarlo. Eso no es democrático.

Pastor: Pero, ¿Y eso quién lo decide?

Correa: Lo que, bue, ese, pues entonces tratemos ese problema

Pastor: ¿El gobierno?

Correa: ¿Quién lo va a decidir? No, un consejo nacional independiente, que está conversando con los medios. Pero lo que quieren hacer es los grandes electores, Anita, no se equivoque, y eso es lo antidemocrático.

Pastor: No estoy acostumbrada ni a responder preguntas en las entrevistas ni a que me llamen Anita, ya se lo digo.

Correa: ¿Cómo se llama, eh...?

Pastor: (se solapa) Otra polémica....

Correa: ¿Cómo le dicen?

Pastor: Ana.

Correa: Ana, ok, con todo gusto.

Pastor: Eh, hay otra polémica: es a marcha que llega a Quito de indígenas. Usted dice que detrás de ellos está la oposición que quiere desgastarle...

Correa: (se solapa) Por supuesto.

Pastor: Pero es verdad que es una queja que existe, y mi pregunta...

Correa: Y que se quejen. ¿Quién les ha impedido quejarse?

Pastor: Mi pregunta, presidente, es si va a recibirlos, si va a escucharlos, si va a intentar que es aqueja sobre las explotaciones mineras en Ecuador tenga algún recorrido para el gobierno, más allá de....

Correa: (interrumpe) Mire, tenemos que guardar elementales principios éticos, Ana. Y usted, o sea, si quieren sigan engañando y no entiendan o no profundicen lo que pasa en América Latina, pero, tenemos que guardar ciertos principios éticos. Cuando se engaña, cuando se les dice a sencillos campesinos que si hay minas no hay agua. Supongo que España tiene minas, entonces debo entender que no tiene agua. Cuando se les manipula de esa manera, cuando se les obliga a marchar o se les multa, se les corta el agua, etc. *¿Qué podemos conversar con esa clase de gente, que solo busca promocionarse para las próximas elecciones si es que no le resulta la desestabilización de este gobierno, que no lo van a lograr?*

Pastor: ¿Los indígenas que van a llegar a Quito dentro de unos días marchan obligados, como ha dicho?

Correa: Pero, por supuesto. Tenemos múltiples testimonios de cómo multan a la gente si es que no van a las marchas, y cómo manipulan. Si tienen la razón ¿por qué mienten?

¿Usted ha visto en España el areteo? Eh, eh, del ganado....

Pastor: ¿Los pendientes?

Correa: ...del ganado. Eso es un sello de calidad. En el código de barras se ve el origen el ganado, si ha sido vacunado o no, la región a la que pertenece, eso garantiza el precio a la exportación... Eso estamos haciendo gratis desde el Estado. Le fueron a decir a los campesinos que era para cobrarles impuestos y los obligan a marchar.

Pastor: ¿Quiénes?

Correa: Es... ¡La oposición! Ciertos pseudo dirigentes sociales. Contar esa clase de gente que estamos luchando. ¿Usted cree que es, que vamos a legitimar a esa gente, que no tiene el más mínimo principio ético?

Pastor: Demandan al gobierno, como señala la Constitución de su país, que se consulten los proyectos mineros. Vuelvo al tema de la principal reivindicación, más allá de los ejemplos, presidente. ¿Eso está sobre la mesa ahora mismo? ¿Qué ustedes hagan algún tipo de consulta?

Correa: Se ha consultado (sic) todos los proyectos, se ha cumplido la Constitución. Lo que ellos pretenden...

Pastor: ¿Por qué se quejan?

Correa: ... el consentimiento previo, que ellos den el permiso, es decir, la democracia de la unanimidad. ¿Usted sabe lo que eso significa? El poder de veto.... con la corruptela que tenemos en ciertos estamentos de la oposición... ¿Cuánto va a cotizar su consentimiento a ciertas cosas? Se han hecho las consultas previas, se ha hecho todo, lo que quieren es consentimiento previo, y eso no establece (sic) la Constitución, no establecen los tratados internacionales, y sería terrible: nos e puede manejar un país por la norma de la unanimidad porque eso da derecho a veto.

Pastor: Bueno, estamos terminando, presidente. Hay una frase de la comparecencia con nuestro presidente Rajoy. Usted ha dicho: "Allí en Ecuador se toleran cosas, que aquí no". ¿Se refería solamente al tema de la prensa? ¿A qué se refería cuándo le han preguntado?

Correa: Básicamente del tema de la prensa, por ejemplo...

Pastor: (se solapa) ¿A qué se refiere?

Correa: ... mentir, porque si usted mintiera en Televisión Española, no hubiera una segunda vez, perdería su empleo.

Pastor: Hay periodistas...

Correa: Allá en nombre de la libertad de expresión hay que soportar las mentiras, cuando hasta el Evangelio nos dice que solamente la verdad nos hará libres, entonces se toleran cosas y se tergiversan conceptos.

Pastor: Pero hay quien pensará que le esté escuchando que también en la política, le insisto, hay periodistas que mienten, perdón, hay, hay gobernantes, políticos que mienten.

Correa: Yo estoy seguro que hay políticos que mienten y políticos corruptos, ahora yo no soy mentiroso, no soy corrupto y no me creo ni siquiera político, solo un servidor de mi pueblo.

Pastor: Bueno, es lo mismo que...

Correa: (interrumpe) Estoy dispuesto a dar la vida por sacar a delante a mi país.

Pastor: Eso significa ser político.

Correa: En el sentido etimológico de la palabra, todos debemos ser políticos: buscar el bien público. Otra cosa es la politiquería, buscar solo el siguiente carguito, la carrera política. Eso es terrible.

Pastor: Bueno, presidente, le agradezco mucho que nos haya dedicado estos...

Correa: A usted, mi querida Anita.

Pastor: Ana Pastor. Le agradezco mucho que haya estado hoy aquí con nosotros. Gracias.

Correa: He disfrutado mucho de esta entrevista, muchísimas gracias, un abrazo a todo el pueblo español. Muchas gracias por tanta amabilidad, fraternidad a nuestros hermanos ecuatorianos.

Pastor: Gracias presidente, que tenga buena vuelta a su país.

Correa: Gracias a usted.

Entrevista de Ana Pastor a Rafael Correa (2). Fecha de emisión: abril de 2014 en CNN+ España.

Enlace web a la entrevista: https://www.youtube.com/watch?v=qzY8xgF3_t4

Nota: Los errores gramaticales y de estilo son propios de los protagonistas. Nos hemos limitado a transcribir el contenido de la entrevista sin prestar atención al aspecto fonético-fonológico de los hablantes.

Pastor: Presidente Correa, presidente de Ecuador, gracias por atender de nuevo a CNN. Es un placer

Correa: Gracias a usted, Ana, por invitarme

Pastor: Hace un año nos vimos precisamente aquí, en la visita a España anterior, ahora vamos a hablar enseguida de lo que está haciendo usted aquí en Europa, y venía de unas elecciones en las que había arrasado. Todavía no había tomado posesión en esa reelección, y hace poco ha habido otra vez elecciones en Ecuador, elecciones locales, siguen siendo la fuerza mayoritaria pero ha habido algún punto de desgaste. ¿El efecto Correa se resiente o es una cosa puntual?

Correa: No, son elecciones totalmente distintas. Una cosa es elección nacional y otra cosa es elección local. De hecho, son las primeras elecciones propias solamente locales que tenemos. Las anteriores del 2009 fueron locales y legislativas, y es claro que nuestro proyecto político se basa en la gestión del gobierno; de hecho, nuestro proceso ha sido bastante particular. Eh, a diferencia del venezolano, boliviano, argentino, uruguayo, chileno, que vienen de, eh, movimientos, organizaciones con décadas de experiencia, eh, nuestro proceso fue básicamente una reacción espontánea de la ciudadanía. Llegamos al Gobierno sin una organización política, que la hemos tratado de hacer desde el Gobierno pero ha sido complicado, eh, desde nuestra, junto a nuestra acción de gobierno. Y en las elecciones pasadas, pese a que ganamos y le llevamos dos a uno en votos al que nos sigue, que además es un aliado, es la socialdemocracia, sí se evidenciaron muchas falencias en la organización política, pero son elecciones totalmente distintas. Las encuestas nos dicen que incluso la popularidad probablemente ha aumentado un poco, que sigue muy sólido el apoyo popular para el proyecto político.

Pastor: Para el presidente, desde luego, la popularidad sigue siendo muy alta, pero ¿no lo interpreta como un toque de atención de los ciudadanos?

Correa: Eh...

Pastor: Dice: “no tiene nada que ver”, lógicamente votan alcaldes, aunque han perdido alguna alcaldía importante, no lo interpreta como un desgaste. Lo digo por una frase suya, me mira asó con cara (sic), pero dijo:” Tener estos remezones hacen bien porque probablemente estamos cayendo en sectarismos, nos estamos durmiendo en los laureles”. Lo dice usted, no lo digo yo.

Correa: Pero me refería al movimiento político....

Pastor: (interrumpe) Al movimiento (asiente)

Correa: ...porque creían que era suficiente la acción del Gobierno para ganar elecciones, o sea, por ejemplo hubo grandes fallas en la organización política, grandes fallas en la campaña. En algunos lados no se hizo campaña creyendo que el empuje del Gobierno, de la acción del Gobierno era suficiente. Entonces a eso me refería con el “remezón”, y el “sectarismo” que (sic) se negaron ciertas alianzas cuando la visión debe ser ampliar lo más posible la coalición de apoyo a la *Revolución ciudadana*.

Pastor: No le veo preocupado, en cualquier caso. Otro de los.... ¿no?

Correa: Esto es un poco preocupante, pero es un error relacionar los resultados de las seccionales con el apoyo al proceso nacional. Son dos cosas diferentes.

Pastor: ¿A pesar de ser una capital tan, tan importante?

Correa: Por eso. Lo de Quito sí es importante porque es emblemática, ha ganado la derecha, la derecha con conexiones internacionales, pero eso, eh, no tiene relación con desgaste (sic) del gobierno, si no con cosas muy particulares de las elecciones seccionales y, en este caso, Quito.

Pastor: Hay un tema que siempre va ligado, últimame sobre todo, a usted, a su persona, eh, y a su cargo, y es la reelección. Esa palabra le acompaña últimamente mucho y es un titular que buscamos muchos periodistas. Antes de que me diga, voy a intentarlo, si lo va a hacer o no, ¿lo está pensando al menos?

Correa: Mire, mi decisión se mantiene la misma: ir hasta el 20017. Lo que sí nos disgusta un poco es que nos traten de condicionar que es lo que tenemos que discutir o no, entre ellos los medios de comunicación, que son opositores al gobierno. A nosotros nos encanta evidenciar las contradicciones, las inconsecuencias de nuestros queridos amigos de la prensa mercantilista en Ecuador, que es el principal partido de la oposición (risas).

Pastor: A los periodistas nos gusta hacer lo mismo con los políticos.

Correa: Pero... entonces, los dos ejercemos nuestra libertad de expresión, ¿verdad? Entonces resulta que ellos quisieron posicionar que el derrotado el 23 de febrero era Rafael Correa. Se empezó a hablar de la reelección y, y tuvieron, eh, creo que comprar muchas *Valium*, se agotaron las *Valium* en las farmacias. Entonces, si el derrotado fue Correa, entonces deberían estar rogando porque vaya a la reelección porque me van a derrotar nuevamente. Entonces, están mintiendo. En todo caso, lo que sí me molesta es que se quiera hasta condicionar lo que se tiene que discutir. El pueblo ecuatoriano, la sociedad ecuatoriana, el país es libre de discutir de lo que crea necesario y conveniente, y entre ellos la reelección.

Pastor: Ya... pero yo no soy el pueblo ecuatoriano, no puedo responder por él, ni siquiera por el pueblo español, y, y sí me interesaría saber, imagino que a mucha gente (sic), si se lo está pensando o no...

Correa: (se solapa) Son cosas distintas.

Pastor: ... y de qué depende.

Correa: Una cosa es que se piense en enmienda constitucional para la reelección, no solo del presidente, puede ser otra dignidad, y otra cosa es mi decisión personal.

Pastor: A eso voy. ¿Lo está pensando o no?

Correa: No, eso.... Mi decisión se mantiene hasta 2017.

Pastor: ¿Y de qué dependerá que dé el paso? Además de todo lo que hay que poner en marcha que es cambiar la Constitución, si hay que cambiarla, etc., etc. ¿Qué se lo pida quién?

Correa: De la responsabilidad que tenemos de mantener la continuidad de un proyecto político. Es claro, que hay una rearticulación de las fuerzas más conservadoras, que estaban confundidas después de todas las palizas electorales que les hemos dado. ¿No? Han tomado, han su, se han insuflado energía a partir de las última elección seccional, donde no les fue tan bien como están acostumbrados a que les vaya. Entonces, claro que hay una reconstitución conservadora con apoyo internacional, y debemos de valorar si en 2017 está en riesgo la Revolución Ciudadana.

Pastor: Si está como está ahora, ahora mismo, con esas fuerzas que usted dice, que tienen conexiones además internacionales, eh, el Presidente Correa pensará “Tengo que seguir”, si está como está ahora con esos vínculos....

Correa: (se solapa): Mire, esto va más allá de mis deseos personales. Yo tengo una responsabilidad enorme, yo estoy extremadamente cansado, se lo digo sinceramente, pero esto va más allá de mis deseos personales, es una responsabilidad histórica con el país, y obviamente tengo que tener en cuenta aquello.

Pastor: Pero, ¿Cómo se lo tienen que pedir?

Correa: No es pedir, es analizar las circunstancias...

Pastor: (interrumpe). Aquí en España se escuchaba...

Correa: ...vamos a ver cómo van las cosas.

Pastor: ... en uno de los actos que ha tenido públicos: “reelección, reelección”, por eso digo: ¿Cómo se tiene que verbalizar para que usted diga: “pues sí cambio la Constitución y me presento de nuevo”

Correa: Yo no la cambio, la cambia el pueblo ecuatoriano a través de sus representantes con dos tercios de la Asamblea, y tenemos esos dos tercios. Le insisto, o sea, mi mandante es el pueblo ecuatoriano, esto va más allá de mis deseos personales, es una responsabilidad histórica que tenemos sobre los hombros, pero habrá que ver las circunstancias políticas, las condiciones políticas.

Pastor: No consigo sacarle hay un titular. Vamos con dos asuntos polémicos, el tema de *Chevron* y el tema del *Yasuní*, que alguna vez lo hemos tratado también aquí. Han puesto en marcha una campaña que es “Coja la mano sucia de Chevron”, es el nombre que le ponen a esa campaña para que se cumpla una sentencia que obligaría a la empresa a pagar lo que ocurrió. ¿Qué cree que puede ocurrir a partir de ahora con, con esa sentencia? ¿Va a llegar el dinero? ¿No va a llegar? Porque parece que ahora hay un cruce, ¿no?, de acusaciones.

Correa: Mire, ese es un ejemplo dramático del poder y la prepotencia del capital transnacional, su poder corrupto y corruptor. Yo la invito a usted, vaya al Ecuador. Pese a las centenas de millones de Chevron no pueden ocultar la verdad, es demasiado evidente la verdad, vaya, la invito para que vaya a la Amazonía, to, informa totalmente libre, meta las manos en las piscinas dejadas por Texaco, compradas por Chevron a inicios de este siglo y esa mano le saldrá negra de brea, treinta años después de que Texaco operara ahí. Dirá Chevron: “Es continuaci, es contaminación de Petroecuador”, empresa pública que luego continuo trabajando en el sector. Pregúntele a los miles comuneros de la zona si eso es cierto. Nadie más tocó esas piscinas. Es claro que Chevron-Texaco destruyó nuestra selva y quiere eludir esa responsabilidad en base a una campaña impresionante de desprestigio, que incluso el diario inglés *The Guardian* lo acaba de denunciar: una estrategia del 2008 cuando vieron que ya no podían comprar a los jueces, que no podían someter a nuestro gobierno, ya contrataron a un especialista para hacer toda una campaña de desprestigio contra el gobierno, contra el país, contra nuestro sistema de justicia. Lo que busca Chevron es con sus millones eludir su responsabilidad.

Pastor: Pero hay una sentencia, una sentencia que teóricamente se tendría que cumplir...

Correa: (interrumpe) Sentencia de Ecuador

Pastor: Por eso...

Correa: Por eso es terrible lo que se ha hecho en Estados Unidos que es un juicio entre privados lo de Ecuador y lo de Estados Unidos, nos involucra la sentencia del Juez Kaplan en una muestra terrible, yo diría, de audacia y de falta de ética porque

¿dónde están las pruebas para que digan que el Presidente ha presionado en un juicio entre privados? Eso es una mentira monstruosa. Pero en todo caso, es un juicio entre privados, pero es terrible el precedente: que un juez de Estados Unidos quiera anular la sentencia de una corte de un país soberano como es Ecuador.

Pastor: ¿Y qué le dice a los ecuatorianos que cree que va a pasar el Presidente? ¿Cómo se va a resolver este lío?

Correa: Bueno, eso se tiene que resolver en las Cortes norteamericanas, ahí debe seguir el juicio, se está apelando. Ese no es el mayor peligro para el país, ese es un problema entre privados. El mayor peligro es que Chevron nuevamente y... con el abuso de sus millones no demandó al Tribunal Arbitral de La Haya para que sea el gobierno el que pague la cantidad a la que fue sentenciada la empresa. Y utiliza el Marco del tratado de protección recíproca de inversiones con Estados Unidos, pero ese tratado primero es para conflictos entre empresa-estado. Este es un conflicto entre partes privadas. Y segundo, es un tratado de 1997, Texaco (**ininteligible**) en 1992. Están aplicando retroactivamente el tratado, o sea, es una monstruosidad jurídica, pero a todo eso nos tenemos que enfrentar porque aquí no es cuestión de quién tiene la verdad, quién tiene la justicia, sino quién tiene el poder. Estos señores tienen el poder de sus millones, nosotros tenemos el poder de la verdad.

Pastor: Yasuní, otro de los temas recurrentemente por los que se le pregunta. Esa zona en la que podría haber, eh, perforaciones para ver si hay petróleo o no, y hay quien se queja, usted dice” sin una minoría, no se refleja todo lo que Ecuador piensa de esas prospecciones de petróleo”. Le preguntan muy a menudo si va a ver un referéndum, si le va a preguntar a la gente, ya que usted siempre dice que “el pueblo ecuatoriano tiene que hablar”. Y hay dos maneras, o que consigan las firmas o que lo convoque usted. ¿Puede ocurrir alguna de las dos?

Correa: Bueno, el pueblo ecuatoriano ya habló. Si son los mismos que se presentaron con una candidatura presidencial extremista en 2013 y sacaron el tres por ciento de los votos. Yo saqué el cincuenta y siete por ciento. Sacaron el tres por ciento de los votos.

Pastor: Por eso, ¿cuál es el problema....

Correa: (interrumpe) Pero ahora se nombran representantes....

Pastor: (interrumpe).... si van a perderlo?

Correa: Se nombran.... Ya le voy a decir cuál es el problema. Se nombran representantes de la orga, de la sociedad civil, o sea, yo no soy representante de la sociedad civil, ¿de qué seré representante? Le dan eco los medios de comunicación, que buscan cualquier cosa para hacerme daño...

Pastor: (se solapa) Qué manía le tiene usted a los medios de comunicación, señor Presidente.

Correa: (se solapa) No, no es manía, es un dato. Yo se lo demuestro con estadística, ¿no? Ahora son más ecologistas que los ecologistas los medios de comunicación. Esa es la doble moral, pero en todo caso son los politiqueros perdedores que llamándose representantes de la sociedad civil armando colectivo quieren imponer su agenda, y eso no es legítimo democráticamente hablando.

La decisión ha sido muy dura, se está engañando a la gente, se quiere presentar como si es el todo o nada: Yasuní o petróleo, es falso. Se va a afectar a menos del uno por mil, el parque tiene alrededor de un millón de hectáreas, creemos que se afectarán doscientas hectáreas, si nos van mal las cosas: quinientas hectáreas de un millón de hectáreas, cero punto cinco por mil, y vamos a obtener dieciocho mil millones de dólares, que los necesita el pueblo ecuatoriano para educación, sanidad, vialidad, etc. O sea, no hay vueltas que darle, se necesita ser fanático, ciego del alma para no darse cuenta de, eh, algo.....

Pastor: O, o ecologista dirán algunos.

Correa: No, es que yo también soy ecologista. Yo era en la universidad profesor de economía ambiental. Para un ecologista en la naturaleza es el ser humano...

Pastor: (se solapa) pero ya sabe...

Correa: (se solapa) Nosotros tenemos todavía niños desnutridos

Pastor: (se solapa) Pero ya sabe a los que me refiero.

Correa: Tenemos en comunidades indígenas una esperanza de vida tremendamente corta, eh, enfermedades perfectamente evitables, patologías de la miseria, falta agua potable, alcantarillado. Lo más importante en esa naturaleza es

el ser humano. No hay que perder de vista aquello. ¿Por qué no entonces llamar a una consulta popular que estoy seguro que la gano? ¿No? Porque politizaron el tema y esa es la trampa. Pierden las elecciones y en base a que son representantes de la sociedad civil... solo se representan a sí mismos, ¿no?, eh, “consulta popular para esto”. Mañana vamos a tener que tomar otras decisiones difíciles. Reemplazar las cocinas de gas porque, eh, los hogares ecuatorianos utilizan gas licuado procedente del petróleo, algo totalmente inconveniente como combustible en los hogares, por cocina eléctricas, también van a llamar a consulta popular. Hay que construir una ley de agua, también van a llamar a consulta popular. No podemos caer en esa trampa.

Pastor: ¿Pero no hemos quedado que es el pueblo el que tiene que contestar?

Correa: (se solapa) Quieren, deje, supuestamente la sociedad impugnar su agenda política, entorpecer la gobernabilidad, y no vamos a caer en esa trampa.

Pastor: Pero preguntar no es imponer. Si tiene tan claro, además, su argumento y lo defiende de la manera que lo defiende, y sabe además que el tanto por ciento de gente que les apoya es tan mínimo, ¿no es una manera importante de algo tan grave, como son los recursos naturales de un país, preguntar? Si sabe que va a ganar.

Correa: Tengo la atribución para tomar la decisión. Y donde no tenía atribución tenía que aprobarlo la asamblea y lo ha aprobado. Entonces ¿por qué tengo que consultar? Incluso, yo no había eliminado esa posibilidad, pero como se politizó el tema, por lo pronto no está en los planes.

Pastor: Es un tema político porque es una decisión política.

Correa: ¿Y cuál decisión gubernamental no es política?

Pastor: Por eso le digo...

Correa: (interrumpe) ¡Pero esa es la trampa!

Pastor: Como usted dice que se politizó, a eso me refiero. Es una decisión política.

Correa: Tenemos un problema de comunicación, Usted y yo, ¿eh?

Pastor: No (risas)

Correa: Precisamente por eso, como es una decisión política, todas las decisiones de un gobierno son políticas, van a querer que consultemos a cada rato y esa es la trampa para perdiendo las elecciones imponer ellos su agenda, y, eh, impedir la gobernabilidad, el avance rápido del país. Y no vamos a caer en esa trampa

Pastor: Así que a día de hoy, de momento no, no se lo plantea.

Correa: (se solapa) Por lo pronto no. Tal vez lo hubiera pensado si no hubieran politizado el tema, pero con la politización que se ha hecho, por lo pronto no.

13:00 Pastor: Bueno, hablemos de la visita que le trae aquí, a Europa y a España, que tiene que ver también con cosas que están pasando también en Ecuador. Le han dado el Honoris Causa en la Universidad de, de Barcelona por los esfuerzos que está haciendo Ecuador y su gobierno en el tema de la educación. ¿Qué está haciendo para que, para que se le reconozca eso aquí en Europa en un momento en el que además Europa está como está y Latinoamérica de otra manera?

Correa: Sí, eso me ha emocionado muchísimo, y también me ha emo, emocionado y sorprendido el porqué del honoris causa, no por el tema de la economía sino por la revolución educativa. Fue una ceremonia preciosa, yo nunca acabaré de agradecer a la Universidad de Barcelona, muy conmovedora, muy emotiva. Les hemos dedicado este honoris causa a nuestros hermanos migrantes, pero se está haciendo muchísimo en educación, una verdadera revolución. Recién estamos empezando, pero hemos empezado muy rápido y por el camino y la dirección correcta. En todo caso, se están construyendo nuevas escuelas, acaba de inaugurar la Universidad Nacional de Educación para preparar nuevos docentes, se han instalado evaluaciones a nivel de educación superior, algo inédito en democracia. Se cerraron catorce universidades después de dos evaluaciones por baja calidad académica. Entonces se está haciendo muchísimo realmente en educación.

Pastor: He leído que han triplicado desde que está usted en, eh, el gobierno el presupuesto. Es verdad que venían....

Correa: (interrumpe) Como dicen aquí: cuadruplicado. Allí decimos *cuaduplicado*

Pastor: ... de un nivel muy, muy...

Correa: (se solapa) Sí.

Pastor: ... bajo y el esfuerzo que se está haciendo prácticamente se lo reconoce todo el mundo, hasta sus críticos. ¿Cuándo se van a ver los resultados de todo esto? Porque eso es una gran baza de futuro de cualquier país, pero también especialmente del suyo, ¿no?

Correa: Mire, eh, nosotros sabemos perfectamente que el futuro está en el talento humano, ciencia, tecnología e innovación. Estamos apostando muy fuertemente. Yo quedo sorprendido del conocimiento, al menos en Barcelona, en Cataluña, en la universidad, de esos esfuerzos. Hubo dos, eh, profesores de la universidad que hablaron de la experiencia ecuatoriana, ni en mi país escucho análisis tan profundo y tan claro y detallado de lo que pasando. O sea, me sorprendió realmente lo bien que conocen el proceso ecuatoriano. Pero estamos claro (sic) que somos sembradores. La cosecha vendrá después, algo se cosechará, pero la mayor cosecha ven, vendrá después de diez, quince años. O sea, la reformas educativas toman tiempo en rendir fruto. Si usted empieza ahora, no, el chico que entra recién al sistema escolar se va a graduar en trece, catorce años. Y esos chicos que van a estar más preparados para la universidad, y incluso (sic) la universidad también hay que mejorarla, tomarán cuatro o cinco años para tener una profesión, graduarse de alguna profesión, estamos hablando de diecinueve o veinte años para ver verdaderamente los frutos de lo que estamos sembrando ahora.

Pastor: Poner en marcha el programa Prometeo y, además, he leído algunos titulares, quiere montar el presidente Correa un pequeño *Silicon Valley* en Ecuador. Es algo que no ha conseguido ningún país. Incluso es algo que se ha intentado aquí alguna experiencia en Europa y nada se ha convertido desde luego en algo parecido a *Silicon Valley*. ¿Por qué tendría que triunfar esa idea o es un titular demasiado grandilocuente?

Correa: Yo creo que es muy pequeño (risas) Mire...

Pastor: (interrumpe) Bueno, bueno, le veo muy arriba al presidente.

Correa: (se solapa)... estamos acostumbrados a derrumbar mitos. Y como decimos en la revolución, ¿no?: lo difícil lo tenemos que hacer ahora y lo imposible, para lo imposible sí podemos demorarnos un poquito más. En todo caso, el, lo que se está

haciendo es la primera ciudad del conocimiento en toda América Latina, que está constituida por una universidad de tecnología experimental, por, eh centros de investigación privados y públicos, y por un sector industrial de alta tecnología. Allá vamos a llevar todos los centros de investigación del Estado y ya empezó. Ya empezó clases (sic) en la nueva universidad y es un éxito completo. De hecho, el rector, se lo seleccionó a nivel mundial, es un catalán. Entonces, las cosas marchan muy bien, para mí el proyecto más importante, no solo de mi gobierno sino de la historia del Ecuador, le insisto. O sea, gran parte del futuro está en ese talento humano en ciencia, tecnología y llevarlo a la práctica, es decir, innovación.

Pastor: Y dice que es una mezcla de talento local, regional, nacional y también de fuera, porque si el rector es catalán, como nos decía, es español, eh, ahí no habrá fronteras, ¿no? quieren que sea una entrada y salida del conocimiento.

Correa: Mire, si empezamos con cuarenta profesores Phd viviendo en la universidad y la mitad son extranjeros.

Pastor: ¿Profesores españoles, por cierto? Ya que está en España, porque las últimas veces que....

Correa: Por lo menos uno, el rector, Fernando Aparicio. No recuerdo si hay más, pero hay de muchas nacionalidades.

Pastor: Se lo pregunto porque...

Correa: (interrumpe) Y muy probablemente por el idioma.

Pastor: ... por el idioma y porque las últimas veces que usted ha venido a España parece que se va compensando la balanza. Lo mal que está nuestro país, lo mal que está el continente europeo y el crecimiento, eh, en los países latinoamericanos.

Correa: Hay que matizar eso, Ana, porque a veces...

Pastor: (interrumpe) Venimos de otro lugar.

Correa: Hablar de crisis en América Latina es totalmente diferente a hablar de crisis en Europa. Que el paro está altísimo, sí, hay seguro por desempleo.

Pastor: Estado del bienestar

Correa: Cuando alguien se queda desempleado en América Latina se va a la miseria porque no recibe absolutamente nada. Entonces, son realidades todavía totalmente distintas. Es verdad que América Latina está creciendo y Europa no, pero Europa está acá y América Latina está acá (señala). Estamos creciendo pero desde un nivel mucho más bajo, ¿no?

Pastor: El punto de partido es evidentemente diferente, eh, pero es verdad que los flujos también se están invirtiendo, eh, las migraciones...

Correa: Sí

Pastor: La última vez que nos vimos decía: “Vamos a hacer propuestas para profesores, por eso le preguntaba españoles que puedan marchar para allá. No sé si tiene datos de españoles que están yéndose a Ecuador.

Correa: Sí. Este, bueno, en los últimos... no tengo el periodo de tiempo, pero me parece que en año, año y medio seis mil españoles han ingresado al país, eh, el flujo migratorio se ha revertido, decenas de miles de ecuatorianos en buena hora, en hora buena, nos están regresando a la patria, y tenemos programas de cazatalentos, ¿no?, eh, a nivel mundial, por ejemplo para salud, se llama el programa Ecuador saludable vuelvo por ti. Primero recuperar a nuestros profesionales de salud, que con tanta torpeza dejamos ir en la larga y triste noche neoliberal. Mire que contradicciones del neoliberalismo: son enemigos del subsidio, y con es torpeza de ni aprovechar nuestros recursos humanos subsidiamos a los países más ricos, porque ¿cuánto cuesta formar a un médico en una universidad pública, que eran casi gratuitas? Y eran médicos para Chile, para Italia, para España, no para nuestro propio país. Entonces, tenemos miles de esos profesionales. En primer lugar que ellos regresen, pero también profesionales especialistas en salud, por ejemplo españoles, y ya tenemos algunos: el hospital con mayor cantidad de pacientes del país, el hospital del sur de la ciudad de Guayaquil, la más grande del país, está dirigido, por ejemplo, por un médico español. Y algo similar a nivel de docentes. Ahí no podemos andar con falsos nacionalismos, tenemos, entendemos claramente, hemos mejorado mucho la parte cuantitativa, ya alcanzamos la universalización de la educación básica, era una de las metas del milenio hasta el 2015. La alcanzamos en 2011, pero tenemos que

enfaticar mucho más calidad y sabemos que eso pasa necesariamente por tener mejores docentes, y tenemos que acortar plazos, en consecuencia también estamos tratando de, eh, atraer profesores españoles con alto nivel para que vayan a Ecuador a enseñar y a capacitar maestros.

Pastor: Ha mencionado, presidente, a todos los ecuatorianos que están regresando a su país, que España está en dificultades, que también por obligación como vinieron se tienen que marchar. ¿Cuáles son las oportunidades para todos ellos? Después del esfuerzo que hicieron en España, ¿Van a tener que seguir allí tirando del carro?

Correa: El flujo migratorio se ha revertido y hay mucha gente, en buena hora, que está regresando a su patria, porque, cuidado, los migrantes no son número, son seres humanos, y eso fue una verdadera tragedia, que destruyó familia y sociedad. En buena hora que regresan a su patria. Yo no es que puedo garantizarle la felicidad a cada uno, ¿no?, es o es ser un irresponsable, eso es imposible, pero sí hay muchísimas oportunidades y todo el apoyo del gobierno. Tenemos el plan retorno, tenemos créditos para los migrantes, tenemos bonos vivienda para migrantes. Entonces hay muchas oportunidades para que puedan reinstalarse en su patria.

Pastor: Se produce un fenómeno también aquí en España, supongo que conoce todo lo que es frontera sur respecto a África. No sé si ha podido ver esas imágenes de...

Correa: (interrumpe) Terrible.

Pastor: ... de la bahía de Melilla, y me gustaría pedirle un comentario porque es una inmigración diferente de la que llega a través de los aeropuertos.

Correa: Muy doloroso.

Pastor: Un presidente con un discurso tan potente y tan protector a veces con los suyos, ¿qué piensa de lo que está ocurriendo en la frontera sur de Europa?

Correa: Eso debería ser un llamado de atención de la conciencia, que mientras haya tanta desigualdad en el mundo..., y mire, por primera vez la pobreza mundial no es fruto de la escasez de recursos, sino de sistemas excluyentes, de mala

distribución del ingreso mundial. Entonces, incluso por egoísmo, si los países ricos quieren vivir mejor deben prestar un poco más de atención y abrir oportunidades a los países más pobres. Todavía debería, con todo el respeto, ¿no?, yo creo que debería haber una acción concertada de Europa para tratar de mejorar las condiciones de vida de África del norte, o ese flujo migratorio será imposible de parar.

Pastor: Aquí en España...

Correa: (Interrumpe) Una tragedia humana

Pastor: Sí, desde luego, y con coste en vidas. Aquí en España se ha visto tanto con el Rey con el Presidente Rajoy, me gustaría saber cómo ha visto. Empiezo por el Rey, por la Casa Real, eh, ¿cómo ha sido esa reunión de la que solo tenemos imágenes de la entrada, como ha visto?

Correa: Yo aprecio muchísimo, el Rey es una persona extraordinariamente simpática, muy deferente siempre con nosotros, muy afectuoso, y me dio mucho gusto verlo bien, porque estábamos preocupados por sus problemas de salud. Bueno, entonces conversamos de múltiples cosas: de las inversiones españolas, etc., pero sobre todo la alegría de ver y saludar al Rey.

Pastor: ¿Le vio en forma?

Correa: Sí.

Pastor: El Presidente del Gobierno, he leído estos días que usted decía que había visto al Presidente Rajoy menos preocupado, un poquito con otro tono.

Correa: Sí, yo lo veía extenuado, cansado, ¿no? Ahora lo vi mucho más, eh, optimista, fresco, y bueno, tiene razón porque las cosas están cambiando. Lleva España tres trimestres de crecimiento consecutivo. Entonces, pero independientemente de ello, qué bueno verlo, verlo en buena forma al Presidente porque eso significa pues que podrá trabajar de mejor manera para España.

Pastor: Veo que usted compra el mensaje de la recuperación. ¿Usted cree que España se está recuperando?

Correa: Bueno, las cifras están ahí: tres trimestres. Yo soy objetivo, tres trimestres de crecimiento consecutivo. Todavía muy pequeño, pero al menos ya no se decrece.

Pastor: Y otro tema también, aprovechando que ha estado en Barcelona estos días, no sé cómo se ve desde Ecuador, desde la Presidencia y usted mismo el tema de la independencia, de esa posibilidad de que Cataluña, dicen algunos posibilidad y otros que es imposible, Cataluña se independice de España.

Correa: Bueno, no quisiera comentar sobre problemas internos de España

Pastor: ¿Pero lo ve factible? ¿Se, se hace una lectura desde fuera con preocupación o no? ¿Lo ha comentado con el Presidente del Gobierno?

Correa: No, pero no quisiera inmiscuirme en asuntos internos de España.

Pastor: De España, pues le voy a preguntar de otros países. Venezuela. La última vez también que hablamos acababa de ser las elecciones (sic) apenas y fue usted muy duro con uno de los líderes de la oposición. A Capriles lo llamó golpista, y me surgía la duda preparando la entrevista si piensa que es bueno si un golpista, como usted lo llamó, dialogue con el gobierno para tratar de pacificar.

Correa: Bueno, si con eso se acaba la violencia, en buena hora, pero ahí están los hechos objetivos, mire el papel de la oposición venezolana en el golpe de estado del 2002. Están dialogando con las cámaras de producción, las cámaras de producción fueron las que pusieron al presidente interino cuando obligaron a renunciar, entre comillas, a Chávez en el 2002. Entonces, hay que mirar hacia el futuro pero sin olvidar el pasado para no ser engañados por los mismos de siempre. Qué bueno, qué bueno que estén dialogando gobierno y oposición en Venezuela y se busque una salida pacífica al conflicto.

Pastor: ¿Qué cree que puede salir, Presidente, de ese dialogo en Venezuela entre la oposición y el gobierno? ¿Puede salir algo bueno para el país, algo que se necesite?

Correa: Pero, por supuesto. En primer lugar, que cese la violencia; en segundo lugar, dialogando siempre se llega a acuerdos, y ya se ha llegado a ciendo (sic) acuerdos, a ciertos acuerdos: renovaciones de ciertas, de ciertos organismos, como el Consejo Nacional Electoral, por ejemplo. Eh, pero hay que estar atentos porque la oposición que decidió dialogar con el gobierno es la representada en la

Asamblea, pero una oposición violenta, que continúa en las calles y que incluso desconoce los diálogos... que ellos sencillamente quieren desestabilizar al Gobierno, elegido en democracia. Esto se debe entender. Puedes estar de acuerdo en desacuerdo con el Gobierno, me puede gustar, disgustar. Lo que no puedo hacer, hacer es botar al Gobierno porque no me gusta. Y eso es lo que intentan algunos violentos todavía en las calles de Venezuela.

Pastor: So....

Correa: (interrumpe) Que nadie se pierda en eso.

Pastor: ¿Solo se equivoca la oposición en Venezuela?

Correa: ¿Perdóneme?

Pastor: ¿Solo se equivoca la oposición en Venezuela? ¿No ha cometido ningún error el gobierno de Maduro...

Correa: (se solapa) De seguro.

Pastor: ...que usted defiende?

Correa: ¿Qué gobierno no comete errores? Entonces, ¿hay que botar al gobierno?

Pastor: Digo para provocar la situación en la que está Venezuela.

Correa: Bueno, esh... eso ya es otra cosa, porque allí hay planes establecidos. O sea, Venezuela siempre ha sido considerada un peligro para la región por ciertos poderes nacionales e internacionales. Y siempre ha habido sistemáticamente, eh, intentos de desestabilización, como en Ecuador también, pero con mucha menos fuerza en nuestro país.

Pastor: ¿Cree que Venezuela está mejor o peor que hace un año?

Correa: Claramente tiene problemas económicos Venezuela....

Pastor: Me refiero a todo: económicos, de seguridad... Ha habido bastantes muertes en la calle.

Correa: Sí, pero hay que ver por qué se generan las muertes, pues. ¿O las protestas fueron pacíficas? Entonces, cuidado, no nos engañemos en eso. Pero yo le

pregunto: ¿Qué era Venezuela antes de Chávez? Porque pareciera ser que Venezuela era antes un país desarrollado y ahora es que, es que tiene problemas. Todos los problemas que tenía Venezuela antes... Venezuela hasta los años setenta era el principal productor de petróleo del mundo. Era la Arabia Saudita de América Latina. ¿Dónde está todo ese dinero?

Pastor: ¿Y cree que Maduro ha mantenido el legado? ¿Lo ha empeorado? ¿Lo ha mejorado?

Correa: Por supuesto que mantiene el legado de Chávez: ayudar a los más pobres. Eso es lo que disgusta a ciertas élites que siempre han dominado Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc.

Pastor: Venezuela, pero también Colombia es noticia. Hace poco tuvimos oportunidad aquí también de hablar con el presidente Santos. ¿Qué le parece esa oportunidad de proceso de paz, eh, que se ha abierto, una negociación para que se consiga, dice el presidente, la paz?

Correa: Como lo he dicho, es la mejor noticia para América Latina de la última década, y todos debemos apoyar con nuestra energías totales, con toda nuestra fuerza ese proceso de paz.

Pastor: Le ha quedado un titular rotundo: es la mejor noticia para América Latina si proceso si se consigue...

Correa: (interrumpe) Bueno, ya lo había dicho a los periodistas, está un poquito atrasado el titular (risas).

Pastor: No, no, porque yo no lo había escuchado, así que... Digo que lo destaca demasiado, no sé si eso supone...

Correa: (interrumpe) Pero es el único conflicto armado que queda en América Latina, por favor.

Pastor: Sí, pero no ha ocurrido todavía...

Correa: (interrumpe) Es una guerra civil que lleva cincuenta años. Ha costado centenas de miles de muertes y es por Colombia, sobre todo, pero también nos ha perjudicado a nosotros. A nosotros nos cuesta diez veces más cuidar la frontera

porque es una frontera altamente conflictiva, con infiltración de grupos irregulares, etc. Frecuentemente tenemos muertos ecuatorianos, nuestros soldados, campesinos, por los, eh, encuentros violentos entre grupos irregulares y ejército colombiano. Entonces, todos debemos desear la paz en Colombia.

Pastor: ¿Y cree que puede llegar? ¿Es optimista como el propio presidente Santos?

Correa: (se solapa) Sí, sí, yo veo muchas posibilidades. Los bandos han demostrado, eh, voluntad de diálogo y de llegar a esos acuerdos de paz, pese a que la extrema derecha colombiana quiere boicotear el proceso.

Pastor: Así durante toda la entrevista, eh, muy crítico con la prensa. Cada rato, en cualquier pregunta tuviera que ver con lo que tuviera que ver, siempre le lanza algún dardo a la prensa, eh... es un tema recurrente que a usted le pregunten, yo misma lo he hecho en otras ocasiones. Esa ley de prensa, de comunicación creo que se llama en Ecuador, ya está en marcha. ¿Qué balance hace a pesar de las críticas que ha seguido recibiendo?

Correa: Maravilloso el balance. Por fin los ciudadanos hay reglas claras (sic) para medios, para ciudadanos. Los medios pueden ejercer su derecho y los ciudadanos pueden también defender su derecho. Hay cosas tan inconstitucionales, tan atentatorias contra los derechos humanos como por ejemplo el derecho a la réplica, el derecho a la rectificación, pero nunca aceptaban eso los medios de comunicación. Y aquí debo dejar algo muy claro: no es una ley de medios, es una ley de comunicación que, entre otras cosas, busca la profesionalización del periodismo, porque hay muchos supuestos periodistas pues que ejercen la profesión de periodistas sin tener un título de periodistas (sic), y, eh, la comunicación no es lo mismo que vender corbatas, es decir: vendo una corbata fea, etc., y no pasó nada. Si comunica mal, si da, desinforma a la sociedad puede crear un caos social. O sea, yo creo que la buena prensa es fundamental para la democracia, pero la mala prensa puede destruir esa misma democracia...

Pastor: (interrumpe) La duda es quién decide que es buena prensa. ¿Lo deciden los gobiernos?

Correa: Los que tienen la legitimidad democrática. O sea, usted debe de reconocer que la prensa es un poder. La sociedad...

Pastor: (Interrumpe) Debería ser un contrapoder, de hecho. Más que un poder, un contrapoder.

Correa: (se solapa) ¿Quién da el poder al contrapoder?

Pastor: Los ciudadanos....

Correa: (se solapa) Ah, precisamente. ¡Qué maravilla!

Pastor: ... que dejan de consumir los medios de comunicación

Correa: (se solapa) Entonces, ¿cómo la sociedad regula esos poderes?

Pastor: (se solapa) Siempre los ciudadanos tienen la última palabra.

Correa: Por medio de leyes, pues. Eso es, precisamente, lo que ha hecho el pueblo ecuatoriano: una ley de comunicación que busca profesionalizar a los periodistas, busca defender el derecho de los ciudadanos; el derecho a la réplica, rectificación, pero busca también promover producción nacional, de publicidad, de música, de arte, de cultura. Por ejemplo, en las radios si se presenta una canción extranjera, que se presente una canción nacional; en la televisión, que los contenidos tengan un alto componente nacional... De todo eso trata la ley de comunicación, pero esas son las cosas que no menciona cierta prensa.

Pastor: A pesar de la cierta prensa, a pesar de las críticas que ha recibido ¿no cree que se ha equivocado en este ámbito?

Correa: ¿Dónde está el problema con la comunicación? Lea los periódicos ecuatorianos, siguen insultando al gobierno todos los días.

Pastor: Una cosa más, ya para terminar, eh, autocrítica, eh, ha defendido la política educativa, que se lo (sic) han reconocido en esta misma gira, el crecimiento económico, el tipo de inversiones que está haciendo, las apuestas que hace su gobierno... En todo este tiempo que lleva el Presidente Correa, ¿cuál sería una autocrítica que diga "pues esto quizá , eh, en esto quizá nos hemos equivocado, me he equivocado?"

Correa: Necesitaríamos unas tres semanas de programa para...

Pastor: (se solapa) No, tenemos unos minutos...

Correa: ...para decirle todos los errores que hemos cometido

Pastor: Digo errores....

Correa: Seguro que hemos cometido errores gravísimos...

Pastor: (se solapa) Errores que realmente puede apuntar....

Correa: (interrumpe) Yo diría no tanto en dirección, ¿no?, en estrategia, pero sí en tácticas. Por ejemplo, me he equivocado muchas veces en nombramientos, eh, nombramientos, o sea impulsar el nombramiento del presidente de la Asamblea Constituyente. Tuvimos seis meses con mayoría absoluta en una asamblea constituyente de plenos poderes para hacer una nueva constitución, poder legislar, eh, quemar etapas en este proceso, el país no tiene tiempo que perder, eh, y lo que hicieron fue la constitución más larga de la historia del país, que es muy buena, pero es la más larga y no quedó tiempo para nada más. Entonces, por supuesto que hemos cometido muchísimos errores.

Pastor: Le agradecemos mucho al Presidente que, aunque es muy crítico siempre con, con los periodistas, dice ciertos periodistas, pero suena a una enmienda a la totalidad...

Correa: Ana, yo quisiera ser extremadamente claro...

Pastor: ¿Me deja terminar la frase?. Iba a decir que cada vez que CNN le pide una entrevista usted atiende.

Correa: Bueno, muchas gracias...

Pastor: (interrumpe) Antes, ahora y después.

Correa: ... pero, sinceramente, no debemos tener miedo de hablar de estas cosas. La prensa en el siglo XXI tiene un poder inmenso. No es lo mismo que a inicios del siglo XX cuando todavía no se generalizaban las democracias, cuando, eh, los adelantos técnicos todavía del siglo XIX, eh, hacia muy costosa la, la prensa impresa, cuando la gente, eh, no tenía alfabetización suficiente. Ahora la prensa tiene un poder inmenso que moldea la opinión pública, moldea la propia sociedad, la propia cultura, ¿no? Y lo puede hacer muy bien y también lo puede hacer muy mal....

Pastor: (se solapa) Pero eso es dar por hecho que podemos engañar a los ciudadanos.

Correa: (se solapa) Y la sociedad debe controlar a los poderes.

Pastor: Digo que es dar por hecho que podemos engañar a los ciudadanos, que los ciudadanos..., en fin.

Correa: ¿Y cómo no los van a poder engañar?

Pastor: Nosotros y los políticos, todos podemos hacerlo.

Correa: Ah, por supuesto. ¿Y los políticos no tenemos diez mil controles? Yo cada cuatro años me tengo que exponer al escrutinio del pueblo ecuatoriano. ¿CNN a quién se tiene que exponer? ¿La prensa a quién se tiene que exponer?

Pastor: (Interrumpe, se solapa) A los ciudadanos que cambian de canal, créame, eso también...

Correa: (interrumpe) Eso es un grave error, pues ¿en base a qué toman decisiones los ciudadanos? En base a la información. ¿Y quién le da la información? Su, los mismos sobre los que tienen que decidir. Es un círculo vicioso, no se engañe.

Pastor: No me engaño, no me engaño, que siempre me dice lo mismo.

Correa: (se solapa) Eso espero.

Pastor: Bueno le agradezco mucho, señor Presidente que nos haya acompañado...

Correa: (interrumpe) A usted, siempre es un gusto verla.

Pastor: ... en su visita a España.

Correa: (se solapa)....en entrevistas con usted y muchas gracias por esta oportunidad.

Pastor: Muchísimas gracias de parte de CNN. Gracias

Entrevista de Ana Ibáñez a Rafael Correa. Fecha de emisión: 19 de abril de 2013 en el programa *La Noche en 24 horas* de TVE.

Enlace web a la entrevista: <https://www.youtube.com/watch?v=Lr2fLh6f2nU>

Nota: Los errores gramaticales y de estilo son propios de los protagonistas. Nos hemos limitado a transcribir el contenido de la entrevista sin prestar atención al aspecto fonético-fonológico de los hablantes.

Ibáñez: Bueno, saludamos ya a nuestro invitado de hoy. Él es el presidente de Ecuador, Rafael Correa. Presidente, muy buenas noches.

Correa: Buenas noches, Ana. Gracias por esta invitación, gracias a Televisión Española, gracias a España, que nos recibe siempre con mucho cariño. Un saludo a todos los españoles, y muy particularmente a los latinoamericanos y ecuatorianos viviendo en este querido país.

Ibáñez: Son muchos....

Correa: (se solapa) Sí.

Ibáñez: Usted está en España después de una gira europea que le ha llevado por diferentes países, entre ellos Italia o Alemania, allí se reunió con la Canciller, Angela Merkel. ¿Qué tal? ¿Cómo fue la sintonía? Porque sus políticas económicas son bastante distintas

Correa: Bueno, pero hay un respeto mutuo, y como respetamos a todos los países pese a los gobiernos de los respectivos países, pese a las coincidencias o diferencias ideológicas que pudiéramos tener. La gira fue muy exitosa. Nos hemos reunido con la canciller Angela Merkel, con el presidente de la República Federal alemana, con el presidente de la cámara baja, alcalde de Berlín; hemos tomado contacto con inversionistas alemanes. Fue una visita oficial a Alemania. Aprovechar esa visita oficial, eh, hemos querido, eh, pasar por Italia, por España, agradeciendo a nuestros migrantes, porque ustedes saben que ellos votan, incluso tienen representantes a la Asamblea, y el apoyo que nos han dado es extraordinario. Aquí en España hemos alcanzado el ochenta y tres u ochenta y cuatro por ciento de los votos.

Ibáñez: Enseguida vamos a hablar de su reelección, presidente...

Correa: (interrumpe, se solapa) y seis de seis asambleístas.

Ibáñez: que ha sido una reelección, además, por una mayoría histórica, pero quiero seguir ahondando, sobre todo, en el aspecto económico. Aquí en España, eh, son muchos los que achacan muchos de los males que estamos sufriendo a la señora Merkel en cuanto a recortes, reducción del déficit, reformas estructurales... ¿Cómo se ve la crisis que estamos padeciendo en Latinoamérica y qué cree usted, que aparte de presidente es doctor en economía, está fallando?

Correa: Yo solo les digo: no repitan los mismos errores que nosotros cometimos. Esta crisis es calco y copia de la crisis de la deuda a inicios de los ochenta en América Latina, donde no es que se nos prestó dinero por parte de la banca internacional por solidaridad, era porque tenía exceso de liquidez. ¿Le suena conocida la historia? Los organismos internacionales, la burocracia internacional, siempre heraldos de este capital financiero, eh, se inventaron la estrategia del endeudamiento agresivo, entonces que había que endeudarse agresivamente para salir del subdesarrollo... en realidad estaban haciéndonos funcionales a las necesidades del capital internacional porque había exceso de liquidez. ¿Y por qué había exceso de liquidez? Por los dos choques petroleros, incrementos fuertes de los precios del petróleo, los países árabes tuvieron gran ingreso petrolero, los colocaron en los bancos del primer mundo, los bancos del primer mundo no tenían dónde colocarlos, y lo vieron, vieron con buenos ojos América Latina, y antes del 76, por ejemplo, del siglo pasado, no iba un banquero ni de turista a América Latina, y de repente empezó a haber filas de banqueros para prestar para cualquier cosa, incluso para armas y a dictaduras militares; y el Fondo Monetario y el Banco Mundial el endeudamiento agresivo, en buena hora, así es la salida del subdesarrollo... Bueno, tanto salimos del subdesarrollo que en el 82, cuando México se declaró incapaz de pagar cesaron los créditos, que habían sido la fuente de crecimiento, empezaron a exigir esos créditos, el pago, y las tasas de interés, que eran flotantes, pasaron del cuatro, seis por ciento a más del veinte por ciento...

Ibáñez: En el caso de Ecuador, perdone que le interrumpa,...

Correa: Sí (se solapa)

Ibáñez: ...presidente, usted hizo directamente, eh, digámoslo así, identificar esa deuda, que usted considera ilegítima....

Correa: (interrumpe) Eso fue después...

Ibáñez: (se solapa) y no pagarla.

Correa: Pero mire, como dice Mark Twain, un banquero de ese tipo que te presta el paraguas cuando hace sol y te lo quita cuando empieza a llover. Nos quitaron el crédito, nos subieron las tasas de interés y vino los, eh, el paquete de salvamente, el Fondo Monetario, exactamente lo que está pasando en Europa, pero con tremendos programas de ajuste, de autoridad, cartas de intención para que nada quede en el país, sino que lo que entraba por un lado por parte de esta burocracia internacional saliera por el otro para pagar la deuda comercial con los bancos privados. Eh, no era otra cosa, no se quería superar la crisis lo más rápido, se quería garantizar el pago a los bancos privados; y lo lograron, pero obviamente profundizando la crisis sin crecimiento, sin empleo, la crisis duró más de diez años. Iniciamos los 90 en Ecuador con los mismos niveles de ingreso per cápita del año 76, y vemos que exactamente lo mismo está ocurriendo en Europa. Así que lo único que les pido...

Ibáñez: (interrumpe) Usted...

Correa: les digo: aprendamos de la historia, miren lo que sucedió en América Latina.

Ibáñez: Usted de esto ha hablado, imagino, con Mariano Rajoy, con.... diferentes países como Grecia, Irlanda o Portugal. Me consta porque, bueno, lo he leído, y no le han hecho caso...

Correa: (se solapa) Lo dije en la cumbre de Cádiz, cumbre iberoamericana hace algunos meses. Lo dije: no cometan los mismos errores que nosotros cometimos. Los latinoamericanos somos expertos en crisis, no porque seamos iluminados, sino porque las hemos sufrido todas, y nos sabemos de memoria estas recetas que, insisto, no piensan en el ser humano. Yo no estoy criticando un gobierno, estoy criticando sistemas. No piensan en el ser humano sino en el capital, sobre todo en el capital financiero.

Ibáñez: Señor Correa, ¿Cómo están actualmente las relaciones entre Ecuador y España?

Correa: Muy bien, pero déjeme contestarle a la pregunta que usted me hizo...

Ibáñez: Hu, hu (asintiendo)

Correa: Eh, nosotros renegociamos nuestra deuda en el 2008, porque, a partir de esa crisis, para que vea, en diez años, Ecuador pagó en términos netos cerca de dos mil millones de dólares, en plena crisis, a la banca internacional, y pese a eso se nos triplicó la deuda... por la capitalización de intereses, las malas renegociaciones, etc...

Ibáñez: (interrumpe) Vamos, vamos...

Correa: Se demostró que eso era absolutamente ilegítimo e ilegal, y por eso mismo no pagamos y recomparamos la deuda a precio de mercado sin perjudicar a los tenedores, pero sin beneficiarlos tampoco.

Ibáñez: Vamos a seguir de temas económicos, porque como bien sabe es un tema de interés nacional e internacional también, pero respóndame a la pregunta de las relaciones España-Ecuador. ¿En qué situación se encuentran?

Correa: Ahora mismo son muy buenas, eh, acabo de hablar con el presidente Rajoy para saludarlo.... Eh, están en un buen momento las relaciones bilaterales. Por supuesto, preocupado por lo que ocurre en España, pues en lo que podamos servir, pues siempre pueden contar con nosotros.

Ibáñez: Otro tema ineludible, y también, umm, relacionado con la crisis son los desahucios, eh, que afectan aquí en España a miles de familias, tanto españolas como de otras nacionalidades, entre ellos hay muchos ecuatorianos, eh, me gustaría saber si tienen algún tipo de conversación con el gobierno español sobre este asunto y de qué manera está Ecuador ayudando a sus compatriotas con este problema.

Correa: Insisto: somos muy respetuosos con todos los gobiernos, más hondo con un gobierno de un país tan querido como España, pero, usted lo ha dicho o lo ha preguntado, en esto están involucrados miles de ecuatorianos y tenemos que

defender a nuestros compatriotas. Yo no critico gobierno, critico sistema, la ley de desahucios de España tiene más de un siglo...

Ibáñez: (interrumpe) Bueno, están ahora intentando hacer modificaciones....

Correa: Esa ley, de hecho....

Ibáñez: (se solapa)....acaba de entrar una ponencia en la comisión de economía, se aprobó ayer, eh, con los votos del Partido Popular, que es el partido del gobierno.

Correa: (se solapa)....de hecho, el presidente Rajoy ha hecho avances para flexibilizar un poco la ley, pero esa ley es un completo abuso del capital sobre los seres humanos. Yo diría que es hasta inmoral. Eh, es que nos imponen cosas como que son leyes naturales, leyes físicas, ineludibles... ¡No! Es simple y llana explotación. Todo el riesgo, todo el costo de la crisis sobre los seres humanos. Imagínese. Cuando tenían exceso de liquidez los bancos y los banqueros hasta buscaban a los ciudadanos para colocarles crédito. Vino la burbuja inmobiliaria, ellos mismos avalaban las casas, las valoraba. Trescientos mil euros, ten trescientos cincuenta mil para el coche y para los muebles, porque tenían, no por solidarios, porque tenían exceso de liquidez, y el negocio de los bancos es colocar el crédito, no retener esa liquidez.

Viene la crisis, de buena fe no se puede pagar, “ten la casa”, ya para una familia perder su casa... pero ahora la casa vale cincuenta mil euros, así que me quedas debiendo trescientos mil euros. Además de perder tu casa, te quedas endeudado para toda la vida. Están arruinando vidas enteras...

Ibáñez: (interrumpe) ¿Y cómo están ayudando a los ecuatorianos? ¿Están tomando alguna...

Correa: (interrumpe) Es simple y llana abuso del capital sobre....

Ibáñez: (se solapa)....medida, señor Correa?

Correa: ...los seres humanos. Yo lo quiero dejar muy claro: no es técnica, no es nada.

Ibáñez: (asiente) hu, hu....

Correa: Esas leyes son, son...

Ibáñez: (Interrupción) Nos queda claro.

Correa:... abusivas, yo diría criminales....

Ibáñez: Nos queda claro.

Correa: En todo caso, este, ¿cómo estamos ayudando? Con asesoría. Hemos asesorado a miles de ecuatorianos, eh, hemos, eh, realizado consultas jurídicas, etc., a diferentes estamentos europeos, instancias jurídicas, le estamos dando asesoría legal, como ya mencioné, y hemos hecho una investigación muy profunda...

Ibáñez: (asiente) Hu, hu...se....

Correa:... sobre esos contratos, y lo que hemos encontrado es horroroso, son contratos, además de que la propia ley es inmoral, los contratos son tremendamente abusivos. Hay cláusulas, como, por ejemplo, “y después de este contrato podemos cambiar todo sin avisarle”. Básicamente, son lo que dicen ciertas cláusulas....

Ibáñez: (interrumpe) Día tras día....

Correa:son un horror.

Ibáñez:.... lo estamos contando, señor Correa...

Correa: (interrumpe).... Es una barbaridad...

Ibáñez: ...en los informativos. Como sabe, este programa se ve no solamente por el Canal 24 horas, por la 1 de Televisión española, también por el Canal Internacional, hay muchos ecuatorianos que están pendientes de esta entrevista... Cualquiera que esté en esta situación de peligro de desahucio, ¿dónde tiene que acudir para que su gobierno le ayude?

Correa: Hay que acercarse a los consulados del Ecuador en España, tenemos muchos, así nosotros tenemos la Secretaría Nacional del Migrante, que se llama SENAMI, se pueden acercar a la oficina de la SENAMI, pueden hacer consultas vía internet.

Ibáñez: Emmmm, el paro, es otro asunto, aquí, que es noticia en España

Correa: Es lo que estamos hablando: la crisis

Ibáñez: La crisis, efectivamente, por eso decía que íbamos a seguir hablando mucho de economía, está obligando a muchos jóvenes, como sabe, no tan jóvenes, a buscarse la vida en otros países, las empresas españolas buscan nuevos nichos de negocio, emmm, en ese sentido, ¿qué oportunidades ofrece Ecuador?

Correa: Más allá de las oportunidades, a la cuáles ya me referiré, reflexionemos un poco sobre el paro. Destruyendo empleo, sin crecimiento, no se superan las crisis, se agravan, y se están aplicando políticas que tampoco dependen de un gobierno. Es el sistema, y en este caso el sistema europeo, dominado por determinados países, que destruye el empleo, que impide el crecimiento. La crisis europea, es básicamente financiera, no es una crisis del sector real. Una cosa es que usted no sea competitivo, que no tenga talento humano, que su industria fue superada por nuevas industrias de otra clase de tecnología, tenga que capacitar de nuevo a su fuerza laboral... esas son crisis reales. La crisis española es una crisis, y europea, es una crisis financiera, es decir, básicamente coordinación.

Ibáñez: Sí, sí.

Correa: Hay casas. Hay gente que necesita casas, y hay bancos que no necesitan casas, es un problema de coordinación. Y la mejor manera de coordinar socialmente es con la moneda, es la política monetaria, pero usted tiene la insistencia del Banco Central Europeo para tener una política monetaria muy rígida, y vea a quién beneficia esa política monetaria....

Ibáñez: (interrumpe) Pero volviendo....

Correa: (se solapa)....beneficia al capital financiero.

Ibáñez: Volviendo.....

Correa: (interrumpe) El problema es de poder

Ibáñez: eh...

Correa: Es un problema político, no es un problema técnico.

Ibáñez: Eh, eh, el asunto.... Varias de las cosas que usted estaba apuntado, apuntando se, se hablan aquí todos los días, ¿no?, y es un tema de actualidad y un tema de debate que se trata y que está en la calle, pero yo me refería, eh, a las oportunidades de negocio de Ecuador, o sea...

Correa: Hay muchas oportunidades

Ibáñez: ¿Este un buen escenario, digamos, para vender país?

Correa: Bienvenido todos y todas los que quieran venir a trabajar, venir a invertir, venir a vivir en el país....

Ibáñez: ¿En qué tipo de cosas, por ejemplo?

Correa: (Interrumpe) Bueno, hay muchísimo...

Ibáñez: (Interrumpe) ¿Qué, qué sectores ofrece más oportunidades?

Correa: Ecuador es una de las cinco economías que más crece en América Latina, la que tiene mayor inversión pública, cerca del trece por ciento, la que más reduce desigualdad, de las tres que más reduce pobreza, la que tiene la más baja tasa de desempleo, cuatro punto uno por cien, entonces es un país que está despegando, nos han llamado el jaguar latinoamericano, así que las oportunidades son múltiples, por ejemplo, en el caso español, la construcción: tenemos miles de kilómetros de carreteras que están siendo reconstruidas, y este año hemos empezado a construir las grandes supercarreteras. Hidroeléctrica, estamos construyendo ocho hidroeléctricas, sectores estratégicos, refinerías, minas, petróleo, puertos, aeropuertos, comunicaciones... Es decir, hay múltiples oportunidades de inversión.

Ibáñez: Usted insiste: "Ecuador nos está esperando con los brazos..."

Correa: (interrumpe) Turismo...

Ibáñez: abiertos", eh, pero en algún momento yo le he escuchado decir a usted, señor Correa, que "Los estados están en su derecho, leo textualmente, al nacionalizar empresas en un momento dado". ¿Están claras las reglas en su país? ¿Hay seguridad jurídica para cualquier empresa, pero especialmente..., bueno estamos aquí en España,...para las españolas?

Correa: (Interrumpe) Más que claras. Nuestra nueva constitución garantiza la seguridad jurídica, garantiza la propiedad privada, pero eso no excluye...

Ibáñez: (interrumpe) Usted...

Correa: ... que en caso de necesidad, ¿no? a nivel nacional, estratégica, con la justa compensación, se pueda comprar una inversión extranjera. O sea, eso no lo estamos excluyendo, no lo hemos necesitado...

Ibáñez: (interrumpe) Entonces...

Correa: No ha ocurrido en estos seis años de gobierno, pero yo no excluyo esa posibilidad de ser necesario, pero la necesidad no se ha presentado todavía, pero con la justa compensación. Nuestra constitución garantiza la propiedad privada y garantiza la seguridad jurídica.

Ibáñez: Lo que pasa que lo de la “justa compensación” puede ser muy subjetivo, ¿no?, también.

Correa: No, no, es bastante objetivo. Eso lo evalúan empresas especializadas, etc.

Ibáñez: ¿Quién lo decide? Pongámonos en situación....que en un momento....

Correa: (se solapa) Bueno no...

Ibáñez: (se solapa)...que en un momento dado haya que nacionalizar...

Correa: (se solapa)... se ha dado esa situación....

Ibáñez: (se solapa)...una empresa

Correa: No conozco los mecanismos en detalle, pero de presentarse, pues se tomarán todas las medidas para que sea un trato justo, pero sí quiero ratificar aquí: primero están los intereses del país. Bienvenida la inversión extranjera, pero Ecuador no va a ser hipotecado para que nos venga es inversión. Si quieren venir, bienvenidos, y a nadie le ha ido mal en Ecuador, empezando por las empresas españolas, cuya rentabilidad es altísima, ahí está Telefónica, Repsol, etc.

Ibáñez: Hu, hu... (asintiendo) Lo sabemos. Eh, en cualquier paso, caso, podríamos decir que la seguridad jurídica es grande...

Correa: (interrumpe) Es total.

Ibáñez:... pero tampoco al 100%.

Correa: Es total, oiga, pero, eh, ¿en qué país? Le aseguro que en la propia España si es que hubiese una empresa de energía que esta vez no cumple con su responsabilidad y está dejando sin luz a ciudades enteras, el gobierno va a intervenir. ¿En qué país no se reserva el Estado la capacidad de actuar en función del bien común? (Silencio)

Eso no es inseguridad jurídica, eso existe en todos los países.

Ibáñez: Eh, apuntaba usted antes a la reelección hace apenas unas semanas, y decía yo que había sido una reelección por una mayoría histórica, eh, en 2017, que es cuando se deben celebrar nuevas elecciones en Ecuador, usted ya ha avisado que no va a estar, que no se va a presentar. ¿Es una decisión irrevocable?

Correa: Bueno, es que no solo he avisado, eso lo dice la Constitución. Nuestra Constitución tiene tan solo dos términos, bueno, consecutivos o no consecutivos. En nuestro caso hemos ganado la reelección consecutivamente, y este es mi último término en el acuerdo de la Constitución de la República.

Ibáñez: Uh, uh... ¿Y no hay posibilidad de que usted...? como se ha modificado ya en otras ocasiones, quizás el problema que ha sido el despiste de la constitución del año 1998, que fue la última que modificaron, y esta último, eh, insisto, bueno pues yo pensaba que había...

Correa: No le entendí bien el término “despiste” ¿Qué significa?

Ibáñez: No, eh, despiste. Simplemente, eh, que yo, eh, tuve ocasión de ojearme la constitución del año 98, la última modificación que usted hizo de la constitución en el año 2008, si no me falla la memoria...

Correa: (interrumpe) La nueva constitución del 2008....

Ibáñez: Simplemente eso...

Correa: (se solapa) La hizo el pueblo ecuatoriano.

Ibáñez: Pero, claro, como también las constituciones, bueno, en cualquier momento se pueden cambiar. Ha habido países como Venezuela, por ejemplo, que ha cambiado, Hugo Chávez en su momento cambió la posibilidad de poder, eh, pues, presentarse a un nuevo mandato...

Correa: Tenemos...

Ibáñez: pues por eso yo lo quería preguntar...

Correa: (se solapa)... dos tercios de la asamblea. Podemos...

Ibáñez: (se solapa)... ... si en este caso no es inamovible...

Correa: (se solapa)... ...cambiar la constitución...

Ibáñez: (se solapa)... ... pero, ¿en este caso no se lo plantea?

Correa: Así se la pueda cambiar, este es mi último término.

Ibáñez: Es su último término, bueno, queda claro.

Eh, emmm, vamos a quedarnos de momento...

Correa: Y no se necesita cambiarla en ese sentido, por si acaso. Creo que el sistema es bastante bueno.

Ibáñez: Que quede claro.

Correa: Sí.

Ibáñez: ¿Qué en ese sentido no piensa usted cambiarla?

Correa: No hay planes en eso.

Ibáñez: Vamos a quedarnos en el presente, pero hacer algo de memoria. En su primer mandato, sigo con, con los cambios y con las reformas que usted impulsó, una asamblea constituyente que se creó para cambiar la constitución; la segunda, una reforma del sistema judicial... ¿Qué otras reformas nos va a deparar, bueno, pues, este tercer mandato que está a punto de comenzar?

Correa: En este mandato incluimos tres ejes.

Ibáñez: Uh, uh (afirmación)

Correa: Es el eje cultural, que siempre estuvo presente, pero lo hemos puesto expresamente, y creemos que un país que es dominado culturalmente pues tiene graves problemas de neocolonialismo, queremos defender lo nuestro, pero no solo eso, con una visión moderna. La economía cultural es tremendamente importante, ¿no? la industria cultural es una industria muy sana, no como la industria de cigarrillos que le daña la salud, sino libros, películas, etc. ¿no? Y esto se está complementando con universidad de las artes, con mucho apoyo al sector cultural.

Está el eje de desarrollo urbano, que es uno de los mayores problemas en el país, el mal crecimiento de nuestras ciudades: invasiones, asentamientos en zonas de riesgo, etc. Pero estamos con mucha firmeza, ¿no?, con mucha severidad controlando eso, porque ha sido un mal enorme, y vamos, estamos haciendo una nueva ley de desarrollo urbano, porque usted sabe que son los municipios los que tienen la mayor, eh, autoridad en estos temas y muchas veces no cumplen con sus responsabilidades, entonces se está haciendo una ley que organice todo el sistema.

Y sobre todo, el tercer eje, que es el que más vamos a insistir, ahí está el futuro del país, es talento humano, ciencia y tecnología. Ahí tenemos proyectos... el proyecto más importante de la historia del país, estamos construyendo una nueva ciudad que se llama "La ciudad del conocimiento", donde vamos a concentrar todos los centros de investigación del gobierno. Se va a crear una ciudad de ciencias duras, y estamos invitando a las empresas alrededor del mundo para que traigan las industrias de alta tecnología a esta ciudad, que se llama *Yachai*, así como a su centro *research and development*, de investigación y desarrollo.

Ibáñez: Tienen un montón de retos y de proyectos, eh...

Correa: (interrumpe) Y mucha esperanza también.

Ibáñez:...por delante. Su relación, señor Correa, con la prensa ecuatoriana es complicada y usted piensa que es necesaria una nueva ley de prensa. ¿Por qué?

Correa: ¿Desde cuándo...?eh... ¿por qué...?. Mire, mire los sesgos: "la relación con la prensa es complicada", como si eso es un problema... bueno, también tengo una

relación complicada con algunos sindicatos, etc., ¿Por qué eso no es noticia? Ahí usted ve implícitamente como ya se reconoce que son un poder fáctico....

Ibáñez: (interrumpe) Pero fíjese que yo...eh... es una pregunta....

Correa: De acuerdo.

Ibáñez:.. que, que, que yo creo que es , eh, de obligado cumpliendo (sic) una respuesta por su parte, para que usted se explique libremente por qué considera que es, eh, necesaria esa ley de prensa. Hay gente que considera que no en Ecuador y aquí en Europa. Simplemente queremos saberlo, que usted nos lo explique.

Correa: ¿En Europa no tienen leyes de prensa?

Ibáñez:... eh... la verdad...

Correa: Porque Estados Unidos sí la tiene.

Ibáñez:... la prensa está, eh, bueno, la verdad que yo creo que aquí, eh, señor Correa, la prensa en el sentido, ehmm, al que usted se refiere cuando quiere bueno, pues, ponerle coto, permísame (sic), permítame la expresión, no es, no es igual que en Ecuador.

Correa: Ah, yo estoy seguro que no es igual. Aquí tienen mucha más ética y profesionalismo. Hay democratización. Por ponerle un ejemplo, aquí esto empezó hace sesenta años la televisión pública,

Ibáñez: (se solapa) Uh, uh.

Correa: Antes todo era privado. Al fin está habiendo algo de equilibrio. ¿Cuál era la estrategia? No es que se ponen heroicos periodistas con la democratización de la propiedad del canal, se ponen a desempeñar su labor para informar, no. Se hace un emporio económico, bancos, industria, etc., y se ponía un canal de televisión para defender el emporio económico. Le doy el nombre: 13 televisión, Gamavisión, propiedad de Filan Bank, el banco más grande, que quebró y sus dueños están fugados en Miami después de estafar por centenas de millones al Estado. Teleamazonas, del banco de Pichincha, Telerama, del banco de la SUAE. Todo era así. Esa es la prensa que tenemos. Por supuesto que se necesita una ley para que se dediquen a informar y no a defender intereses particulares. La información es un

derecho. La libertad de expresión es de todas y de todos, no solo del que tuvo dinero para comprarse un canal de televisión o comprar una imprenta, y la sociedad, además que es un poder tan fuerte, ¿verdad?, mayor que el del Estado muchas veces, la sociedad tiene el derecho y el deber de institucionalmente, por medio de una ley, regular ese sector, que puede destruir a la propia sociedad, como está pasando en muchos países, como puede pasar en Ecuador, como pasaba antes en Ecuador, cuando hacían lo que le daba la gana, y todavía lo hacen.

Ibáñez: Pero la cuestión es, aparte de si se debería o no poner límites a la prensa, ¿dónde estarían esos límites? ¿Y quién debería marcarlo?...

Correa: (interrumpe) Pero para eso es la ley, pues...

Ibáñez: Ya que estamos hablando de prensa, de medios de comunicación, de periodismo...

Correa: (interrumpe) Le aseguro, o sea, por muy mala que salga, sea la ley, eh, no va... los límites, que imponga los límites, no va a ser peor que ahora la situación actual. Los límites los ponen las seis familias que manejan los medios de comunicación en el país. Vamos no nos engañemos, es un negocio manejado por unas familias en función de sus intereses. Y la sociedad tiene que tener instrumentos para protegerse de los excesos de ciertos poderes.

Ibáñez: En esta legislatura que está a punto de comenzar, ¿este sería uno de los objetivos? ¿Sacar esta ley de prensa? ¿Cuántos anteproyectos de ley y cuántos...

Correa: (Interrumpe) Ha habido como dieciocho. Eso ni siquiera es un proyecto mío, es un proyecto de la Asamblea, yo no los conozco.

Ibáñez: Uh, uh (asistiendo)

Correa: Pero estoy de acuerdo en que debe haber, por si acaso, ya tenemos una ley que es de la época de la dictadura, lo que pasa es que no incluye medios impresos. Pero esa ley, di, eh, dice todo lo que ellos ahora rechazan en nombre de los, de la libertad de expresión, etc. Hay un consejo regulador con mayoría del gobierno, se puede (sic) clausurar emisoras, etc. Queremos modernizar esa ley, pero hay una gran resistencia porque los medios impresos no están incluidos en esa ley y no quieren ninguna clase de regulación.

Ibáñez: Eh, para usted, eh, toda la gente que nos está viendo se haga una idea, eh, ¿Qué país tiene el modelo de prensa a seguir según usted? O al que a usted le gustaría para...

Correa: (interrumpe) Desconozco...

Ibáñez: (se solapa)...Ecuador....

Correa: Desconozco y tampoco me interesa.

Ibáñez: ...o general.

Correa: Desconozco y tampoco me interesa, Ana. Yo ni siquiera he presentado el proyecto de ley, fue iniciativa legislativa, le di seguimiento hasta el segundo o tercer proyecto. Por si acaso, fue un mandato constitucional. Transitoria primera numeral cuatro de la Constitución de la República, aprobado por el pueblo ecuatoriano en referéndum, en las urnas en el 2008. Daba un año para aprobar la ley de comunicación, pero todo el lobby de los medios de comunicación, con la complicidad de los asambleístas que tienen eh, eh, en el Congreso Nacional, que allá llamamos Asamblea Nacional, ha bloqueado todos estos años. Estamos rompiendo la Constitución, pero ahí nadie dice nada, todo el mundo hace mutis por el foro.

Ibáñez: Bueno, la ley de prensa o esa futura ley de prensa va a seguir, en todo caso, siendo, eh, noticia, supongo, en los próximos meses, o quién sabe si en los próximos años, o cuanto menos en esta legislatura. Pero me gustaría...

Correa: (Interrumpe) Para que tenga noticia...

Ibáñez: ... me gustaría, claro que sí...

Correa: ... lo que tenemos que hacer, sin que nos interese lo que digan, piensen en el exterior o ciertos grupos. Cada país debe responder a sus necesidades. Oiga, aquí hace dos años en Alemania se clausuró un radio por hacer propaganda nazi, se metió (sic) preso a veintitrés personas. ¿Alguien ha dicho que no hay libertad de prensa? Hay una doble moral terrible también en esto....

Ibáñez: (interrumpe) No vamos a poner...

Correa: ¡Porque allá los abusos de la prensa son mucho peores! Pero ahí sí hay que dejarlos hacer los que quieran.

Ibáñez: No vamos a poner ejemplo, señor Correa, pues se podrían poner muchos y...

Correa: Bueno, sigamos poniendo ejemplos, a mí me encantan los ejemplos, eso clarifica las cosas.... dígame un ejemplo de Ecuador

Ibáñez: (se solapa) ¿Sabe lo que ocurre....?

Correa: (se solapa) Póngalos por favor.

Ibáñez: ... eh, el tiempo en la televisión es oro y hay...

Correa: (interrumpe) Sí.

Ibáñez: ...muchos otros temas por los que....

Correa: Sí, por eso es una pena que se desperdicie en un tema tan repetitivo, la libertad de expresión, porque algunas veces...

Ibáñez: Pero eso último, señor Correa,....

Correa: (se solapa) ...parecen posiciones individualistas

Ibáñez: a la gente le interesa....

Correa: (interrumpe) No, a los periodistas le interesa, porque saben,....

Ibáñez: A la gente....

Correa: (se solapa) ... que hay total libertad de expresión.

Ibáñez: A la gente, a la gente le interesa, señor Correa.

Correa: Pero se defienden espacios de poder. Pero, insisto, pongamos ejemplos...

Ibáñez: (interrumpe) Pero en cualquier caso, creo que mi pregunta, señor Correa, no ha sido nada tendenciosa...

Correa: De acuerdo, pero yo no he dicho eso, pero le he puesto un ejemplo muy concreto. En Alemania. Noviembre del 2010, se cierra una radio acusándola de

hacer propaganda nazi, se mete presa (sic) a veintitrés personas. ¿Quién ha dicho que en Alemania hay libertad de expresión? Pero en Ecuador queremos poner una ley para regular los excesos de la prensa y ya: “¡qué noticia!”, etc. ¿Por qué no fue noticia lo otro?

Ibáñez: Bueno, pero en Ecuador también se han cerrado algunas televisiones...

Correa: (interrumpe) Dígame....

Ibáñez: ...y algunas....

Correa: Es que es maravilloso, dígame,

Ibáñez: eh...

Correa: Dígame

Ibáñez: Tengo noticia de la televisión TC, por ejemplo,...

Correa: ¿TC?

Ibáñez: Corríjame si me equivoco....

Correa: Está equivocada...

Ibáñez: Eh....

Correa: ... porque TC está funcionando.

Ibáñez: No, no es, no, no es el cierre, quiero decir que la tenía un grupo, una familia, grupo Isaías. Eh, según tengo entendido, señor Correa, yo me puedo equivocar, pero he intentado documentarme lo mejor posible para esta entrevista. Eh, esa empresa, eh, digámoslo así, se le expropió a, a la familia, se repartió esa serie de acciones entre los, entre los empleados, eh,....bueno...

Correa: Usted lo ha dicho, Ana (risas)

Ibáñez: ... es una forma, es una forma, broque (sic)....Quizás, eh, nosotros aquí lo vemos con ojos europeos, esto es algo habitual, eh, en su país, o sea, yo, de verdad, no quiero prejuzgarlo en absoluto...

Correa: (interrumpe) Ana, con todo el respeto...

Ibáñez: (se solapa) pero es que no quiero, emm...

Correa: (se solapa) Yo...

Ibáñez:... que ponga ciertos ejemplos porque se podrían poner muchos otras (sic).

Correa: Cuando necesite información, pídanosla y le enviamos la correcta información. Ese canal es el que le acabo poner el ejemplo, era del más grande banco del país, que quebró. Sus dueños huyeron debiendo...

Ibáñez: (interrumpe, se solapa) pero bueno, pero ahí....

Correa:cientos de millones de dólares....

Ibáñez: (se solapa) Señor, Correa, ahí....

Correa: ...hemos cobrado esas deudas, incautando no solo TC, doscientas empresas...

Ibáñez: (se solapa) Ge, general....

Correa:... hemos tratado de vender TC y se le ha vendido una parte a los trabajadores...

Ibáñez: Generalmente, generalmente, señor Correa, en cualquier cosa,

Correa: (se solapa) Pero fíjese....

Ibáñez: En cualquier problema suele haber dos versiones, esa es la suya.

Correa: (se solapa) Ya, no, pero aquí es muy objetivo....

27:00-**Ibáñez:** (interrumpe) Sería muy interesante...

Correa: (interrumpe) Aquí es muy objetivo.

Ibáñez: ... conocer la otra...

Correa: Aquí lo puede ver, pero fíjese en todo caso el doble estándar: es mejor que la tengan banqueros pillos, fugados, con orden de prisión, que esta, estafaron con seiscientos millones de dólares al pueblo ecuatoriano, a que la tenga el gobierno

con los trabajadores. Caramba, yo no estoy de acuerdo con esa moral, con todo el respeto.

Ibáñez: Bueno, eh, me gustaría seño (sic) hablando de usted, con usted de esto, pero, insisto, hay otros muchos temas y creo que...

Correa: (interrumpe) Conozca la prensa que tienen América Latina. No es la prensa que tiene Europa. Yo he vivido en Europa, sé qué clase de pren (sic), sé qué clase de periodista es usted, cómo quisiéramos tener periodistas como usted en Ecuador, pero es totalmente diferente allá. No, o se....

Ibáñez: (se solapa) Bueno...

Correa: ... siempre hay un conflicto de base en la prensa comercial. Negocios que proveen un derecho: ya es un conflicto de base, pero se puede mitigar ese conflicto con profesionalismo, ética, democratización de la propiedad, pero ahora todo está concentrado en seis familias. Lo que menos hay es ética, profesionalismo. Entonces, es un problema grave que tenemos que enfrentarlo sin miedo y con frontalidad.

Ibáñez: Bueno, queda claro.

Correa: Ok.

Ibáñez: Eh, Venezuela, que acaba de haber elecciones hace apenas unos días, eh, Nicolás Maduro, eh, ha ganado por un estrechísimo margen, Enrique Capriles pide un recuento, el país está en una situación bastante inestable. Me gustaría saber, eh, su opinión sobre cómo se está gestionando toda la situación allí.

Correa: Bueno, hay un ganador, que el perdedor no esté de acuerdo, qué le vamos a hacer. El Consejo Nacional Electoral de Venezuela ha creado (sic) un ganador. Venezuela tiene los sistemas electorales más avanzados del mundo, totalmente electrónico, entonces no tengo por qué dudar de sus resultados. Si me preguntan a mí, que revisen lo que quieran, pero eso ya es decisión de los venezolanos. Lo que yo sí le quería decir, Ana.... usted sabe, nosotros tenemos información como gobierno, etc., que siempre se intentó eso. Si Chávez, cuando le ganó a Capriles, le ganara por dos o tres puntos le hubieran hecho lo mismo. Felizmente, ganó con tal diferencia que no les quedó otra que aceptar la derrota. Ahora la diferencia no es

tan grande pudieron aplicar los planes que siempre tuvieron, pero nosotros no permitiremos como UNASUR, en estos momentos se está reuniendo UNASUR en América Latina, en Sudamérica, no permitiremos como UNASUR que se desestabilice a Venezuela.

Ibáñez: Ahora que no está Chávez, emm, a usted, emm, muchos ven en usted a...

Correa: (interrumpe) Al heredero de Chávez (risas)

Ibáñez: Efectivamente, muchos le ven así, entonces a mí me gustaría saber si usted se ve con esa responsabilidad.

Correa: (se solapa) Mira, yo respeto mucho...

Ibáñez: ...y si le supone pone algún tipo de, bueno, pues, eh, no sé, algo que quiera contarnos.

Correa: Respeto mucho al Rey Juan Carlos, al Príncipe, a la Reina, etc., pero usted sabe que en Latinoamérica no tenemos monarquía, no tenemos herederos, ¿ya?, y lo que tenemos es líderes que representan a sus pueblos y que son capaces de dar la vida por el bienestar de nuestra gente, y estaremos dónde seamos más necesarios. Creo que nadie busca protagonismo, ni el propio Chávez, a quien conocí muy bien en vida y fue uno de las personas más atacadas, más linchada mediáticamente que he conocido, después sigo yo, seguramente. En todo caso, nadie busca protagonismo, todos buscamos servir a nuestra gente.

Ibáñez: Entonces, entiendo que no se siente su sucesor en ese sentido.

Correa: Yo me siento un servidor del pueblo ecuatoriano y del pueblo de Latinoamérica

Ibáñez: Bueno, pues señor...

Correa: (interrumpe) Estaremos donde más necesario seamos.

Ibáñez: Señor Correa, Presidente de Ecuador, un placer haberle tenido aquí.

Correa: El placer ha sido mío, Ana.

Ibáñez: Y haber tenido, bueno, pues esta charla, que yo creo que al final ha sido enriquecedora. Gracias.

Correa: Muchísimas gracias, y de nuevo un saludo al pueblo español, y mucha suerte y ánimo.

Ibáñez: Gracias.

Jordi Évole entrevista a Rafael Correa. Fecha de emisión: 14 de diciembre de 2014 en el programa *Salvados de La Sexta*. Realizada en Noviembre de 2014, Quito, Ecuador.

Enlace web a la entrevista: <https://www.youtube.com/watch?v=EVrIA3e7MC4>

Nota: Los errores gramaticales y de estilo son propios de los protagonistas. Nos hemos limitado a transcribir el contenido de la entrevista sin prestar atención al aspecto fonético-fonológico de los hablantes.

-Évole: Presidente Rafael Correa, hemos venido a verle porque queremos saber si las recetas que usted aplicó cuando llegó al gobierno de Ecuador son aplicables a España. Hace años en España, los dos grandes partidos, el PP y el PSOE, se pusieron de acuerdo para modificar la Constitución, además de una manera bastante rápida, y priorizar el pago de la deuda por encima de cualquier otra cosa.

-Correa. ¿Constitucionalmente?

-Évole: Sí. Tengo entendido que aquí en Ecuador usted se encontró con algo parecido, que también cuando llegó lo prioritario era pagar la deuda, y usted dijo en su discurso de investidura en el año 2007, que eso era corrupción.

-Correa: Pero por supuesto, pues. ¿Cuál es el fin último de la política, de la constitución, etc., del bienestar, del buen vivir de la gente? No la de la rentabilidad del capital internacional financiero, que nos han hecho creer que eso es técnico, que eso es seriedad. Aquí nos decían lo mismo, eh, era terrible si declarábamos moratoria de la deuda, pero no era terrible que la gente no tuviera escuelas, que nuestras familias no tengan hospitales, que nuestros pueblos no tengan caminos... Eso no era terrible. Terrible era dejar de pagar deuda. Eso no es técnica, eso no es economía, eso no es nada. Eso es simple politiquería, ideología disfrazada de ciencia para que todo esté en función del capital, y particularmente del capital financiero.

Yo no quiero meterme en asuntos internos de España, pero este es mi pensamiento económico y político.

Évole: Pero, cuando ustedes llegaron al poder y se encontraron que la mitad del dinero que tenía el estado tenía que destinarse a pagar la deuda, ¿cómo habían llegado a esa situación?

Correa: Nosotros no nos creemos nadie para dar recetas a ningún país, y más que recetas, mi querido Jordi y queridos compañeros españoles, hay principios. El principio fundamental es quién manda en una sociedad, si el capital o los seres humanos. Las crisis, todas, han sido causadas por el capital, sobre todo el financiero, y sus soluciones estaban en función de ese capital, y eso lo que se busca es proteger ciertos intereses.

Otra pregunta, ¿quién manda? ¿El mercado o la sociedad? ¿La sociedad o el mercado? ¿Quién manda? ¿Las élites o las grandes mayorías? Si usted resuelve ese problema político de origen, como lo hemos resuelto, lo estamos resolviendo, en Ecuador, un estado en función de las grandes mayorías, el resto ya es cuestión técnica.

Évole: Y ustedes deciden hacer un auditoria de la deuda y de esa auditoría se concluye que un 70% de esa deuda es ilegítima. Póngame un ejemplo que fuese ilegítimo, que debiesen y fuera ilegítimo, de algo que diga....

Correa: ¿De deuda?

Évole: Sí

Correa: Pues que esa deuda se había contratado con la ley, no recuerdo de Nueva York o Londres, casi seguro de Nueva York, que con la crisis precisamente del 99 decía que en cinco años si se declaraba moratoria unilateral por motivos de fuerza mayor, prescribía la deuda. Esto fue, no estoy seguro si fue en el 99, fue durante los 90. Y nuestros propios representantes mandaron una carta renunciando unilateralmente a la prescripción de la deuda, diciendo legalmente después de cinco años esta deuda desaparece, pero nosotros no queremos que desaparezca, queremos seguir pagando. ¿Qué mayor ilegitimidad que eso? ¿Por qué? Porque ellos mismos, los supuestos representantes del país, eran poseedores de deuda.

Descubrimos cosas impresionantes: los ministros de economía que iban a negociar nuestra deuda también tenían deuda , los abogados de los acreedores, eran los

abogados, también nuestros, mandaban escritos solo para que firmen nuestras autoridades, así era el entreguismo, así que dijimos, todo eso está recopilado en el informe de la auditoría, la deuda de estado es ilegítima, ilegal e inmoral, dijimos no pagamos, en un momento de gran bonanza para el país y de grandes reservas de liquidez, porque todo esto fue estratégico . Luego, obligamos a que nos vendieran la deuda, pero a precio de mercado, y por eso pudimos retirar con 900 millones de dólares, aproximadamente, cerca de 3000 millones en deuda.

Évole: A ver si lo entiendo, Presidente, porque yo no soy economista. O sea,...

Correa: (interrupción) Felizmente (risas).

Évole: Bueno, me encantaría saber más...

Correa: Yo soy economista, y a pesar de eso, soy una buena persona (risas).

Évole: Yo soy periodista y no sé si soy buena persona (risas).

Correa: buena persona (risas)

Évole: El tema es: cuando ustedes deciden decirle a sus acreedores no les vamos a pagar esta parte de la deuda, claro, estos señores tienen unos bonos de deuda... ¿Qué hacen con ellos?

Correa: A ver, es que, cuidado, cuidado. Green que el Ecuador perjudicó a alguien. Siempre fuimos los perjudicados nosotros. Esa deuda se había, como decimos en Latinoamérica, licuado una y otra vez, no era dinero fresco que nos prestaron , no, eran especuladores que habían comprado esos bonos en el mercado y con grandes descuentos, es decir, si el bono decía 100, nosotros pagábamos sobre 100, pero ellos pagaban a 30 ese bono, y que había recontrapagado esa deuda...

Évole: (se solapa)... pero

Correa: ... y lo que hicimos fue recomprarla a valor de mercado.

Con nuestra (INAUDIBLE) al gobierno ya aquí no mandaban los bancos, ya no mandaba el fondo monetario, ya no mandaban los acreedores, ya no mandaba el capital financiero, mandaba el pueblo ecuatoriano. Por eso dijimos “no pagamos esa deuda ilegítima” y la recompramos a valor de mercado.

Évole: O sea, ¿que ustedes usaron también las leyes especulativas?

Correa: ¿En qué sentido?

Évole: Pues que consiguieron comprar más barato porque como habían dicho “esto no lo pago”, el precio de los bonos bajó y lo pudieron comprar más barato.

Correa: Mira, aquí no hay ningún cargo de conciencia. No estamos luchando contra la madre Teresa de Calcuta. Lo que sí le quiero decir es que además del cambio de relación política, las cosas se hicieron muy técnicamente y muy legítimamente. Se hizo una auditoria en que se mostró toda la ilegalidad de esa deuda. Se usó teoría de juegos, negociamos en un momento de alta liquidez, de *boom* económico, entonces teníamos fuerza para negociar. Lo hicimos en un momento de bonanza económica. Normalmente, se trata de negociar cuando estás en crisis económica, entonces son los acreedores los que te ponen las condiciones. Aquí las pusimos el país, y estamos listos para aguantar el cierre del financiamiento durante varios años.

Évole: ¿Y a qué señores les debía Ecuador dinero?

Correa: Bueno, esos son los tenedores, ¿no?...

Évole: Pero, ¿Quiénes eran?

Correa: Son bancos de inversión, especuladores... pero muchos ecuatorianos, cuidado. Gran parte de esa deuda está en manos de ecuatorianos, de los hacedores de política, los que supuestamente nos representaban para negociar, renegociar esa deuda ilegítima.

Évole: O sea, que...

Correa: De los banqueros, de los que nos quebraron, que hay bancos, eh,... muchos tenían bonos de la deuda externa ecuatoriana.

Évole: ¿Bancos ecuatorianos?

Correa: Bancos ecuatorianos, señor.

Évole: ¿Cómo reaccionan estas personas a las que les debían dinero y les dicen “no les vamos a pagar”? ¿No les ponen una denuncia?

Correa: Bueno, ellos sabían, ¿no?, sabían que tenían rabo de paja. Así que, además...

Évole: ¿Qué es “rabo de pájaro”? (**error de Évole al escuchar la palabra**)

Correa: Ah ¿No se usa esa expresión en España?

Évole: No.

Correa: Cuando tú usas el espantapájaros, si tienes rabo de paja te acercas al fuego y te quemas. Entonces, esto estaba ardiendo, pero tenían rabo de paja y entonces no quisieron arriesgarse. Sabían que estaban especulando con nuestros bonos. Sabían que ellos no habían prestado un centavo al país, sino que habían comprado esta deuda, estos bonos en el mercado secundario y que hace rato estaba pagada esa deuda. Sabían que teníamos credibilidad, que no íbamos a pagar esa deuda a no ser que nos la vendieran a precio razonable

Évole: Pero ustedes como país, por ejemplo, habían tenido que rescatar a la banca como ha pasado en España.

Correa: Sí, en el 99 tuvimos una tremenda crisis, por eso la migración en España. Ecuador no era un país de gran migración y debido a esa terrible crisis que nos hizo decrecer siete u ocho puntos, que aumentó el desempleo hasta el dieciséis por ciento, donde congelaron los depósitos, quitaron sesenta por ciento del ahorro de los ciudadanos para financiar a la banca. Además, el salvataje, como le llamamos aquí, en realidad el salvamento bancario, nos costó seis mil, siete mil millones de dólares

Évole: ¿Y qué hicieron ustedes con los banqueros que habían llevado a sus bancos a la ruina? ¿Los juzgaron? ¿Los metieron en la cárcel?

Correa: Eh, muchos fueron juzgados, algunos cumplieron sus condenas, otros están todavía fugados en los Estados Unidos, lastimosamente.

Évole: (Mostrándole un video en una Tablet). Me gustaría enseñarle cómo reaccionan dos líderes de los dos grandes partidos de España, del PP y del PSOE, cuando se les pregunta por...

Correa: (interrupción) Ya me quiere meter en problemas con mis buenos amigos del PSOE y del PP (riendo).

Évole: ¿Sí?

Correa: No quiero inmiscuirme en asuntos internos de España.

Évole: Yo solo se lo enseño y luego usted me da su opinión.

Correa: Ok.

Video: (Aparece Pedro Sánchez del PSOE) “Se dice: “no paguemos la deuda”. Bien. Eso queda bien como titular, podemos analizar el titular, pero ¿qué pasaría al día siguiente? Al día siguiente lo que pasaría es que la educación pública caería, que la sanidad pública caería... Lo que está proponiendo el populismo es precisamente, precisamente, a la ciudadanía. Yo lo que digo es: “seamos razonables”.

Video: (Aparece Soraya Sáez de Santamaría del PP) “Lo que es difícil es gobernar y pagar lo que gastas y no vivir de dinero ajeno. Pedimos una reestructuración de la deuda. El problema de pedir es que si no pagas te dejan de dar, y eso es lo que algunos no han entendido”.

Correa: “Si no pagas te dejan de dar”. Lo mismo nos decían a nosotros. Nos decían populista y todo eso. Pero, si estoy pagando mucho más de lo que recibo, ¿qué tengo que perder? Y, cuidado, no estafaron a nadie, no es falta de seriedad, pero a mí sí me molesta, con todo respeto al doble estándar, o sea, decir “oiga, estoy en crisis, reestructúrenme la deuda, esperemos un poco para pagarla o no le pago” es gravísimo. Decirle a la gente “deja tu casa para que te la quite el banco que te prestó para esa casa sobrevaluada, ¿no?, y ahora te la quita cuando tienes problemas”, eso no hay problema. Que la gente se suicide cuando le quitan las casa, eso no hay problema, pero que quedemos mal, entre comillas, frente a los banqueros internacionales en sus cocteles, el fondo monetario, frente al capital financiero, eso sí es terrible. Esto es pura ideología, esto no es técnica. Incluso puro, yo le diría, estereotipos y esnobismo. Si yo hago esto me van a decir populista. Que me digan lo que quieran, pero aquí en Ecuador estamos en función de la gente y no del capital financiero.

Évole: Se utiliza el término “populismo” cuando se aplican recetas como las que...

Correa: (Interrupción): “Populismo” es el término de las élites cuando no entienden lo que está pasando. Todo lo que no entienden y escapa de sus esquemas es populista. Qué me definan que es populismo, porque más técnico que este gobierno no ha habido en la historia del país.

Évole: Usted dijo, amenazó, a la banca española que si ciudadanos ecuatorianos se veían sometidos a cláusulas abusivas en sus hipotecas que usted iba a actuar e iba a denunciarles. ¿Lo ha tenido que hacer?

Correa: Se han defendido a centenas de ciudadanos. Tenemos abogados en nuestros consulados, en nuestras embajadas... Hemos logrado lo obvio: que la garantía extinga la deuda, es decir, que sea dación en pago, sino pierde el sentido de garantía. Y hemos también logrado acuerdos, por ejemplo, que se pueda seguir viviendo en la casa pagando un arriendo que puede ser después, superada la crisis, imputable a la compra de la casa y que se declaren nulos contratos con cláusulas abusivas. El mismo sistema teníamos en Ecuador y, por supuesto, apenas nos enteramos reformamos esas leyes. Para eso sirve el poder político bien utilizado: para estar en función de los ciudadanos.

Évole: Por tanto, cuando un ciudadano ecuatoriano vuelve de España a su país con deudas contraídas con un banco ¿no tiene que temer que le embarguen ninguno de sus bienes?

Correa: Hablamos de dos cosas distintas. Si un ciudadano ecuatoriano compra una casa y no puede pagarla entrega la casa y se extingue la deuda. Es decir, la garantía es dación de pago.

Évole: Los españoles no lo pueden hacer. No hay dación en pago.

Correa: Eso existe en el derecho anglosajón, en Estados Unidos, etc. Y es lo lógico, lo económicamente correcto, porque si no pierde sentido la garantía. Pero en todo caso, también había la duda de que había un banco ecuatoriano que quería comprar la deuda de los ecuatorianos titularizarla y ejecutarla acá. Tomamos las medidas para que eso no sea posible.

Évole: Cuando ustedes dejan de pagar parte de esa deuda, supongo que siguen emitiendo deuda y necesitan que sean otros los que les compren esa deuda.

Correa: Los mercados financieros son hasta chistosos algunas veces. Es como una chica un poco vanidosa que si uno muestra mucho interés se hace más difícil todavía, ¿no?, de llegar a ella. Pero cuando uno se hace el desinteresado, tal vez es la chica la que llama al chico... Así son los mercados financieros. Los tratamos muy duro y ahora nos buscan para darnos crédito. Y el país tiene la más alta calificación de crédito de su historia, la mejor.

Évole: ¿Eso de la triple A y esas cosas?

Correa: Sí, esa triple A, triple B, triple C. Yo no creo en esas cosas. Sí abaratad cuando hay un poco de financiamiento, pero tenemos la mejor calificación de la historia reciente.

Évole: Creo que usted cuando llegó se puso muy duro con las grandes compañías petrolíferas que operaban en Ecuador.

Correa: Pero si saqueaban al país...

Évole: (interrumpe) ¿Saqueaban?

Correa: No había quien defendiera al país. Todo estaba conectado. Eran las mismas élites, así sean empresas transnacionales se las arreglaban para que sus abogados fueran los ministros de estado y todas esas cosas. Entonces, por ejemplo, se calculaba que de cada cien barriles solo quedaban veinte para el país, el dueño del recurso. Ochenta se iban en costes de producción, obviamente, pero en utilidades de estas empresas. Hoy la relación es inversa, imagínese cuanto nos quitaban. Ahora ochenta barriles quedan para el dueño del recurso, que es el pueblo ecuatoriano.

Évole: O sea, pusieron ustedes las normas para....

Correa: (interrupción) Renegociamos los contratos petroleros donde logramos tres años, se nos fueron cuatro empresas que nos puso (sic) juicio internacional. Decayó grandemente la producción privada, pero no nos vencieron hasta que logramos renegociar esos contratos, y eso más la subida de precios les dio miles de millones de dólares al país.

Évole: ¿Y tuvieron que expropiar alguna empresa petrolera que no les hiciese caso?

Correa: Bueno, las que se fueron nos dejaron los campos, y los seguimos operando.

Évole: Pero no llegaron a la expropiación porque se fueron...

Correa: Porque ellas se fueron. Los contratos decían que si se acababa la concesión eso pasaba a propiedad pública y lo operaba la empresa pública, *Petroamazonas*.

Évole: Creo que, actualmente, los que más compran deuda ecuatoriana han sido los chinos, el gobierno chino.

Correa: Sí tenemos bonos, pero China, sobre todo, nos financia directamente proyectos de desarrollo. Nos presta China, Rusia, Brasil, etc. Los países en desarrollo.

Évole: Pero ¿China no les pone condiciones?

Correa: Sería inaceptable. Nosotros no vamos a aceptar a nadie que nos ponga condiciones para nuestra política económica.

Évole: (mostrando la pantalla de su Tablet) A nosotros nos han llegado informaciones como esta: “China se adueña del petróleo de Ecuador”

Correa: Pero es que tienen que decir algo porque ya no saben, ya no saben qué decir, porque...

Évole: (interrupción) Bueno, usted normalmente siempre dice eso cuando ve un, una información de la prensa....

Correa: (interrupción) Pero es que cuando el país estaba hipotecado al Fondo Monetario, al Banco Mundial... ahí estábamos bien. Cuando Estados Unidos de repente se acordaba de darnos una limosna, ahí estábamos bien. China es el principal financista del mundo, financia a Estados Unidos, ¡qué bueno que los financie! Y se trata de satanizar aquello.

Évole: España hace poco ha tenido que cambiar una ley y todo parece que ha sido por la presión del Gobierno Chino: la Ley de Justicia Universal.

Correa: Yo le puedo asegurar que no hemos cambiado media ley por el financiamiento chino ni ruso ni marciano. Eso no lo vamos a aceptar nunca.

Évole: (interrumpe) ¿Nada?

Correa: Eso ya lo dije como Ministro de Economía en 2005, era lo obvio. Como en términos futbolísticos, estaba la pelotita en punto pena. ¿Qué es lo que le sobra a China? Financiamiento. ¿Qué es lo que le sobra a Ecuador? Petróleo. ¿Qué es lo que le falta a China? Petróleo. ¿Qué es lo que nos falta a nosotros? Financiamiento. Era juntar el hambre con la necesidad. Entonces les dijimos, por ejemplo, mecanismos como “denos financiamiento y tenemos contratos de crudo a largo plazo y garantice el suministro de crudo a China”. Tenemos un ganar y ganar. ¿Dónde está el problema?

Si le prestamos a los chinos hasta nos sacan... ¿dónde fue? CNN, que ni saben dónde queda Ecuador, seguramente (risas).

Évole: Yo creo que sí

Correa: No, a veces tampoco (risas)

Évole: De todas formas, cuándo usted gobierna con el gobierno chino, ¿lo hace de una manera cómoda?

Correa: ¿Por qué?

Évole: Bueno, usted muchas veces habla de los derechos humanos.

Correa: (interrumpe) Por supuesto.

Évole: No sé si China es el mejor ejemplo de país que respete los derechos humanos.

Correa: Bueno, si es por eso pues no le prestamos a nadie, porque el país que más irrespete los derechos humanos en el continente es Estados Unidos, ¿o el embargo a Cuba no es el mayor atentado contra los derechos humanos?

Évole: Sí, pero estamos hablando de China

Correa: No, pero yo le estoy poniendo un ejemplo.

Évole: Me parece fantástico, si, si yo no le voy a....

Correa: (interrumpe) Jamás vamos a estar con el atentado de los derechos humanos, si es que es correcto lo que usted dice la situación China.

Évole: Bueno, cuando uno está haciendo negocios con uno de los países que está en la delantera de la aplicación de la pena de muerte, pues no sé si en ese momento de....

Correa: (interrumpe) ¿En Estados Unidos no hay pena de muerte?

Évole: Sí, por supuesto

Correa: (interrumpe)...eh, la Unión Europea que no comercie, pues, con Estados Unidos.

Évole: Presidente, no....

Correa: (interrumpe) Demasiada doble moral, mi querido Jordi

Évole: No, no, yo, no, no, doble moral....

Correa (interrumpe): Yo puedo decir que en Ecuador no tenemos pena de muerte. Nosotros, mire, somos muy éticos, pero también muy pragmáticos, estamos hablando de financiamiento, cuando se habla de derechos humanos tomaremos las medidas que sean necesarias.

Évole: Cuando uno se ve negociando con según quien, no sé si usted debe pensar "ostia".

Correa: Bueno, es que no voy a negociar con España porque, con todo el respeto, qué mayor atentado de los derechos humanos que la genta se suicide pues porque le quitan la casa. Entonces, ¿tampoco vamos a negociar con España? No vamos a negociar con Bélgica que tiene cárceles para inmigrantes, donde meten a los menores de edad, a toda la familia. Si es por eso, nos quedamos solos en el mundo.

Évole: Usted llegó a decir del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial que, bueno, les calificó de burócratas sin escrúpulos... ¿por qué en Europa parece que los países y los gobiernos son tan obedientes a las recetas que se imponen o a

los consejos?, porque los llaman consejos, que se imponen desde el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Correa: Bueno, esa pregunta la deberían responder, sobre todo, los ciudadanos europeos.

Évole: Yo se la hago a usted.

Correa: (Se solapa, interrumpe) Yo le puedo decir que los latinoamericanos somos expertos en crisis, no por iluminado, porque las hemos sufrido todas, y con temor vemos que cometen los mismos errores que nosotros cometimos, como hacerle caso al Fondo Monetario, que está defendiendo a los bancos, al capital financiero no a los ciudadanos.

Évole: Usted llegó a echar, cuando era Ministro de Economía...

Correa: (interrumpe) Sí, señor.

Évole: ... al representante del Banco Mundial en Quito.

Correa: Sí.

Évole: Ahora, sin embargo, he visto que ustedes han recibido una línea de crédito del Banco Mundial.

Correa: (se solapa, interrumpe) Pues muchas gracias, pues. Insisto, o sea, sin claudicar en nuestros principios, son muy pragmáticos. Yo expulsé a ese señor por entrometerse en política nacional porque los dólares servían como chantaje. "Usted hace eso"... lo que usted estaba diciendo de los condicionamientos: "hace esto o no le doy la plata". Eso era inaceptable para nosotros. Ahora que nos prestaron incondicionalmente, a largo plazo, a baja tasa de interés... Muchas gracias, pero si nos quieren poner condiciones, le expulso de nuevo para el representante.

Évole: O sea, ahora el Banco Mundial les presta dinero pero sin condiciones.

Correa: Por supuesto.

Évole: Entonces, ¿usted ahora puede hacer una política totalmente autónoma?

Correa: Sí, señor.

Évole: ¿No depende...?

Correa: (interrumpe) No totalmente, cuidado. Entendemos nuestro lugar en el mundo. Vivimos en un orden mundial que no es solo es injusto, es inmoral. Todo está en función del capital internacional. Pero tampoco es que podemos, en un país pequeño como Ecuador, cambiara el sistema mundo, tan injusto,

Évole: (interrumpe) Sie...

Correa: (interrumpe) Sí, lo podemos atraer a la integración, y estamos impulsando eso.

Évole: Siempre acaba habiendo una dependencia de alguien.

Correa: Bueno, usted tiene que entender el lugar que tiene en el mundo y no llevar al suicidio a su gente. Saber hasta dónde puedes llegar.

Évole: Se lo digo porque, últimamente, en Europa, en España, se oye mucho la cantinela de los gobiernos no son autónomos, los gobiernos que son elegidos democráticamente no son los que toman las decisiones, las decisiones se toman...

Correa: (interrumpe) Sí, es cierto.

Évole: ... en organismos supranacionales.

Correa: Cada vez hay más superestructuras internacionales que limitan la soberanía de nuestros países, y eso es muy grave.

Évole: Y usted ha vencido.

Correa: (se solapa) Bueno, fuera que sea en función del ser humano, en función de las sociedades, en función del desarrollo... es en función de ciertos intereses. Y no solo está dominado por países hegemónicos, por el capital financiero, por el capital transnacional, que también domina esos países hegemónicos, y por el *oenegismo*, que venía plata de la cooperación europea y le ofrecía a los indígenas una electrinita para su comunidad, un sistemita de agua potable por aquí, una horita adicional para la escuela comunitaria... Ya no necesitamos eso, eso lo podemos

hacer, con toda modestia, sin arrogancia, nosotros mismos. ¿Qué necesitamos en esta etapa de desarrollo? Talento humano, ciencia, tecnología.

Évole: En los últimos años hemos visto como al poder en Latinoamérica, en varios países de Latinoamérica, ah... accedían políticos poco ortodoxos, vamos a decirlo así, desde que llegó...

Correa: (interrumpe) Populistas (risas)

Évole: No, yo no he dicho eso....

Correa: Todo lo que no entiende nuestra élite le llaman populismo (risas)

Évole: Yo no he dicho eso...

Correa: Caer en los lugares comunes, los discursos cansados... en las élites , eso es ser serio, técnico.

Évole: Le repaso: empezó Chávez en Venezuela, Evo Morales, Pepe Mugica en Uruguay, usted mismo aquí en Ecuador, eh, eh... ¿qué ha pasado en Latinoamérica?

Correa: Que se cansó, pues, en Latinoamérica el dominio durante siglos de las élites, y esto se exacerbó por la larga y triste noche neoliberal, que fue un fracaso rotundo en América Latina. Nos llevó a la peor crisis de la historia en el 99....

Évole: “La larga y triste noche neoliberal” la llama usted.

Correa: Sí. Empezó a mediados de los ochenta y continúa hasta principios del siglo XXI y destrozó nuestra economía, nuestra sociedad y probablemente nuestras democracias porque nuestros gobiernos perdían legitimidad. El pueblo..., probablemente lo que le pasa un poco a Europa, no quiero especificar país.

Imagen: La cámara muestra dos marcos con sendas fotografías: una de Correa con el Papa Francisco y otra con Hugo Chávez.

Évole: Veo que, precisamente, tiene usted aquí detrás el retrato de uno de sus líderes, Hugo Chávez, que usted sabe que en Europa cuando alguien dice algo a favor de Hugo Chávez, se le tiran encima. En cambio, usted....

Correa: ¿Quién?

Évole: ¿Quién?

Correa: Quiere decir que no conoce en absoluto Latinoamérica. Primero, más que líder es un queridísimo amigo, un extraordinario ser humano, y tan satanizado como posiblemente lo soy yo, como lo es Evo Morales, como lo somos todos los...

Évole: (se solapa) Yo creo que...

Correa: (continua)... que queremos cambiar la realidad en América Latina.

Évole: Creo que Hugo Chávez fue más satanizado

Correa: Probablemente por su temperamento, siempre en defensa de su pueblo, pero yo le pregunto: ¿Qué es Venezuela antes de Hugo Chávez? ¿Usted sabe que Venezuela durante casi setenta años fue el primer princi, productor de petróleo del mundo? ¿Y qué logró con eso? Las fortunas en Miami, los grandes apartamentos, grandes mansiones, ¿cómo los va a querer esa élite? Y esa élite es la que maneja los medios de comunicación, que tiene ascendencia y parental europea, que probablemente es también accionista de los diarios europeos, etc. Es difícil luchar contra esas campañas mediáticas desinformativas, pero nosotros seguiremos haciendo lo que tenemos que hacer... ¿Qué era? La gran pregunta para España: ¿Qué era Venezuela antes de Hugo Chávez?

Évole: ¿Cree usted que hay libertad en Venezuela?

Correa: (se solapa, al unísono) ¿En Venezuela? Pero por supuesto. Tanta libertad que pueden insultar a Maduro... (no se entiende)... a Maduro, como aquí. Aquí hubo una cantaleta que no hay libertad de expresión. Vaya a ver, hay tanta falta de libertad de expresión que lo pueden publicar todos los días. Lo que pasa es que hemos, eh... hicimos una ley de comunicación y ya los ciudadanos pueden defenderse en las instancias correspondientes. Pues nunca ese, eh, enorme poder mediático ha tenido límites, ahora sí se encuentra con esos límites y está exasperado.

Évole: Usted tiene un programa de televisión, creo que los sábados, en los que yo le he visto allí, bueno, eh, lanzar duras críticas a según qué periodistas de...

Correa: (interrumpe) ¿Y cuál es el problema?

Évole: No, no...

Correa: (Interrumpe) ¿Ellos no lanzan al gobierno? Es que ese es la cosa, el razonamiento del periodismo, con todo el respeto, se creían por encima del bien y del mal. La libertad de expresión era solo para ellos, ahora yo también tengo libertad expresión. Ellos pueden decirle lo que quieran al gobierno, yo diré también lo que creo de los medios de comunicación. ¿Dónde está el problema?

Évole: (Se muestra la pantalla de su Tablet) Hace un par de meses, cuando estuvo aquí el líder de, de Podemos, eh, Pablo Iglesias se publicó esta viñeta, en la que se ve al líder de Podemos con la camiseta de Podemos y a usted con una camiseta donde se ve una tijera recortando un periódico y pone “podamos”.

Correa: Mire, ese es el mejor ejemplo de cómo se tergiversan y manipulan las cosas. Cuando doy la vuelta al mundo... yo no sé si recuerde que hace unos años, tres o cuatro años, se cerró una radio en Alemania por hacer propaganda nazi, que está prohibida en ese país. A nadie se le ocurrió decir que no había libertad de expresión en Alemania. Aquí usted puede hacer propaganda nazi por si acaso es lícito. ¿Qué pasó? Se hizo un informe de contraloría, función autónoma del gobierno, porque no habían pagado frecuencia, no habían respetado los aspectos técnicos, y se cerraron unas veinte radios pero fueron musicales que no habían pagado la frecuencia, no habían cumplido con los estándares técnicos por orden de la contraloría, dijeron que estábamos cerrando radios por persecución política. Hace unos meses quebró diario *Hoy*, que pierde plata hace catorce años, dijeron que quebró por la ley de comunicación. Todas son mentiras para tratar de hacerle daño a un gobierno que no agachó la cabeza ante la prensa.

Évole: Lo que yo le decía era simplemente si se...

Correa: (interrumpe) La sociedad debe aprender a dejar de tenerle miedo a ese poder inmenso, sin límites, que se llama poder mediático, uno de los grandes desafíos de la humanidad. Es más, debemos preguntarnos si una sociedad se puede llamar verdaderamente libre cuando el derecho fundamental de la información está en manos de negocios privados con fines de lucro y que, en el caso latinoamericano, son propiedad de media docena de familias de muy dudoso proceder.

Évole: Cuando le hemos visto en entrevistas en España, aquellas que han tenido más repercusión han sido las que le ha hecho mi compañera...

Correa: (interrumpe, se solapa): Anita (risas)

Évole: ... Ana Pastor. No le llame Anita. Yo creo que no estuvo usted muy acertado llamándola "Anita".

Correa: Bueno, con todo respeto, yo creo que también eso es etnocentrismo, porque "Anita"...

Évole: (se solapa) No... (risas)

Correa: ... es una muestra de afecto en Latinoamérica. Es como cuando me saludan con dos besos allá, aquí los podemos malinterpretar....

Évole: (se solapa) No (risas)

Correa: ...pero jamás se nos va ocurrir aquello.

Évole: Bueno, usted...

Correa: (interrumpe) Deben también respetar nuestra cultura ustedes de vez en cuando.

Évole: No, no, yo le respeto...

Correa: Ayudar a entender el mundo y tratar de entender el mundo, y no solo....

Évole: (interrumpe) Yo intento entenderle, pero...

Correa: (interrumpe)... su país, no solo su territorio.

Évole: Eh, yo creo que si usted la hubiese llamado "Ana" no hubiese pasado nada igualmente.... Pero bueno.

Correa: Y aquí si la llamo "Anita" no pasa tampoco nada, entonces tenemos que tratar de entender las otras culturas también.

Évole: En cualquier caso, yo he querido que Ana también estuviese hoy presente en esta entrevista...

Correa: Un abrazo solidario, Anita.

Évole: (mostrándole su Tablet) No, le ha mandado una pregunta de Ana Pastor...

Correa: Ah, qué bueno, además la estimo mucho

Évole: Pues mire lo que dice Ana.

(Aparece Ana Pastor en pantalla). “Hola, presidente Correa, encantada de saludar a un político, a un dirigente, que a pesar de la dureza de la entrevistas siempre da la cara, y eso ya sabe que es algo que los periodistas agradecemos mucho. Mi pregunta es sencilla y muy concreta: si pudiera elegir para fichar en su gobierno al presidente de cualquier país del mundo, a cualquier dirigente político para que llegue a Ecuador y trabaje con usted, ¿quién sería?”.

Correa: Mire, la pregunta tiene múltiples respuestas porque pudieran ser muchísimos.

Évole: (interrumpe) (No se entiende)

Correa: Morales...

Évole: ¿Evo Morales?

Correa: Por supuesto. Pepe Mugica. Evo Morales, mire cómo tiene a Bolivia, es de la mejores economías, con una sabiduría natural, porque nunca tuvo estudios superiores...un Lula da Silva, un Pablo Iglesias...o sea, la lista es bastante amplia.

Évole: ¿Pablo Iglesias también?

Correa: Sí, también.

Évole: Ya le lanza usted un guiño.

Correa: No, coincidimos muchísimo con la visión de Pablo Iglesias. Estuvo aquí en... días pasados para un encuentro latinoamericano de movimientos progresistas...

Évole: (interrumpe) Estuvimos aquí con él y lo vimos en el programa.

Correa: Tenemos gran coincidencia en nuestras visiones.

Évole: Presidente, ahora precisamente el programa que viene es el de Ana Pastor. Si quiere usted darle paso directamente puede hacerlo.

Correa: No... Anita, un fuerte abrazo. La esperamos aquí para que conozca Latinoamérica y sienta una democracia vibrante, una libertad de expresión real, libertad plena. Bienvenida a Ecuador.

Corpus

1. Entrevista de Ana Pastor

1.1. Estilo discursivo de Correa

I. Lenguaje técnico:

II. Lenguaje populista:

- Estoy dispuesto a dar la vida por sacar adelante a mi país.
- Y no me creo ni siquiera político, solo un servidor de mi pueblo.

III. Humor:

- Me alegro. (ironía)
- Ese libro no se debió llamar “El gran hermano”, sino “el mal hermano”.
- ¿Lo financia las hermanitas de la Caridad?

IV. Citas bíblicas o religiosas:

- El Evangelio nos dice que solamente la verdad nos hará libres.
- Y gracias a Dios.

V. Refranes y frases

VI. Estilo referido

VII. Preguntas al entrevistador:

- Le voy a hacer una pregunta, Anita. ¿Usted cree que yo soy un represor?

- ¿Qué atento a los derechos humanos?
- ¿Usted sabe por ejemplo cómo se financia Human Rights Watch? ¿Usted sabe, eh, a qué políticas obedece?
- ¿Por aplicar la ley?
- Cuando un medio es de la banca y hay que criticar a la banca, ¿Qué va a prevalecer? ¿El interés....
- ¿Cómo que no tiene nada que ver?

VIII. Preguntas retóricas:

- ¿Cuánto va a cotizar su consentimiento a ciertas cosas?
- ¿Usted cree que es, que vamos a legitimar a esa gente, que no tiene el más mínimo principio ético?
- ¿Qué podemos conversar con esa clase de gente, que solo busca promocionarse para las próximas elecciones si es que no le resulta la desestabilización de este gobierno, que no lo van a lograr?
- ¿Sabe cuántos proyectos ya llevan por el boicot de la prensa? Dieciocho.
- ¿Es que esto se puede aceptar en una sociedad civilizada? Pero ¿cómo los servicios secretos se van a encargar de estas cosas?
- Sí, aquí tiene al dictador que genera ese régimen de terror. ¿Quién puede creer eso?

- ¿Yo que culpa tengo de tener un hermano así?

1.2 Marcadores de interacción conversacional

I. Interrupciones

Pastor: 48 (Correa: 32 /Pastor: 16)

II. Solapamientos

Pastor: 29 (Correa: 14/ Pastor:15)

III. Redundancias:

-Reinicios del hablante: no, no (6): Correa 2/Pastor 4

-Continuadores del oyente (vale, ya, mm...)

-Prolongadores: alargando vocales finales,
repitiéndolas....

IV. Repreguntas

V. Interjecciones (duda: eh, umm....; sorpresa: ah...):

- eh (17): (Correa:14 / Pastor:3)

VI. Muletilla

- Bueno: Pastor: 18 (Correa: 14 / Pastor: 4)

VII. Opiniones de los entrevistadores:

- “Que tienda a incidir a favor o en contra de un candidato determinado”, ¡Presidente!
- Déjeme que le pregunte presidente, que usted es muy crítico con los medios, pero sobre todo con algunos contra los que ha tomado decisiones como esta, que ha generado tanta controversia...
- Pero esto no es positivo para usted.

- Bueno, es una contradicción, pero tiene que haber medios de todo tipo.
- Supongo que defiende que haya medios de todo tipo.
- Suena que no va a estar porque su discurso está siendo muy crítico.
- Yo le preguntaba precisamente porque nadie puede negar que Latinoamérica ha crecido a diferencia de lo que ha pasado en Europa.
- Ha sido muy duro con ese discurso con la legislación española.

1.3 Macrofunciones en la construcción de su ideología. La defensa argumentativa de su perfil sociopolítico:

I. La legitimación propia: la construcción de su imagen política:

- Lo que siempre le digo al pueblo ecuatoriano: más que construir escuelas, más que construir caminos, más que construir hospitales, hay que construir la verdad, si no no saldremos del subdesarrollo.
- Eso será decisión de mi movimiento y yo estaré donde más me necesite el movimiento y el momento histórico del país. Por supuesto que es nuestra responsabilidad la continuidad del proceso político y si yo tengo las mayores opciones de continuación, para la continuación de ese proceso ahí estaremos, pero es una decisión democrática.
- Estaremos donde el país lo necesite. Hemos de ser responsables.

II. La deslegitimación de sus adversarios políticos:

-Diferencias culturales o ignorancia cultural para con Ecuador:

- Pregúntele al New York Times dónde queda Ecuador.
- No entienden lo que está pasando en Ecuador.
- Nadie le hace caso a Fabricio Correa en Ecuador, solo tiene cierta repercusión en el exterior porque no entienden lo que está pasando en Ecuador.
- Por favor, no nos engañemos, entendamos lo que vive América Latina.
- Si quieren sigan engañando y no entiendan o no profundicen lo que pasa en América.

2. Entrevista Ana Pastor (2)

2.1. Estilo discursivo de Correa

I. Lenguaje técnico:

II. Lenguaje populista

III. Humor:

- Las inconsecuencias de nuestros queridos amigos de la prensa mercantilista en Ecuador, que es el principal partido de la oposición.
- Tuvieron, eh, creo que comprar muchas Valium, se agotaron las Valium en las farmacias. Entonces, si el derrotado fue Correa,

entonces deberían estar rogando porque vaya a la reelección porque me van a derrotar nuevamente.

- Yo no soy representante de la sociedad civil, ¿de qué seré representante?
- Tenemos un problema de comunicación, Usted y yo, ¿eh?
- Yo creo que es muy pequeño (risas).
- Bueno, ya lo había dicho a los periodistas, está un poquito atrasado el titular.
- Hay cosas tan inconstitucionales, tan atentatorias contra los derechos humanos como por ejemplo el derecho a la réplica, el derecho a la rectificación, pero nunca aceptaban eso los medios de comunicación.
- ¡Qué maravilla!
- Lea los periódicos ecuatorianos, siguen insultando al gobierno todos los días.
- Necesitaríamos unas tres semanas de programa para decirle todos los errores que hemos cometido.

IV. Símbolos populares

V. Citas bíblicas o religiosas:

VI. Refranes y frases

VII. Estilo referido

VIII. Preguntas al entrevistador:

- ¿Qué gobierno no comete errores? Entonces, ¿hay que botar al gobierno?
- ¿O las protestas fueron pacíficas?

- ¿Quién da el poder al contrapoder?
- ¿Cómo la sociedad regula esos poderes?
- ¿Dónde está el problema con la comunicación?
- ¿Y cómo no los van a poder engañar?
- ¿Dónde está todo ese dinero?
- ¿CNN a quién se tiene que exponer? ¿La prensa a quién se tiene que exponer?

IX. Preguntas retóricas:

- ¿En base a qué toman decisiones los ciudadanos? En base a la información. ¿Y quién le da la información? Su, los mismos sobre los que tienen que decidir
- ¿No?

2.2. Marcadores de interacción conversacional

I. Interrupciones

- 22 (Correa: 13 /Pastor: 9)

II. Solapamientos

- 22 (Correa: 15/ Pastor: 7)

III. Redundancias:

- Reinicios del hablante:
- Continuadores del oyente
- Prolongadores: alargando vocales finales, repitiendolas....

IV. Repreguntas

- Pastor:

V. Interjecciones (duda: eh, umm....; sorpresa: ah...)

- eh (38): Correa: 31/ Pastor: 7

VI. Muletillas

- Bueno (): Correa: / Pastor:

VII. Opiniones de los entrevistadores

- Qué manía le tiene usted a los medios de comunicación, señor Presidente.
- o ecologista dirán algunos.
- ¿Por qué tendría que triunfar esa idea o es un titular demasiado grandilocuente?
- Bueno, bueno, le veo muy arriba al presidente.
- Un presidente con un discurso tan potente y tan protector a veces con los suyos.
- Veo que usted compra el mensaje de la recuperación
- fue usted muy duro con uno de los líderes de la oposición.
- que usted defiende?
- Así durante toda la entrevista, eh, muy crítico con la prensa. Cada rato, en cualquier pregunta tuviera que ver con lo que tuviera que ver, siempre le lanza algún dardo a la prensa, eh...
- Debería ser un contrapoder, de hecho. Más que un poder, un contrapoder.
- Siempre los ciudadanos tienen la última palabra.
- que, aunque es muy crítico siempre con, con los periodistas.

- Pero eso es dar por hecho que podemos engañar a los ciudadanos.
- Nosotros y los políticos, todos podemos hacerlo.

1.4 Macrofunciones en la construcción de su ideología.

I. La defensa argumentativa de su perfil sociopolítico:

- Y es claro que nuestro proyecto político se basa en la gestión del gobierno; de hecho, nuestro proceso ha sido bastante particular. Eh, a diferencia del venezolano, boliviano, argentino, uruguayo, chileno, que vienen de, eh, movimientos, organizaciones con décadas de experiencia, eh, nuestro proceso fue básicamente una reacción espontánea de la ciudadanía. Llegamos al Gobierno sin una organización política, que la hemos tratado de hacer desde el Gobierno pero ha sido complicado, eh, desde nuestra, junto a nuestra acción de gobierno. Y en las elecciones pasadas, pese a que ganamos y le llevamos dos a uno en votos al que nos sigue, que además es un aliado, es la socialdemocracia, sí se evidenciaron muchas falencias en la organización política, pero son elecciones totalmente distintas. Las encuestas nos dicen que incluso la popularidad probablemente ha aumentado un poco, que sigue muy sólido el apoyo popular para el proyecto político.
- Porque creían que era suficiente la acción del Gobierno para ganar elecciones, o sea, por ejemplo hubo grandes fallas en la organización política, grandes fallas en la campaña. En algunos lados no se hizo campaña creyendo que el empuje del Gobierno, de la acción del Gobierno era suficiente. Entonces a eso me refería con el “remezón”, y el “sectarismo” que (sic) se negaron ciertas alianzas cuando la visión debe ser ampliar lo más posible la coalición de apoyo a la Revolución ciudadana.
- Venezuela siempre ha sido considerada un peligro para la región por ciertos poderes nacionales e internacionales. Y siempre ha

habido sistemáticamente, eh, intentos de desestabilización, como en Ecuador también, pero con mucha menos fuerza en nuestro país.

- Por supuesto que mantiene el legado de Chávez: ayudar a los más pobres. Eso es lo que disgusta a ciertas élites que siempre han dominado Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc.
- No debemos tener miedo de hablar de estas cosas. La prensa en el siglo XXI tiene un poder inmenso. No es lo mismo que a inicios del siglo XX cuando aún no se generalizaban las democracias, cuando, eh, los adelantos técnicos todavía del siglo XIX, eh, hacía muy costosa la prensa impresa, cuando la gente, eh, no tenía alfabetización suficiente. Ahora la prensa tiene un poder inmenso que moldea la opinión pública, moldea la propia sociedad, la propia cultura, ¿no? Y lo puede hacer muy bien y también lo puede hacer muy mal....

II. La legitimación propia: la construcción de su imagen política:

- Mire, esto va más allá de mis deseos personales. Yo tengo una responsabilidad enorme, yo estoy extremadamente cansado, se lo digo sinceramente, pero esto va más allá de mis deseos personales, es una responsabilidad histórica con el país, y obviamente tengo que tener en cuenta aquello.
- Le insisto, o sea, mi mandante es el pueblo ecuatoriano, esto va más allá de mis deseos personales, es una responsabilidad histórica que tenemos sobre los hombros, pero habrá que ver las circunstancias políticas, las condiciones políticas.

- No, es que yo también soy ecologista. Yo era en la universidad profesor de economía ambiental. Para un ecologista en la naturaleza es el ser humano...
- Sí, eso me ha emocionado muchísimo, y también me ha emocionado y sorprendido el porqué del honoris causa, no por el tema de la economía sino por la revolución educativa. Fue una ceremonia preciosa, yo nunca acabaré de agradecer a la Universidad de Barcelona, muy conmovedora, muy emotiva. Les hemos dedicado este honoris causa a nuestros hermanos migrantes, pero se está haciendo muchísimo en educación, una verdadera revolución.
- Mire, eh, nosotros sabemos perfectamente que el futuro está en el talento humano, ciencia, tecnología e innovación. Estamos apostando muy fuertemente. Yo quedo sorprendido del conocimiento, al menos en Barcelona, en Cataluña, en la universidad, de esos esfuerzos. Hubo dos, eh, profesores de la universidad que hablaron de la experiencia ecuatoriana, ni en mi país escucho análisis tan profundo y tan claro y detallado de lo que pasando.
- Estamos acostumbrados a derrumbar mitos. Y como decimos en la revolución, ¿no?: lo difícil lo tenemos que hacer ahora y lo imposible, para lo imposible sí podemos demorarnos un poquito más.
- Entonces, las cosas marchan muy bien, para mí el proyecto más importante, no solo de mi gobierno sino de la historia del Ecuador, le insisto. O sea, gran parte del futuro está en ese talento humano en ciencia, tecnología y llevarlo a la práctica, es decir, innovación.

- El flujo migratorio se ha revertido, decenas de miles de ecuatorianos en buena hora, en hora buena, nos están regresando a la patria, y tenemos programas de cazatalentos.
- El flujo migratorio se ha revertido y hay mucha gente, en buena hora, que está regresando a su patria, porque, cuidado, los migrantes no son número, son seres humanos, y eso fue una verdadera tragedia, que destruyó familia y sociedad. En buena hora que regresan a su patria. Yo no es que puedo garantizarle la felicidad a cada uno, ¿no?, es o es ser un irresponsable, eso es imposible, pero sí hay muchísimas oportunidades y todo el apoyo del gobierno. Tenemos el plan retorno, tenemos créditos para los migrantes, tenemos bonos vivienda para migrantes. Entonces hay muchas oportunidades para que puedan reinstalarse en su patria.
- Eso debería ser un llamado de atención de la conciencia, que mientras haya tanta desigualdad en el mundo..., y mire, por primera vez la pobreza mundial no es fruto de la escasez de recursos, sino de sistemas excluyentes, de mala distribución del ingreso mundial. Entonces, incluso por egoísmo, si los países ricos quieren vivir mejor deben prestar un poco más de atención y abrir oportunidades a los países más pobres. Todavía debería, con todo el respeto, ¿no?, yo creo que debería haber una acción concertada de Europa para tratar de mejorar las condiciones de vida de África del norte, o ese flujo migratorio será imposible de parar.
- Yo aprecio muchísimo, el Rey es una persona extraordinariamente simpática, muy diferente siempre con nosotros, muy afectuoso, y me dio mucho gusto verlo bien, porque estábamos preocupados por sus problemas de salud. Bueno, entonces conversamos de múltiples cosas: de las inversiones españolas, etc., pero sobre todo la alegría de ver y saludar al Rey.

- Por supuesto que mantiene el legado de Chávez: ayudar a los más pobres. Eso es lo que disgusta a ciertas élites que siempre han dominado Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc.
- Y aquí debo dejar algo muy claro: no es una ley de medios, es una ley de comunicación que, entre otras cosas, busca la profesionalización del periodismo, porque hay muchos supuestos periodistas pues que ejercen la profesión de periodistas sin tener un título de periodistas (sic), y, eh, la comunicación no es lo mismo que vender corbatas, es decir: vendo una corbata fea, etc., y no pasó nada. Si comunica mal, si da, desinforma a la sociedad puede crear un caos social. O sea, yo creo que la buena prensa es fundamental para la democracia, pero la mala prensa puede destruir esa misma democracia...
- Seguro que hemos cometido errores gravísimos...

III. La deslegitimación de sus adversarios políticos:

- La derecha con conexiones internacionales.
- Fuerzas más conservadoras.
- Reconstitución conservadora.
- Ejemplo dramático del poder y la prepotencia del capital transnacional, su poder corrupto y corruptor.
- Estos señores tienen el poder de sus millones.
- Candidatura presidencial extremista.
- Se nombran representantes de la orga, de la sociedad civil
- Politequeros perdedores.
- Se necesita ser fanático, ciego del alma para no darse cuenta de, eh, algo ellos.
- En la larga y triste noche neoliberal.
- Intentos de desestabilización, como en Ecuador también.

- Muchos supuestos periodistas pues que ejercen la profesión de periodistas sin tener un título de periodistas.
- La mala prensa puede destruir esa misma democracia
- Cierta prensa.
- Lea los periódicos ecuatorianos, siguen insultando al gobierno todos los días.

3. Entrevista Ana Ibáñez

4.1. Estilo discursivo de Correa

I. Lenguaje técnico:

II. Lenguaje populista:

- En todo caso, nadie busca protagonismo, todos buscamos servir a nuestra gente.
- Yo me siento un servidor del pueblo ecuatoriano y del pueblo de Latinoamérica.

III. Humor.

- Es que es maravilloso, dígame.
- Al heredero de Chávez.

IV. Símbolos populares

V. Refranes y frases

VI. Estilo referido

VII. Citas:

- “Un banquero de ese tipo que te presta el paraguas cuando hace sol y te lo quita cuando empieza a llover” (Mark Twain).

VIII. Preguntas al entrevistador:

- No le entendí bien el término “despiste” ¿Qué significa?
- ¿En Europa no tienen leyes de prensa?

IX. Preguntas retóricas:

1.5. Marcadores de interacción conversacional

I. Interrupciones

- 38 (Correa: 13/Ibáñez: 25)

II. Solapamientos

- 32 (Correa: 18/Ibáñez: 14)

III. Redundancias:

-Reinicios del hablante

-Continuadores del oyente (vale, ya, mm...):

- Ibáñez (asiente con hu, hu: 4)

-Prolongadores: alargando vocales finales, repitiéndolas....

IV. Repreguntas

V. Interjecciones (duda: eh, umm....; sorpresa: ah...)

- 41 (Ibáñez todas)

VI. Muletillas

- Bueno: 28 (Ibáñez: 19/Correa: 9)

VII. Opiniones de los entrevistadores

- Ibáñez: 11
 - a. Y haber tenido, bueno, pues esta charla, que yo creo que al final ha sido enriquecedora.
 - b. Quizás, eh, nosotros aquí lo vemos con ojos europeos, esto es algo habitual, eh, en su país, o sea, yo, de verdad, no quiero prejuzgarlo en absoluto...
 - c. No vamos a poner ejemplo, señor Correa, pues se podrían poner muchos y...
 - d. la prensa en el sentido, ehmm, al que usted se refiere cuando quiere bueno, pues, ponerle coto, permísame (sic), permítame la expresión, no es, no es igual que en Ecuador.
 - e. Su relación, señor Correa, con la prensa ecuatoriana es complicada.
 - f. pero tampoco al 100%.
 - g. en cualquier paso, caso, podríamos decir que la seguridad jurídica es grande...
 - h. Lo que pasa que lo de la “justa. compensación” puede ser muy subjetivo, ¿no?, también.
 - i. se aprobó ayer, eh, con los votos del Partido Popular, que es el partido del gobierno.

- j. Bueno, están ahora intentando hacer modificaciones....
- k. y no le han hecho caso...
- l. Porque sus políticas económicas son bastante distintas.

1.6 Macrofunciones en la construcción de su ideología

I. La defensa argumentativa de su perfil sociopolítico:

- Se demostró que eso era absolutamente ilegítimo e ilegal, y por eso mismo no pagamos y recompramos la deuda a precio de mercado sin perjudicar a los tenedores, pero sin beneficiarlos tampoco.
- En todo caso, este, ¿cómo estamos ayudando? Con asesoría. Hemos asesorado a miles de ecuatorianos, eh, hemos, eh, realizado consultas jurídicas, etc., a diferentes estamentos europeos, instancias jurídicas, le estamos dando asesoría legal, como ya mencioné, y hemos hecho una investigación muy profunda...
- Ecuador es una de las cinco economías que más crece en América Latina, la que tiene mayor inversión pública, cerca del trece por ciento, la que más reduce desigualdad, de las tres que más reduce pobreza, la que tiene la más baja tasa de desempleo, cuatro punto uno por cien, entonces es un país que está despegando, nos han llamado el jaguar latinoamericano, así que las oportunidades son múltiples, por ejemplo, en el caso español, la construcción: tenemos miles de kilómetros de carreteras que están siendo reconstruidas, y este año hemos empezado a construir las grandes supercarreteras. Hidroeléctrica, estamos construyendo ocho hidroeléctricas, sectores estratégicos, refinerías, minas, petróleo, puertos, aeropuertos, comunicaciones... Es decir, hay múltiples oportunidades de inversión,

- Es el eje cultural, que siempre estuvo presente, pero lo hemos puesto expresamente, y creemos que un país que es dominado culturalmente pues tiene graves problemas de neocolonialismo, queremos defender lo nuestro, pero no solo eso, con una visión moderna. La economía cultural es tremendamente importante, ¿no? la industria cultural es una industria muy sana, no como la industria de cigarrillos que le daña la salud, sino libros, películas, etc. ¿no? Y esto se está complementando con universidad de las artes, con mucho apoyo al sector cultural.
- Está el eje de desarrollo urbano, que es uno de los mayores problemas en el país, el mal crecimiento de nuestras ciudades: invasiones, asentamientos en zonas de riesgo, etc. Pero estamos con mucha firmeza, ¿no?, con mucha severidad controlando eso, porque ha sido un mal enorme, y vamos, estamos haciendo una nueva ley de desarrollo urbano, porque usted sabe que son los municipios los que tienen la mayor, eh, autoridad en estos temas y muchas veces no cumplen con sus responsabilidades, entonces se está haciendo una ley que organice todo el sistema.
- Y sobre todo, el tercer eje, que es el que más vamos a insistir, ahí está el futuro del país, es talento humano, ciencia y tecnología. Ahí tenemos proyectos... el proyecto más importante de la historia del país, estamos construyendo una nueva ciudad que se llama "La ciudad del conocimiento", donde vamos a concentrar todos los centros de investigación del gobierno. Se va a crear una ciudad de ciencias duras, y estamos invitando a las empresas alrededor del mundo para que traigan las industrias de alta tecnología a esta ciudad, que se llama Yachai, así como a su centro research and development, de investigación y desarrollo.
- Por supuesto que se necesita una ley para que se dediquen a informar y no a defender intereses particulares. La información es

un derecho. La libertad de expresión es de todas y de todos, no solo del que tuvo dinero para comprarse un canal de televisión o comprar una imprenta, y la sociedad, además que es un poder tan fuerte, ¿verdad?, mayor que el del Estado muchas veces, la sociedad tiene el derecho y el deber de institucionalmente, por medio de una ley, regular ese sector, que puede destruir a la propia sociedad, como está pasando en muchos países, como puede pasar en Ecuador, como pasaba antes en Ecuador, cuando hacían lo que le daba la gana, y todavía lo hacen.

- Queremos modernizar esa ley, pero hay una gran resistencia porque los medios impresos no están incluidos en esa ley y no quieren ninguna clase de regulación.

II. La legitimación propia: la construcción de su imagen política:

- Respetamos a todos los países pese a los gobiernos de los respectivos países, pese a las coincidencias o diferencias ideológicas que pudiéramos tener.
- Agradeciendo a nuestros migrantes, porque ustedes saben que ellos votan, incluso tienen representantes a la Asamblea, y el apoyo que nos han dado es extraordinario. Aquí en España hemos alcanzado el ochenta y tres u ochenta y cuatro por ciento de los votos.
- En esto están involucrados miles de ecuatorianos y tenemos que defender a nuestros compatriotas. Yo no critico gobierno, critico sistema, la ley de desahucios de España tiene más de un siglo

- Que en caso de necesidad, ¿no? a nivel nacional, estratégica, con la justa compensación, se pueda comprar una inversión extranjera. O sea, eso no lo estamos excluyendo, no lo hemos necesitado...
- Primero están los intereses del país. Bienvenida la inversión extranjera, pero Ecuador no va a ser hipotecado para que nos venga es inversión. Si quieren venir, bienvenidos, y a nadie le ha ido mal en Ecuador, empezando por las empresas españolas, cuya rentabilidad es altísima, ahí está Telefónica, Repsol, etc.
- ¿En qué país no se reserva el Estado la capacidad de actuar en función del bien común?
- Aquí lo puede ver, pero fíjese en todo caso el doble estándar: es mejor que la tengan banqueros pillos, fugados, con orden de prisión, que esta, estafaron con seiscientos millones de dólares al pueblo ecuatoriano, a que la tenga el gobierno con los trabajadores. Caramba, yo no estoy de acuerdo con esa moral, con todo el respeto.
- En todo caso, nadie busca protagonismo, todos buscamos servir a nuestra gente.
- Yo me siento un servidor del pueblo ecuatoriano y del pueblo de Latinoamérica

III. La deslegitimación de sus adversarios políticos:

- Entidades neoliberales internacionales, propietarios de medios (banqueros y familia)
- Capital financiero
- Capital

- Fondo monetario
- Banco Mundial
- Emporio económico
- Seis familias/familias (dueñas de los medios de comunicación)
- Ciertos poderes
- Ciertos grupos
- Bancos
- Banqueros
- Negocios que proveen un derecho

4. Entrevista Jordi Évole

4.1. Estilo discursivo de Correa

I. Lenguaje técnico:

- técnico/s (5), técnica (3), técnicamente (1)

II. Lenguaje populista:

III. Humor:

- “Yo soy economista, y a pesar de eso, soy una buena persona”.
- “Si le prestamos a los chinos hasta nos sacan... ¿dónde fue? CNN, que ni saben dónde queda Ecuador, seguramente”.
- “Yo le puedo asegurar que no hemos cambiado media ley por el financiamiento chino ni ruso ni marciano”.
- “Pues muchas gracias, pues”.

III. Símbolos populares

- Rabo de paja
- Chica vanidosa
- Pelotita en punto de pena

V.Refranes y frasesmas

- Era juntar el hambre con la necesidad.
- Se creían por encima del bien y del mal.

VI. Estilo referido

VII. Preguntas al entrevistador:

- ¿En Estados Unidos no hay pena de muerte?

VIII. Preguntas retóricas:

- ¿Qué pasó?
- ¿Dónde está el problema”,
- ¿Cómo los va a querer esa élite?
- ¿Qué es Venezuela antes de Hugo Chávez? ¿Usted sabe que Venezuela durante casi setenta años fue el primer princi (sic), productor de petróleo del mundo? ¿Y qué logró con eso?
- ¿Cuál es el fin último de la política, de la constitución, etc., del bienestar, del buen vivir de la gente?
- ¿Quién manda? ¿El mercado o la sociedad? ¿La sociedad o el mercado? ¿Quién manda? ¿Las élites o las grandes mayorías?

4.2. Marcadores de interacción conversacional

I. Interrupciones

- 30: Correa: 23 /Évole: 7

II. Solapamientos

- 9: Correa: 4/Évole: 5

III. Redundancias:

-Reinicios del hablante:

- Évole: no, no (7)

-Continuadores del oyente (vale, ya, mm...)

-Prolongadores: alargando vocales finales, repitiéndolas....

IV. Repreguntas

- Evole (8)

V. Interjecciones

-(duda: eh, umm....; sorpresa: ah...)

- 4 (Correa: 3/Evole: 1)

VI. Muletillas

- Bueno: 17 (Correa: 9 /Évole 8)

VII. Opiniones de los entrevistadores

- Évole: 13

4.3.Macrofunciones en la construcción de su ideología

I. La defensa argumentativa de su perfil sociopolítico:

- “Lo estamos resolviendo, en Ecuador, un estado en función de las grandes mayorías, el resto ya es cuestión técnica”
- “ La deuda de estado es ilegítima, ilegal e inmoral, dijimos no pagamos”
- “Con nuestra (ininteligible) al gobierno ya aquí no mandaban los bancos”.
- “ Lo que sí le quiero decir es que además del cambio de relación política, las cosas se hicieron muy técnicamente y muy legítimamente”
- “Sabían que teníamos credibilidad, que no íbamos a pagar esa deuda a no ser que nos la vendieran a precio razonable”
- “Si yo hago esto me van a decir populista. Que me digan lo que quieran, pero aquí en Ecuador estamos en función de la gente y no del capital financiero”
- Qué me definan que es populismo, porque más técnico que este gobierno no ha habido en la historia del país”
- Se han defendido a centenas de ciudadanos. Tenemos abogados en nuestros consulados, en nuestras embajadas... Hemos logrado lo obvio: que la garantía extinga la deuda, es decir, que sea dación en pago”
- El mismo sistema teníamos en Ecuador y, por supuesto, apenas nos enteramos reformamos esas leyes. Para eso sirve el poder político bien utilizado: para estar en función de los ciudadanos”
- Sí abaratad cuando hay un poco de financiamiento, pero tenemos la mejor calificación de la historia reciente”
- “Hoy la relación es inversa, imagínese cuanto nos quitaban. Ahora ochenta barriles quedan para el dueño del recurso, que es el pueblo ecuatoriano”

- "Decayó grandemente la producción privada, pero no nos vencieron hasta que logramos renegociar esos contratos, y eso más la subida de precios les dio miles de millones de dólares al país"
- "Nosotros no vamos a aceptar a nadie que nos ponga condiciones para nuestra política económica"
- "Ya no necesitamos eso, eso lo podemos hacer, con toda modestia, sin arrogancia, nosotros mismos. ¿Qué necesitamos en esta etapa de desarrollo? Talento humano, ciencia, tecnología"
- "Todas son mentiras para tratar de hacerle daño a un gobierno que no agachó la cabeza ante la prensa"
- "La esperamos aquí para que conozca Latinoamérica y sienta una democracia vibrante, una libertad de expresión real, libertad plena. Bienvenida a Ecuador"

II. La legitimación propia: la construcción de su imagen política:

- "Si yo hago esto me van a decir populista. Que me digan lo que quieran, pero aquí en Ecuador estamos en función de la gente y no del capital financiero"
- Yo le puedo asegurar que no hemos cambiado media ley por el financiamiento chino ni ruso ni marciano. Eso no lo vamos a aceptar nunca"
- Jamás vamos a estar con el atentado de los derechos humanos".
- "Nosotros, mire, somos muy éticos".

- Yo expulsé a ese señor por entrometerse en política nacional porque los dólares servían como chantaje”
- Muchas gracias, pero si nos quieren poner condiciones, le expulso de nuevo para el representante”
- “Más que líder es un queridísimo amigo, un extraordinario ser humano, y tan satanizado como posiblemente lo soy yo, como lo es Evo Morales, como lo somos todos los que queremos cambiar la realidad en América Latina”
- “Ahora yo también tengo libertad expresión. Ellos pueden decirle lo que quieran al gobierno, yo diré también lo que creo de los medios de comunicación”

III. La deslegitimación de sus adversarios políticos:

- Supuestos representantes del país, especuladores. No estamos luchando contra la madre Teresa de Calcuta
- Acreedores
- Los que supuestamente nos representaban
- Banqueros
- Mercados financieros
- Empresas transnacionales
- Estados Unidos
- Fondo Monetario Internacional
- Banco Mundial
- Superestructuras internacionales
- La sociedad debe aprender a dejar de tenerle miedo a ese poder inmenso, sin límites, que se llama poder mediático, uno de los grandes desafíos de la humanidad. Es más, debemos preguntarnos si una sociedad se puede llamar verdaderamente libre cuando el derecho fundamental de la información está en

manos de negocios privados con fines de lucro y que, en el caso latinoamericano, son propiedad de media docena de familias de muy dudoso proceder.